

APOCALIPSIS



DESDE LA PERSPECTIVA
CELESTIAL

ARTHUR E.
PUENTE JR.

APOCALIPSIS

desde la perspectiva celestial

*un comentario sobre
el Apocalipsis de Juan*

ARTHUR E. PUENTE JR.

HATS
OFF

Apocalipsis desde la perspectiva celestial: un comentario sobre el Apocalipsis de Juan

Copyright 2002 © Arthur E. Puente Jr.

Derechos reservados conforme a la ley.

ISBN: 1-58736-099-3

LCCN: 2002090253

El texto de el Apocalipsis es de la versión Reina-Valera de la Biblia, edición de 1960, usado con el permiso correspondiente de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Publicado por Hats Off Books
610 East Delano Street, Suite 104, Tucson, Arizona 85705, EEUU
www.hatsoffbooks.com

La portada de este libro y el formato de su contenido fueron diseñados por Atilla Vékony.

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

*En memoria de mi abuelo,
Felix B. Orosco,
quien siempre me animó a estudiar la palabra de Dios.*

AGRADECIMIENTOS

La labor de escribir un texto como éste nunca es trabajo de una sola persona. Aunque mi nombre aparece como autor, reconozco que Dios ha puesto a otras personas en mi camino para ayudarme. Quiero tomar un momento para agradecerles.

A mis compañeros de equipo misionero en Quito, Ecuador, Rubén Darío Lopera, Kent Marcum y Jorge Pineda: gracias por su dedicación al servicio de nuestro Señor y su camaradería espiritual.

A los alumnos de la Escuela Quiteña de Estudios Bíblicos: sigan adelante en la predicación y enseñanza. Su deseo de aprender me anima a seguir enseñando.

A Graciela Castañeda: Gracias por toda tu ayuda editorial. Ha sido un placer trabajar contigo.

A mis hijos, Stephen, Sarah y Samantha: me han dado el gozo más grande de todo el mundo; el de ser su papá.

A mi querida esposa, Carmen: me animas a seguir adelante. Y además, me sigues amando.

CONTENIDO

Prefacio	1
Introducción	3
Análisis del Apocalipsis	25
Capítulo 1	31
Prólogo: Jesús en medio de su iglesia	
Capítulo 2	55
Las cartas a Éfeso, Esmirna, Pérgamo y Tiratira	
Capítulo 3	71
Las cartas a Sardis, Filadelfia y Laodicea	
Capítulo 4	81
Dios y el gran trono celestial	
Capítulo 5	87
El rollo y el Cordero	
Capítulo 6	95
Los seis sellos	
Capítulo 7	109
La iglesia es protegida	
Capítulo 8	121
El séptimo sello y el comienzo de las trompetas	
Capítulo 9	131
Quinta y sexta trompetas	
Capítulo 10	145
El libro pequeño: el mensaje de condenación	
Capítulo 11	153
Los dos testigos y la séptima trompeta	
Capítulo 12	167
Dios vs. Satanás: el conflicto en la tierra y en el cielo	
Capítulo 13	179
Los enemigos de la iglesia: las bestias del mar y la tierra	

Capítulo 14	189
La victoria de la iglesia y el juicio de los impíos	
Capítulo 15	199
Los ángeles reciben las siete copas de la ira de Dios	
Capítulo 16	205
Las siete copas son derramadas por los ángeles	
Capítulo 17	215
La sentencia de la gran prostituta	
Capítulo 18	229
El juicio de la prostituta se describe en detalle	
Capítulo 19	237
La victoria de Jesús y de su iglesia	
Capítulo 20	247
La derrota de Satanás y sus seguidores	
Capítulo 21	261
Cielo nuevo y tierra nueva: la bendición de la iglesia	
Capítulo 22	273
La venida inminente de Jesús	
Bibliografía	283

PREFACIO

La iglesia del primer siglo sufría bajo la mano perseguidora del imperio romano. Considerando su vida desde la perspectiva terrenal, los cristianos “veían” su aparente destrucción, sin posibilidad de escape alguno. Pero el propósito del Apocalipsis es dar ánimo y esperanza a la iglesia, llevando a sus lectores hasta la presencia de Dios para contemplar la realidad de los asuntos. Desde esta posición, los santos pueden ver que el Padre está cerca y dispuesto a juzgar al enemigo de su pueblo. *Desde la perspectiva celestial*, se puede ver que la iglesia triunfa sobre los poderes de Satanás y el enemigo perseguidor.

La obra presente creció de una serie de lecciones impartidas en la iglesia de Cristo de Quito-Norte, Quito, Ecuador y de un curso que he enseñado en la EQEB (Escuela Quiteña de Estudios Bíblicos) desde el año 1998. Durante estos esfuerzos, vi la necesidad, no sólo de estudiar más la teología del Apocalipsis, sino también de facilitar una interpretación que podría aportar ideas frescas—y algunas nuevas a la vez—al cuerpo de literatura disponible en castellano tocante al estudio de este maravilloso libro.

He preparado los comentarios de esta obra con el fin de no ser inútilmente breve ni excesivamente técnico para poder orientar tanto al lector común como a predicadores, misioneros y estudiantes formales de institutos bíblicos y seminarios teológicos. Por lo general, he seguido el texto de la Reina-Valera, Revisión 1960, con la excepción de algunos textos donde he utilizado la Nueva Versión Internacional (1999 por la Sociedad Bíblica Internacional). Éstas se han comparado con el texto griego: *The Greek New Testament* con Introducción en Castellano, Cuarta Edición Revisada (Stuttgart: Sociedades Bíblicas Unidas, 1983). Se han empleado las referencias griegas cuando ha sido necesario; las definiciones se han tomado igualmente del *Diccionario Conciso Griego-Español del Nuevo Testamento* (preparado por Elsa Tamez L.) que está adjunto al texto griego antes mencionado. Las notas al pie son ayudas adicionales para el estudiante interesado en otros detalles de importancia. Éstas citan al autor, título del libro y las páginas correspondientes. Una bibliografía completa de las obras que me han ayudado más se encuentra al final del comentario.

He argumentado sobre la necesidad de interpretar el Apocalipsis a la luz del fondo histórico del primer siglo. No creo que sea posible interpretar el libro de tal forma que excluya una aplicación práctica para los receptores originales. El Apocalipsis fue dirigido a las siete iglesias de Asia Menor y no directamente a nosotros, lectores del siglo 21. Sin

embargo, el libro también tiene mucho que decirnos. Hay principios eternos que nos son de gran ayuda hoy en día. Como señala Ray Summers (*Digno es El Cordero*, 131):

Este mensaje es aplicable, de manera particular, a los tiempos actuales: es la invitación para escoger las cosas eternas más bien que las temporales, para resistir la tentación ... para fomentar la confianza en que el reino de Dios tendrá la victoria final, no sólo en el tiempo del reinado de Domiciano, sino también en cualquier otro período caótico de la historia del mundo ...

Querido lector, aunque no estemos de acuerdo en cada punto, piensa en lo que he escrito. Después de un buen análisis del presente libro y del texto original, tienes finalmente la opción de aceptar o rechazar los comentarios del autor. Espero que la obra te sirva para aprender más. Te deseo un buen viaje en el estudio del Apocalipsis para entender la realidad de los asuntos de esta vida *desde la perspectiva celestial*.

Con afecto fraternal,

Arthur E. Puente Jr.

Quito, Ecuador

Enero 2002

INTRODUCCIÓN

CARACTERÍSTICAS DEL APOCALIPSIS

El Apocalipsis tiene varias características que lo hacen un libro especial. Es importante, por lo tanto, analizar los elementos al principio de nuestro estudio para poder comprender mejor el significado de este libro maravilloso.

Un libro histórico

El Apocalipsis, primeramente, es un documento histórico: contiene un mensaje para la iglesia del primer siglo. En este sentido, es igual a las otras cartas del Nuevo Testamento: es una guía para ayudar a los cristianos primitivos.

Por ejemplo, la primera carta del apóstol Pablo a los Corintios es histórica por cuanto tiene un mensaje para la iglesia de Corinto. Ésta estaba plagada de muchos problemas, y cuando Pablo se dio cuenta de ello, les escribió su primera carta. Tuvieron una necesidad y el apóstol respondió a esa necesidad.

Todo el Nuevo Testamento es un compendio de guías divinas: una compilación de cartas inspiradas y escritas a iglesias con problemas, dificultades y luchas. Cada carta fue escrita para solucionar estos problemas y para suplir las necesidades que dichas iglesias tenían. Aunque estas cartas no fueron escritas directamente a nosotros, que vivimos en el siglo 21, esto no significa que la Biblia no se aplica a nosotros. ¡Sí se aplica! Pero sí quiere decir que antes de poder entender el contenido de Primera de Corintios—o de cualquier otra carta del Nuevo Testamento—y apropiarnos de su mensaje, tenemos que entender primeramente *lo que significaba para los receptores originales*.

Este es un punto de mucha importancia al considerar cómo debemos entender el Apocalipsis hoy. Nuestra interpretación no puede ser independiente del significado que tuvo para los destinatarios originales, sino que tiene que estar en armonía con ese significado original. Si no lo está, dará paso a una exégesis errónea. Es esencial, por lo tanto, considerar cómo entendieron ellos este mensaje *antes* de pensar en cómo aplicarlo a nosotros.

Un libro apocalíptico

El Apocalipsis pertenece a un género literario llamado apocalíptico—un tipo de literatura judía que floreció en el mundo bíblico entre los años

200 a. C. hasta 100 d. C.¹ Aunque es imposible establecer precisamente los parámetros exactos de la literatura apocalíptica (los libros apocalípticos variaban mucho y a veces se desviaban a otros estilos literarios), normalmente se pueden observar ciertas características comunes.² El Apocalipsis comparte algunas de estas características, pero también difiere en otras.

Antes de ver estas características, es importante plantear que las obras apocalípticas aparecían durante tiempos de persecución. Una escritura apocalíptica se escribía, se sellaba y después se escondía de acuerdo al decreto de Dios, y se daba a conocer a la generación que le tocaba experimentar las experiencias mencionadas.³

La primera característica que queremos considerar es el uso de visiones. Como dice Ray Summers: "... lo más prominente siendo el uso de 'visiones' como recurso literario por el cual introducen sus conceptos."⁴ El Apocalipsis contiene muchas visiones. Por ejemplo, Juan contempla la visión de Jesús en medio de su iglesia, en el capítulo 1; un trono glorioso y celestial, en el capítulo 4; dos bestias feroces que suben de la tierra y el mar, en el capítulo 13; la nueva Jerusalén que desciende del cielo en el capítulo 20. Las visiones se componen de símbolos extraños e imágenes vivas con color y acción. Cada una comunica un mensaje, una verdad. Me gustaría destacar aquí una observación final con respecto a las visiones: *No siempre se tiene que cumplir literalmente o históricamente cada detalle de la visión.* Entender el principio (verdad) enseñado es lo más importante. De esta manera, las visiones son como las parábolas de Jesús: llevan una enseñanza dentro de ellas. Cada parábola fue dada por el Señor no para ser disecada en todos sus puntos, sino para que el oyente dedujera la verdad, o verdades principales que hay en ella.

Muchos piensan que *toda* profecía debe ser interpretada literalmente. En el Antiguo Testamento, muchas profecías se cumplieron literalmente, esta es una verdad innegable; pero, también existen profecías que se expusieron simbólicamente cuyos cumplimientos no fueron literales. Véase a Isaías 13. Entonces, cuando encontramos una visión en el Apoca-

¹ Algunas de las obras judías apocalípticas y pseudoepigráficas son tales como: *el Cuarto Libro de Esdras*, *el Libro de Enoc*, *los Testamentos de los Doce Patriarcas*, *el Apocalipsis de Baruc*, *los Oráculos Sibelinos*. Estos no fueron inspirados por el Espíritu Santo y, por lo tanto, no forman parte del Canon Sagrado.

² Robert H. Mounce, *The Book of Revelation*, NICNT, (Grand Rapids: Eerdmans, 1977), 18.

³ Everett Ferguson, *Backgrounds of Early Christianity*, 2nd ed. (Grand Rapids: Eerdmans, 1993), 447.

⁴ Ray Summers, *Digno es el Cordero*, 8va. ed. (El Paso, TX: Casa Bautista, 1990), 22.

lipsis debemos preguntar: ¿Cuál es la verdad que quiere enseñar esta visión?

Una segunda característica es el uso del simbolismo. Como ya he mencionado, los símbolos expresan ideas espirituales y verdades trascendentes. No deben ser tomados literalmente. Hay varios tipos de símbolos: los números como son el cuatro, siete, diez, y doce son usados repetidamente; los colores como el blanco y el rojo tienen significados especiales. Los animales domésticos representan al pueblo de Dios, pero las bestias salvajes representan a naciones paganas; muchas veces se repiten los símbolos en patrones recurrentes. La mayoría de comentaristas reconocen el uso de los símbolos, pero difieren en la interpretación de su significado. Por ejemplo, ¿cuál es el significado de los dos testigos en el capítulo 11? ¿Qué representa la mujer en el capítulo 12? ¿Es la bestia del capítulo 13 representativa del imperio romano del primer siglo, o también predice un anticristo mundial futuro? Estas son algunas de las preguntas que esperan al intérprete de estos símbolos.

Otra característica es el uso del elemento dramático:⁵ verdades se proclaman a través de símbolos exagerados; ríos se convierten en sangre y granizos que pesan 46 kilos llueven del cielo; el dragón es arrojado del cielo a la tierra; se le dan alas a una mujer para que escape del dragón. Hay animales con muchos cuernos y cabezas; escorpiones y langostas atormentan a la humanidad; la muerte es vista cabalgando por el cielo en un caballo, con el Hades siguiéndola detrás. Estos símbolos son exagerados para transmitir sus verdades con más fuerza.

Una cuarta característica era que, en cuanto a la forma literaria, la literatura apocalíptica normalmente era seudónima. Los escritores no escribían usando su propio nombre, sino un nombre de un gran antepasado como Abraham o Enoc. Muchos han especulado acerca de la razón para esta práctica sin llegar a una conclusión unánime. Algunos lo han explicado como una precaución tomada por autores durante tiempos de mucho peligro. Otros han sugerido que existía este punto por la ausencia de profecía en este periodo de la historia de Israel (200 a. C.–100 d. C.); sólo apelando a un nombre del pasado se podía mantener el derecho de ser revelación de Dios.⁶

El Apocalipsis es diferente en este sentido, fue escrito por un profeta en su propio nombre, a comunidades que lo conocían sin ningún esfuerzo de presentar su mensaje como una revelación del pasado antiguo. Juan llama a su libro una “profecía” (Ap. 1.3; 22.7, 10, 18, 19). Véase la sección

⁵ *Ibid*, 48.

⁶ Ferguson, *Backgrounds of Early Christianity*, 448.

siguiente, “Un libro Profético”, para más información tocante a este punto.

Otro elemento en el cual se puede ver la diferencia entre el Apocalipsis y otros libros apocalípticos es en la llegada del Mesías. Mientras que la mayoría de los libros apocalípticos miran hacia el futuro para la venida del Mesías, el Apocalipsis lo presenta como algo que ya ha acontecido. Juan escribe, no de la primera venida del Mesías, sino de una venida en juicio sobre el enemigo de la iglesia. Este juicio será una victoria poderosa para su iglesia que ha estado sufriendo.

Los libros apocalípticos, normalmente, repasaban la historia en forma de profecía. El autor de una obra apocalíptica empezaba su relato en el distante pasado y, repasando la historia hasta su presente, predecía el “futuro”; pero no existe este punto en el Apocalipsis. En vez de empezar en el distante pasado, Juan, en la forma de un profeta verdadero, toma su lugar en el presente y mira hacia el futuro, viendo las cosas que “sucederán pronto” (Ap. 1.1).

Finalmente, los libros apocalípticos eran pesimistas, veían al mundo totalmente sometido bajo la maldad. En estas obras, no había esperanza. El Apocalipsis es diferente en este sentido. Aunque Satanás anda activo en el Apocalipsis, persiguiendo a los cristianos, Dios finalmente traerá juicio en favor de la iglesia; Satanás será lanzado al lago de fuego. En vez de una perspectiva pesimista, el optimismo gobierna las páginas del último libro del Nuevo Testamento. Jesús es victorioso y la iglesia goza de esa verdad.

Un libro profético

Juan dice en varias ocasiones que su libro es una profecía (Ap. 1.3; 22.7, 10, 18, 19). Profecía, en su significado más básico, *es comunicar las palabras de Dios*. Los profetas del Antiguo Testamento escribieron y hablaron las palabras que Dios les daba. Fueron hombres llamados por Dios para comunicar su mensaje al pueblo y, ocasionalmente, sus palabras contenían un aspecto futuro. Por ejemplo, Jeremías profetizó al pueblo de Israel la situación que ellos estaban experimentando; pero parte de su mensaje tenía que ver con el nuevo pacto que Dios iba a hacer con los israelitas, algo que sucedería muchos años después. De esta forma podemos ver que el aspecto futuro a veces —pero no siempre— formaba parte de la profecía.

Dios reveló el mensaje del Apocalipsis a Juan para que él lo comunicara a la iglesia. En este sentido, es una profecía y Juan es un profeta. Y el Apocalipsis también contiene aspectos del futuro. Pero la pregunta clave es: ¿qué tan lejos hacia el futuro mira el Apocalipsis? ¿Es su mensaje para los últimos días? ¿Habla de las cosas que sucederán al fin del mundo?

Muchos piensan que la respuesta es un enérgico “sí”. Proponen que las páginas de este libro describen aquellos eventos que precederán la segunda venida del Señor. Esta creencia es propuesta por la mayoría de los futuristas (Véase la sección: Métodos de Interpretación); opinan que los capítulos 4-19 predicen los acontecimientos de la gran tribulación: un tiempo de sufrimiento que vendrá sobre todo el mundo. Pero hay una frase en el capítulo 1 que nos muestra algo diferente. El Apocalipsis no mira hacia un futuro muy lejano, sino a un futuro *inmediato* de la iglesia primitiva.

Apocalipsis 1.1 dice: “*La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto....*” La palabra clave en este versículo es *pronto*. Viene de la frase preposicional en el griego, *en táchei*, que puede significar “rápido”, “pronto”, “en breve”, “enseguida”, “sin demora”, “inmediatamente”.⁷ El léxico de Arndt, Gingrich y Danker define la palabra: “en un tiempo corto”.⁸ Esta misma palabra se encuentra en Lc. 18.18; Ro.16.20; I Ti. 3.14. Algunos autores, sin embargo, no están de acuerdo con esta definición. Evis Carballosa, en su libro, *Apocalipsis*, dice lo siguiente:

El vocablo “pronto” no significa que los acontecimientos mencionados ocurrirán en tiempos de Juan o poco después, sino que cuando dichos sucesos tengan lugar acontecerán con una celeridad sorprendente. De manera que la expresión “pronto” no tiene que ver con la fecha de lo que ha de ocurrir, sino con la *velocidad* de ejecución de los acontecimientos cuando estos comiencen a suceder (énfasis mío).⁹

Esta interpretación es la que utilizan la mayoría de los premilenaristas futuristas. Ellos creen que la mejor forma de interpretar el Apocalipsis es literalmente y, como estas predicciones no han sucedido literalmente, concluyen que son todavía futuras.

Pero esta interpretación tiene varias dificultades. Primero, el uso normal de “pronto” en otros lugares en el Nuevo Testamento (como los mencionados arriba) muestra que sí significa un *tiempo corto* (o inmediatamente) y no un tiempo largo (Hch. 12.7; 22.18; Ro. 16.20; I Ti.

⁷ Véase *Diccionario Conciso Griego-Español del Nuevo Testamento*, 177, preparado por la Srta. Elsa Tamez L. en el *The Greek New Testament*, Sociedades Bíblicas Unidas, 4th rev. ed.

⁸ Walter Bauer, 2nd ed. rev. and augmented by F. W. Gingrich and Frederick Danker, *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, 807.

⁹ Evis L. Carballosa, *La Consumación del Plan Eterno de Dios* (Grand Rapids: Portavoz, 1997), 41-42.

3.14; Ap. 22.6).¹⁰ Por ejemplo, cuando Pablo le comunica a Timoteo que quiere verle pronto, no está diciendo que puede pasar un largo tiempo y, cuando finalmente llegue la oportunidad, su visita acontecerá con una “celeridad sorprendente”. No tiene sentido. El deseo de Pablo era de ver a Timoteo en el tiempo más corto posible. Este es el significado normal de la palabra.

Segundo, no existe indicio alguno en el contexto, ni en el libro, que apoye esta interpretación. La iglesia estaba pasando por dificultades y persecución. Necesitaba alivio inmediato, no en un milenio o dos. Si estas circunstancias no iban a suceder hasta pasar dos milenios, ¿de qué les serviría este mensaje a las siete iglesias de Asia en el primer siglo? ¿Cómo iban a beneficiarse de este mensaje? Dios les estaría dando una respuesta vacía a su necesidad urgente.

Tercero, Ap. 1.3 señala un elemento importante. La bienaventuranza pronunciada sobre el que lee, los que oyen y los que guardan las palabras del Apocalipsis se da principalmente porque “el tiempo está cerca”. Si tenían dos mil años para esperar el juicio de Dios sobre el enemigo, ¿cómo podrían ser bienaventurados los cristianos del primer siglo? ¿Qué no seríamos los bienaventurados sólo nosotros si el cumplimiento de estas predicciones no vendrán por dos milenios? Con estas dos descripciones, que “estas cosas iban a suceder pronto” y “porque el tiempo está cerca”, podemos ver que Juan estaba tratando de enfatizar la proximidad cercana con la cual estaban para sucederse estos eventos.

En cuarto lugar, al final del libro (Ap. 22.6), encontramos la misma bendición y promesa que encontramos aquí, al principio. Esto se puede comparar con una persona que entra en una sala donde están sentadas muchas personas. Al entrar por una puerta a la sala se detiene y dice, “Pronto pasará un león por esta sala”. Enseguida corre por la sala y antes de salir por la otra puerta se detiene y otra vez dice, “No se olviden, pronto pasará un león por aquí”. Cierra la puerta detrás de él y todos los que están en la sala se quedan mirando el uno al otro. ¿Quién pensará que no hay nada que temer porque el león todavía tardará en pasar unos dos o tres mil años? El Apocalipsis enfatiza—anunciando al principio del libro y al final—la cercanía de las cosas que estaban por darse.

Finalmente, para poner el sello final sobre el corto tiempo en que se iban a cumplir estas cosas, el ángel le dice a Juan: ***“No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca”*** (Ap. 22.10).

¹⁰ William D. Mounce, *Analytical Lexicon to the Greek New Testament*, 445. Mounce dice que en los textos de Hechos, Romanos, Timoteo y Apocalipsis, el significado de la palabra es “inmediatamente.”

Para ver la fuerza de estas palabras debemos ver un pasaje de mucha importancia en el libro de Daniel. En Daniel 12.1, el ángel conversando con él predice un tiempo difícil que vendrá sobre “su pueblo” (Israel). Después dice: *“Pero tú Daniel cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin” (Dn. 12.4, 9)*. La razón por la que debe sellar el libro es porque los eventos mencionados no se cumplirán en muchos años. Están reservados para el tiempo del fin. Pero, ¿el fin de qué? El fin de la edad Mosaica, cuando el Mesías vendrá al mundo.

Muchos dicen que Daniel escribió acerca de “los últimos días”, es decir, el fin del mundo. Piensan que Daniel y el Apocalipsis predicen los mismos acontecimientos: aquellos que se darán al fin del mundo cuando Jesús vendrá por segunda vez.¹¹ Pero el Nuevo Testamento tiene otra definición de “los últimos días”. El escritor de la carta a los Hebreos, hablando de la manera en que Dios se reveló por medio de Jesús, dice: *“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...”* (He. 1.1). El escritor dice que “los postreros días” se refieren, no al fin de nuestro mundo actual, sino al tiempo cuando Jesús caminó sobre la tierra. Éste también escribe en He. 9.26: *“pero ahora, en la consumación de los siglos, (Jesús) se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado”*. Estas dos frases, “postreros días” y “la consumación de los siglos”, son descripciones de la primera venida mesiánica.

Daniel escribió aproximadamente en 605-536 a. C. Todavía faltaban más de 500 años para que se cumpliera esta profecía. Esta es la razón por la cual se deben “sellar las palabras de esta profecía”. Valga la redundancia, todavía quedaban más de 500 años para cumplirse.

Pero no se le dice lo mismo a Juan. Él en cambio, *no debe* “sellar las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca” (Ap. 22.10). ¿Por qué no debe sellar las palabras? *Porque el tiempo está cerca*. ¡El tiempo de su cumplimiento había llegado! Era casi cuando estaba escribiendo. No había tiempo para sellar y cerrar el pergamino que contenía las palabras del Apocalipsis porque tenía que ser enviado a las siete iglesias de inmediato.

Una pregunta resulta de esta comparación: Si 500 años representan un tiempo *largo* por lo cual se debe sellar las palabras de la profecía, porque todavía no era tiempo para su cumplimiento, ¿cómo pueden dos mil años representar un tiempo *cercano*?

¹¹ John Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, 35.

El libro del Apocalipsis sí contiene el aspecto futuro, pero un futuro *inmediato*. Debemos descontar la opinión que las visiones contenidas en este libro son para cumplirse en “los últimos días” es decir, cerca del fin del mundo.

Un libro textual

Con la descripción, “libro textual”, quiero decir que el Apocalipsis está muy ligado *al Antiguo Testamento*. Muchos de los símbolos vienen directamente de sus páginas. Si bien es cierto que el Antiguo Testamento nos puede ayudar a entender el significado de las visiones y símbolos que encontramos en el Apocalipsis—los libros del Antiguo Testamento que están más relacionados con el Apocalipsis son Daniel, Ezequiel, Isaías, Zacarías y Joel—también nos pueden ayudar algunas imágenes de la mitología oriental y del helenismo.¹²

EL LIBRO EN LA IGLESIA PRIMITIVA

Muchos cristianos hoy en día ignoran el Apocalipsis mayormente porque su contenido es difícil de entender y sus símbolos y visiones son extraños para la mayoría de personas. Para la mente occidental, no cae bajo la categoría de la prosa; por consiguiente, captar su mensaje es un gran desafío. Pero esta negligencia no caracterizaba a la iglesia primitiva. La mayoría consideraba al libro importante y digno de ser estudiado cuidadosamente. Consideremos la evidencia externa para ver qué pensaba la iglesia, en ambos extremos del Imperio, tanto en el Occidente como en el Oriente.

La iglesia occidental

Los Padres Eclesiásticos conocieron el libro e hicieron alusiones al mismo en sus escrituras. Justino Mártir (d. C. 150) conoció el libro y lo atribuyó al apóstol Juan. Ireneo (d. C. 185) lo mencionó en su obra, *Contra Herejías*, y lo atribuyó a ‘Juan, un discípulo del Señor’. Es claro por esta referencia que estaba hablando de Juan, el apóstol de Jesús. El Apocalipsis fue incluido en el Canon Muratori, al fin del Segundo Siglo.¹³ Tertuliano (d. C. 220) citaba al libro frecuentemente, y también lo consideraba como de la mano del apóstol Juan. Clemente de Alejandría (d. C. 223) también lo aceptó como apostólico y lo citó como parte de las Escrituras.

¹² Ferguson, *Backgrounds*, 447.

¹³ F. F. Bruce, *The New Testament Documents*, 5th rev. ed. (Grand Rapids: Eerdmans, 1943; reprint, Leicester, England: Inter-Varsity, 1992), 22.

Lo mismo se puede decir de Orígenes (d. C. 185-254).¹⁴ Eusebio (d. C. 265-340) lo aceptó como inspirado, aunque le hubiera gustado omitirlo por la enseñanza acerca del “milenio” en el capítulo 20.

Pero no todos estaban tan seguros del libro. Marción, quien fue el primero en publicar una lista parcial de los libros inspirados (una revisión del evangelio de Lucas y las cartas de Pablo, pero omitiendo a I, II Timoteo, y Tito) en 140 d. C., impugnó el Apocalipsis.¹⁵ Pero esto no es de tanta importancia porque se puede ver que Marción prefería las escrituras (casi exclusivamente) de Pablo. Un grupo llamado Alogoi atacó y rechazó al libro por cuanto ellos rebatieron la doctrina del Logos de Juan (d. C. 170).¹⁶ No rechazaron sólo el Apocalipsis, sino todas las escrituras de Juan.

Todo esto confirma la importancia que le prestaron al libro los cristianos que vivieron después de los apóstoles, y refleja la aceptación por parte de la iglesia primitiva occidental. También muestra que la mayor parte de los cristianos primitivos creían que el apóstol Juan era su autor; los que estaban en contra eran una minoría, que fue ignorada por la mayoría de la iglesia.

La iglesia oriental

La mayoría de las dudas acerca del libro surgieron en el Oriente, particularmente en los comentarios de Dionisio de Alejandría (d. C. 265-267), pupilo de Orígenes. Dionisio consideraba que el libro era inspirado por Dios, pero no creía que su escritor hubiera sido un apóstol, aún menos el apóstol Juan. Su razón principal era porque, según él, el griego del Evangelio de Juan es muy diferente al griego del Apocalipsis. El lenguaje fluye en el evangelio, pero en el Apocalipsis es muy rígido y existen muchas irregularidades. No fue sólo Dionisio quien dudaba acerca del libro, el Concilio de Laodicea (d. C. 360) también tuvo sus dudas acerca de la inspiración del libro.¹⁷

¹⁴ Donald Guthrie, *New Testament Introduction*, 4th rev. ed. (Downers Grove: InterVarsity, 1990), 931-932.

¹⁵ Bruce, *New Testament Documents*, 22.

¹⁶ G. E. Ladd, “Book of Revelation,” *The New International Standard Bible Encyclopedia*, ed. Geoffrey W. Bromiley, fully rev. ed., vol. 4 (Grand Rapids: Eerdmans, 1988), 172.

¹⁷ Guthrie, *New Testament Introduction*, 932.

EL FONDO HISTÓRICO

El autor

Aunque algunas de las pruebas acerca del autor fueron consideradas en la sección anterior, hay más puntos que examinar. Primero analicemos los indicios a favor del apóstol Juan y después, los que están en su contra.

1. A Favor de Juan

Existen muchos indicios que apoyan la creencia de que Juan, el apóstol, es el autor de este libro; algunos son tan firmes que muchos consideran imposible otra opinión. Consideremos las pruebas externas primero.

a. Prueba externa

Muchos de estos elementos se presentaron en la sección anterior, pero será bueno resumirlos aquí. Durante el segundo siglo y la primera parte del tercero, las siguientes personas creían que Juan, el apóstol, era el autor del Apocalipsis: Justino Mártir, Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes, Tertuliano, e Hipólito de Roma.¹⁸ Es difícil creer que todos cometieron un error confundiendo al apóstol Juan con el autor del Apocalipsis. Los que argumentan a favor de otro autor deben creer que estos Padres Eclesiásticos no conocían el origen del libro.

b. Prueba interna

La interna nos muestra buenas razones para pensar que el autor fue el apóstol Juan. Primero, el autor se llama Juan a sí mismo (1.1, 4, 9; 22.8). Es claro que él pensaba que era de poca importancia especificar más que esto. Tenemos que aceptar que las siete iglesias de Asia conocían al autor con esta simple designación.¹⁹ No sólo eso, sino que tiene que ser un hombre de autoridad para que la iglesia reciba su revelación como inspirada por Dios.

Segundo, su libro, aunque pertenece al género literario conocido como apocalíptico, difiere de otros libros judíos apocalípticos. El autor profetiza en su propio nombre, se diferencia del patrón normal de la literatura apocalíptica. Como nos dice Guthrie: "Pero este tipo de alejamiento de los precedentes exige a un autor de estatura que todos acepten su liderazgo".²⁰

Tercero, un detalle que parece estar más de acuerdo con un escritor apostólico es la conciencia del autor que su mensaje es un mensaje inspi-

¹⁸ *Ibid*, 933.

¹⁹ Ray Summers, *Digno es el Cordero*, 91.

²⁰ Guthrie, *New Testament Introduction*, 935.

rado. En 1.1, 11, 19, él dice que está escribiendo una revelación divina tal como la había visto. Recibe la misma designación de los profetas de la antigüedad cuando un ángel le asegura que las palabras que ha escuchado son aquellas verdaderas que el Dios de los espíritus y los profetas le ha mandado.

Cuarto, hay muchas semejanzas con el cuarto evangelio. Es claro que esto sólo apoya a Juan como el autor del Apocalipsis si es que se puede establecer que Juan fue el autor del cuarto evangelio.²¹ Pero las semejanzas entre el cuarto evangelio y el Apocalipsis son indudables.²² Por ejemplo, ambos libros utilizan la palabra 'Logos' para describir a Jesús (Juan 1.1; Ap. 19.13), algo que no ocurre en ninguna otra parte del Nuevo Testamento fuera de las escrituras de Juan. En ambos, Cristo es descrito como un cordero (Jn. 10.1 ff.; cf. 21.16; Ap. 7.17.). En el Apocalipsis y en el evangelio, hay figuras que hablan de aguas (cf. Jn. 4.10 f. 14; 7.38; Ap. 7.17; 21.6; 22.17).²³

Aunque las pruebas externas e internas, favorecen firmemente al apóstol Juan como el autor del Apocalipsis, necesitamos considerar los indicios que están en contra de esta idea.

2. Indicios en contra de Juan

a. Externa

La prueba principal que viene de fuentes externas es la de Dionisio de Alejandría (tercer siglo) que ya se mencionó. La gran mayoría de los padres eclesiásticos aceptaron al apóstol Juan como el autor de este libro. Un grupo llamado *Alogoi* rechazó el libro, pero esto no es sorprendente porque ellos impugnaron todas las escrituras de Juan. Fuera de estos dos, no hay más argumentos externos de importancia que estén en contra de la autoría apostólica.

²¹ Hay mucha discusión acerca del autor del cuarto evangelio. Algunos no aceptan que el apóstol Juan sea el autor del mismo. Pero, si se pudiera establecer que Juan fue el autor del cuarto evangelio, entonces, semejanzas entre éste y el Apocalipsis podrían robustecer los argumentos a favor de Juan como autor del Apocalipsis.

²² William Hendriksen (*Más Que Vencedores*, p. 7) resalta algunas semejanzas del Apocalipsis con el cuarto evangelio. Hendriksen hace referencia a los siguientes textos: compare Ud. Juan 7.37 con Ap. 22.17; Juan 10.18 con Apocalipsis 2.27; Juan 20.12 con Apocalipsis 3.4; Juan 1.1 con Apocalipsis 19.13; y Juan 1.29 con Apocalipsis 5.6

²³ Guthrie, *New Testament Introduction*, 937.

b. Prueba interna

La razón más obvia contra el apóstol es que nunca dice que es el *apóstol* Juan. Es decir, el autor nunca trata de establecer el punto de que es un apóstol. Pero este argumento no es tan firme como algunos han pensado porque no es necesario establecer un punto para una audiencia que ya lo aceptaba así. En otras palabras, el autor de esta carta es tan bien conocido por sus receptores que no tiene necesidad de establecer más identificación. Pudo haber sido un apóstol sin tener que identificarse de esa manera.

Otro argumento interno contra el apóstol Juan es la diferencia lingüística entre el Apocalipsis y el cuarto evangelio. La gramática del evangelio es correcta y suave, mientras el griego del Apocalipsis es mucho más irregular; casi parece haber sido escrito por alguien que no conocía bien la gramática griega. Por ejemplo, pone nominativos en oposición a otros casos, utiliza participios fuera del uso normal, sus oraciones no son completas, sino a veces incompletas e irregulares, y tiene géneros mixtos. Pero algunos han argumentado que, en vez de ser alguien inexperto en el griego, es una decisión conciente de parte de un autor conocedor del idioma usar este tipo de gramática. En otras palabras, el autor, experto en el griego, decidió (a propósito) usar este tipo de gramática. Otros señalan el uso de un amanuense (secretario), y que no lo escribió el apóstol mismo. Esto, dicen algunos, puede explicar las diferencias y semejanzas del Apocalipsis con el cuarto evangelio.

En resumen, es difícil decir con exactitud si el autor fue el apóstol Juan o no; pero después de considerar todas las pruebas, especialmente las de la iglesia primitiva y las de los padres eclesiásticos, es la opinión de este escritor que el apóstol Juan sí fue el autor del Apocalipsis.

Fecha y lugar de redacción

Juan recibió la revelación de Jesús mientras estaba en la isla de Patmos. Ireneo dice que el apóstol Juan fue exiliado a Patmos en el reinado del emperador Domiciano (81-96 d. C.). No hay indicios que mencionen que Juan escribió el Apocalipsis después de su estadía en Patmos. En otras palabras, parece ser que escribió su libro cuando todavía estaba en la isla. Entonces éste es el lugar de su redacción.

En cuanto a la fecha hay tres posibilidades principales. (1) Algunos piensan que el libro fue escrito durante el reinado de Nerón (54-68 d. C.). (2) Otros creen que fue escrito en el reinado de Vespasiano (69-79 d. C.). (3) La tercera opción, que es aceptada tradicionalmente, es que fue escrito al fin del reinado del emperador Domiciano (90-95 d. C.). Consideremos brevemente cada una de estas teorías, empezando con Domiciano.

1. Domiciano

Es importante destacar que Ireneo menciona que el Apocalipsis fue introducido “no hace mucho tiempo, pero casi en nuestra propia generación, al fin del reinado de Domiciano”. La tradición posterior apoya el testimonio de Ireneo, pero es posible que éste haya cometido un error, como han mencionado algunos autores. Pero debemos considerar el hecho de que la mayoría del testimonio antiguo también apoya esta posición.

Cualquiera que lee el Apocalipsis puede notar que el fondo histórico tiene que ver con la iglesia y los poderes reinantes del imperio romano. La bestia del capítulo 13 personifica al imperio romano y, más específicamente, al *emperador* romano. El enfoque principal, cuando se menciona a esta bestia, tiene que ver con su exigencia en cuanto a la adoración universal (13.4, 15 f.; 14.9-11; 15.2; 16.2; 19.20; 20.4). La bestia insiste en que todos lleven “su marca”. La idea de adorar al emperador no empezó con Domiciano. Calígula exigió que se adorara su estatua, pero aparentemente no hizo un esfuerzo para forzar a esto. Fue durante la época entre Nerón y Domiciano cuando se desarrolló la adoración al emperador. Domiciano insistió en ser adorado como ‘Dios y Señor’. Esto parece ser cuando los cristianos entraron en conflicto con el imperio.

Otro punto a favor del reinado de Domiciano tiene que ver con las persecuciones que padecieron los cristianos. Juan está en exilio por su Cristianismo. En la iglesia de Pérgamo, Antipas murió igualmente por su confesión, antes que fuera escrito el Apocalipsis. La iglesia de Esmirna es advertida de que muchos serán encarcelados, esto es prueba de persecución más completa. Algunos ya han muerto según 6.9 porque Juan mira sus almas debajo del altar. La ramera (17.6; 18.24; 19.2; 20.4) está ebria con la sangre de los santos. Esto nos indica un periodo de persecución más prolongada. Parece ser que estas persecuciones pertenecen mejor al tiempo de Domiciano.

2. Vespasiano

Hay algunos que piensan que el Apocalipsis fue escrito durante el reinado de Vespasiano para poder permitir el “poco tiempo” entre el de la redacción del libro y el periodo cuando se realizarían los hechos escritos en el mismo. Es decir, algunos autores, pensando que las persecuciones se llevaron a cabo en el tiempo de Domiciano, dicen que el Apocalipsis fue escrito unos cuantos años antes del reinado de Domiciano.

También citan a favor de esta opinión que el sexto rey del capítulo 17.10 es Vespasiano mismo. Este es el rey “que es”. Cinco reyes han caído. Estos serían: (1) Augusto; (2) Tiberio; (3) Calígula; (4) Claudio; (5) Nerón.

Vespasiano es el rey “que es”, Tito sería el séptimo que durará “un poco de tiempo”, dejando a Domiciano como el octavo, la bestia misma. Bajo este esquema, Galba, Otón, y Vitelio son excluidos. Pero algunos piensan que no es aconsejable usar este método para identificar a Vespasiano como el sexto rey porque es difícil saber si se debe empezar contando desde Julio César o desde Augusto. También se debe explicar la razón por qué se omiten los tres: Galba, Otón, y Vitelio. Seutonio incluyó a Julio César y a los tres como césares en su libro, *Los Doce Césares*. Pero casi todos aceptan la afirmación de que el imperio romano no empezó con Julio César, sino con Augusto.

El pensamiento de este escritor es que el libro fue escrito en el tiempo de Domiciano (81-96 d. C.) porque la mayor parte de los indicios apoyan esta fecha.

3. Nerón

Esta teoría no tiene mucho a su favor por cuanto la situación del libro habla de una persecución más extensa que la que experimentaron los cristianos en Roma en el tiempo de Nerón. Es verdad que Nerón persiguió a los cristianos y los culpó por el incendio de la ciudad imperial, pero no fue una persecución que se esparció al resto del imperio. En el Apocalipsis, parece ser que la persecución es más global, es decir, en todas partes del imperio, algo que no se vio hasta más tarde en el reinado de Domiciano.²⁴

Los receptores

Ap. 1:11 dice: “...Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea” (Véase también 1:4). Estas siete iglesias se encontraban en Asia Menor. Explicaremos algo acerca de cada iglesia más adelante, en los capítulos dos y tres.

Inmediatamente después de que se reconoce que el libro fue escrito para siete iglesias de Asia Menor, viene otra pregunta: ¿por qué a *estas* siete iglesias? Es claro que había más iglesias en Asia Menor (Troas y Colosas) que sólo estas siete. No se puede decir que fueron escogidas según su importancia civil, porque las ciudades de Tiatira y Filadelfia, que eran pequeñas y sin importancia civil, son mencionadas mientras que otras más grandes son excluidas.

Algunos autores piensan que se mencionaron en el orden en el cual se encontraban en la carretera que las unía a todas. Esto proveería una red

²⁴ Para una discusión más completa de este punto, véanse Guthrie, *Introduction*, 948-962.

de distribución del libro en toda la provincia. Éste también sería el orden que tomaría un mensajero para llevar las cartas a cada congregación. Esto es una buena posibilidad, pero no totalmente concluyente.

Todavía otros piensan que éstas eran las iglesias donde Juan tenía mucha influencia. Esto explicaría la razón por la cual no se identifica más específicamente. Pero esto tampoco es concluyente. Lo único que sabemos es que Juan conocía estas iglesias y ellas lo conocían a él. El mensaje era, inicialmente, para las siete, pero también vemos la verdad que se aplica a la iglesia en toda la historia. Y seguirá siendo relevante para la iglesia del futuro.

El propósito

El propósito del libro del Apocalipsis es dar esperanza y ánimo a la iglesia en medio de la persecución con el fin de que la misma sea fiel hasta la muerte. El libro cumple con este propósito proclamando dos verdades: (1) La iglesia es victoriosa; (2) Satanás y sus fuerzas son derrotados. Este es el mensaje eterno. Esto es de lo que se puede apropiarse la iglesia del siglo 21, y la de todas las generaciones posteriores.

El libro muestra que viene un gran enemigo contra la iglesia de Dios y que peleará contra ella. ¿Quién ganará entre los dos? ¡La iglesia! Somos más que vencedores en Cristo Jesús (Ro. 8.37). A medida que vayamos estudiando el libro nos daremos cuenta que el enemigo de la iglesia es Roma. También veremos que Satanás está detrás de este imperio. Aunque el enemigo es fuerte, y aunque parece que va a ganar, la iglesia sale triunfante.

El libro presenta los sucesos cercanos (1.3). Dios quiere mostrarle a su iglesia que vienen días difíciles, pero que tendrá la victoria. El libro habla del futuro, pero del futuro inmediato, no del muy lejano.

MÉTODOS DE INTERPRETACIÓN

Hay varios métodos que se han propuesto para poder interpretar al libro.²⁵ Esto es de suma importancia porque el método utilizado tendrá un gran impacto en las conclusiones que cada uno sacará de su estudio del Apocalipsis. La mayoría de los eruditos ha nombrado cuatro métodos utilizados para interpretar al libro.²⁶

²⁵ Ray Summers en su libro, *Digno es el Cordero*, presenta estos métodos en gran detalle. El lector haría bien en leer sus comentarios en la introducción de su libro.

²⁶ Robert W. Wall (*Revelation*, p. 33) añade otro cual es el “canónico”.

El método futurista

Este método, más que cualquier otro, ha sido el más popular. Fue empleado por muchos de los intérpretes más tempranos incluyendo a Ireneo, Hipólito, Tertuliano y Justino Mártir.²⁷ Este método considera al Apocalipsis—aparte de los primeros tres capítulos—como un libro que habla exclusivamente de los acontecimientos que precederán el fin del mundo, antes de la segunda venida de Jesús. Pero este elemento del método futurista es su debilidad. Como dice Leon Morris:

Esto roba del libro todo el significado para los cristianos del primer siglo, y, ciertamente, de todas las generaciones subsiguientes hasta la última. Para todas las generaciones intermedias es solamente una previsión de lo que sucederá en los últimos días. Hasta que vengan esos días el libro significa poco, excepto que Dios tiene un propósito final.²⁸

Este método se podría llamar “Futurista Literalista” porque la mayoría de las personas que creen que las circunstancias contenidas en el Apocalipsis son futuras, también piensan que se cumplirán literalmente.²⁹

Pero es importante reconocer que no toda profecía se cumple literalmente. Algunas profecías se cumplieron en principio. Isaías 13 es un buen ejemplo de esto. El juicio que vendría sobre la nación de Babilonia, en el Antiguo Testamento, no se realizó literalmente según la descripción que se encuentra allí. En el versículo 20, la Biblia dice que Babilonia nunca más será habitada después de este juicio. Pero vemos que cuando vinieron los Medos, ellos mismos ocuparon Babilonia como su capital. ¡Babilonia sí fue habitada después del juicio de Dios! Entonces, ¿qué? ¿Mintió Dios cuando dijo que nunca sería habitada? ¡No! Esto sólo es una forma descriptiva para hablar del principio del juicio. En el Apocalipsis se hace lo mismo. Las visiones no tienen que realizarse literalmente, pero los *principios* detrás de los símbolos son eternos, mostrándose verídicos en cada época.

El método futurista también mantiene que desde el capítulo 6 hasta el 19, el Apocalipsis habla de la “Gran Tribulación”, es decir, de los últimos siete años antes de la venida de Jesús. El capítulo 20 se refiere al reinado milenial de Jesús en la tierra. Los capítulos 21-22 tienen que ver con eventos contemporáneos o subsiguientes al milenio. Sobre todo, este método sostiene que el Apocalipsis es una profecía que tiene que ver con los acon-

²⁷ M. Eugene Boring, *Revelation*, 50.

²⁸ Leon Morris, *The Revelation of St. John*, Tyndale New Testament Commentaries. (Grand Rapids: Eerdmans), 18.

²⁹ Este es el pensamiento de intérpretes contemporáneos como Walvoord y Tenney.

tecimientos escatológicos, es decir, “las últimas cosas”. Los capítulos 1-5 son históricos y relevantes para la iglesia del primer siglo.

Puesto que muchas personas están interesadas en el futuro y en las cosas que pasarán antes de la venida de Jesús, han acudido a este método. Es más sensacional si el libro predice los indicios que acontecerán antes de la venida de Jesús. Este método predice que los acontecimientos contenidos desde el capítulo 4 hasta el 22 se llevarán a cabo en el periodo de siete años, es decir, durante la “gran tribulación”. Dicen que ésta es la misma semana septuagésima de Daniel 9.24-27, y que está separada de las otras sesenta y nueve semanas por muchos siglos.³⁰

Pero, este método tiene varios problemas. Primero, no está de acuerdo con la frase del libro mismo en 1.3 donde dice que las cosas escritas en el libro tienen que ver con el tiempo “pronto”. El método futurista dice que todo tiene que ver con el futuro *lejano*, pero el Apocalipsis parece ser un libro inminente, es decir, habla de los eventos que iban a suceder pronto, en el tiempo de la iglesia primitiva y no de los del futuro lejano.

Segundo, este método deja los capítulos 4-22 del Apocalipsis sin ninguna relación con las necesidades de las iglesias del primer siglo, las mismas que recibieron el libro. Uno de los principios importantes de la interpretación bíblica es conocer cómo se aplica el mensaje bíblico a sus receptores originales, antes de buscar como aplicarlo para nosotros hoy en día. W. B. West, Jr. decía que cualquier persona que quería entender el significado del Apocalipsis tenía que “estudiar el libro utilizando lentes del primer siglo”. Este método ignora totalmente este punto. Hay una necesidad inmediata que tenía la iglesia primitiva, y es por esta razón que Dios dio su mensaje en primer lugar. Si Dios dio un mensaje que deja fuera a la iglesia del primer siglo, la que tenía la necesidad urgente, ¿por qué se lo envió a ellos? No iban a poder utilizarlo si el mensaje tiene que ver con el futuro muy lejano. Este método tiene que estar en error, porque no se puede dejar fuera a los receptores originales.

Tercero, la literatura apocalíptica utiliza *símbolos* para comunicar sus verdades. El método futurista dice que lo mencionado en este libro es *literal* y no simbólico (excepto en algunos casos donde sí se acepta el simbolismo) y así falta comprender completamente la naturaleza apocalíptica y epistolar del libro.³¹ Tocante a esta verdad, Robert W. Wall, en su libro, *Revelation*, dice lo siguiente:

... el lenguaje simbólico es interpretado siniestramente como profecía literal, llevando a los intérpretes a proponer una cianotipia de historia

³⁰ Evis L. Carballosa, *Apocalipsis*, 104.

³¹ Robert W. Wall, *Revelation*, 34.

mundial, usualmente con referencia a eventos corrientes. Esta cianotipia es presentada típicamente como oráculo divino (en vez de una interpretación) para promover una agenda teológica o ética.³²

Esto está en contradicción con la misma naturaleza del libro. Estos hechos hacen que este método esté equivocado, impidiéndole ser el mejor para poder entender correctamente el mensaje del Apocalipsis.

El método histórico-continuo³³

Este método considera al Apocalipsis como “una predicción, hecha por medio de símbolos, referente a la historia de la iglesia”.³⁴ Es decir, el Apocalipsis es una descripción simbólica de los eventos históricos desde la muerte de Jesús hasta su segunda venida.³⁵ Según este método, el Apocalipsis profetiza circunstancialmente la apostasía de la Iglesia Católica Romana, la Reforma Protestante y la Revolución Francesa.³⁶ En sus capítulos, proponentes de este método ven que el Apocalipsis habla de todos los sucesos que han ocurrido en la historia de la iglesia.

Pero, de igual manera, deja a los receptores originales fuera del significado. Y como ya se ha dicho, cualquier interpretación que no los tome en cuenta tiene que estar equivocada. No es probable que Dios haya dado este libro sólo para ser tomado como historia. El mensaje básico del Apocalipsis es de ánimo, no de historia.

Este método ha hecho muchos cálculos erróneos de épocas y periodos, cálculos que han perjudicado mucho a la iglesia, ya que han sido desmentidos constantemente por los eventos. Este método ha propuesto la idea que un día es igual a un año. Entonces la bestia que tendrá poder por mil doscientos sesenta días realmente lo tendrá por mil doscientos sesenta *años*. Porque asocian a la bestia con el papado, la lógica dice que el papado durará mil doscientos sesenta años; pero vemos que en la actualidad ha durado más tiempo que eso.

Este método tampoco parece ser el mejor para poder entender el mensaje del libro. No hay nada que indique que un día *siempre* significa un año. Tampoco es muy posible creer que Dios quiso informar a la iglesia apostólica de los sucesos futuros los cuales quedaban fuera de su contexto inmediato.

³² *Ibid*, 34.

³³ Un proponente moderno de este método es Alford Henry.

³⁴ Summers, *Digno es el Cordero*, 61.

³⁵ Robert W. Wall, *Revelation*, 34.

³⁶ Mounce, *Revelation*, 42.

El método preterista³⁷

Este método está en contradicción con el futurista. En cuanto el futurista cree que las cosas contenidas en el Apocalipsis predicen el futuro, el preterista piensa que conciernen a la iglesia primitiva. En otras palabras, el preterista piensa que el Apocalipsis *ya ha sido cumplido* en el tiempo del imperio romano. Hay algunos defensores de este método que niegan la inspiración del mismo, pero esto ni se debe admitir como una posibilidad.

Hay muchos puntos a favor de esta interpretación. Primero, respeta el fondo histórico del Apocalipsis, reconociendo que dicho libro tuvo que haber sido aplicado a la iglesia del primer siglo bajo las circunstancias históricas que se sucedían en ese entonces. Es decir, tenía primeramente un mensaje para los receptores originales dentro de su contexto histórico. Esto es esencial porque cada libro del Nuevo Testamento suple la necesidad de sus receptores originales. Después de considerar cómo se aplicaba a ellos se puede pensar en cómo se debe aplicar a nosotros.

Segundo, este método reconoce también que lo escrito en el libro tiene que ver con lo que iba a suceder pronto. Los que acuden a este método no creen que el mensaje del Apocalipsis tenga que ver con el futuro muy lejano, sino con el futuro inmediato de la iglesia primitiva. Es la iglesia del primer siglo la que tiene la necesidad y Dios responde con un mensaje para suplir su necesidad.

Tercero, este método acepta que el libro habla simbólicamente, lo cual está de acuerdo con la naturaleza de la literatura apocalíptica. Las visiones y figuras no son literales, sino símbolos que comunican verdades.³⁸ Uno tiene que ver detrás del símbolo para descubrir el significado del mismo.

Cuarto, este método sostiene que el mensaje del libro proyecta ánimo y esperanza para la iglesia del primer siglo. Las verdades o principios que salen del libro son eternos y, por esta razón, se pueden aplicar a todas las generaciones. Los mismos principios que alentaron a los cristianos del primer siglo son los principios que nos pueden dar valor a nosotros hoy en día.

Es difícil pensar en las debilidades de este método. Si es solamente que no predice los acontecimientos de la época del regreso de Jesús, sin

³⁷ Proponentes de este método son: William Barclay, G. B. Caird, R. H. Charles, Ray Summers, Albertus Pieters, Henry Barclay Swete, J. Massyngberde Ford y T. F. Glasson.

³⁸ Leon Morris, *The Revelation*, 22.

dejar un campo abierto para los que quieren conocer el futuro, entonces que sea esta su debilidad. Otra no existe.

¿Por qué es necesario creer que este libro tiene que hablar del futuro? ¿Cambiaría algo que otra parte del Nuevo Testamento nos enseñe si no habla del futuro? No. No cambiaría nada. Sólo nos confirmaría lo que Dios ha revelado en otros lugares de las Escrituras: La iglesia es más que vencedora; Satanás es nada más que un perdedor. Este método parece ser el mejor para poder entender el mensaje de este maravilloso libro.

Debemos reconocer que la mayoría de los eruditos modernos han adoptado una versión del método preterista.³⁹

El método idealista⁴⁰

Este método promueve que los elementos contenidos en el Apocalipsis no se refieren a acontecimientos pasados ni futuros sino que se preocupa de ideas y principios. Como dice William Milligan: “No debemos buscar eventos especiales en el Apocalipsis, sino una exhibición de los principios que gobiernan la historia del mundo y la iglesia”.⁴¹ Este método no está concentrado en la situación de la iglesia primitiva, ni en la de la iglesia actual. Solamente presenta principios que muestran la manera en la que Dios actúa a través de la historia humana. De esta forma, sus principios son relevantes para cada era de la iglesia.

RESUMEN

Muchos han sugerido otros “métodos” de interpretar al libro de Apocalipsis que en realidad son una combinación de los ya mencionados.⁴² Básicamente, los cuatro más comunes han sido: (1) El futurista; (2) El preterista; (3) El histórico-continuo; (4) El idealista. ¿Cuál de estos es el mejor? Debemos reflexionar en las palabras de Morris:

Parece ser que algunos elementos de más de uno de estos puntos de vista son requeridos para un entendimiento satisfactorio del Apocalipsis. Siempre debemos empezar con la situación de la iglesia primitiva, a la cual fue escrita la carta. Verdaderamente, debemos mantener esa situa-

³⁹ *Ibid*, 17.

⁴⁰ Proponentes modernos de este método son: William Hendriksen, William Milligan y Martín Kiddle.

⁴¹ William Milligan. *The Book of Revelation* (The Expositor's Bible). New York: George H. Doran, 1889, 154.

⁴² Uno de los más comunes es el preterista-futurista apoyada por proponentes modernos como: G. R. Beasley-Murray, F. F. Bruce, George Eldon Ladd, Leon Morris, Robert H. Mounce.

ción en mente durante todo nuestro estudio si vamos a entender este libro difícil....⁴³

El autor de esta obra seguirá principalmente una combinación del método *preterista* e *idealista* en los comentarios de este libro, siempre manteniendo la situación histórica de la iglesia primitiva al frente de todas las interpretaciones.

⁴³ Leon Morris, *The Revelation*, 18.

ANÁLISIS DEL APOCALIPSIS

I. Prólogo (1.1-20)

- A. Prefacio (1.1-8)
 - 1. Propósito de la carta (1.1-3)
 - 2. Saludos (1.4-8)
- B. La visión de Jesús (1.9-20)
 - 1. Juan en el Espíritu (1.9-11)
 - 2. La descripción de Jesús (1.12-16)
 - 3. Las palabras de Jesús (1.17-20)

II. Las cartas a las siete iglesias (2.1-3.22)

- A. La carta a Éfeso (2.1-7)
 - 1. La ciudad
 - 2. Descripción de Jesús (2.1)
 - 3. Cualidades de la iglesia (2.2, 3)
 - 4. Lo que Jesús tiene contra ellos (2.4)
 - 5. Exhortación: Advertencia y ánimo para corregir su condición (2.5)
 - 6. Promesa: Jesús ofrece una recompensa (2.6-7)
- B. La carta a Esmirna (2.8-11)
 - 1. La ciudad
 - 2. Descripción de Jesús (2.8)
 - 3. Buenas características de la iglesia (2.9)
 - 4. Ánimo a que sean fieles hasta la muerte (2.10)
 - 5. Promesa de recompensa (2.11)
- C. La carta a Pérgamo (2.12-17)
 - 1. La ciudad
 - 2. La descripción de Jesús (2.12)
 - 3. Buenas características de la iglesia (2.13)
 - 4. Lo que Jesús tiene contra ellos (2.14, 15)
 - 5. Exhortación: Advertencia para corregir su condición (2.16)
 - 6. Promesa para el vencedor (2.17)
- D. La carta a Tiatira (2.18-29)
 - 1. La ciudad
 - 2. Descripción de Jesús (2.18)
 - 3. Buenas características de la iglesia (2.19)
 - 4. Lo que Jesús tiene contra ellos (2.20-23)
 - 5. Exhortación: No deben perder lo que tienen (2.24-25)
 - 6. La promesa de Jesús (2.26-29)
- E. La carta a Sardis (3.1-6)

1. La ciudad
 2. La descripción de Jesús (3.1^a)
 3. Características negativas (3.1b)
 4. Exhortación (3.2-3)
 5. Promesa para el vencedor (3.4-6)
- F. La carta a Filadelfia (3.7-13)
1. La ciudad
 2. La descripción de Jesús (3.7)
 3. Palabras de ánimo y características positivas (3.8-10)
 4. Las promesas de Jesús (3.9-13)
- G. La carta a Laodicea (3.14-22)
1. La ciudad
 2. La descripción de Jesús (3.14)
 3. Las características negativas (3.15-17)
 4. Exhortación (3.18-19)
 5. Promesa al vencedor (3.20-22)

III. Adoración en el cielo (4.1-5.14)

- A. Adoración de Dios en su trono (4.1-11)
1. Descripción del trono y del que está sentado allí (4.1-3)
 2. La escena alrededor del trono (4.4-8)
 3. La adoración a Dios (4.9-11)
- B. Adoración de Jesús: el Cordero Inmolado (5.1-14)
1. El rollo sellado (5.1-5)
 2. Digno es el Cordero de toda alabanza (5.6-14)

IV. El rollo y los siete sellos (6.1-8.1)

- A. Los primeros cuatro sellos: los cuatro caballos y sus jinetes (6.1-8)
1. El primer sello: El caballo blanco y su jinete (6.1, 2)
 2. El segundo sello: El caballo bermejo y su jinete (6.3, 4)
 3. El tercer sello: El caballo negro y su jinete (6.5, 6)
 4. El cuarto sello: El caballo amarillo y su jinete (6.7, 8)
- B. El quinto sello: los mártires debajo del altar (6.9-11)
- C. El sexto sello: juicio venidero sobre los impíos (6.12-17)

Interludio: Visiones de seguridad y salvación (7.1-17)

- (A.) Los siervos de Dios son sellados (7.1-8)
1. Sellando a los santos (7.1-3)
 2. El número de los sellados (7.4-8)
- (B.) Los redimidos en los cielos (7.9-17)
1. La multitud en el cielo (7.9-12)
 2. La identidad de la multitud (7.13-17)

- D. El séptimo sello: siete ángeles reciben siete trompetas (8.1-5)
 - 1. Una media hora de silencio (8.1)
 - 2. Los ángeles reciben las trompetas (8.2)
 - 3. El ángel con el incensario que son las oraciones de los santos (8.3-5)

V. Las siete trompetas (8.6-11.19)

- A. Las primeras cuatro trompetas (8.6-12)
 - 1. La primera trompeta: granizo y fuego y sangre afectan la vegetación (8.7)
 - 2. La segunda trompeta: la gran montaña ardiendo afecta al mar (8.8-9)
 - 3. La tercera trompeta: el agua potable es afectada (8.10-11)
 - 4. La cuarta trompeta: los cielos (sol, luna, estrellas) son afectados (8.12)
- B. La advertencia del águila (8.13)
- C. La quinta trompeta (primer ay): langostas (9.1-12)
 - 1. Misión de las langostas: infligir dolor (9.1-6)
 - 2. Descripción de las langostas (9.7-12)
- D. La sexta trompeta (segundo ay): la gran caballería (9.13-19)
 - 1. Los cuatro ángeles son desatados (9.13-15)
 - 2. Descripción del ejército (9.16-19)
- E. La reacción de los moradores de la tierra: no se arrepintieron (9.20-21)

Interludio: Visiones de profecía (10.1-11.14)

- (A.) El gran ángel y el libro pequeño (10.1-11)
 - 1. La descripción del ángel (10. 1, 2)
 - 2. Las palabras del ángel (10.3-7)
 - 3. Juan se come el libro (10.8-11)
- (B.) Midiendo el templo (11.1, 2)
- (C.) Los dos testigos (11.3-14)
- F. La séptima trompeta (11.15-19)

VI. Conflicto entre el pueblo de Dios y Satanás (12.1-14.5)

- A. La mujer, el dragón y el niño (12.1-6)
 - 1. La mujer (12.1, 2)
 - 2. El dragón (12.3, 4)
 - 3. El niño (12.5)
 - 4. La victoria de la mujer sobre el dragón (12.6)
- B. Guerra en el cielo (12.7-12)
 - 1. La batalla (12.7)

- 2. La derrota de Satanás (12.8, 9)
- 3. La victoria de los santos (12.10-12)
- C. Guerra en la tierra (12.13-17)
 - 1. El ataque del dragón (12.13-15)
 - 2. La ayuda de la tierra (12.16)
 - 3. El dragón persigue a la descendencia de la mujer (12.17)
- D. La bestia del mar (13.1-10)
- E. La bestia de la tierra (13.11-18)
- F. Los redimidos y el Cordero (14.1-5)

Interludio: Visiones de juicio (14.6-20)

- (A.) Juicio anunciado (14.6-13)
- (B.) La siega de la tierra (14.14-16)
- (C.) Vendimia de las uvas (14.17-20)

VII. Las siete copas de la ira de Dios (15.1-16.21)

- A. Preparación para derramar las copas (15.1-8)
 - 1. Presentación de las siete plagas (15.1)
 - 2. El mar de vidrio y el cántico de los santos (15.2-4)
 - 3. Salen los siete ángeles del templo (15.5-8)
- B. Las copas son derramadas (16.1-21)
 - 1. El mandato de ir (16.1)
 - 2. La primera copa se derrama sobre la tierra (16.2)
 - 3. La segunda copa se derrama sobre el mar (16.3)
 - 4. La tercera copa se derrama sobre los ríos (16.4-7)
 - 5. La cuarta copa se derrama sobre el sol (16.8-9)
 - 6. La quinta copa se derrama sobre el trono de la bestia (16.10-11)
 - 7. La sexta copa se derrama sobre el río Éufrates (16.12-16)
 - 8. La séptima copa se derrama sobre el aire (16.17-21)

VIII. La caída de Babilonia (17.1-19.5)

- A. La prostituta y la bestia (17.1-6)
 - 1. La presentación de la prostituta: la ciudad imperial (17.1-2)
 - 2. Sentada sobre la bestia (17.3)
 - 3. Descripción de la prostituta (17.4-6)
- B. La interpretación de la destrucción de la prostituta (17.7-18)
 - 1. La interpretación de la bestia (17.7-14)
 - 2. La interpretación de la prostituta (17.15-18)
- C. La desolación de Babilonia (18.1-8)
 - 1. El anuncio del ángel: Babilonia ha caído (18.1-3)
 - 2. Advertencia para los Cristianos (18.4, 5)
 - 3. Su juicio: dadle el doble (18.6-8)

- D. El lamento por la gran ciudad (18.9-19)
 - 1. El lamento de los reyes (18.9-10)
 - 2. El lamento de los mercaderes (18.11-17^a)
 - 3. El lamento de los marineros (18.17b-19)
 - 4. El regocijo de los santos (18.20)
- E. Babilonia destruida (18.21-24)
- F. Celebración en el cielo (19.1-5)

IX. La victoria de Jesús y su iglesia (19.6-20.15)

- A. Las bodas del Cordero son anunciadas (19.6-10)
- B. El Rey de reyes montado en el caballo blanco (19.11-16)
- C. La destrucción de la bestia, el profeta falso y sus seguidores (19.17-21)
- D. Satanás es atado por mil años: su derrota total (20.1-3)
- E. El reinado de la iglesia por mil años: la victoria (20.4-6)
- F. Satanás siempre será derrotado (20.7-10)
- G. La derrota de los impíos muertos: la segunda resurrección (20.11-15)

X. Las cosas nuevas (21.1-22.5)

- A. Las primeras cosas han pasado: un nuevo estado de bendición (21.1-8)
- B. La nueva Jerusalén: la iglesia del Señor (21.9-22.5)
 - 1. La novia del Cordero: la iglesia (21.9-14)
 - 2. La descripción de la ciudad: seguridad perfecta (21.15-21)
 - 3. El privilegio de la ciudad: comunión con Dios (21.22-27)
 - 4. La presentación de la iglesia (22.1-5)

XI. Epílogo (22.6-21)

- 1. Jesús viene pronto (22.6-13)
- 2. Bienaventuranza para los vencedores (22.14-16)
- 3. El Espíritu está de acuerdo (22.17)
- 4. Una última advertencia (22.18-19)
- 5. Bendición (22.20-21)

CAPÍTULO 1

Prólogo: Jesús en medio de su iglesia

I. PRÓLOGO (1.1-20)

El prólogo presenta todos los detalles preliminares del Apocalipsis. La revelación se da con el propósito de manifestar los acontecimientos que sucederán pronto, en el futuro inmediato de los cristianos. Juan es el escritor de la carta y presenta su mensaje como del Padre, el Espíritu y el Hijo. Juan recibe el mandamiento de escribir los acontecimientos que verán en un libro y enviarlos a las siete iglesias de Asia porque “el tiempo está cerca”.

Después de esta introducción, Juan mira su primera visión del libro: el Señor en toda su gloria, y en medio de su iglesia. La presentación del Señor aquí es única en toda la Escritura. Títulos que normalmente son atribuidos al Padre son tomados por el Hijo para comunicar su soberanía total. Jesús es: el Soberano de los reyes de la tierra (1.5); el Alfa y la Omega (1.8); el primero y el último (1.17); el que vive por los siglos de los siglos (1.18); y el que tiene las siete estrellas en su diestra (1.16). Él es Eterno y Soberano, el cuidador de su iglesia.

A. PREFACIO (1.1-8)

Esta sección sirve como introducción al libro mismo. Juan presenta el propósito y la urgencia del texto. Sobre todo, el mensaje tiene que ver con los hechos que deben suceder pronto (1.3). Juan se presenta como el vidente de lo contenido en el libro y también aclara que los destinatarios son las siete iglesias de Asia y, finalmente, menciona que este mensaje viene de Dios el Padre, El Espíritu Santo y Jesús.

1. Propósito de la carta (1.1-3)

1 El último libro del Nuevo Testamento declara que es **la revelación de Jesucristo**. En algunos de los manuscritos más antiguos, el libro recibió el título: “El Apocalipsis de Juan”. Manuscritos posteriores modificaron de diferentes maneras el título.

Hay varios puntos que merecen nuestra atención respecto a esta revelación. Primero, el artículo femenino **la** está ausente del texto griego, así

permite la posibilidad de dos traducciones más exactas: “Una revelación de Jesucristo”; o, “revelación de Jesucristo”.

Segundo, la palabra traducida **revelación** (griego: *apocalýpsis*) significa “mostrar algo oculto”, “dar a conocer” o “revelar”, y verifica que el contenido del libro—antes oculto en el propósito de Dios—ahora es anunciado. Esto es semejante a la declaración de Pablo en Ro. 15.25 cuando dice: “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora ...”.

Ya que el mensaje del Apocalipsis se ha dado a conocer, el hombre tiene la oportunidad de entender su significado. Esto no implica, sin embargo, que es fácil de interpretar, sólo que ya no está escondido en el propósito divino.

Tercero, la revelación es **de Jesucristo**, indicando que es su posesión. Este mensaje le pertenece a él, porque es el que **Dios le dio**.¹ El Padre es la fuente de toda revelación. Él es, como proclamó Daniel al rey Nabucodonosor: “... el cual revela misterios” (Dn. 2:28). El verbo traducido **dio** (griego: *édoken*) es un verbo aoristo que describe la acción del Padre como algo completo; él ha terminado de dar esta revelación a Jesús. Por lo tanto, se puede ver que el mensaje tuvo su origen en la mente y voluntad del Padre, y que fue dado al Hijo con el fin de comunicarlo (revelarlo) a los cristianos.

Jesús es el que toma las cosas del Padre para mostrarlas al hombre; éste es el significado de la frase: **para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto**. El vocablo **para** significa el propósito de Dios cuando dio esta revelación a Jesús: *mostrar* a sus siervos los eventos que necesariamente sucederían pronto. La frase **sus siervos** (griego: *toîs douloîs*), se refiere a los cristianos, los hijos de Dios en general. Ellos son los receptores de estas palabras y los que sirven a Dios. Son descritos como “siervos” unas once veces en el Apocalipsis (2.20; 7.3; 22.3).

La palabra traducida **deben** (griego: *deî*) significa literalmente “es necesario”, “es menester”, “se tiene la obligación de”.² Era obligatorio que los acontecimientos mencionados en el libro sucedieran. No era una opción; *tenían* que efectuarse. Ray Summers ha hecho un buen comentario al decir: “El verbo traducido ‘deben’ o ‘han de’ o ‘es necesario’ es un verbo impersonal que indica que una necesidad moral está implícita: la

¹ William Hendriksen (*Más Que Vencedores*, p. 55) dice que el hecho de que esta revelación fue dada a Jesús por Dios es “una concordancia extraordinaria con la Cristología del Evangelio de Juan” (5.20; 7.16; 12.49; 14.10; 17.7, 8).

² Elsa Tamez L., *Diccionario Conciso Griego-Español del Nuevo Testamento*, 40.

naturaleza del caso es tal que las cosas reveladas aquí deben suceder presto".³

Pronto significa *cuándo* iban a suceder estas cosas y viene de una frase preposicional (griego: *en táchei*) que significa "rápido", "pronto", "en breve", "sin demora", "enseguida".⁴ También se puede traducir "inmediatamente". Esta expresión se puede ver en 2.16; 3.11; 22.6, 7, 12, 20. Si tomamos el significado normal de esta palabra, nos damos cuenta que las cosas escritas en el Apocalipsis iban a suceder pronto, es decir, en el tiempo de Juan y la iglesia primitiva. Pero algunos han sugerido que la perspectiva profética del futuro es reducida. En otras palabras, que esta frase puede referirse principalmente a la *certeza* de los eventos.⁵ Otros se enfocan en una definición de la frase, *en táchei*, como algo que —una vez que empieza— sucederá rápidamente con una velocidad sorprendente.⁶ Pero Summers tiene razón cuando dice:

El tiempo aoristo del infinitivo 'suceder' agrega a la verdad la idea de que es necesaria la acción inmediata. La frase prepositiva traducida 'presto', o 'pronto', significa exactamente lo que quieren decir 'presto', 'pronto', 'en breve'. Si Juan hubiera dicho: 'dos mil o tres mil años', los cristianos habrían pensado que sería demasiado tarde: que las cosas reveladas en este libro debían suceder presto, o la causa estaría perdida, porque Domiciano podría extirpar por completo el cristianismo.⁷

Este autor piensa que la palabra debe ser tomada en su significado normal; que los eventos iban a suceder pronto en el tiempo de Juan. Véanse los comentarios en la introducción para una explicación más detallada tocante a este vocablo. Era importante que esta revelación llegase a los cristianos porque contenía las cosas que iban a suceder *pronto*. Dios quería preparar a la iglesia para los acontecimientos inminentes con el fin de ayudarles a permanecer fieles y firmes en medio de la persecución.

Y (Jesús) la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan. El verbo **declaró** (griego: *esêmanen*) contiene la idea de representación figurativa. Literalmente significa "manifestar por algún tipo de señal". Esto confirma al lector que no debe esperar ver una representa-

³ Summers, *Digno es el Cordero* (El Paso, TX: Casa Bautista, 1954), p. 137.

⁴ *En táchei* es una frase preposicional que indica el tiempo en que sucederán las cosas mencionadas en el Apocalipsis. La mejor traducción aquí es "sin demorar", verificado por la frase "el tiempo está cerca" en el verso tres. Véase *Diccionario Conciso del Nuevo Testamento*, p. 177; Mounce, *Analytical Lexicon*, p. 445.

⁵ Morris, *The Revelation*, 45.

⁶ Carballosa, *Apocalipsis*, 42.

⁷ Summers, *Digno es el Cordero*, p. 137.

ción literal del futuro, sino un retrato simbólico de las cosas que iban a suceder.

Un ángel fue el medio, es decir, el instrumento que utilizó Jesús para enviar este mensaje a su siervo Juan. **Su ángel** no se refiere a un ángel especial, particular o personal de Jesús; sino a uno de los millones de ángeles que están a su servicio. En este libro los ángeles tienen varias funciones, aquí son mensajeros. En el Apocalipsis hay sesenta y siete veces referencias a ángeles.

En este caso, el destino de la revelación es el apóstol del Señor, **su siervo Juan**. Éste fue escogido para comunicar el mensaje del Apocalipsis a las iglesias. Los apóstoles fueron los líderes de la iglesia del primer siglo. ¿Quién más apropiado para comunicar las palabras de Dios que un apóstol del Señor? Aunque algunos intérpretes han dudado que este Juan sea el apóstol del Señor, hay numerosas pruebas de que el apóstol Juan es el autor. Véanse los comentarios en la introducción para más información.

2 Juan es el apóstol que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y el testimonio de Jesucristo, (y) de todas las cosas que ha visto. La frase **ha dado testimonio** viene de la palabra griega, *hemartýrêsen*. Es el aoristo indicativo de *martyréo* que significa “testificar”, “ser testigo”, “atestiguar”. El aoristo aquí puede señalar un momento específico en el pasado (este es el significado normal del aoristo), tal vez una referencia a la vida total de Juan como siervo de la palabra de Dios. En este caso, su *vida* sería su testimonio. Pero otra posibilidad es que se refiera al libro del Apocalipsis mismo. Bajo esta opinión, Juan estaría diciendo que *este libro* es la palabra de Dios a la cual ha testificado (aquí el aoristo sería epistolar). Esta opción es la más probable por cuanto esta revelación, y no la vida en general de Juan, es el énfasis del contexto inmediato. Juan enfatiza su participación en la continuidad de la tradición profética: las visiones que él vio son “la palabra de Dios”.

Y el testimonio de Jesucristo puede significar el testimonio dado por Jesús en el libro del Apocalipsis; pero también puede ser una referencia al testimonio *tocante* a Jesús, el testimonio que Juan ha dado de Jesús. Tal vez la mejor forma de entender esta frase es la primera opción. Jesús ha expresado su testimonio en las páginas del Apocalipsis. En este libro hay mucho énfasis en el testimonio de diferentes personas (Ap. 1.9; 6.9; 12.17; 20.4).

La **y** después de “Jesucristo” debe ser omitida. La frase se leería: “... y el testimonio de Jesucristo, **de todas las cosas que ha visto**”. **Todas las cosas** se refiere a la totalidad del contenido del Apocalipsis: la *palabra* y el *testimonio* previamente mencionados. Desde el punto de vista de los destinatarios, el testimonio de Juan fue dado en el pasado, cuando escribió su

libro. Entonces estas cosas serían las “que ha visto”. Puede ser que este prólogo fuera escrito después del resto del libro. El énfasis queda en aquellas cosas que vio Juan: todas las visiones del libro (1.12, 17, 19, 4.1; 5.1; etc.).

3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas. Hay una bendición pronunciada sobre **aquél que lee**. Éste es el que se paraba al frente de toda la congregación para leer la carta en su totalidad. Los judíos practicaban la lectura congregacional (Ex. 24.7; Neh. 8.2; Lc. 4.16), y la iglesia había continuado con la misma (Hch. 13.15; 25.21; 2 Co. 3.15; Col. 4.16). El hecho de que se leyera esta carta en las iglesias implica que Juan pensaba que su mensaje era Escritura inspirada. **Los que oyen** son todos los miembros de la congregación que están escuchando la lectura. Finalmente, hay una bendición pronunciada para todos **los que guardan las cosas en ella escritas**.

Bienaventurado (griego: *makários*) es utilizada por Juan varias veces en este libro (Ap. 14.13, 16.15, 19.9, 20.6, 22.7, 14). Significa “dichoso”, “feliz”, “bendito” y muestra el estado de aquél que ha sido bendecido por Dios. Los cristianos serán bienaventurados si guardan las palabras de esta profecía. **Guardar** significa “observar”, “obedecer” (Lc.11.28; Stg.1.22). Las personas que obedecen estas palabras serán benditas. Este verso nos recuerda que no es suficiente escuchar la palabra de Dios sin ponerla en práctica en la vida diaria.

Este verso también nos dice que el Apocalipsis es una **profecía** (22.7, 10, 18). Véanse los comentarios en la introducción “Un Libro Profético”. Es suficiente decir aquí que profecía no se refiere específicamente a eventos futuros, sino a una exhortación ética y espiritual. También enfatiza el origen divino del Apocalipsis. Tenemos que reconocer que profecía significa principalmente “hablar las palabras de Dios”.

La razón para la bienaventuranza de la persona que guarda las cosas escritas en este libro es **porque el tiempo está cerca** (22.10). Pero, ¿el tiempo de qué? El tiempo en que se iban a cumplir las palabras de Dios. Estas mismas eran las que tenían que suceder pronto (Ap. 1.1). Como dice Robert Mounce: “El momento crítico para el cumplimiento de todas las cosas que Juan había visto en sus visiones ha llegado. Por esto la urgencia de escuchar y guardar las palabras de la profecía”.⁸ Aunque el libro es profético, recordemos que no habla de acontecimientos muy lejanos en el futuro, sino de eventos que iban a suceder pronto, en el tiempo de la iglesia primitiva.⁹ La profecía no siempre es sinónima con la escatología.

⁸ Mounce, *The Book of Revelation*, 66.

⁹ Para una excelente discusión de este punto véase J. W. Roberts. “The Meaning of the Eschatology in the Book of Revelation”, *Restoration Quarterly*, 15 [1972] 95-110.

2. Saludos (1.4-8)

4 Con este versículo el Apocalipsis toma la forma de una epístola que empieza con un saludo (1.4), y progresa hasta la bendición final en 22.21. Casi todas las cartas del Nuevo Testamento—la epístola a los Hebreos es la excepción—están estructuradas de esta manera. Primero hay una identificación del autor y después una identificación de los destinatarios. Esto separa al Apocalipsis de otras obras apocalípticas porque éstas no contenían estos elementos. El Apocalipsis tiene características de una epístola.

Juan escribe su mensaje **a las siete iglesias que están en Asia**. Estas iglesias juntas conforman el grupo de los receptores originales. Es claro que el autor tiene en mente a iglesias existentes en Asia en el primer siglo porque enseguida va hablar a cada una de ellas individualmente.¹⁰ Pero la pregunta que nos debemos hacer aquí es ¿por qué a *estas* siete? Había otras iglesias en la vecindad: Troas, Colosas, Laodicea y Hierápolis (Hch. 20.5; Col. 1.2; 4.13). Algunos han sugerido que Juan tenía una relación especial con estas siete en particular. Otra posibilidad es que estas iglesias formaban un siete—el número completo—y aquí completaría la figura literaria de los otros sietes del libro¹¹ (1.4b, 12, 16; 4.5; 5.1 6; 8.2; 10.3; 11.13; 12.3; 13.1; 14.6). Ésta parece ser la explicación más apropiada. Finalmente, el orden en que son mencionadas puede representar el circuito que realizaría un mensajero, empezando primeramente en Éfeso y concluyendo con Laodicea.

Juan se dirige hacia ellas con el saludo normal que representa el fondo histórico bicultural—griego y hebreo—del Nuevo Testamento: **gracia** (griego: *káris*) **y paz** (hebreo: *shalôm*) **a vosotros**. Es el saludo normal utilizado en otras cartas del Nuevo Testamento. William Barclay tiene un buen comentario sobre el significado de estas dos palabras:

... gracia significa todo el esplendor de los inmerecidos dones y el maravilloso amor de Dios hacia los hombres. R. C. Charles describe de manera maravillosa la paz como 'el restablecimiento de la armonía en las relaciones entre Dios y los hombres'. La paz que conocemos es un resultado de la gracia que Dios nos ha dado.¹²

¹⁰ J. A. Seiss—y otros—piensa que las siete iglesias representaban diferentes eras en la historia de la iglesia y que estas siete iglesias mencionadas no eran congregaciones literales. Véase J. A. Seiss, *The Apocalypse*, (Grand Rapids: Zondervan, 1957), 64.

¹¹ Mounce, *Revelation*, 68.

¹² Barclay, *Apocalipsis*, 39.

Juan quiere hacerles saber que este saludo y mensaje vienen de la Trinidad: El Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Comienza con el Padre, **el que es y que era y que ha de venir**. Esto es una expresión extraordinaria y descriptiva que sólo aparece en este libro en todo el Nuevo Testamento (1.8; 4.8; 9.17; 16.5). Se refiere claramente al Padre, resaltando su naturaleza incambiable.¹³ Esta paráfrasis del nombre divino de Dios viene de Ex. 3.14-15 y sirve para llamar la atención a su eternidad y soberanía.

El segundo miembro de la divinidad es descrito como: **los siete espíritus que están delante de su trono**. Ha habido mucha discusión acerca de la identificación de estos espíritus. Algunos autores piensan que es una referencia a los siete arcángeles, según el pensamiento judío.¹⁴ Otros creen que es una referencia a siete ángeles por cuanto grupos de siete ángeles se mencionan en otros lugares del Apocalipsis (8.2; 15.1). En contra de esto se debe notar que el Nuevo Testamento normalmente no usa *pneúmata* (espíritu) en referencia a los ángeles; la palabra normal es *ángeles*. Otros llaman la atención del lector a la cita en Is. 11.2, a la naturaleza séptupla del ministerio perfecto del Espíritu Santo. Pero, ya que aquí se menciona, entre referencias, al Padre y el Hijo es preferible creer que “los siete espíritus” es una alusión “rara” al Espíritu Santo.¹⁵ Los siete espíritus recurren en 3.1; 4.5; 5.6.

5 El mensaje viene de Dios el Padre, del Espíritu Santo y de **Jesucristo**. Juan le proporciona tres títulos al Señor; Jesús es: el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra.

Primeramente, Jesús es **el testigo fiel** (Ap. 3.14; Sal. 89.37). Es el testigo en quien podemos tener confianza.¹⁶ Esta referencia no debe ser restringida a significar el papel de Jesús como revelador y testificador acerca del Apocalipsis. Este término es más amplio; tal vez es una referencia a su vida en general. Durante toda su vida dio un buen testimonio de la verdad de Dios (Jn.3.32; 18.37)—de lo que sus ojos vieron y sus oídos escucharon—con énfasis especial sobre su muerte como resultado de ese testimonio.¹⁷ La palabra para **testigo** en el griego (*mártys*) ha sido transliterada al español “mártir”: alguien que sufre muerte por su lealtad a una causa (2.13; 11.3; 17.6).¹⁸ En todo el Apocalipsis se usa en referencia a la

¹³ Morris, *The Revelation*, 48.

¹⁴ El libro de Primera de Enoc 20.1-8 y Tobías 12.15 citan los nombres de los siete arcángeles: Uriel, Rafael, Miguel, Secael, Gabriel, Jeremiel. Barclay dice que éstos “tenían a su cuidado los elementos del mundo—el fuego, el aire y el agua—y eran los ángeles guardianes de las naciones” (*Apocalipsis*, p. 42).

¹⁵ John T. Hinds, *Revelation* (NTC) Nashville: Gospel Advocate, 1989, p. 20.

¹⁶ Barclay, *Apocalipsis*, 43.

¹⁷ Wall, *Revelation*, 58.

¹⁸ Mounce, *The Revelation*, 70.

muerte que resulta de un testimonio firme y constante. Para las iglesias que estaban próximas a sufrir persecución, Jesús es presentado como el testigo fiel, el modelo de cómo permanecer firme bajo persecución.

Jesús también es **el primogénito de los muertos**. El Señor no fue el primero que resucitó de los muertos. Los evangelios muestran que él mismo resucitó a varias personas antes de su propia resurrección. La palabra **primogénito** (griego: *prôtótokos*) no significa ser primero—como ser la primera creación de Dios—sino el más importante; es la idea de preeminencia y soberanía (Col. 1.15, 18). Significa “antes de toda la creación”, o “superior a toda la creación”.¹⁹ La resurrección trajo con ella la soberanía de toda la creación (Ro. 14.9). Salmos 89.27, hablando de David inicialmente y extendiéndose a todos sus descendientes hasta Jesús, contiene una referencia semejante, la cual resalta este mismo concepto. Jesús tiene la soberanía sobre la muerte. Si los cristianos tienen que morir por su fe, pueden descansar en la esperanza de que su Señor es soberano de los muertos.

Tercero, Jesús es **el soberano de los reyes de la tierra** (17.14; 19.16). Salmos 89.27 es la base de este tercer título adscrito a Jesús: “*Yo también te pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra*”. Él está reinando desde los cielos en este momento (I Co. 15.25). Dios lo puso como rey y soberano (griego: *archôn*) de todos los reyes terrenales (Salmos 2), y allí continuará hasta que sea destruido el enemigo postrero, la muerte. Lo que Satanás le había ofrecido a cambio de adoración a él (Mateo 4.8-9; Lucas 4.6-7), ahora Jesús lo ha ganado por su obediencia y lealtad muriendo en la cruz. El reinado de Jesús sobre el mundo en general es un tema de suma importancia para Juan (11.15; 17.15; 19.16).

Este énfasis sobre Jesús motiva a Juan a expresar la primera de varias doxologías contenidas en el libro (4.11; 5.9, 12; 7.10, 12).

Juan empieza esta adoración resaltando el amor de nuestro Señor: **al que nos amó**. El verbo **amó** está en el tiempo presente, enfatizando acción continua. El significado es: “al que nos ama”. ¿Qué no es éste el mensaje central de la Biblia? Dios nos amó de tal manera que envió a su hijo unigénito a este mundo (Jn. 3.16), y nos *sigue* amando (acción continua).

Juan continúa, diciendo: **y nos lavó de nuestros pecados con su sangre** (Ef. 1.7; Col.1.14; 2.13). Hay una variación en los manuscritos tocante a la palabra **lavó**.²⁰ Los mejores manuscritos tienen “desató” (griego: *lueîn*) en vez de “lavó” (griego: *loueîn*). De todas maneras, el significado es casi lo mismo; Jesús nos ha redimido de nuestros pecados por medio de

¹⁹ Vine, p. 241.

²⁰ Bruce Metzger. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, second edition, (Stuttgart: German Bible Society, 1994), 664.

su sacrificio en la cruz. **Lavó** está en el tiempo aoristo lo cual significa una acción realizada y completada en el pasado. Esto sugiere que los beneficios de la obra mesiánica de Jesús están arraigados en su amor continuo para la comunidad cristiana.²¹

6 Jesús nos amó, nos lavó, **y nos hizo un reino y sacerdotes para Dios, su padre**. Por medio de su muerte, Jesús nos constituyó un **reino**. Esta es la palabra aquí (griego: *basileía*), no “reyes” (griego: *basileús*). En el Antiguo Testamento, Dios le prometió a la nación de Israel que si obedecían su voz y mandamientos, él les establecería “un reino de sacerdotes y gente santa” (Ex. 19.5-6). La iglesia entendió que ella era el Israel verdadero y sus miembros, los herederos de todas las promesas de Dios. La iglesia es este reino, real sacerdocio y linaje escogido (I P. 2.5, 9). En Jesús gozamos de las bendiciones del reino de Dios. La frase traducida **nos hizo** (griego: *epoiêsen*) también es un verbo aoristo, mostrando la acción pasada de haber traído el reino de Dios al mundo.²²

Es importante notar que *todos* los cristianos son **sacerdotes**, no una jerarquía especial. Corporalmente, la iglesia es el reino de Dios. Individualmente, los cristianos son sacerdotes en el servicio de Dios. Esto enfatiza su acceso a Dios como el resultado de la muerte de Jesús. Y como sacerdotes ofrecemos sacrificios espirituales a Dios (He. 13.15; I P. 2.5). Dios es caracterizado en relación a Jesús—como **su padre**—y no en relación a nosotros. Esto enfatiza la relación entre Dios y Jesús.

En estos dos versículos Juan menciona seis grandes elementos acerca de nuestro Señor. Tres tienen que ver con su persona y tres con su obra. Juan termina lo que empezó en el verso cinco, principalmente que Jesús es digno de alabanza, diciendo: **A él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos**. En este contexto, **gloria** es adoración y honor, e **imperio** connota poder y fuerza. Sólo a Jesús pertenece toda gloria e imperio para toda la eternidad (4.11; 5.13; 7.10, 12). Este es el significado de la frase **siglos de los siglos** (griego: *aiônas tôn aiônôn*).

7 Después de haber expresado su adoración por medio de la doxología, Juan ahora anticipa la venida de Jesús. ¿Pero cómo debemos entender esta venida? ¿Cuál es su significado? ¿Es una referencia a la segunda venida del Señor al fin del mundo?²³ ¿Y cuál es la importancia de que viene *con las nubes*?

²¹ Wall, *Revelation*, 58.

²² Wall (*ibid*, p. 59) dice que el hecho de haber entrado al reino era una verdad para combatir el pensamiento gnóstico que veía la salvación de Dios en términos individuales y no comunales.

²³ Véase a J. W. Roberts, “The Meaning of Eschatology in the Book of Revelation,” *Restoration Quarterly* 8.

Es importante destacar que el Apocalipsis contiene varias “venidas” de Jesús. Jesús les dice a las iglesias en Éfeso y Sardis que vendrá a ellas si no se arrepientan (2.5; 3.3). En ocasiones, Jesús viene para galardonar a sus siervos, como en el caso de aquellos que guardan sus palabras (22.7, 12). Y también viene para juzgar a sus enemigos y a los enemigos de la iglesia, por ejemplo sobre los que retienen la doctrina de los nicolaítas (2.16) y sobre sus enemigos en general (Ap. 19.1-21).

¿Deben ser interpretadas estas “venidas” como referencias al Segundo Advenimiento de Jesús? Algunos intérpretes piensan que sí. Éstos mantienen que las venidas descritas en el Apocalipsis deben ser interpretadas literalmente y escatológicamente. Es decir, cuando el libro dice que Jesús viene, siempre se refiere a su segunda venida. Pero J. W. Roberts ha hecho un buen comentario de este punto cuando dice: “Pero ciertamente hay una dificultad en ver la venida condicional a las iglesias (*“... arrepíentete, pues si no, vendré pronto a ti y quitaré tu candelero ...”* Ap. 2.5) como amenazas del Segundo Advenimiento, en vez de, como dice Simox, ‘juicios particulares’ sobre las iglesias individuales.”²⁴ H. B. Swete argumenta para el mismo punto cuando dice: “*Érchomai* (“vengo”) se refiere a una venida o visita especial, que afecta a una iglesia o un individuo, como en 2.16; 3.11, etc.”²⁵ (énfasis mío). G. B. Caird también hace una gran observación tocante a Ap. 16.15 en donde se utiliza la misma palabra y contexto:

‘Bienaventurado es el hombre que se queda despierto y tiene su ropa a su lado’. Es, por supuesto, una preparación espiritual que se requiere, como se demanda de Sardis y Laodicea (3.2, 18); porque el peligro es, no que los cristianos sean tomados por sorpresa por la invasión del Oriente, sino que no podrán reconocer en ella la venida del Señor. Aquí, como en las cartas (2.5, 16; 3.3), Juan reinterpreta la creencia tradicional de la venida de Cristo, animando a sus amigos a buscarla en las crisis de la historia.²⁶

La venida mencionada aquí también es juicio “particular” porque se puede ver que los enemigos “lamentan por causa de él”. No es solamente una descripción del fin del mundo, sino una descripción apocalíptica de juicio sobre sus enemigos. Si siempre una “venida” es la segunda venida de Jesús, la iglesia de Éfeso no tenía razón de preocuparse por arrepentirse.

²⁴ *Ibid*, p. 101-102.

²⁵ Swete, *The Apocalypse of St. John*, comentario sobre 2.5.

²⁶ Roberts, “Eschatology”, 103.

Juan dice: **He aquí que viene con las nubes.** Esta descripción nos recuerda la visión de Daniel de “uno como un hijo de hombre” que venía con las nubes para recibir el reino del Anciano de Días (Dn. 7.13, 14). En el Antiguo Testamento, **nubes** representaban la presencia divina (Ex. 13.21; 16.10; Mt.17.5; Hch. 1.9): solo una deidad viene montada sobre, o con las nubes. **Viene** (*érchetai*) está en el tiempo presente, subrayando la inminencia de su “venida”. El significado es que Jesús trae el juicio divino sobre el enemigo de la iglesia. No era algo que se esperaba después de dos mil años, al fin de nuestro mundo actual.

Juan dice que **todo ojo le verá y los que le traspasaron.** Esta frase hace revivir las palabras de Zacarías 12.10-14. Juan utiliza el mismo verso para aplicarlo a Jesús (Jn. 19.34, 37). Aunque es verdad que la segunda venida de Jesús será un evento visible a todos, este no es el significado *inmediato* de este texto. Aquí lo visible a todos es el *resultado* del juicio que Jesús traerá sobre el enemigo de la iglesia, el imperio romano. El capítulo 18 confirma esta verdad. Allí todos pueden ver la caída de la gran ramera. En otras palabras, este versículo no está prediciendo *exclusivamente* la segunda venida de Jesús, sino su venida en juicio contra el enemigo de la iglesia en el primer siglo.

El principio de juicio que se mira aquí traspasa todas las edades para enfatizar en la mente de los cristianos la verdad del divino juicio de Dios sobre los enemigos de la iglesia. Esta verdad se presenta aquí para fortalecer a la iglesia primitiva y es una certeza que también se confirma en la segunda venida de Jesús.

Y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Esta parte del verso también se encuentra en Zac. 12.10-14. La frase **todos los linajes de la tierra**, describe al mundo incrédulo (compárese con Ap. 5.9; 6.10; 13.7-8; 14.6; 17.8) y es paralela a “los moradores de la tierra” y “tribu, lengua, naciones y pueblo.” Esta expresión describe únicamente al mundo impío. No es una caracterización de toda la humanidad en general.

Éstos (los impíos) **harán lamentación por él.** La lamentación en Zacarías era de arrepentimiento, pero aquí es remordimiento que acompaña el reconocimiento del juicio que traerá Jesús sobre los impíos. La expresión **harán lamentación** (griego: *kópsontai*) describe a la persona que se golpea el pecho con desesperación (Mt. 17.11; 24.30; Lc. 8.52; Ap. 18.9).²⁷ En este libro los que son juzgados, los que lloran y los que carecen de esperanza son los impíos. Por esta razón lamentan la “venida” de Jesús; ésta representa su juicio y condenación. Ellos claman a los montes: “Caed sobre

²⁷ Hendriksen, *Más Que Vencedores*. (Jenison, MI: T.E.L.L. 1977), 54.

nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; por que el gran día de su ira ha llegado ...” (Ap. 6.16-17).

Para enfatizar la verdad de estas palabras, Juan añade: **Sí, amén**. No debemos pensar que Juan se alegraba por el juicio a los malignos, únicamente estaba confirmando la llegada de la voluntad divina. Dios es justo en todo lo que hace. Él siempre juzga justamente.

8 Analizando todo el libro del Apocalipsis, solo aquí y en 21.5 escuchamos las palabras de Dios mismo. Él dice: **Yo soy el Alfa y la Omega**. Alfa es la primera letra del alfabeto griego y Omega es la última. En 21.6 esta descripción es expandida para incluir “principio y fin”, aunque aquí están ausentes del texto original. Con estas palabras, Dios está declarando que él es el dirigente de toda la historia humana, desde el principio hasta el fin. Es por esta razón que la iglesia puede confiar en él. Nada acontece fuera de su dominio.

Estas son palabras que **dice el Señor Dios**. Es por el uso de la palabra **Señor** (griego: *kýrios*) que algunos comentaristas piensan que Jesús es el que está hablando. El título “Señor” ciertamente se utiliza en el Nuevo Testamento para describir a Jesús; pero en el Apocalipsis se lo hace más para describir a Dios el Padre. Cada vez que se emplea la descripción “Señor Dios todopoderoso” en este libro, es en referencia al Padre, nunca a Jesús (1.8; 4.8; 11.17; 15.3; 16.7, 14; 19.6, 15; 21.22). Aquí se está enfatizando la soberanía de Dios sobre todo el universo. La descripción, **el que es y que era y que ha de venir**, repite las palabras del v. 4.

Finalmente, Dios es **el Todopoderoso** (griego: *pantokrátôr*) se usa repetidamente en la versión griega del Antiguo Testamento (Septuaginta); pero solamente diez veces en todo el Nuevo Testamento, siempre refiriéndose a Dios.²⁸ También puede ser traducido “omnipotente”.²⁹ La palabra literalmente significa “el que tiene su mano sobre todo”. Los cristianos pueden cobrar ánimo porque Dios es el que tiene poder sobre todas las cosas.

B. LA VISIÓN DE JESÚS (1.9-20)

En esta sección, Juan mira su primera visión del libro: Jesús en medio de su iglesia. Es apropiado que el libro comience con esta visión porque Jesús es el enfoque del mismo y la razón por la cual la iglesia debe tener ánimo. Es descrito de una forma que no se repite en toda la Escritura.

²⁸ En el Antiguo Testamento es “Jehová Dios de los ejércitos” (Jer. 5.14; Amos 4.13). En el Nuevo Testamento aparece en las epístolas una vez (2 Co. 6.18). El resto se ve en el Apocalipsis (1.8; 4.8; 11.17; 15.3; 16.7, 14; 19.6, 15; 21.22).

²⁹ Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, 608-609.

Jesús es eterno, y está en presencia de su iglesia para ayudarla. Jesús no está muerto, sino vivo y activo en la vida y el bienestar de todas sus congregaciones. Las iglesias no están solas. Su Señor está pendiente de su situación y conoce sus fuerzas y debilidades.

Juan empieza esta sección diciendo que él recibió la visión estando en el Espíritu. Él no está escribiendo lo que le da la gana, sino que anuncia la influencia del Espíritu sobre él.

1. Juan en el Espíritu (1.9-11)

9 Juan se describe a sí mismo diciendo: **Yo, Juan, soy vuestro hermano y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo.** Juan se describe como **vuestro hermano**. Él no se ve como alguien especial o mejor que cualquier otro. Se presenta como un hermano de los receptores; él comparte la misma salvación y dificultad que los destinatarios.

Pero no solamente es su hermano, sino también **copartícipe** (griego: *sygkoinônos*) en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo. Juan está compartiendo con ellos la misma situación. William Barclay dice: “Su derecho de hablar se lo confería el haber atravesado él mismo por las mismas penurias que sus destinatarios”.³⁰ Dice que está participando en la tribulación. Esto nos indica que la situación en la cual escribió Juan era crítica. Era un tiempo difícil. La palabra **tribulación** (griego: *thlipsis*) tiene que ver con problemas severos y de todo tipo. Jesús les había prometido a sus discípulos que ellos tendrían tribulación en este mundo (Hechos 14.22; 2 Ti. 3.12). Aunque está separado de las iglesias, Juan no está excluido de los problemas que ellos están experimentando. Él también está pasando por lo mismo.

Su participación en el reino es evidente por cuanto es “hermano” de los receptores. El **reino** a veces se usa para hablar de la iglesia del Señor, pero no siempre. Ocasionalmente significa el reinado de Dios, o sea, el lugar donde reina Dios. Aquí está hablando de que él es participante en este reino, es decir, en la iglesia. Para Juan, el reino de Dios ya estaba presente. No era una promesa futura que él esperaba. El reino era ya, en el primer siglo, una gran realidad en la cual él era partícipe.

Finalmente, dice que es participante **en la paciencia de Jesucristo**. La palabra **paciencia** (griego: *hýpomonê*) puede ser traducida “perseverancia”. Habla de poder soportar una carga. Con Jesús, Juan y todos los cristianos pueden soportar todo lo que les viene en la vida, aun persecución. El libro hablará algunas veces de “la paciencia de los santos” (Ap. 13.10). Esta paciencia es una parte importante en la vida del cristiano. El cris-

³⁰ Barclay, *Apocalipsis*, 51.

tiano tiene que perseverar hasta el fin. Es lo que le ayuda a seguir adelante, aun cuando piense que no puede.

Juan **estaba en la isla llamada Patmos**. Estaba allí **por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo**. La frase **por causa** resalta la razón de su permanencia en la isla: su fidelidad a Jesús y a su palabra. Juan era un testigo de Jesús; lo había visto vivo después de haberlo visto muerto. Jesús dijo que los apóstoles serían testigos de él en Judea, Samaria y en todas partes del mundo (Hechos 1.8). Juan ciertamente cumplió con ese papel.

Patmos era una isla de roca localizada en el mar Egeo unos 48 kilómetros al sudoeste de Samos (a lo largo de la costa de Asia Menor); tenía 7 Km de ancho y 14 Km de largo; constituida de piedra y casi carente de árboles. Los romanos exiliaban a los ofensores a esta isla. William Barclay hace la siguiente observación: “El ostracismo era una forma común de castigo entre los romanos. Por lo general se sancionaba de este modo a presos políticos ... Lo más probable es que [Juan] haya tenido que trabajar forzado en las minas.”³¹ Según la tradición de Eusebio, Ireneo, Orígenes, Tertuliano, Jerónimo y otros, Juan fue exiliado allí en el decimocuarto año del emperador Domiciano (95 d. C.) y fue liberado por el emperador Nerva alrededor de 96 d. C. Después regresó a Éfeso.³²

10 Continuando su narración dice: **Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta**. Juan dice que estaba **en el Espíritu** (4.2; 17.3; 21.10). Esto significa que Juan estaba bajo la influencia del Espíritu Santo. Era como cuando el Espíritu llevaba a Ezequiel para ver diferentes cosas que Dios le quería mostrar.³³ Algunos dicen que esto era como estar en un trance.³⁴ Así era con Juan; fue llevado por el Espíritu para ver las visiones que Dios le quería mostrar.

La manera en que debemos entender la frase **día del Señor** es el primer día de la semana. Este día habla de Su día, el día en que resucitó de entre los muertos. Como el Sábado llegó a ser conocido como el día en que cesó Dios de su trabajo creador, el primer día de la semana llegó a ser conocido como el día del Señor Jesús; el día cuando vivió de nuevo, el día de su resurrección.

Juan escuchó **una voz como de trompeta**. Algunos han dicho que esta voz es la de un ángel y no la voz de Jesús porque la voz de Jesús es descrita como “estruendo de muchas aguas” (1.15). Pero, ya que Jesús es el

³¹ *Ibid*, 53.

³² Eusebio, *Ecclesiastical History*, 3.20. 8-9.

³³ Ez. 2.2; 3.12; 8.3, 7, 14, 16; 11.1, 24; 37.1.

³⁴ Morris, *The Revelation of St. John*, 51.

que habla con Juan en los siguientes versículos (1.17-3.22), es más aceptable que sea su voz la que se describe como “de trompeta”: una voz de fuerza y de autoridad que llama la atención de todos quienes están a su alcance.

11 La voz que escuchó era como una trompeta y **decía: Escribe en un libro lo que ves y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.** La Reina-Valera tiene la frase “Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último”, aparentemente por el uso de las mismas en el verso 8. Hay una variación en los manuscritos tocante a esta frase, pero los mejores manuscritos no las tienen.

Juan solamente recibe el mandato de escribir las cosas que ve en un libro y enviarlo a las iglesias. Este libro será el medio por el cual las iglesias se darán cuenta de las palabras de Dios. Las siete iglesias que deben recibir estas palabras son nombradas por el Señor. Estas siete son las congregaciones que se encuentran en **Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.** No hay nada que nos haga pensar que las referencias a las siete iglesias no se deben interpretar literalmente. En los capítulos 2 y 3 se repiten los nombres de las ciudades donde se encuentran las iglesias. Véanse los comentarios allí.

2. La descripción de Jesús (1.12-16)

12 Juan continúa su relato diciendo: **Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro.** Juan oía una voz que hablaba con él. Cuando se dio vuelta, vio siete candeleros de oro y a alguien semejante al Hijo de Hombre. **Los siete candeleros** nos recuerdan el candelabro que se encontraba en la primera parte del Tabernáculo, el Lugar Santo (He. 9.2). Este candelabro tenía siete lámparas que siempre permanecían ardiendo (Ex. 27.20; Lv. 24.2). Estaba hecho de un talento de puro oro. Estaba colocado en la parte sur del Lugar Santo para que pudiera iluminar el área enfrente del mismo. La diferencia que hay que notar es que en el Tabernáculo había sólo un candelabro; pero aquí en la visión, Juan ve *siete* candeleros. Estos siete candeleros son símbolos de las iglesias (1.20). Ellas son la luz brillante para un mundo tenebroso.

13 Pero el énfasis no queda en los siete candeleros, sino en la persona que Juan vio en medio de ellos. Dice: **Y vi en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre.** En estos versículos, vemos a Jesús en medio de los siete candeleros. Esta es la primera visión de Juan. Que está viendo a Jesús se confirma por la frase **uno semejante al Hijo de Hombre.** Esta es una referencia muy conocida por los seguidores de Jesús. Jesús mismo se aplicó este título y sólo se necesita leer el evangelio de Juan para confirmar esta verdad. También vemos la referencia en Dn.

7.13-14. Daniel dice que en su visión de noche, vio a uno como un “hijo de hombre” que venía con las nubes. El versículo catorce nos dice que le fue dado dominio, gloria y reino. Por esta y por muchas referencias en el evangelio de Juan, es claro que éste que es semejante al Hijo de Hombre es nuestro Señor Jesús. También los versículos 17-20 nos indican lo mismo.

El versículo veinte de este capítulo nos dice que los siete candeleros son las siete iglesias de Asia. Esto lo veremos más adelante. Aquí, sólo es importante ver que Jesús es lo primero que contempla Juan. En un libro donde se verá tantos símbolos, imágenes y visiones, es de gran consolación ver a Jesús primero. Dios, sabiendo que su iglesia tendrá tiempos difíciles, quiere poner a Jesús frente a los ojos de la iglesia para darle esperanza y ánimo. Jesús no está muerto, sino vivo y en medio de su iglesia.

En el versículo trece empieza la descripción de Jesús. Estaba **vestido de ropa que llegaba hasta sus pies**. Es muy probable que estas ropas hablen de las vestiduras del sumo sacerdote (Ex. 28.4; 29.5); pero también puede ser que sean vestiduras largas nada más. La palabra griega traducida “ropa que llegaba hasta los pies” (griego: *podêrês*) ocurre solo aquí en el Nuevo Testamento y significa literalmente “túnica larga”. Los sumo sacerdotes no eran los únicos que usaban túnicas largas, las llevaban también personas de alta autoridad, como príncipes y reyes (I Samuel 18.24; 24.5, 12).³⁵ Y Jesús también estaba **ceñido por el pecho con un cinto de oro**. Ex. 39.29 nos indica que el sumo sacerdote estaba ceñido con un cinto de lino torcido de azul, púrpura y carmesí. Josefo añade que también estaba torcido con oro. Finalmente, el que Jesús esté ceñido por el pecho indica la dignidad de un oficio importante. Entonces, las ropas que llegaban hasta sus pies y el cinto de oro ceñido al pecho son descripciones de la dignidad e importancia del Señor.

14 Los versículos que siguen describen sus cabellos, ojos y voz. G. B. Caird nos advierte contra una interpretación muy detallada de este cuadro al decir: “esto desenredará el arco iris”.³⁶ **Su cabeza y cabellos eran blancos como la blanca lana, como nieve**. La traducción del griego aquí es lo siguiente: “*Su cabeza, es decir, sus cabellos ...*” La descripción no habla de su cabeza y sus cabellos, sino solamente de los cabellos. En Dn. 7.9; 10.5 el Anciano de Días tenía vestiduras blancas como la nieve y los cabellos de su cabeza eran como lana limpia. El color **blanco** en este libro es asociado con lo puro e intachable. A veces puede simbolizar victoria.

³⁵ Barclay, *Apocalipsis*, 58.

³⁶ Caird, *A Commentary on the Revelation*, 25.

Juan nos dice que **sus ojos eran como llamas de fuego** (2.18; 19.12; Dn. 5.6). Esto es para impresionarnos con el aspecto de Jesús. No es que sus ojos realmente eran llamas de fuego, sino que en la visión se veían así. Algunos han comentado que estos ojos de fuego muestran que Jesús puede ver todas las cosas. Esto es una posibilidad, pero más probable es que sea parte de la visión, un elemento que debe causar asombro al contemplar la apariencia del Señor.

15 Los ojos de Jesús eran impresionantes y **sus pies eran semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno**. Es difícil entender exactamente qué trata de comunicar esta descripción. Probablemente continúa con la revelación magnífica de este ser divino, y nada más: hasta sus pies brillan como recientemente salidos del horno. Posiblemente es una referencia a su fuerza y estabilidad.³⁷ Una frase semejante se encuentra en Ez. 1.13, 27; 8.2; Dn. 10.6.

Su voz era como estruendo de muchas aguas. Esto enfatiza el poder de su voz. No era tímida ni débil, sino una voz de autoridad y de mando. Podemos imaginarnos una gran cascada y la majestad de su sonido. Así describe Juan la voz que oía hablar con él. Con razón quería darse la vuelta para ver esta maravilla. Esta descripción de Dios se usa en Ez. 43.2 y de la gran multitud en Ap. 19.4 (compárese con 14.2).

16 Ahora la atención de Juan se dirige a lo que **tenía Jesús en su diestra: siete estrellas**. El versículo 20 nos dice que las **siete estrellas** son los siete ángeles de las siete iglesias. La verdad es que Jesús mantiene a la totalidad de la iglesia en su mano fuerte. En otras palabras, su esencia, siempre está al cuidado de Jesús. Él es poderoso para guiar y proteger a su iglesia. El participio presente “tiene” (griego: *echôn*) enfatiza la continuidad de este cuidado.

Después de contemplar las siete estrellas en su diestra, Juan miraba que **de su boca salía una espada aguda de dos filos**. Esta **espada** (griego: *rhomfaia*)³⁸ es un tema importante en el Apocalipsis (2.16; 19.15, 21). En la Biblia encontramos que la palabra de Dios es una espada que el Cristiano puede utilizar para batallar contra el poder de Satanás (Ef. 6). El libro de Hebreos nos dice lo mismo en 4.12. Esta espada simboliza el juicio divino de Dios. En 2.16, Cristo advierte a la iglesia de Pérgamo: “*Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca*”. En 19.15, Jesús viene montado sobre un caballo blanco para combatir contra sus enemigos y “*de su boca sale una gran espada aguda, para herir con ella a las naciones*”.

³⁷ Summers, *Digno es el Cordero*, 145.

³⁸ Fuera del Apocalipsis (1.16; 2.12, 16; 6.8; 19.15, 21) *rhomfaia* se encuentra sólo en Lc. 2.35 en el Nuevo Testamento. No se sabe si fue una espada o una lanza.

Finalmente, Juan dice que **su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza**. Su **rostro** (griego: *hópsis*)³⁹ es la fuente de toda luz, fuerte y brillante. Esta descripción nos recuerda la transfiguración de Jesús en el monte, cuando su rostro brillaba como el sol (Mt. 13.43; 17.2; compárese con Ex. 34.29; Jueces 5.31). La luz irresistible y brillante es la marca de divinidad.

3. Las palabras de Jesús (1.17-20)

17 En este verso vemos la reacción de Juan al contemplar al Señor. **Cuando le vi, caí como muerto a sus pies.**⁴⁰ La reacción de Juan al ver a Jesús fue caer a sus pies. Juan sabía a quien estaba viendo. Él sabía la magnificencia del Hijo de Dios. Él escribió en su evangelio que los apóstoles habían “contemplado su gloria” (1.14). Y aquí en el Apocalipsis lo hace nuevamente. Él recrea la experiencia para que nosotros podamos también quedar asombrados en la presencia del Rey de reyes.

Juan también reconoce la gentileza del Señor al decir: **Y él puso su diestra sobre mí diciéndome, No temas; yo soy el primero y el último.** Como es típico de Jesús, pone su mano sobre Juan, quien necesitaba consuelo y fuerza. Este cuadro nos trae a la memoria el tiempo cuando nuestro Señor caminaba sobre la tierra. Al estar con la gente necesitada, Jesús hacía lo que nadie más estaba dispuesto a hacer: tocarlos. Procede de la misma manera aquí con su querido apóstol, Juan. Después de que lo toca, le dice que no debe tener miedo (2.10; 19.10; 22.8). El sentido del griego es, “*deja de tener miedo*”. Juan había escuchado muchas veces estas mismas palabras de Jesús durante su ministerio en la tierra. Sirven de consuelo para él.

Jesús dice: **Yo soy el primero y el último.** En Isaías 44.6 Dios declara, “*Yo soy el primero, y soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios*”. Esta denominación enfatiza la soberanía total de Dios, y Jesús se aplica este título a sí mismo (2.8; 22.13). Significa idénticamente “Alfa y Omega”, la descripción dada de Dios. Esto debe servir de mucho ánimo para los cristianos. Las palabras **yo soy** son importantes. En el evangelio de Juan, Jesús utiliza estas palabras para acertar la verdad de algo. Se utiliza veinticuatro veces en el cuarto evangelio.⁴¹

³⁹ *Hópsis* es una palabra que sólo aparece tres veces en todo el Nuevo Testamento. Puede significar “cara” como en Juan 11.44 o “apariencia” como en Juan 7.24. Parece ser que en este contexto significa “cara” o “rostro”. Es interesante que esta palabra sólo se ve en las escrituras de Juan. Véase Mounce, *Revelation*, 80.

⁴⁰ Reacciones semejantes se pueden ver en Josué 5.14; Ez. 1.28; Dn. 8.17; 10.15; Mt. 17.6; Hch. 26.14.

⁴¹ Mounce, *Revelation*, 80.

18 Jesús dice: (yo soy) **el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén.** Este verso refleja la verdad anunciada en varios pasajes del Antiguo Testamento donde Dios es presentado como el Dios “Viviente” (Josué 3.10; Sal. 42.2; 84.3), y queda en contradicción con los ídolos “muertos”. Lo mismo se ve en el Nuevo Testamento⁴² y en este libro (4.10; 10.6). Las mismas cualidades que se adscriben a Dios también se dan para describir al Hijo. Jesús vive *para siempre*, es decir, **por los siglos de los siglos**. Él es eterno. Estas palabras son importantes, no solamente para Juan, sino también para todos los receptores de este libro. Algunos cristianos iban a morir por su fe en Jesús. Para ellos, es importante saber que la muerte no es la última palabra en su vida.

El Señor también declara: **Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.** Jesús prometió darle a Pedro las llaves del reino de Dios (Mt.16.19). **Llaves** (griego: *kleís*) indican autoridad. Lo que Jesús le estaba dando a Pedro era la autoridad de abrir las puertas del reino de Dios y Pedro lo hizo, predicando aquel sermón en el día de Pentecostés. Entonces, cuando Jesús dice que él tiene las llaves de la muerte y del Hades significa que él tiene autoridad y poder sobre estas dos cosas. Según la literatura judía, estas llaves pertenecen solamente a Dios. El hecho de que Jesús las tenga en posesión muestra la cristología superior del Apocalipsis.⁴³

El **Hades** (Véase Nota Adicional al fin del capítulo 1 de este libro) siempre está ligado con la muerte en el Apocalipsis (Ap. 6.8; 20.13-14), y es el equivalente griego al hebreo *Seól*, que significa “el lugar de los espíritus de las personas que han muerto”. No es lo mismo que *Géhenna*, el lugar de tormento final, traducido “el infierno”. Jesús habla de la urgencia de hacer todo lo posible para no llegar al infierno (*Géhenna*). En el Sermón del Monte (Mt. 5.22, 29, 30), la palabra utilizada por Jesús es *Géhenna*, no *Hades*. En el Nuevo Testamento, *Hades* significa básicamente el lugar de los espíritus de los muertos.

Pero en el Apocalipsis parece ser un enemigo de los cristianos, probablemente porque va junto con la Muerte, y la muerte siempre ha sido un enemigo (I Co. 15.26). En este libro, los santos no se encuentran en el Hades cuando mueren, sino debajo del altar, en presencia de Dios (6.9). Con esto entendemos que Jesús no solamente tiene autoridad en la tierra, sino también la tiene sobre el mundo espiritual.

⁴² Mt. 16.16; 26.63; Hch. 14.15; Ro. 9.26; 2 Co. 3.3; 6.16; I Ts. 1.9; I Ti. 3.15; 4.10; He. 3.12; 9.14; 10.31; I P. 1.23.

⁴³ Mounce, *Revelation*, 81.

19 En este verso escuchamos las palabras del Señor, en verdad un mandato: **Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.** Ha habido mucha discusión tocante a las tres divisiones contenidas en este verso. Algunos piensan que “las cosas que has visto” es una referencia a la visión que acaba de ver Juan: la visión de Jesús en medio de los siete candeleros (capítulo 1). “Las cosas que son” supuestamente habla de la condición presente de la iglesia como se ve en los capítulos 2 y 3. “Las cosas que han de ser después de éstas” hablarían de los acontecimientos futuros, desde el capítulo 4 hasta el fin.

Pero es mejor entender que la estructura del griego describe dos divisiones y no tres. Jesús le estaría diciendo a Juan: “Escribe las cosas que miras⁴⁴: (1) así las cosas que son, (2) como las que están por suceder”. De esta forma entenderemos que los hechos contenidos en el Apocalipsis conciernen a la condición presente de la iglesia (capítulos 2-3) y a las de su futuro inmediato (el contenido de los capítulos 4 hasta el 22).

20 Jesús continúa hablando con Juan diciendo: **El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.** Jesús dice que las siete estrellas y los siete candeleros son un **misterio**. Un misterio es algo que está oculto del conocimiento de alguien y que no puede saberlo sin revelación. En Dn. 2:47 el rey Nabucodonosor reconoce que Dios es un Dios que revela misterios. En I Co. 2.7 el apóstol Pablo dice que ellos, los apóstoles, hablan sabiduría de Dios en misterio. En el versículo 10, dice que Dios la reveló por medio del Espíritu. El punto es que nada se revela si Dios no lo hace.

¿Y cuál es el misterio? El misterio revelado tiene que ver con las siete estrellas y candeleros. Las **siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias**. Ha habido diferentes opiniones acerca del significado de la palabra “ángel”. (1) Algunos piensan que habla del *espíritu* de las iglesias. En otras palabras, una manera de decir la esencia de las iglesias mismas. Pero esto es un poco difícil de aceptar porque las iglesias son representadas por los *candeleros*. Si Jesús está diciendo que las estrellas representan a las iglesias, ¿para qué se necesita el símbolo de los candeleros? (2) Otros han pensado que tienen que ver con *líderes* de las congregaciones, pero no existe mucha evidencia que apoye esta interpretación. La palabra “ánge-

⁴⁴ Aunque “has visto” *eîdes* está en el tiempo aoristo (indicando acción terminada en el pasado) puede ser tomada como en anticipación de las cosas que verá en todo el libro, o puede ser un aoristo epistolar: referencia a acción futura para el escritor, pero acción pasada desde el punto de vista de los receptores. En todo caso, debe ser traducido “las cosas que miras”, o “las cosas que estás por ver”.

les” es usada unas sesenta y siete veces en este libro. Y cada vez habla de un ser espiritual. No hay razón para decir que aquí significa algo diferente como un líder de una congregación. Lo más probable es que “ángel” signifique exactamente eso, un ángel.

Esto nos trae otras dos preguntas: (1) ¿Tiene cada iglesia su ángel protector personal? (2) ¿Por qué se manda a escribir al ángel de una iglesia en vez de escribir directamente a la congregación? Para contestar la primera pregunta podemos decir lo siguiente: No es totalmente absurdo que cada iglesia tenga su propio ángel asignado para asistir a dicha congregación. En el pensamiento hebreo, cada nación tenía su propio ángel. El ángel de Israel, por ejemplo, era Miguel (Dn. 10.13, 20, 21). Los hebreos también creían que cada persona tenía su ángel personal. Cuando Rode viene para darles la nueva al grupo de discípulos que Pedro estaba a la puerta, le dijeron que estaba loca. Después dijeron que era su ángel. Ellos creían que Pedro tenía su propio ángel (Hch. 12.13-15). Hebreos 1.14 dice que los ángeles son siervos de todos nosotros que estamos heredando salvación, es decir, de los cristianos.

Es posible que sirvan a las iglesias de esta forma. Debemos recordar la función de los ángeles en el libro del Apocalipsis: estos tienen la responsabilidad de llevar mensajes y, a veces, ayudar a interpretarlos. Ap. 1.1 nos dice que Jesús declaró su revelación enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan. Si pensamos bien en este versículo, nos damos cuenta que Jesús mismo dio su revelación a Juan por medio de un ángel. El ángel lleva el mensaje de Jesús a Juan.

Si esto es correcto, nos ayuda a considerar la posibilidad de que los siete ángeles son los que se encargarán de llevar estos mensajes de Jesús a las siete iglesias. Esto contribuirá a contestar la segunda pregunta. No es que ellos sean los receptores de los mensajes de Jesús, sino los que asegurarían que dichos mensajes llegarán a las iglesias indicadas. **Los siete canceleros son las siete iglesias** mismas, que están en la presencia de Jesús.

RESUMEN

Este capítulo presenta a Jesús en su gloria celestial. Juan lo describe para impresionarnos con su apariencia. Debemos quedar maravillados de él. De este capítulo nos damos cuenta que Jesús vive, y tiene el poder sobre la muerte y el Hades. Pero lo más especial es que está en medio de su iglesia. No la ha abandonado, permanece en medio de ella. Su iglesia es importante para él: la cuida, la fortalece y la ama. Pero también la reprende cuando necesita cambiar.

NOTAS ADICIONALES

Hadês, Hades

Ha habido mucha controversia acerca del significado de la palabra Hades. Veremos la historia de esta palabra y también su uso en el Antiguo Testamento antes de considerar lo que dice el Nuevo Testamento.

En la mitología griega, *Hades* era el nombre del dios del reino de los muertos. En el Antiguo Testamento, el equivalente a Hades es *Seól*, el lugar de los muertos (Gn. 42.38; Ecc. 9.10; Is. 7.11). En la literatura apocalíptica, el Hades es el lugar intermedio donde *todas* las almas de los muertos esperan el juicio. Éste tiene dos divisiones: 1) El lugar para los muertos justos; 2) El lugar para los pecadores. Estos dos lugares están separados por una gran sima. Según este pensamiento, todos los muertos pasan al Hades para esperar el juicio final. Los fariseos también creían esto (Josefo, *Antigüedades*).

Esta palabra se usa diez veces en el Nuevo Testamento y de estos pasajes, tal vez Mt. 16.18 es el mejor conocido. Jesús, hablando de la iglesia, dice: “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Se piensa que Jesús está diciendo aquí que el cristiano, aunque morirá, no podrá ser retenido permanentemente por el reino de los muertos (Hades); resucitará cuando regrese Jesús por segunda vez. Bajo esta interpretación, el Hades parece ser el lugar intermedio donde van *todos* los espíritus de aquellos que han muerto.

Hechos 2.27, 31 es un texto importante. El verso 27 dice, “Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu santo vea corrupción”. El verso 31 va juntamente con el 27 y dice: “... viéndolo (David) antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción”. El verso 27 es una cita textual de Salmos 16.8-11. La pregunta aquí es el significado de la frase, “no dejarás mi alma en el Hades”. Otras versiones dicen, “no abandonarás” donde existe la posibilidad que “abandonarás” signifique “no entregarás”. La traducción sería: “Porque no entregarás mi alma al Hades”. Bajo esta interpretación, Jesús está diciendo que Dios no le permitirá entrar al Hades, el lugar de los pecadores muertos. Si esto es verdad, el Hades sería exclusivamente el lugar de los espíritus de los *pecadores* muertos, y no el lugar donde van *todos* los espíritus.

Bajo este mismo pensamiento, los que creen esta interpretación citan a Lucas 16 como apoyo, en la historia de Lázaro y el hombre rico. Los versos 22 y 23 dicen: “Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su

seno". El texto dice que cuando Lázaro murió, éste fue llevado al "seno de Abraham"; pero el rico se encuentra en el Hades, en tormento. Los que piensan que el Hades es el lugar de los pecadores muertos dicen que Lázaro fue llevado al seno de Abraham y no al Hades. El texto no menciona que Lázaro fue llevado al Hades. Si ambos estaban en el Hades, se podría confirmar que en verdad es el lugar donde están los espíritus de *todos* los muertos. Pero si sólo el rico estaba en el Hades, esto podría apoyar el pensamiento que el Hades es sólo el lugar para los pecadores.

¿Qué conclusión podemos sacar de todo esto? ¿Es el Hades el lugar a donde van *todos* después de morir, o es sólo para aquellos pecadores? Es difícil decir. Tenemos que aceptar que la evidencia en el Nuevo Testamento es inconclusa.

Pero sí podemos expresar con confianza que en el Apocalipsis el Hades es un enemigo relacionado con la Muerte. Ninguno de éstos tiene potestad sobre los santos. Cuando los cristianos mueren en el Apocalipsis, no se encuentran en el Hades; sino debajo del altar, en presencia de Dios.

CAPÍTULO 2

Las cartas a Éfeso, Esmirna, Pérgamo y Tiratira

II. LAS CARTAS A LAS SIETE IGLESIAS (2.1-3.22)

Una nueva sección empieza en el capítulo 2 y termina al final del capítulo 3: las cartas a las siete iglesias. Esta es la continuación natural del capítulo 1, donde Jesús acaba de decir a Juan que debe enviar esta revelación a las siete iglesias de Asia. Esta es una de las secciones más conocidas del Apocalipsis; Jesús quiere hablar con sus iglesias para animarlas, consolarlas, exhortarlas y fortalecerlas. Sus palabras a las iglesias son tiernas y fuertes; pero siempre tiene en mente su bienestar espiritual.

Ha habido diferentes teorías tocantes a la naturaleza y propósito de las siete cartas.¹ Algunos autores piensan que estas cartas existieron independientemente del resto del libro. La mayoría de comentaristas, sin embargo, aceptan que las cartas forman una parte integral del Apocalipsis. Swete y Beckwith notan que las cartas no son “cartas” literalmente hablando, sino “mensajes” o “palabras especiales”.² Escritores dispensacionalistas, como John Walvoord, piensan que fueron cartas escritas a iglesias históricas y también predicciones de la historia de las iglesias.³

Aunque ha habido tanta discusión tocante a la naturaleza y propósito de estas cartas, es el pensamiento de este autor que estas son iglesias literales y no representan “siete etapas en el desarrollo de la apostasía de la iglesia” durante la historia.⁴ Aunque existían más de siete iglesias en ese territorio, estas siete eran representativas de todas las demás. Probablemente son siete porque esto encaja bien con los otros “sietes” del libro y representa la idea de lo completo. Su propósito es claro: exhortar a las iglesias a perseverar durante una época de persecución inminente.

Cada uno de los mensajes a las iglesias sigue la misma estructura: una descripción de Jesús; buenas características de la iglesia; cuestiones que necesitan cambiar; una advertencia de Jesús; y la promesa para los que vencen. Pero esta estructura cambia cuando Jesús se dirige a las igle-

¹ Mounce, *Revelation*, 83.

² Swete, *The Apocalypse of John*, xi.

³ Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, 52.

⁴ Summers, *Digno es el Cordero*, 147.

sias de Esmirna, Sardis, Filadelfia y Laodicea. No tiene palabras negativas para las iglesias de Filadelfia y Esmirna; las iglesias de Sardis y Laodicea, en cambio, carecen de características positivas.

Jesús empieza con la iglesia de Éfeso. El orden de las cartas no es según la importancia o grandeza de su destino, sino que esta es la ruta que tomaría un mensajero para llevar estas cartas a las iglesias. Todas están en el mismo camino en una ruta circular.

A. LA CARTA A ÉFESO (2.1-7)

La iglesia de Éfeso tiene muchas virtudes: ha trabajado arduamente, ha perseverado, ha sufrido por el nombre de Jesús y no ha desmayado; ha probado a aquellos que se dicen ser apóstoles, y los ha encontrado como mentirosos; finalmente, no puede tolerar a los hombres malos. Pero tenía un problema: había dejado su primer amor. Probablemente esto es una referencia a que había dejado de amar como lo había hecho al principio. Ya no aman como amaban antes. Para cambiar esta situación, Jesús le dice que debe realizar tres pasos: 1) Recordar la forma en que amaba al principio; 2) Arrepentirse; 3) Volver a hacer las primeras obras. Si no se arrepiente, Jesús vendrá para remover su candelero, es decir, quitará su comunión de ella. Pero si vence, Jesús le dará de comer del árbol de la vida, símbolo de vida eterna.

1. La ciudad

Éfeso era una ciudad de Lidia, en la costa occidental de Asia Menor, a la mitad de camino entre Mileto al sur y Esmirna al Norte. En 133 a. C., fue erigida como capital de Asia Menor por los romanos. Fue reconstruida por el emperador Tiberio en el año 29 d. C. después de haber sido destruida por un terremoto.⁵

En la época del Nuevo Testamento, Éfeso era una de las ciudades más importantes de la provincia romana de Asia Menor, si no la *más* importante. Reclamaba como suyo el título de “la primera y mayor metrópoli de Asia”.⁶ Era el puerto comercial más importante de Asia Menor, situado en la desembocadura del río Caistro, sobre la arteria principal que iba de Roma al Oriente. Por esta razón era la ciudad más rica de toda Asia.

En el primer siglo, Éfeso tenía una población de 250.000 habitantes; también poseía un teatro con capacidad para 25.000 personas. Cuando desembarcaban los viajeros, entraban a la ciudad por un camino de 35

⁵ “Éfeso”, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado en CD-ROM*, Barcelona: CLIE, 2000.

⁶ Barclay, *Apocalipsis*, 69-70.

metros de anchura, con columnas en ambos lados. Era una vía impresionante que daba la bienvenida a todos quienes visitaban la ciudad. William Barclay dice: “Para todos los viajeros de Oriente, que podían venir de los más cercanos valles del Caistro o el Meandro, o de las lejanas Galacia y Mesopotamia, Éfeso era la entrada a Roma”.⁷

Éfeso era famosa por el templo de Artemisa (Diana), diosa madre, cuyo torso estaba totalmente cubierto de pechos; este templo era una de las siete maravillas del mundo en aquel entonces.⁸

Era un centro de la superstición. Las “Letras de Éfeso” eran reconocidas en todo el mundo como los amuletos para la buena fortuna. Supuestamente podían remediar cualquier mal; curaban enfermedades; daban hijos a las mujeres estériles; aseguraban el éxito en los negocios; y daban la victoria en las guerras. La gente de todo el mundo viajaba a Éfeso para comprar las “Letras de Éfeso”.⁹

Finalmente, Éfeso era una ciudad libre, que significa que podía elegir a sus propios gobernantes; pero también era un centro de adoración al emperador. Varios templos fueron construidos a Claudio, Adriano y a otros emperadores romanos.

2. Descripción de Jesús (2.1)

1 Cada carta tiene una descripción de Jesús y aquí es **el que tiene las siete estrellas en su diestra**. El verbo traducido **tiene** es un verbo que está en el tiempo presente y significa que Jesús continuamente mantiene su iglesia bajo su cuidado y posesión. Su destino está en su mano y no está abandonada al mundo. Están **en su diestra** porque esto muestra que la iglesia ocupa el lugar más precioso de Jesús. Él también es **el que anda en medio de los siete candeleros de oro**. Ap. 1.20 dice que los siete candeleros son las siete iglesias. Al decir que Jesús anda en medio de los siete candeleros, está diciendo que la iglesia goza de la presencia diaria de su Señor. Todas las congregaciones tienen la atención de Jesús. La iglesia no está sola, sino siempre a plena vista y cuidado de su fundador.

3. Cualidades de la iglesia (2.2, 3)

2 Jesús empieza su mensaje a la iglesia de Éfeso mencionando varias características buenas que poseían. **Yo conozco tus obras** es una frase que muestra el conocimiento que tiene Jesús de su iglesia. Él está interesado en su bienestar y en su progreso en la fe. Estas mismas pala-

⁷ *Ibid*, 70.

⁸ *Ibid*, 71.

⁹ *Ibid*, 71.

bras serán repetidas a todas las iglesias.¹⁰ Jesús conoce las obras, sean buenas o malas, de cada una de las iglesias y también de cada individuo.

Una de las virtudes de esta iglesia era su **arduo trabajo**. Trabajaban fuertemente hasta el cansancio. Este es el significado de su arduo trabajo (griego: *kópos*). Si había un trabajo o proyecto para realizar, los Efesios eran los primeros en poner manos a la obra. Pero no solamente eran hermanos de acción, sino también se caracterizaban por su **paciencia**. Esta palabra (griego: *hypomonê*) literalmente significa “permanecer debajo de algo” y normalmente se traduce como “perseverancia.” En este contexto, los cristianos permanecían aun cuando estaban bajo tribulación.¹¹ En otras palabras, no se daban por vencidos cuando había problemas. No abandonaron a Dios, sino que recobraron fuerzas en él. Eran hermanos constantes (I Ts. 1.3) que no desmayaban fácilmente.

La iglesia tampoco **puede soportar a los malos**. No toleraban a personas malvadas que no tenían el bien en sus corazones. Cuando existían personas malas en la iglesia de Éfeso, no se quedaban allí por mucho tiempo. Una de las formas para descubrir a este tipo de persona era probándolos. Específicamente han **probado a los que se dicen ser apóstoles**. ¿Cómo los probaron? No lo sabemos, pero I Juan 4.1-6 puede ser una posibilidad. Estas personas decían que eran apóstoles del Señor, pero la verdad es que **no lo son**. En las cartas de Pablo tenemos algo semejante cuando vemos que algunas personas decían que eran los apóstoles verdaderos y que atacaban al apóstol (2 Co. 11.13). Pablo dice que son falsos y fraudulentos. **Y los has hallado mentirosos** nos indica el resultado de su prueba. Los Efesios descubrieron la realidad detrás de estas personas: eran sólo mentirosos.

3 Una mejor traducción de este verso sería “Tienes paciencia y has sufrido por mi nombre y no has desmayado”. Los Efesios también son hermanos **que han sufrido**. Literalmente han “llevado una carga” por pertenecer a Jesús. El verbo traducido **han sufrido** es un verbo aoristo que significa una acción completa en tiempo pasado. En un tiempo en el pasado, sufrieron **por mi nombre**; en otras palabras, la razón por la cual sufrieron era porque llevaban el nombre de Jesús, por ser cristianos. La implicación es que si no hubieran tenido el nombre de Jesús, no habrían sufrido. A veces llevar el nombre de Jesús en nuestras vidas nos traerá persecución. Esto es semejante a las palabras de Juan en 1.9 cuando dice

¹⁰ Ap. 2.9; 2.13; 2.19; 3.1; 3.8; 3.15.

¹¹ Éfeso siempre había sido una ciudad donde el conflicto se presentaba entre el mundo pagano y el del Cristianismo. Pablo tuvo problemas en Éfeso con los judíos, los siete hijos de Sceva y la multitud alborotada por Demetrio. Véanse Hch. 19.8-40.

que la razón por la cual estaba en la isla de Patmos era por la palabra de Dios y el testimonio de Jesús.

La frase **han tenido paciencia** viene de un verbo presente que significa que *segúan* teniendo paciencia (perseverancia). Esta característica parece ser la dominante en la vida de los Efesios. No se dan por vencidos como muestra la descripción **no han desmayado**. Este verbo está en el tiempo perfecto. El tiempo perfecto es un tiempo especial en el griego que habla de acción completa en tiempo pasado con resultados presentes. Aquí significa que los Efesios no desmayaron en el pasado cuando pasaron por sufrimiento, y permanecen en ese mismo estado de no desmayar en el presente. *Todavía* están firmes. La frase en la Reina-Valera, **y has trabajado arduamente**, no se encuentra en el texto griego.

4. Lo que Jesús tiene contra ellos (2.4)

4 **Pero** marca un contraste fuerte entre la sección anterior y lo que está por decir. Tenían excelentes cualidades, pero Cristo dice que los Efesios han dejado su primer amor. Esta frase puede tener dos significaciones: (1) Que han dejado a su primer amor (una persona), tal vez Jesús; (2) Que han dejado la *forma* en que amaban al principio. El contexto parece apoyar la segunda opción, es decir, que probablemente habían dejado la forma en que amaban al principio de su vida cristiana. Esto significa que la iglesia no estaba amando como lo hacía antes; su intensidad o calidad de amor había disminuido. No es probable que hayan dejado a su primer amor, es decir, a Jesús porque Jesús acaba de confirmar su paciencia y esto implica que todavía siguen fieles a él.

5. Exhortación: Advertencia y ánimo para corregir su condición (2.5)

5 Que el **primer amor** significa un *modo* (manera) de amar se nota en las palabras de exhortación del Señor: **Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras**. Jesús les dice que deben recordar de dónde han caído. El verbo traducido **has caído** viene de un verbo perfecto (griego: *péptōkas*) y significa que en un tiempo en el pasado cayeron y en el presente todavía están en el estado de haber caído. Antes tenían un gran amor para con otros, pero cayeron de ese alto nivel a uno más bajo. Esto nos muestra que hay forma de regresar a un alto nivel después de haber caído.

El primer paso al camino del cambio es recordar cómo eran antes. Después de recordar, deben proseguir al segundo paso que es el arrepentimiento. Deben reconocer que su presente curso es erróneo, tomar la decisión en su corazón de cambiar, y volver a hacer las primeras obras. **Las primeras obras** pueden referirse a la forma en que amaban, es decir, cómo mostraban ese amor. En otras palabras, mostraban su amor en las

buenas obras que hacían al principio. Deben hacer estas cosas nuevamente para regresar al nivel que tenían antes.

Pues si no, vengo pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. La advertencia es severa, pero verdadera. La razón por la cual el Señor está disgustado con ellos, aunque tienen muchas cualidades buenas, es porque han retrocedido en su crecimiento. Jesús siempre espera que su iglesia vaya creciendo espiritualmente cada día más. Los Efesios habían dejado de crecer en la característica más importante, el amor. Jesús dice que él **viene** (verbo presente de *érchomai*) pronto a ellos si no cambian. ¿Cómo debemos entender esta frase del Señor? ¿Se está refiriendo a su segunda venida? Es esencial entender que una “venida” de Jesús no siempre habla de su *segunda* venida, es decir, el juicio final. (Véanse comentarios en 1.7) En verdad, en este libro, significa algo diferente. Aquí tiene el significado de juicio de su iglesia. Jesús vendrá para juzgar a su iglesia como incapaz de llevar a cabo su obra de amor, y así perderá su estado como iglesia y la posibilidad de estar en presencia de Jesús.¹² Este es el significado de las palabras del Señor, **quitaré tu candelero de su lugar**. Pero, si se arrepienten, Jesús no vendrá en juicio. Sólo vendrá si es que no lo hacen.¹³ **Pronto** es una palabra insertada por la Reina-Valera que no aparece en el texto griego y, por lo tanto, no debe ser traducida.

En esta sección, Jesús dice tres veces que él vendrá si una iglesia o un grupo no se arrepiente (Ap. 2.16; 3.3). Esta es una frase de juicio contra su iglesia. Pero todavía hay tiempo para la iglesia en Éfeso. Todavía tiene la oportunidad de arrepentirse.

6. Promesa: Jesús ofrece una recompensa (2.6-7)

6 Pero es una palabra (griego: *alá*) que hace un contraste fuerte entre lo que se acaba de decir y lo que sigue. Los Efesios han dejado de amar como lo hacían al principio y necesitaban cambiar esto, pero tienen algo bueno a su favor: aborrecen las obras de los nicolaítas. Los **nicolaítas** son mencionados en la carta de Pablo a los Efesios en 2.6 y otra vez en Ap. 2.15. Era un grupo herético que comía comida sacrificada a ídolos y practicaba inmoralidad en el nombre de “libertad espiritual”. La iglesia aborreció esta maldad y no fue tolerante con una mezcla de lo santo con lo pagano. **Aborreces** es un verbo (griego: *miseîs*) fuerte que significa “detestar”, “abominar” (Sal. 139.21). Dios aborrece esta conducta y los Efesios tampoco la podían soportar.

¹² Summers, *Digno es El Cordero*, 152.

¹³ Jim Mcguigan, *Revelation*, (Lubbock, TX.: Montex, 1976), 49.

7 Jesús llama la atención a los que pueden escuchar este mensaje porque son palabras del Espíritu Santo. **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.** Esta frase nos indica que el Espíritu siempre está involucrado en la revelación al hombre. Toda Escritura es inspirada por él (2 P. 1.20-21). **Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.** Esta frase es el ánimo que Jesús le da a esta iglesia para que pueda salir victoriosa. Jesús les dice a las iglesias lo que pueden esperar si hacen lo correcto. **Al que venciere** es una frase que se refiere a la persona que hace lo que Jesús está pidiendo, en este caso, de volver a amar como lo hacían al principio. Jesús promete al vencedor que podrá comer del **árbol de la vida**.¹⁴ Gn. 2.9 menciona al árbol de la vida, el árbol que daba vida eterna al que comía de él. Este mismo estaba localizado en el huerto de Edén, en el **paraíso de Dios**. Hablaremos más del árbol de la vida en el capítulo 22.2, 3. Véanse los comentarios allí. La palabra **paraíso** originalmente era una palabra persa que significaba “jardín de placer” pero en el judaísmo, llegó a representar el lugar de los muertos justos.¹⁵ Después de su pecado, la primera pareja no tuvo acceso al árbol por cuanto un ángel que tenía una espada de fuego lo guardaba. Aquí, el árbol es un símbolo de vida eterna.

B. LA CARTA A ESMIRNA (2.8-11)

Jesús no tiene ninguna crítica a esta iglesia, más bien se pueden ver algunos atributos: soportan tribulación; son pobres en lo material, pero ricos en lo espiritual; y soportan las blasfemias de los judíos. Estas tres cualidades marcan a esta iglesia como un buen ejemplo. Ha sufrido, pero su lucha se pondrá más difícil. Satanás meterá a algunos en la cárcel. Jesús les anima a que no tengan miedo y les motiva a que sean fieles hasta el punto de morir. Si lo hacen, recibirán la corona de la vida y no sufrirán daño de la segunda muerte.

1. La ciudad

Esmirna era una ciudad importante localizada en la costa, en el este de Asia Menor; era un puerto, llegó a ser un centro de comercio. Aunque competía con Éfeso y Pérgamo como ciudades comerciales, Esmirna se llamaba a sí misma como “la primera ciudad de Asia”. En 195 a. C. Esmirna vio que el poder de Roma iba creciendo y, por esto, edificó un templo para la adoración pagana de Roma. En 23 a. C., Esmirna recibió el privilegio de edificar un templo al emperador Tiberio por sus años de

¹⁴ Ap. 22.2, 14, 19; Ge. 2.9; 3.22, 24.

¹⁵ Mounce, *The Revelation*, 90.

fidelidad a Roma. Con el tiempo, la ciudad llegó a ser un centro para la adoración del emperador. Esta fue una de las razones para la persecución de la iglesia en los reinados de Nerón y Domiciano. Hoy en día, la ciudad se llama Izmir, es una de las ciudades más importantes de Turquía.

2. Descripción de Jesús (2.8)

8 El mandato es dado por el Señor al ángel de la iglesia de Esmirna: **Escribe al ángel de la iglesia de Esmirna: El primero y postrero, el que estuvo muerto y vivió dice esto.** Jesús es el primero y postrero, es decir, el que gobierna al tiempo desde su comienzo hasta su fin. La frase del capítulo 1.8, “Alfa y Omega”, tiene el mismo sentido que esta frase aquí. Jesús también es **el que estuvo muerto, y vivió.** **Estuvo** es un verbo (griego: *egéneto*) aoristo que indica una acción completa en tiempo pasado. Jesús murió, pero no quedó en ese estado. **Y vivió** es una frase que hace un contraste entre su estado pasado y presente. La importancia de esta frase se ve en que los cristianos de esta ciudad iban a enfrentarse con la muerte. Las palabras de Jesús son de ánimo para la iglesia porque él murió, pero vivió otra vez. Si los santos se enfrentan con la muerte, no deben temer morir por Jesús porque al hacerlo, vivirán nuevamente como él.

3. Buenas características de la iglesia (2.9)

9 Jesús es el que conoce a su iglesia. **Obras** es una palabra que no se encuentra en el texto griego, y por lo tanto, no debe ser traducido. La oración se debe leer, “Yo conozco tu tribulación ...” Este es el primero de tres atributos que Jesús reconoce. Primeramente, sufren **tribulación** (griego: *thlipsis*). Esta palabra significa literalmente “una presión que oprime”, o “cualquier cosa que oprima al espíritu”.¹⁶ También se puede traducir como “aflicciones”. Su tribulación describe la persecución que estaban atravesando, principalmente soportando las blasfemias de los judíos.

La segunda característica positiva es que son pobres materialmente hablando, pero son ricos en atributos espirituales. **Pobreza** (griego: *ptôkeia*) significa “pobreza”, “mendicidad”. Esta palabra se usa sólo aquí y en 2 Co. 8.2, 9 donde Pablo habla de la condición de los santos de Judea. Aunque se ven como pobres, la realidad es que son **ricos**. **Pero** es una conjunción adversativa (griego: *allá*) para marcar un contraste fuerte entre lo que se acaba de decir y en lo que sigue a continuación. La realidad es que son ricos espiritualmente hablando. No depende de qué tan ricos somos materialmente, sino de que seamos ricos espiritualmente.

¹⁶ W. E. Vine, Merrill F. Unger, William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words*, (Nashville: Nelson, 1985), 643.

Finalmente, Jesús les dice que soportan las **blasfemias de los que se dicen ser judíos**, pero que son sinagoga de Satanás. Los judíos eran los que se habían apartado para Dios, su pueblo en el Antiguo Testamento. Eran una nación santa y escogida por Dios, pero se ve que aquí los judíos eran lo opuesto a lo que su nombre implicaba. En vez de ser de Dios, la realidad es que pertenecen más a Satanás. No son sinagoga de Dios, sino **de Satanás**. Aparentemente, algunos judíos estaban blasfemando contra la iglesia. De esta forma la iglesia estaba soportando una “tribulación” que se menciona en la primera parte del verso.

4. *Ánimo a que sean fieles hasta la muerte (2.10)*

10 Jesús les dice que no deben temer nada de lo que **van a padecer**. Su prueba todavía está en el futuro. La verdad es que en esos momentos estaban pasando una tribulación (problemas difíciles) con los judíos, que estaban hablando mal de ellos; pero la situación se pondría peor. Jesús les dice que el **diablo los echará a la cárcel**, para que sean probados. Dice que esto será por diez días. Estos días no son diez días literales. Es un símbolo que describe su persecución. **Diablo**, significa “acusador”, “el que habla en contra de”.

Jesús les dice que deben ser fieles hasta la muerte. En esta prueba que iban a pasar, algunos se iban a enfrentar con la muerte. Jesús les dice que deben ser fieles aun cuando tengan que morir, cuando no haya escape de la muerte. Es verdad que el cristiano debe ser fiel toda su vida hasta el día que muera, pero el significado aquí de la frase **hasta la muerte** es más como decir: “Cuando no hay escape de la muerte, allí necesitas ser fiel a mi nombre”. Si logran mantener su fe en medio de tanta persecución y no niegan a Jesús, entonces recibirán la **corona de la vida**.

En el Nuevo Testamento, hay dos palabras que son traducidas como “corona”. Una es la palabra *diadema*, que es la corona de quien reine, como de un rey (Ap. 12.3; 13.1; 19.12). La segunda palabra es la “corona” que se usa aquí, *stefanos*.¹⁷ Esta corona era la que ganaba el que había sido victorioso. Esta corona se la daba a aquellos atletas que competían y vencían en los juegos. Aquí habla de la victoria que logran los santos.

5. *Promesa de recompensa (2.11)*

11 Jesús les pone al frente la esperanza de no sufrir daño de la segunda muerte. La **segunda muerte** es una frase que habla de la derrota que sufrirá el enemigo (Ap. 20.14-15). Algunos piensan que esta “muerte” habla de un castigo eterno, pero *en este libro* es una frase que significa **derrota**. Todos los impíos, la bestia y el dragón (Satanás) son lanzados al

¹⁷ Esta palabra se utiliza en I Co.9.25; 2 Ti. 4.8; Ap. 3.11; 4.4, 10; 6.2; 9.7; 12.1; 14.14.

lago de fuego que es la segunda muerte. Esto ocurre porque simboliza la derrota y el juicio de cada uno de éstos. Los que vencen son los que permanecen fieles aun cuando se enfrentan con la muerte. No sufrirán daño de la segunda muerte porque son victoriosos; reinarán con Jesús. Véanse los comentarios del capítulo 20.

C. LA CARTA A PÉRGAMO (2.12-17)

Después de hablar con la iglesia de Esmirna, el Señor se enfoca en la iglesia de Pérgamo. Esta iglesia vive donde “tiene Satanás su trono”. Esto posiblemente es una referencia a la adoración del emperador que se practicaba en esta ciudad. Pérgamo era un centro de adoración al emperador, tal vez el más vigoroso de toda Asia. Aunque la iglesia vive en este ambiente pagano, no ha negado la fe ni el nombre de Jesús. Siguen fiel a su Señor. Pero aunque ha perseverado, Jesús tiene algunas objeciones contra esta iglesia.

Hay algunos en la congregación que conservan la doctrina de Balaam y otros que retienen la doctrina de los nicolaítas. Estas dos referencias posiblemente tienen que ver con aquellos que están tratando de desviar a los santos para que actúen en contra de la voluntad de Dios. Éstos deben arrepentirse, porque si no, Jesús vendrá para pelear contra ellos con la espada de su boca. Para el vencedor, Jesús le promete que podrá comer del maná escondido y también le dará una piedra blanca.

1. La ciudad

Pérgamo era una ciudad situada a unos 24 kilómetros del mar Egeo, en el Noroeste de Asia Menor. Creció como una ciudad griega durante los años 241-197 a. C.; se construyeron grandes edificios y se estableció una biblioteca que contenía más de 200.000 volúmenes. Los egipcios, preocupados por esta biblioteca que competía con la suya en Alejandría, rehusaron enviar papiro a Pérgamo; por esta razón, ésta elaboró su propio tipo de papel que llegó a conocerse como el “pergamino”.

Con el tiempo, Pérgamo llegó a ser la capital de la provincia de Asia y continuó así hasta que Éfeso la reemplazó. Sin embargo, se conoció como una de las ciudades “más distinguidas del Asia”. En un gesto de amistad, Marco Antonio regaló el contenido de la gran biblioteca a Cleopatra, la egipcia, quien lo dispuso en la biblioteca de Alejandría, que así llegó a ser la mayor biblioteca del mundo.

Pérgamo era un centro del gobierno romano con tres templos imperiales; también era un centro medicinal y religioso; había un templo de Atena y un altar de Zeus. Finalmente, Pérgamo era el centro oficial donde se practicaba el culto al emperador. Fue la primera ciudad que recibió

permiso para edificar un templo para un emperador que aún vivía; 29 d. C. para el emperador Augusto. De las siete iglesias de Asia Menor, Pérgamo era donde los santos probablemente iban a tener más problemas con la práctica de adorar al emperador. El procónsul de Pérgamo tenía el derecho de la espada, es decir, el poder para ejecutar según su criterio. Por esta razón Jesús tiene la “espada aguda”, significando que Jesús, y no el gobierno romano, es el que verdaderamente tiene el poder sobre la vida y la muerte.

2. La descripción de Jesús (2.12)

12 Jesús es el que **tiene la espada aguda de dos filos**. Esto se dice para hacer un contraste con el procónsul que tenía el derecho de la espada, es decir, el poder para ejecutar según su criterio. Pérgamo era la ciudad donde el procónsul ejercía su gobierno. Pero Jesús es el que realmente tiene el poder sobre la vida y la muerte espiritual. La iglesia no debe temer a quien tiene la espada física.

3. Buenas características de la iglesia (2.13)

13 Aunque viven **donde Satanás tiene su trono**, la iglesia: (1) retiene el nombre de Jesús; (2) no ha negado la fe (aún en los días de Antipas).

Se menciona dos veces en este verso que ellos moran **donde Satanás tiene su trono**. Muy probablemente, esto es una referencia a que esta ciudad era la principal en Asia Menor donde se practicaba el culto al emperador. Es donde Satanás tiene su trono porque el culto al emperador es algo que Satanás promueve.

Pero aunque viven en este ambiente, **no han negado la fe y retienen el nombre de Jesús**. La muerte de Antipas (un testigo fiel) se debe a que no negó a Jesús como el único rey digno de alabanza y refleja una persecución que estaba creciendo contra el pueblo de Dios en esta ciudad. Los cristianos de Pérgamo eran fieles aun bajo estas circunstancias difíciles.

4. Lo que Jesús tiene contra ellos (2.14, 15)

14 Jesús dice que tiene **unas pocas cosas** contra esta iglesia. Está pensando en dos cosas específicamente: 1) Algunos retienen la doctrina de Balaam; 2) Algunos retienen la doctrina de los nicolaítas. La referencia a **Balaam** viene del Antiguo Testamento (Nm. 25.1-3; 31.16). Este Balaam **enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel**. Jesús sigue siendo más específico acerca de su pecado, acerca de cómo ponía tropiezo: los incitaba a comer **cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación**. El punto de este ejemplo es que había algunos en Pérgamo que instigaban a otros a pecar. La referencia a Balaam no es para describir a

una persona en particular de la iglesia, sino para designar la *actitud* de algunos que estaban desviando a la iglesia del camino verdadero. No se sabe específicamente el pecado; la alusión a fornicación puede ser una referencia a la idolatría, pero esto no es seguro. También puede hablar de la práctica de hacer a otros apartarse de Dios con el fin de no serle fiel. Fornicación a veces significa ser infiel a Dios.

15 También **tienen a los que retienen la doctrina de los nicolaítas**. Este grupo se mencionó en el verso 6. Véanse los comentarios allí. El grupo permitía cualquier tipo de pecado en su forma de vivir. No trataban de ser santos, sino que se entregaban al pecado en el nombre de la “libertad espiritual”. Estaban influyendo sobre el resto de la iglesia y es esto lo que no le agradaba al Señor. Este grupo estaba contaminando a los demás.

Ambas referencias, a Balaam y a los Nicolaitas, hablan de la influencia negativa que algunos estaban ejerciendo dentro la iglesia. Ambos son peligrosos y Jesús los juzgará por medio de su palabra.

5. Exhortación: Advertencia para corregir su condición (2.16)

16 Para cambiar su situación, los cristianos deben **arrepentirse** y no participar con estas personas en lo que ellos hacen. La iglesia estaba permitiendo que otros contaminasen a sus miembros y por esta razón la iglesia debe cambiar esta actitud. **Pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca**. Jesús dice que vendrá a ellos para pelear contra estos que no andan bien. Esta *no* es una referencia a la segunda venida de Jesús, sino una “venida” de juicio. Es sólo una forma de decir que los juzgará. La **espada de su boca** es una referencia a su palabra, es decir, la palabra de Dios. Jesús juzga a los engañadores de acuerdo a su palabra verdadera. No se debe pensar que Jesús está hablando literalmente de una espada. La palabra de Jesús convence a los pecadores de que su estado necesita cambiar. Pero si no se arrepienten, serán juzgados.

6. Promesa para el vencedor (2.17)

17 Al que venza, Jesús le dará dos premios: (1) A **comer del maná escondido**; (2) Una piedra blanca con un nombre escrito. ¿Cuál es el significado del maná escondido? Dios proveyó las necesidades de Israel en el desierto, así también proveerá (el alimento espiritual) Jesús a la iglesia que dependa de él. Este es el significado del maná escondido. El significado de la piedra blanca tiene su raíz en las costumbres de la misma ciudad. Pérgamo explotaba las canteras de piedra blanca y usaba ésta como producto comercial. Se solía entregar una **piedra blanca** con un nombre grabado en diversas situaciones: (1) A quien había sido sometido a un proceso judicial y absuelto justamente; (2) A quien había sido libertado de

la esclavitud y declarado ciudadano de la provincia donde vivía; (3) Al triunfador de un evento deportivo o competencia; (4) Al guerrero, que regresaba victorioso de la batalla después de derrotar a su enemigo.

D. LA CARTA A TIATIRA (2.18-29)

Ahora Jesús presta su atención a la iglesia en Tiatira. Más que cualquier otra iglesia, Tiatira goza de características positivas. Estas incluyen su amor, fe, servicio y paciencia. Pero más impresionante es que esta congregación estaba creciendo; hacía más ahora que lo que hacía en el pasado. Pero tiene un problema: Jezabel.

La iglesia en Tiatira tolera a “Jezabel”. Ésta, igual que Balaam y los nicolaítas, parece ser una descripción de alguien en la iglesia que está induciendo a otros a alejarse de Dios. Jesús dice que vendrá en juicio sobre ella y sobre todos aquellos que siguen sus enseñanzas. Los fieles deben retener lo que tienen, es decir, deben seguir adelante. Los vencedores recibirán autoridad sobre las naciones y las regirán con vara de hierro. También recibirán la estrella de la mañana.

1. *La ciudad*

No hay mucha información acerca de esta ciudad. Fue una ciudad conocida por sus “cooperativas” comerciales que organizaban su comercio y probablemente más por su tecnología en producir la tinta púrpura, que era muy costosa y constituía su exportación principal. Lidia (Hch. 16.14) era nativa de esta ciudad y trabajaba en la elaboración de esta tinta. Mucho comercio llegaba a las puertas de esta ciudad, que estaba situada en una carretera principal. Era una ciudad de Asia Menor pequeña e insignificante excepto por su comercio; no tenía tanta importancia como Éfeso o Pérgamo, pero había una congregación del Señor que necesitaba escuchar el mensaje de Jesús. Probablemente, la iglesia fue establecida por la predicación de Pablo mientras enseñaba en la escuela de Tiranno por el espacio de dos años (Hechos 19.10).

2. *Descripción de Jesús (2.18)*

18 A esta iglesia Jesús es descrito como, **El Hijo de Dios que tiene ojos como llama de fuego y pies semejante a bronce bruñido**. Jesús es infalible, omnisciente y fuerte. Al decir que Jesús es el **Hijo de Dios**, se está reconociendo que él tiene la misma esencia que Dios: es deidad. El primer capítulo de la carta a los Hebreos establece esta verdad tanto como el primer capítulo del evangelio de Juan. Sus **ojos son como llama de fuego**. Es omnisciente, es decir, conoce todo. La figura de los pies **semejantes a bronce bruñido** indica su poder y estabilidad.

3. Buenas características de la iglesia (2.19)

19 Jesús conoce sus obras: su **amor, fe, servicio, paciencia** y crecimiento (las **obras postreras son más que las primeras**). Jesús menciona más cualidades positivas de esta iglesia que de cualquier otra. Los que están afectando a los santos pueden acabar con estas cualidades. Sus obras postreras son más que las primeras. Esto indica que están creciendo.

4. Lo que Jesús tiene contra ellos (2.20-23)

20 Jesús dice que tiene algunas descontentos contra esta iglesia el principal es que **tolera a Jezabel**, quien no se quiere arrepentir. ¿Quién es Jezabel? Jezabel fue un personaje histórico del Antiguo Testamento (I R. 16.31; 2 R. 9.22, 30). Era la reina y esposa de Acab, rey de Israel. Una mujer malvada; Jezabel fue conocida por su fornicación espiritual, es decir, por su idolatría y hechicería. La referencia a Jezabel aquí probablemente es una metáfora para describir el pecado que se estaba realizando en la congregación. Se usa esta figura para hablar del *tipo de persona que incita* a otros a pecar. Los guía por un camino equivocado. No es probable que haga referencia a una *sola* persona en especial, sino a un grupo de personas con una *actitud* que persuade a otros a cometer pecado.

También es posible que su *fornicación* y la *comida sacrificada a los ídolos* signifiquen lo mismo. Jesús dice que ella misma **se dice ser profetisa** que enseña y **seduca a otros a fornicar y comer las cosas sacrificadas a los ídolos**. Puede ser que esto sea una referencia a las cooperativas comerciales donde comían comidas sacrificadas a ídolos. Si es así, entonces no sería un problema interno de la iglesia, sino un tipo de agresión exterior. Pero es mejor creer que es un grupo trabajando dentro de la misma iglesia y no un ataque exterior, es decir, fuera de la iglesia. Esto se confirma por el siguiente verso.

21 Jesús le ha dado **tiempo para que se arrepienta**, pero no lo ha hecho. Por este verso, se deduce que hay personas *dentro* de la iglesia que están instigando a otros a pecar y a alejarse de Dios. No parece ser un ataque exterior como presión de las cooperativas comerciales. Jesús les ha dado tiempo para que se arrepientan de su actitud. Si fuera algún ataque o persecución exterior, Jesús no esperaría arrepentimiento de ellos. Pero puesto que sí se pueden arrepentir de esta actitud, muestra que están dentro de la misma iglesia.

22 Jesús la juzgará, **arrojándola en cama**. Pero no solamente a ella, sino a todos **los que adulteran con ella**. En otras palabras, Jesús está diciendo que este tipo de vida—una vida de pecado—será juzgada por Él. Los que son líderes de este tipo de actitud serán juzgados y también

todos sus cómplices. Los que son copartícipes también serán juzgados. Todavía tienen tiempo para arrepentirse, pero su oportunidad se acabará.

23 También juzgará a los que siguen su forma de pensar y actuar. Esto confirma que no es una sola persona, sino varias. Se dice que son **sus hijos**, indicando a aquellos otros que piensan de la misma forma. Jesús dice que él los **herirá de muerte**. Esto puede significar una muerte espiritual. Si no se arrepienten, morirán y no tendrán vida espiritual en ellos. Ellos recibirán de Jesús según sus obras. Esta es una forma para decir que el arrepentimiento trae algo: perdón. Pero también el *no* arrepentirse trae algo: muerte espiritual. Jesús es el que **escudriña la mente y el corazón**, es decir, él conoce a la persona interior.

5. Exhortación: No deben perder lo que tienen (2.24-25)

24 En este verso, Jesús habla con aquellos que no han seguido a los otros. Estos son los que **no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos** enseñanzas o prácticas que tienen que ver con la vida que está en contra de Dios **llaman las profundidades de Satanás**. Aunque el grupo de “Jezabel” ha contaminado a otros, hay quienes han permanecido fieles a Jesús y no se han contaminado. **Jesús no les pondrá otra carga**. Es decir, tienen suficiente con que luchar. Se deben dedicar a extinguir las enseñanzas de Jezabel y las **profundidades de Satanás**.

Esto nos lleva a una pregunta: ¿Cuáles son las profundidades de Satanás? ¿Son un tipo o categoría de pecado especial? ¿O habla de una actitud? Posiblemente es una descripción de las. Puede ser la forma para comunicar el comportamiento que no es de Dios.

25 Jesús les dice: **Lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga**. Jesús no le impone otra carga a esta iglesia, sino que debe seguir adelante y no permitir que otros acaben con su fe y trabajo en el Señor. Se han mantenido firmes contra esta influencia hasta ahora. Deben seguir haciendo como lo han hecho hasta que **Jesús venga**. Esto no significa que deben esperar a Jesús porque vendrá en unos cuantos días. Es una forma para decir que deben ser fieles hasta el fin. Jesús juzgará a los malos; los fieles deben ser firmes.

6. La promesa de Jesús (2.26-29)

26 Hay tres partes en la promesa de Jesús para el vencedor. (1) Tendrá autoridad sobre las naciones; (2) Las regirá con vara de hierro; (3) Y recibirán la estrella de la mañana. Este verso habla de la primera parte de la promesa. Al que venza y guarde las obras de Jesús hasta el fin, Jesús le dará **autoridad sobre las naciones**. Esta recompensa es una forma de describir la victoria que experimentará el vencedor. No es una descripción

literal, sino una figura para describir el triunfo del cristiano sobre los impíos.

27 Y las regirá con vara de hierro. Esta frase es el complemento de la primera parte de la promesa de Jesús. Las dos hablan de la misma verdad —la victoria de la iglesia con su Señor. Ellos vencerán sobre sus enemigos. La figura de reinar habla de victoria y poder. Los santos se ven como reinantes porque esto describe su victoria. Esta verdad también se ve en el capítulo 20.

28 Jesús también les dará la **estrella de la mañana**. Esta es la tercera parte de su promesa al vencedor. La frase, “estrella de la mañana”, puede ser una referencia a Jesús mismo. Jesús es la estrella resplandeciente de la mañana (22.16). Entonces el significado es que el vencedor tendrá comunión con Jesús. Es decir, su recompensa es Jesús mismo.

29 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

CAPÍTULO 3

Las cartas a Sardis, Filadelfia y Laodicea

El capítulo tres continúa con las cartas a las iglesias concentrándose en las iglesias de Sardis (3.1-6), Filadelfia (3.7-13) y Laodicea (3.14-22). Como se vio en el capítulo 2, Jesús quiere ayudar a su iglesia a mejorar y abandonar las prácticas que dañan sus buenas cualidades. Cada una es diferente de la otra, pues todas luchan con problemas distintos: la iglesia de Sardis está muerta; Filadelfia tiene una puerta abierta; Laodicea no es fría ni caliente. De las tres, Filadelfia es la única que recibe sólo palabras positivas. En cada mensaje a estas tres iglesias, se enfatizan verdades que se pueden aplicar a la iglesia actual.

E. LA CARTA A SARDIS (3.1-6)

Esta iglesia padece de una condición crítica: muerte espiritual. Aunque tiene una reputación de estar viva, Jesús conoce su estado verdadero. Después de la descripción de Jesús, el capítulo normalmente continúa con una sección en donde se detallan las cualidades positivas de la iglesia. Pero esto no es el caso de la iglesia de Sardis. En vez de buenas cualidades, sigue una descripción de su lamentable situación. Para salir de esta condición muerta, la iglesia debe seguir cuatro pasos: 1) Ser vigilante; 2) Afirmar los atributos que están a punto de morir; 3) Recordar y guardar lo que se ha recibido; 4) Arrepentirse. Si no se arrepiente, Jesús vendrá sobre ella como ladrón en la noche; descripción de su veredicto contra esta iglesia. Los vencedores serán cubiertos con vestiduras blancas porque son dignos. Además de esto, Jesús los confesará ante Dios y los ángeles.

1. La ciudad

Sardis era una ciudad de comercio y, por esta razón, muy rica. Era el centro más grande de distribución de lana. Como Tiatira, Sardis también era importante en el comercio del tinte. Una ciudad donde se encontraban cinco carreteras importantes, Sardis atraía a la riqueza con una fuerza magnética. Sardis no era un centro de adoración al emperador, pero se administraba la justicia Romana. Esta ciudad conocía la grandeza de Roma, la cual se manifestaba con la llegada de sus gobernadores para ejecutar su oficio judicial. Los habitantes de Sardis fueron conocidos como

personas dedicadas a la inmundicia, al placer y a la lujuria. La ciudad fue destruida por un temblor en el año 17 d. C. y el emperador Tiberio proveyó el equivalente de \$600.000 para su reconstrucción. Rápidamente recuperó la riqueza material que tenía antes.

2. La descripción de Jesús (3.1^a)

1 Igual a las otras cartas, el mensaje a Sardis empieza con una descripción de Jesús: Él **tiene los siete espíritus de Dios**. Los **siete espíritus** es una referencia al Espíritu Santo (1.4; 3.1; 4.5; 5.6). Probablemente debemos entender esta referencia como que Jesús es el que envía al Espíritu al mundo. El Espíritu Santo siempre está llevando a cabo su voluntad en el mundo. El número siete se utiliza unas 54 veces en este libro y cada vez simboliza el principio de perfección, algo completo. Véanse Zac. 3.9; 4.6, 10. **Las siete estrellas** son los siete “ángeles”. Algunos piensan que estos ángeles describen la vida espiritual de la iglesia misma, otros que es una referencia literal a ángeles como mensajeros de las iglesias. Este es el significado que debemos aceptar aquí. Véanse comentarios 1.4.

3. Características negativas (3.1b)

En la sección donde las cartas a las otras iglesias se detallan las características buenas, en la carta a Sardis se describen las negativas. Jesús es el fundador de su iglesia y muestra esa verdad aquí una vez más cuando dice: **Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto**. El **nombre** de la iglesia habla de su reputación, su identidad. Sardis tenía una reputación de ser una iglesia viva, pero la verdad era que estaba muerta (2 Ti. 3.5; Stg. 2.17). Esto describe su realidad espiritual; están muertos, pero hay una forma para salir de este estado.

4. Exhortación (3.2-3)

2 Después de confrontar a la iglesia con su problema, Jesús prosigue exhortándola a que siga algunos pasos para salir de esta condición. Estos pasos son: 1) Sé vigilante; 2) Afirma lo que está a punto de morir; 3) Recuerda lo que has oído; 4) Guarda lo que has oído; 5) Arrepiéntete.

La frase, **sé vigilante** debe recordarles cómo había sido conquistada la ciudad por Ciro (549 a. C.) y por Antíoco Epífanés (218 a. C.). No estaban vigilando y fueron tomados por sorpresa. Aunque había algunas virtudes a punto de morir, no habían muerto todavía. La frase habla de la necesidad de poner atención, reconocer su situación para poder cambiar antes de que sea muy tarde. **Perfectas** habla de cumplir o terminar algo que se empezó. Empezaron bien, a caminar con Dios, pero no han continuado. Jesús está tratando de animarles a que sigan creciendo para tener vida.

3 Acuérdate, pues de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. El mandato de Jesús es que deben recordar cómo habían empezado cuando recién habían escuchado el evangelio. Cuando lleguen al punto de recordar, deben conservar esa posición. La iglesia había empezado bien, pero perdió su ánimo en el camino. Jesús les dice que deben recordar cómo era al principio, y esta vez, no deben permitir escapar aquel mismo brío.

Jesús añade una advertencia para aquellos que no se arrepientan diciendo: **pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.** Jesús dice que él vendrá a ellos como ladrón: una referencia a la sentencia de la iglesia. Normalmente esta frase es descriptiva del juicio de Jesús sobre los impíos, pero aquí se utiliza en el contexto de su iglesia. Esta no es una referencia a su segunda venida, sino a su venida tentativa sobre una iglesia que no se quiere arrepentir. El arrepentimiento trae bendición; pero la falta de arrepentimiento trae juicio.

5. Promesa para el vencedor (3.4-6)

4 La mayoría de los miembros de la iglesia están en la condición de “dormidos”, espiritualmente hablando, pero algunos no se encuentran en esa condición. Estos son los que **no han manchado sus vestiduras**. Ellos han mantenido una dedicación a Jesús; están vivos, en contraste con la mayoría de los otros cristianos que estaban muertos. Jesús dice de ellos: **Andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos.** Esta frase indica comunión con él. El estar vestidos con vestiduras **blancas** indica que son puros y justos (Is. 1.18; Dn. 12.10.). Se han probado dignos de tener comunión con Jesús porque han seguido en él.

5 Jesús empieza este versículo diciendo cuál será el galardón para aquel que venza y tiene tres partes. Primero, **el que venciere, será vestido de vestiduras blancas.** Esto indica la pureza, santidad, victoria y alegría (Ap. 6.11). Segundo, Jesús dice: **No borraré su nombre del libro de la vida.** La frase, **libro de la vida**, ocurre siete veces en el Nuevo Testamento.¹ El libro de la vida contiene los nombres de los hijos de Dios. Tercero, Jesús no borraré su nombre, sino **confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.** Jesús llamará en presencia de Dios y los ángeles el nombre de cada cristiano que siga fiel hasta el fin. Este es uno de los principios importantes de este libro porque de nada vale si el cristiano permanece fiel por un poco tiempo, y después se aleja de Dios. Éste es el que está “muerto”. En cambio, el que se alimenta de Jesús y su palabra es aquél quien tiene vida y que es vencedor (Jn. 15.1-6).

¹ Fil. 4.3; Ap. 3.5; 13.8; 17.8; 20.12, 15; 21.27.

6 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Porque son palabras del Espíritu, la iglesia debe poner atención.

F. LA CARTA A FILADELFIA (3.7-13)

Al hablar con esta iglesia, Jesús sólo tiene palabras positivas. Han guardado la palabra del Señor y no han desmayado. Esto significa que esta iglesia ha sido fiel a Jesús. Aunque es una congregación de poca fuerza, Jesús les ha colocado una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar. Esta puerta probablemente tiene que ver con una oportunidad evangelística. Porque han sido fieles, Jesús también los guardará de la hora de prueba que vendrá sobre el mundo impío. Es decir, Jesús los sostendrá durante el tiempo difícil que está por venir. Jesús promete que pronto vendrá para juzgar al enemigo. La iglesia debe seguir fiel para que nadie tome su corona. A los vencedores, Jesús promete hacerlos una “columna en el templo de Dios”. Jesús también escribirá su nombre sobre ellos.

1. La ciudad

Filadelfia significa “amando al hermano”. Esta ciudad tenía una posición geográfica estratégica. Estaba en la frontera de tres naciones: Frigia (al Este), Licia (al Sur) y Misia (al Norte). Por esta posición (y situada sobre la carretera principal de Europa hacia el Este), era la puerta Este de un continente a otro. El propósito por el cual fue fundada Filadelfia era para esparcir la cultura griega a otros lugares. En este sentido, era una ciudad “misionera”. Era una ciudad conocida por sus planicies fértiles y sus viñas que producían vinos conocidos por todo el mundo en ese entonces. También era un centro médico, con sus aguas termales. En 17 d. C. fue destruida por el temblor que destruyó igualmente a Sardis, y Tiberio le brindó ayuda como a Sardis. En gratitud al emperador, Filadelfia cambió su nombre a Neocesarea, “La Nueva Ciudad de César.” Tenía la costumbre de edificar un memorial al hombre que servía bien al estado y a la población de la ciudad. En esta forma, el hombre era honrado por su servicio (Ap. 3.12).

2. La descripción de Jesús (3.7)

7 Aquí Jesús es descrito como el **Santo y Verdadero**. Estas palabras describen el carácter de Jesús. Es completamente puro, sin mancha y no hay ninguna mentira o engaño en él. **Verdadero** (griego: *alêthinós*) es una descripción favorita de Juan para describir a Jesús;² la utiliza veintidós

² Jn. 6.32; 15.1; I Jn. 5.20; Ap. 3.14.

veces de las veintisiete veces que se encuentra en el Nuevo Testamento. En cuanto a su posición oficial, Jesús es el que tiene **la llave de David**, es decir, su oficio real (rey que ejerce toda la autoridad dada a él por Dios mismo). Jesús también tiene la llave del Hades y la Muerte (Ap. 1.18). Finalmente, Jesús es el que abre y cierra. Puede abrir las puertas porque él tiene la llave, es decir, toda autoridad y poder.

3. Palabras de ánimo y características positivas (3.8-10)

8 Una vez más Jesús conoce la vida de cada congregación diciendo: **Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar.** Sólo se dicen cosas buenas acerca de esta iglesia; no hay ninguna condenación para ella. Jesús dice que le ha puesto una puerta abierta a esta iglesia. No se sabe exactamente cuál era esta puerta abierta, pero muy probablemente tiene que ver con una oportunidad de evangelismo. Véanse Hch.14.27; I Co. 16.9. Jesús le ha puesto una oportunidad **aunque tienen poca fuerza. Has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.** La palabra “guardado” es la misma de 3.3 aunque el significado aquí es un poco diferente. Aquí significa “observar”, “obedecer”, “poner atención”. La verdad es que esta iglesia tiene poco poder, tal vez una referencia a recursos materiales (fondos, personas para realizar el trabajo, etc.), pero ha guardado la palabra de Jesús (Jn.14.23), lo cual indica que ha sido fiel a tal palabra. También sigue siendo fiel al nombre de su Señor (Ro.10.8-10; Fil. 2.9-11). No han **negado** el nombre de Jesús. La palabra traducida “negado” significa “rechazar”, “renunciar”, y explica la razón por la cual Jesús les ha puesto esta puerta abierta: porque han obedecido su palabra y permanecido fieles a su nombre.

4. Las promesas de Jesús (3.9-13)

9 En este verso empieza una promesa dividida en tres partes. Primero, Jesús dice, **he aquí yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten.** Esto es una referencia victoriosa contra aquellos que se oponen a la iglesia, principalmente a los judíos (Is. 60.14), por los cuales los santos padecían persecución. Jesús los llama sinagoga de Satanás porque esto muestra su naturaleza. En vez de ser santos y de Dios, pertenecen a Satanás. Jesús hará que **vengan y se postren a sus pies y reconozcan que yo te he amado.** Los cristianos tendrán la victoria sobre ellos. Jesús ha amado a su iglesia porque ella sigue fiel a su palabra y a su nombre. Los judíos, en cambio, se han convertido en enemigos de Dios en vez de buscar la salvación que les ofrece.

10 Porque han guardado la palabra de Jesús, él les dice: **Te guardaré de la hora de prueba que ha de venir sobre el mundo entero.** Esta es la

segunda parte de la promesa. **Mundo** es una palabra que se usa ochenta y un veces en este libro. Tiene diferentes significados, pero la mayoría de veces tiene que ver con el *mundo impío*. Jesús les hará fuertes para poder sobrevivir la prueba que viene sobre **los que moran sobre la tierra**. **Hora** es un periodo de tiempo, y no una hora literal. **Los que moran sobre la tierra** es una frase que se refiere a los impíos, los que no son santos.³ Esta prueba que viene será para probarles a ellos, a los incrédulos.

11 Cristo dice: **He aquí, yo vengo pronto. Retén lo que tienes para que ninguno tome tu corona.** Esta “venida” no es la segunda venida, sino una venida figurativa que habla de la verdad de ayudar a su iglesia en el momento crítico y para juzgar a su oponente. Hay varias “venidas” de Jesús en el Nuevo Testamento (Véanse los comentarios en 1.7). Como se ha mencionado antes, no siempre especifica su segunda venida para juzgar finalmente al mundo. Jesús dice que deben permanecer en su posición de perseverancia y no perder estas bendiciones que Jesús ha mencionado para que nadie tome su corona (I Co. 9.25).

12 Este verso presenta la tercera parte de la promesa de Jesús: **Al que venciere, lo haré columna en el templo de Dios, y escribiré sobre él el nombre de mi Dios y mi nombre nuevo.** **Columna** enfatiza permanencia. **Templo** es usado dieciséis veces en este libro y aquí significa el templo *celestial*, es decir, el cielo mismo. El que venciere tendrá un lugar permanente en los cielos. **El nombre que recibirá tiene tres partes:** (1) El nombre del Padre; (2) La nueva Jerusalén tiene que ver con que es ciudadano de la ciudad celestial; (3) El nombre de Jesús mismo (comparta la gloria de Jesús) (Ap. 19.12; Col. 3.4).

G. LA CARTA A LAODICEA (3.14-22)

El mensaje a Laodicea es semejante al de Sardis en el sentido que también menciona la necesidad de cambiar su estado presente. No tiene cualidades positivas. Jesús dice que no son fríos ni calientes, sino tibios. Es decir, no son fervientes hacia Dios, ni completamente lejanos. Tienen un pie dentro y otro fuera de la relación con Dios. Porque están en esta condición Jesús los vomitará de su boca. Pero una vez más, la iglesia no está totalmente perdida. Existe la posibilidad de arrepentirse y cambiar su condición. Jesús reprende y castiga a todos quienes ama, por eso deben ser solícitos y arrepentidos. El que venciere tendrá la oportunidad de sentarse con Jesús en su trono.

³ Ap. 3.10; 6.10; 8.13; 11.10; 12.12; 13.8, 12, 14.

1. La ciudad

Laodicea tenía una gran población de judíos que ejercían mucha influencia. También era muy rica. En 17 d. C. también fue destruida por el temblor que destruyó a Sardis y a Filadelfia. Tiberio ayudó aportando un fondo para su reconstrucción. Pero en el 60 d. C. sufrió otro temblor y esta vez los ciudadanos rehusaron aceptar ayuda del imperio romano y reconstruyeron la ciudad con sus propios fondos. Ovejas que producían lana negra eran una de las razones para su riqueza. Era también un centro médico, con muchas escuelas médicas cuyo enfoque era el ojo. Había una medicina que se producía allí que se conocía en todo el mundo como capaz de mejorar la vista. Finalmente, era un centro financiero.

2. La descripción de Jesús (3.14)

14 Jesús es descrito como: **El Amén, el testigo fiel, y verdadero, el principio de la creación de Dios.** **Amén** expresa certeza, firmeza (2 Co.1.20). Todo lo que dice Jesús es verdad. Jesús fue presentado como el **testigo fiel** en Ap. 1.5. Su testimonio es verdadero y confiable. El hecho de que Jesús sea el **principio de la creación de Dios** no indica que fuera la primera creación de Dios, sino que fue el *medio* por el cual fue creado todo el universo. Él existió antes de todo (Jn. 1.1-3; Col. 1.15-18; compara con Ap. 5.13). Véanse los comentarios en 1.5.

3. Las características negativas (3.15-17)

15 Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! **Frío** se refiere a una condición espiritual: lejos de Dios, inactivos. **Caliente** es lo opuesto: activo (ferviente – Hch. 18.25) y cercano a Dios. Jesús no quiere que sean fríos, está expresando su frustración con la condición de su iglesia: está indiferente.

16 Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Esta frase expresa la sanción de Jesús contra esta iglesia. Él romperá la comunión que ahora existe entre él y ella si es que la iglesia no se arrepiente de su actitud. Tiene que decidir a quién servirá. No se puede tener un pie dentro del reino y otro en el mundo impío.

17 Porque tú dices: Yo soy rico; y me he enriquecido. Esta iglesia, como la ciudad, pensaba que era autosuficiente, que no necesitaban de nadie. Las recriminaciones que Jesús les hace aquí derrumban los puntos donde ellos tenían su confianza: **pobre** habla contra su riqueza material; **ciego** (Ro. 2.19) habla contra la fuerza médica de sus escuelas de medicina que se enfocaban en el ojo; **desnudo** (2 Co. 5.2) habla contra la lana negra que apreciaban tanto. Están desnudos espiritualmente hablando, no tienen un hogar para su alma. Cada una de estas críticas describe su condición espiritual.

4. Exhortación (3.18-19)

18 Porque están en esta condición horrible, Jesús les aconseja, diciendo: **Debes comprar de mí oro, vestiduras blancas ... y unge tus ojos con colirio para que veas.** Oro se refiere a las buenas obras, de las cuales ellos carecen en el momento. Así podrán ser realmente ricos. **Vestiduras blancas** posiblemente es un contraste con la lana negra en la cual confiaban tanto. Pero probablemente tiene que ver con estar revestidos espiritualmente. Deben ser santos a los ojos de Dios y no copartícipes con el mundo. Sólo el que ha sido bautizado se ha revestido de Jesús (Gá. 3.26; 2 Co. 5.17). Blanco es el símbolo de pureza espiritual. **Colirio** se refiere a la vista espiritual, el poder para ver las cosas desde un punto de vista espiritual, no enfocándose en las cosas que se pueden ver, sino en las que no se pueden ver (2 Co. 4.17-18). Estaban ciegos a su situación espiritual. Hay que recordar que esta ciudad se gloriaba en esta medicina para los ojos.

19 Yo reprendo y castigo a los que amo. La razón por la que Jesús está amonestando duramente a la iglesia es porque la ama. **Reprendo** es equivalente a la disciplina que es necesaria. **Castigo** tiene que ver con la corrección y entrenamiento de la parte moral y espiritual de la vida de uno (He. 12.5-11). **Sé, pues, celoso, y arrepíentete.** Esto es una llamada a acción inmediata. Necesitan ser celosos, es decir, fervientes en su fe. Esto es un gran cambio que espera Jesús de ellos. El fruto de su arrepentimiento se verá en su celo hacia Dios.

5. Promesa al vencedor (3.20-22)

20 La promesa que Jesús hace al que venza es interesante. Tiene dos partes. La primera parte se ve en este versículo. Jesús dice: **Yo estoy a la puerta y llamo** y entraré a cenar con él. El Señor había sido excluido de ser el centro de la vida de esta iglesia y está pidiendo entrada. Esto indica que el hombre tiene una voluntad libre para aceptar o rechazar a Jesús. **Cenar** es una palabra que significa comunión, relación o amistad. En este verso, Jesús está tocando la puerta de una iglesia que está lejos de él. Jesús no ha perdido la esperanza para esta iglesia. Aun en su condición, existe la posibilidad de que pueda cambiar.

21 En este versículo se ve la segunda parte de la promesa. **El que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono.** Esto significa que tendrán el triunfo con Jesús si es que permiten que él sea el Señor de su vida. Reinarán con él (2 Ti. 2.11), es decir, gozarán de la victoria total y final.

RESUMEN

Jesús ha terminado de hablar directamente con su iglesia. Le ha dicho a cada congregación las cualidades buenas que están a su favor y las que deben cambiar. A cada una se le ha exhortado y prometido algo si es que vence. En todos estos mensajes, la iglesia actual puede aprender mucho. Las lecciones contenidas aquí también sirven para animar, exhortar y reprender a la iglesia de hoy. Pero tal vez lo más importante de todos estos mensajes no se ve en lo que Jesús dice, sino en lo que hace. Él sigue desarrollando un ministerio a favor de su iglesia. Aunque existen muchas dificultades, Jesús puede ayudar a cada una de las iglesias sólo es necesario que abran la puerta.

CAPÍTULO 4

Dios y el gran trono celestial

III. ADORACIÓN EN EL CIELO (4.1-5.14)

La sección anterior (1.9-3.22) presentó a Jesús en medio de su iglesia. El Hijo de Dios exhortó, animó, desafió y confortó a su iglesia. Este capítulo comienza otra visión que termina con el fin del capítulo 5. En esta sección la iglesia debe aprender dos verdades: 1) Dios reina desde el cielo sobre los asuntos de la tierra; 2) Jesús es digno de revelar el futuro. El capítulo cuatro expone la primera verdad y el capítulo cinco anuncia la segunda.

En el capítulo cuatro, Dios es visto como el que supervisa los asuntos de todo el universo por cuanto está sentado en su trono. El trono está establecido en el cielo, en contraste con los tronos terrenales. El trono celestial es eterno; los tronos terrenales son temporales. Los reyes cambian y los reinos pasan, pero Dios gobierna para siempre.

El capítulo cinco es la continuación del drama celestial que empezó en el capítulo cuatro. Ahora la importancia de Jesús es vista en que sólo Él puede revelar el contenido del libro que está en la diestra de Dios el Padre. Jesús se revela como un Cordero inmolado, es decir, sacrificado. Pero está de pie. Esto enfatiza que no está muerto, sino vivo. Él tiene la autoridad para revelar lo que vendrá en el futuro inmediato de la iglesia y del enemigo. Es adorado por su obra redentora. Es el Salvador porque se ofreció como sacrificio y así pagó el precio del rescate. Nadie más hizo esto. Sólo Jesús. Esto explica la razón por la cual sólo él es digno.

A. ADORACIÓN DE DIOS EN SU TRONO (4.1-11)

Dios es descrito con piedras preciosas—diamantes, rubíes, esmeraldas—para magnificar su majestad; pero lo más importante de este capítulo se ve en que Dios está sentado sobre su trono celestial. Este punto es crucial. Desde la perspectiva terrenal, Roma *parece* estar reinando. Pero la perspectiva celestial muestra que Dios es Soberano sobre el universo. La lección que este capítulo enseña a la iglesia de Asia es la misma que todavía debe recordar la iglesia de hoy: quien gobierna en la tierra no es tan importante como aquel que siempre está sentado sobre el trono celestial. Él es el Supremo y verdadero Dios.

La escena celestial se pinta con imágenes y canciones maravillosas: cerca del trono hay veinticuatro ancianos sentados sobre tronos; cuatro seres vivientes — los guardias de las cosas de Dios — cantan su cántico de alabanza; toda la creación se une para también proclamar la gloria que es del que está sentado sobre el trono. ¿Por qué tanto canto y alabanza? Porque Dios es el creador, el sustentador y gobernador del universo. Por esta razón los ancianos adoran, los seres vivientes cantan y las cosas creadas proclaman la grandeza e incomparable gloria de Dios. La iglesia debe hacer lo mismo.

1. Descripción del trono y del que está sentado allí (4.1-3)

1 La frase **después de esto miré** destaca un nuevo aspecto del mensaje que está recibiendo Juan y sirve para introducir una nueva visión. Juan levanta sus ojos, **y he aquí una puerta abierta en el cielo**. Juan es invitado para considerar las circunstancias desde la perspectiva celestial. El profeta Ezequiel también vio abrirse los cielos para recibir visiones de Dios (Ez. 1.1). Al contemplar esta puerta celestial, Juan escucha nuevamente la voz de Jesús cuando dice: **y la primera voz que oí, que era como de trompeta, hablando conmigo**. Se sabe que esta voz es la de Jesús que Juan escuchó en el capítulo 1 porque fue descrita como voz de trompeta (1.10). La voz **dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de éstas**. Ha habido algo de controversia acerca el significado de esta frase. Juan es invitado por Jesús para mirar los acontecimientos que sucederán próximamente, es decir, después de los que vio en los capítulos anteriores. La palabra “éstas”, pues, se refiere a una *continuación* de la visión; los eventos que se mencionan en el capítulo cuatro vienen en seguida de los que se mencionan en los capítulos uno, dos y tres.

Sin embargo, algunos piensan que la palabra “éstas” se refiere a los hechos que estaban sucediendo en el tiempo de Juan en el primer siglo. Bajo este criterio, los acontecimientos que vendrán a continuación serán aquellos que se realizarán en el futuro, después de los que estaban aconteciendo en el primer siglo. Quienes piensan así son aquellos que creen que los capítulos cuatro hasta el diecinueve contienen los hechos que sucederán cerca de la venida de Jesús. En verdad, el texto puede referirse al futuro inmediato de la iglesia. Esto siempre sigue siendo la pregunta central del libro: ¿Habla el Apocalipsis del futuro *lejano*, es decir, del futuro cuando Jesús regrese por segunda vez, o habla del futuro *inmediato* de la iglesia del primer siglo? Al contestar esta pregunta, se aclara el significado de la expresión “las cosas que sucederán después de éstas”.

2 Juan continúa su narración, diciendo: **Y al instante yo estaba en el Espíritu**. Esto significa que estaba bajo el control del Espíritu Santo. Esta experiencia parece ser del mismo tipo de las que tuvo Ezequiel (Ez.

3.12, 14; 8.3; 11.24; 37.1; 43.5). Esto muestra que es el Espíritu quien puede revelar verdades ocultas, desconocidas. Cuando llegó Juan al cielo, he aquí, **un trono**. La palabra “trono” se usa diecinueve veces en los capítulos cuatro y cinco, enfatizando su importancia en esta sección. El trono está **establecido en el cielo**, indicando su permanencia y carácter estable. Es un trono eterno, que no puede ser depuesto por otro gobierno ni por ningún humano. Este trono es firme porque es el trono celestial. **Y en el trono**, estaba **uno sentado**. El que está sentado sobre el trono es Dios el Padre. Esta verdad se presenta en el siguiente versículo.

3 Juan prosigue la descripción del que está sentado en el trono, diciendo: **Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina** (21.11). Jaspe es semejante a un diamante; cornalina es como un rubí. También **había alrededor del trono un arco iris semejante a una esmeralda** (Ez.1.26-28) que añade a la visión una belleza extraordinaria. ¿Cuáles de los reyes de la tierra son descritos de esta forma? ¿Cuáles tienen esta grandeza? Dios es incomparable, un mensaje que se resalta por las piedras preciosas que lo describen. Algunos autores encuentran un significado detrás de las piedras, cada una representa una característica distinta de Dios. Pero es posible que se utilicen para pintar el cuadro maravilloso que vio Juan.

2. La escena alrededor del trono (4.4-8)

4 Después de describir a Dios y al trono, Juan sigue con la escena alrededor del trono, diciendo: **Y Alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos**. Tronos indican autoridad y poder. También pueden declarar victoria por cuanto se le promete al vencedor en 2.21 que se sentará con Jesús en su trono. Los ancianos están **vestidos de ropas blancas**, símbolo de su pureza y victoria. El color blanco sólo se emplea para describir a lo santo. Tienen **coronas de oro en la cabeza**, símbolo de su victoria (2.10) por cuanto se usa la corona (griego: *stéfanos*). Éstos están reinando en victoria con Dios (Ef. 2.6; Ro. 5.17; Ap. 5.10). El número veinticuatro sugiere las doce tribus de Israel y los doce apóstoles; *estos son los redimidos de Dios de ambos pactos*. El número doce representa al pueblo de Dios y aquí es el doble (12 + 12) para hablar de los santos de ambos pactos, del Antiguo y Nuevo Testamento.

5 Al empezar este versículo, Juan pone atención nuevamente en el trono. Y **del trono salían relámpagos, truenos y voces**. Esta frase se usa varias veces en el Apocalipsis (8.5; 11.19; 16.18) como en otros lugares; aunque a veces otros elementos son añadidos a los truenos y relámpagos (Ex. 19.16-19; Sal. 18.13-14; Ap. 8.5; 11.19; 16.18). Los relámpagos, truenos y voces son representaciones de los juicios de Dios que se llevan a cabo en

la tierra. Salen del trono para mostrar que el juicio es de Dios, y sólo de Dios. **Delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.** Estas lámparas son más como antorchas y son simbólicas del Espíritu Santo perfecto y completo de Dios. Véanse los comentarios en Ap. 1.4.

6 Juan prosigue la explicación de lo que estaba **delante del trono** diciendo que **había como un mar de vidrio semejante al cristal**. Ha habido mucha especulación acerca del significado de este mar. No estoy seguro de qué significa, pero parece ser que hace inaccesible el trono. En otras palabras, nadie puede llegar hasta donde está el trono mismo de Dios. Más adelante, en el capítulo 5 veremos que el único que se puede acercar al trono es el Cordero. Continuando con la descripción, Juan dice que **había junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes**. Estos seres vivientes estaban **llenos de ojos delante y detrás**. Estos ojos muestran la certeza de que pueden ver todo. Éstos no son “bestias” (13.1, 11; 17.3) que especifican a naciones paganas y mundanas (Dn. 7, 8). Las bestias en este libro siempre representan a alguien o algo que está en contra de Dios. En el capítulo 13 hay dos bestias; en el capítulo 17 hay una (la primera del capítulo 13). Los seres vivientes, de los que habla Juan, son agentes divinos de Dios y la representación de cada uno se detalla en los versos que siguen.

7 El primer ser viviente era semejante a un león. El segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. No es claro si sólo los rostros (caras) eran diferentes o si tenían la forma de los mismos animales. ¿Qué son estos seres vivientes? Un estudio de los serafines en Is. 6.2-3 y los querubines en Ez. 1 y 10 puede ayudar. Una comparación de estos textos con el Apocalipsis puede aclarar el significado de estos seres.

Isaías 6.2-3 Serafinos	Ezequiel 1 y 10 Querubines	Apocalipsis Seres Vivientes
Tienen seis alas	Tienen cuatro alas, cuatro caras	Tienen seis alas, una cara
Adoran al que está sentado en el trono	Manos llenas de carbones para ejecutar el juicio de Dios	Adoran a Dios

Se puede ver que estos seres vivientes componen un orden especial de ángeles (querubines) que están más cerca del trono, quienes sirven la voluntad de Dios y protegen la entrada a la presencia de Dios. En el capítulo seis, estos querubines presentan a los cuatro jinetes (Ap. 6.1-8); Uno

de ellos les da las siete plagas a los siete ángeles (Ap. 15.7); y se gozan en el juicio de la ramera (Ap. 19.4). Dios puso querubines en la entrada del huerto del Edén (Gn. 3.24). También había figuras de oro sobre el arca del pacto, sus ojos cubiertos con sus alas; éstos simbolizaban querubines. Había querubines tejidos en el velo del Tabernáculo, guardando la entrada a la presencia de Dios.

Al considerar la apariencia de cada uno de estos querubines, algunos intérpretes han visto un significado distinto. Es un poco difícil saber lo que cada uno de estos animales—y el hombre también—simbolizan. Es dudoso que estas sean descripciones literales de estos seres. Puede ser que el significado tenga que ver con que cada uno de los animales es el “rey” de su categoría: El león, de los salvajes; el becerro, de los domesticados; el águila, de los del aire; el hombre, el soberano de todos estos, como lo fue en la creación.

8 Continuando con su relato, Juan dice que los cuatro seres vivientes **tenían seis alas cada uno**. En este sentido son semejantes a los serafines que vio Isaías en su visión (Is. 6). **Alrededor y por dentro estaban llenos de ojos** (Ez. 1.18; 10.12). Estos seres miran todo. Adoraban a Dios día y noche diciendo, **Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir**. Véanse Ap. 1.4; 19.15; 21.22. Esta frase declara la naturaleza de Dios el Padre. Él es el **Todopoderoso**, enfatizando su poder ilimitado. Él es el que lo puede todo más de lo que nos podemos imaginar. También es el Dios eterno, verdad que se confirma con la frase, **el que era, el que es, y el que ha de venir**.

3. La adoración a Dios (4.9-11)

9-10 Los seres vivientes **dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos**. Cuando los seres vivientes dan gloria a Dios, los veinticuatro ancianos se postran y le adoran. Ellos reconocen que él es digno de alabanza porque es Soberano de toda la creación. Él **vive por los siglos de los siglos**, en otras palabras, es eterno. No importa lo que vendrá porque él mantiene al futuro en sus manos. Los ancianos **echan sus coronas delante del trono**, un acto de reverencia y honra. Ellos también reconocen que Dios es digno de toda honra.

11 Este versículo contiene el cántico de los veinticuatro ancianos: **Señor, digno eres para recibir la gloria, y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas**. Dios es glorificado por su obra creadora. La razón para esta alabanza se ve en que él es el Creador y el Sustentador. Por su voluntad existen todas las cosas; en otras palabras, Dios sostiene a este universo. Los cristianos

debemos tener mucha confianza al recordar este punto porque muestra que todo está en las manos de Dios. Aun nuestra vida.

RESUMEN

Juan ha contemplado la grandeza de Dios como otros profetas la habían visto en la antigüedad. Esto es de gran importancia porque, desde la perspectiva terrenal, Roma parece estar reinando en los asuntos de los hombres. Pero desde la perspectiva celestial, hay un solo soberano digno de ser alabado: Dios el Padre. Juan mira la majestad de Dios para recordar la verdad eterna: Dios, ningún hombre ni nación, reina en justicia desde el cielo. Para nosotros, la lección es igual. Cuando vemos toda la maldad que existe en este mundo, no debemos perder el ánimo ni la esperanza. Debemos enfocarnos nuevamente en la magnificencia de Dios el Todopoderoso y recordar que todo está bajo su dominio. Por esta razón, siempre debemos glorificarlo y honrarlo.

CAPÍTULO 5

El rollo y el Cordero

El capítulo 4 marcó el comienzo de una nueva sección: la adoración celestial. Juan recibe una invitación de subir al cielo para poder mirar la realidad de las circunstancias. Al subir, vio un trono y a alguien que estaba sentado allí. Dios ocupa el gran trono celestial y él está rigiendo sobre el universo. El Padre, y también el escenario alrededor del trono, son descritos en toda su majestad. El capítulo concluye con toda la creación alabando al único Soberano y Creador del universo.

Al empezar el capítulo 5, una nueva adición a esta visión celestial llama la atención de Juan. En la diestra de Dios está un rollo escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos. Un rollo con escritura simboliza un mensaje enviado para compartir información. Que este rollo esté sellado indica que no se puede leer dicho mensaje. Está oculto. Un ángel pregunta: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus siete sellos? La pregunta quedó suspendida en el cielo y sólo fue contestada por el silencio. No se halló a nadie, y Juan lloró.

Pero su llanto es reemplazado por esperanza cuando uno de los ancianos le dice: **No llores**. Las siguientes palabras del anciano rompieron el silencio: **He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido....** El león de la tribu de Judá... la raíz de David. ¡Jesús! Una vez más, el Salvador viene para hacer aquello que ningún hombre puede lograr. Sólo uno en todo el universo puede romper los sellos para revelar el mensaje divino. Cuando Juan miró para encontrar de quién hablaba el anciano, vio a un Cordero que parecía que había sido sacrificado. Parecía que estaba muerto, pero estaba de pie. Aunque se veía como muerto, estaba vivo. Él tomó el libro de la diestra de Dios y el cielo explotó en alabanza: ¡Digno es el Cordero!

B. ADORACIÓN DE JESÚS: EL CORDERO INMOLADO (5.1-14)

¿Por qué es digno Jesús? Porque sólo él es el Salvador. Vino a la tierra para librar al hombre de su condición fatal; lo ha redimido y lo ha hecho rey y sacerdote. Jesús es digno porque su obra redentora coloca a la humanidad en una relación perfecta con Dios.

Ahora, en esta visión celestial, Jesús es el Revelador y da a conocer un mensaje importante para su iglesia. Quiere mostrar los acontecimientos

que deben suceder pronto porque la iglesia está por entrar en persecución. Este es el mensaje contenido en el rollo. Al haber tomado el libro de la diestra de Dios, Jesús confirma otra verdad: no solamente revela el futuro, también lo controla y lo dirige.

La sección termina con toda la creación proclamando la grandeza de Dios el Padre y del Cordero. Ellos son los que han hecho grandes obras. Han creado el universo y siguen vigilando por su bienestar.

1. El rollo sellado (5.1-5)

1 Juan vio **en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera**. Este mismo libro estaba cerrado con siete sellos. Está **en la mano derecha** de Dios especificando que él mantiene el futuro. El rollo tiene escritura en ambos lados, lo cual significa que es un mensaje completo que concierne al futuro inmediato del mundo. No habla del futuro lejano porque la iglesia primitiva era la que tenía una gran necesidad de ánimo. Este es uno de los propósitos del Apocalipsis: mostrar a los siervos de Dios los acontecimientos que iban a suceder pronto (1.3). Este rollo contiene aquellos hechos. En resumen, contiene la voluntad de Dios. El estar **sellado con siete sellos** indica que no había sido revelado todavía; es decir, nadie conocía su contenido. El verbo **sellado** (griego: *katasfragídzō*) está en el tiempo perfecto, lo cual resalta una acción terminada en el pasado con resultados presentes.¹ El verbo muestra que el rollo había sido sellado, o cerrado, en el pasado y que todavía sigue en la misma condición. Los siete sellos enfatizan que está *completamente* cerrado. A veces un sello se utilizaba para cerrar o cubrir; otras veces se usaba para poner una marca de identificación (Ef. 1.13; 4.30; Ap. 7.3, 4, 5, 8).

2 Después que Juan mira este rollo, ve **a un ángel fuerte que pregonaba en alta voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?** ¿Por qué era un ángel *fuerte*? ¿Era este ángel alguien especial? No lo sabemos. Tal vez se describe de esta forma para enfatizar más el punto: Nadie, ni aun los ángeles más fuertes del cielo, controla el futuro. La pregunta es válida porque resalta la importancia del contenido del rollo. No cualquiera puede abrirlo.

3 Se buscó a alguien en todos lugares para remover los sellos, pero no se halló a nadie. Las palabras de Juan muestran la tristeza por el fracaso: **Y ninguno, ni en el cielo ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo**. Ninguno de los ángeles o seres vivientes eran dignos de abrir el libro. Ni los veinticuatro ancianos podían hacer el trabajo. Nadie

¹ James A. Brooks, Carlton Winbery. *Syntax of New Testament Greek*. (Lanham, MD: University Press, 1979), 104.

en la tierra, es decir, donde moran los hombres, pudo abrir el libro. Ni tampoco en el Hades (**debajo de la tierra**, el lugar de los muertos) se podía encontrar a alguien digno (Fil. 2.10; Ef. 4.9; Ro. 10.7) de abrir los sellos del rollo. **Digno** es una palabra que encontramos en este libro siete veces (3.4; 4.11; 5.2, 4, 9, 12; 16.6). **Mirar el rollo** significa poder entender y comprender su contenido, no sólo verlo.

4 Cuando no se halló a nadie que pudiera abrir los sellos, Juan no pudo controlar sus sentimientos: **Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. Lloraba** (griego: *klaiō*) significa “lamentación”, “clamor” y está en el tiempo imperfecto que especifica acción continua en tiempo pasado (18.9; Mt. 2.18).² Lloraba mucho porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro. Parecía que el propósito por el cual había sido traído al cielo, es decir, ver los sucesos que acontecerán próximamente (4.1), no iba a hacerse realidad. No iba a tener la información que necesitaba para animar a los santos. El fracaso de la creación, es la oportunidad de Dios para probar que él puede hacer todo. Para poder revelar el contenido del rollo se requiere a alguien perfecto, en otras palabras, a alguien sin pecado. Ninguno de la creación de Dios pudo abrir los sellos porque ninguno era digno; es decir, ninguno estaba sin pecado.

5 Juan siguió llorando hasta que uno de los ancianos le dio una razón para dejar de llorar: **Y uno de los ancianos me dijo: No llores.** La fuerza de esta oración es que Juan debe *dejar* de lamentar. La razón tiene que ver con el león de la tribu de Judá: Él ha vencido. **El león de la tribu de Judá** (Gn. 49.9-10; He. 7.14) es una referencia a Jesús, como también lo es **la raíz de David** (Is. 11.1-10). La combinación de estas frases indica que Jesús es el rey (los reyes de Israel venían de la tribu de Judá) que esperaba el pueblo de Dios y que este **ha vencido para abrir el libro y desatar sus sellos**. Jesús ha vencido a la muerte y al poder de Satanás para sentarse a la diestra de Dios. Su victoria también es sobre el pecado trayendo salvación al mundo. Por esta razón, sólo él es digno. ¡Digno es el Cordero! El llanto del hombre cesa cuando Dios interviene para realizar lo que el hombre no puede.

2. Digno es el Cordero de toda alabanza (5.6-14)

a. Descripción del Cordero (5.6-7)

6 Al escuchar las palabras del anciano, Juan da la vuelta para ver. Él dice: **Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmo-**

² Mounce, *Analytical Lexicon of the Greek New Testament*, 282.

lado. Jesús ocupa el lugar central en la visión. Juan no vio un león, sino un Cordero. *El Cordero.* El león de la tribu de Judá sólo es una descripción de Jesús, una designación. Jesús es el Cordero de Dios (Juan 1.29; I P. 1.19) que fue sacrificado para quitar el pecado. La palabra **cordero** (griego: *arniôn*) se utiliza veinte y nueve veces en este libro y solo una vez más en el resto del Nuevo Testamento (Jn. 21.15).³ El Cordero estaba en pie, pero se veía como que había sido inmolado (Is.53.7). **Inmolado** (griego: *sfízo*) significa “matar”, “degollar”, “asesinar”. En 13.3 es traducida, “herida de muerte”. Esta palabra se puede emplear para hablar de matar o degollar a un animal para sacrificarlo. También se puede usar para hablar de “matar” o “asesinar” a una persona (I Jn. 3.12; Ap. 6.4, 9; 18.24). En este versículo se emplea para hablar de sacrificar a un animal: el Cordero. El Cordero había sido sacrificado para traer perdón al mundo (5.6, 9, 12; 13.8). Por esta razón se ve como inmolado. Pero aunque se veía como si hubiera sido muerto, sacrificado, estaba de pie. Esto es importante porque confirma que el Señor estaba vivo y firme.

El Cordero **tenía siete cuernos y siete ojos**. **Cuernos** hablan de poder o reinado (Dt. 33.17), y porque tiene siete, significa que Jesús tiene el poder total. Siete es el número que representa totalidad, perfección o plenitud. **Los siete ojos** son “los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra” (Véanse los comentarios en 1.4). Estos ojos simbolizan al Espíritu Santo y su obra en la tierra (Ap. 1.4; 4.5). El “siete” destaca la plenitud del Espíritu. Véanse y compárese con las siguientes citas: (2 Cr. 16.9; Zac. 3.9; 4.10). Jesús envió el Espíritu a los 12 apóstoles después de su muerte. El énfasis de los siete ojos tiene que ver con la vigilancia de Jesús sobre su pueblo por medio del Espíritu Santo.

7 Después de la descripción del Cordero, viene la acción del Cordero. **Y Jesús vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.** Porque Jesús es digno de hacer lo que nadie puede — traer salvación al mundo y vencer sobre los poderes de Satanás — él puede tomar el libro de la mano de Dios. Ningún hombre es digno de hacerlo. Ningún ángel es digno de tomar el libro. Esto nos enseña que nadie tiene la autoridad que tiene Jesús. *Nadie.* Dios le ha dado toda potestad a su Hijo (Mt. 28.18-20).

b. Cántico de los veinticuatro ancianos (5.8-10)

8 **Y cuando hubo tomado el libro** el Cordero, todos en el cielo le rindieron adoración, específicamente, **los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes**. Estos se **postraron delante del Cordero**. Sólo la deidad es digna de alabanza. Entonces, por cuanto Jesús recibe la honra, se puede deducir que es de la misma esencia que Dios (He. 1.3).

³ Morris, *The Revelation*, 96.

Todos tenían arpas y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos. Arpas son representantes de regocijo. Esto no es un texto para apoyar la doctrina de instrumentos musicales en la adoración cristiana, sino un símbolo, nada más. Se está pintando un cuadro de alegría y regocijo. Esta es la razón por la cual se mencionan las arpas. **Las copas de oro llenas de incienso** representan las oraciones de los santos (7.3, 4). Este cuadro nos muestra exaltación y oración a Jesús. Ninguno de estos dos elementos, arpas e incienso, se usaban en la adoración del Nuevo Testamento. Las figuras vienen del Antiguo Testamento para presentar una verdad del Nuevo. Lo que se encuentra en la adoración Cristiana es el regocijo y la oración, y estos son los resultados de estar en presencia de nuestro Salvador. La **copa** (griego: *fiálê*) era un platillo ancho y plano.

9 Los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes son los que **cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación.** El canto es **nuevo** (14.3) por el contenido del mismo. Esto nos recuerda de cánticos nuevos del Antiguo Testamento (Sal. 33.3; 40.3; 96.1). Dios es digno de alabanza por su obra creadora; el Cordero es digno por su obra redentora ("fuiste inmolado y con tu sangre nos has redimido para Dios."). La sangre del Cordero es el *medio* por el cual nos ha redimido.

La frase **todo linaje, lengua, pueblo y nación** es una referencia al mundo impío, y es equivalente a la frase "los moradores de la tierra" (14.6). Esta descripción no representa a todos los habitantes del mundo, sino que describe al mundo impío (Véanse los comentarios en 1.7). En 13.7 se ve que la bestia hace la guerra contra los santos, mientras que recibe autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua, y nación. En otras palabras, la bestia no tiene autoridad sobre los santos, sino sobre el mundo impío.

10 Jesús **nos ha hecho reino y sacerdotes para Dios** (Is. 61.6; Ap. 1.6; I P. 2.5, 8-9). **Reino** viene de la palabra *basileías* y significa "reino", no "reyes". Porque **nos ha hecho** es una frase que está en el aoristo (acción completa en tiempo pasado), confirma la verdad de que ya estamos en el reino en este momento. El tema de ser **sacerdotes** de Dios aparece tres veces en el libro (1.6; 5.10; 20.6). La frase, **y reinaremos sobre la tierra**, ha originado mucha discusión.⁴ Existe una variante en el texto griego. Algunos manuscritos tienen "reinan", indicando tiempo presente. El sentido

⁴ La evidencia de los manuscritos es casi igual tocante el tiempo de la palabra "reinaremos" o "reinamos". El texto griego de Nestle-Aland (27a ed.) y la UBS (4ta ed.) prefiere "reinaremos".

de la frase sería, “reinaos sobre la tierra”. Pero la evidencia de los manuscritos está a favor del tiempo futuro “reinaremos”. También es futuro en 20.6 y en 22.5. En este libro los santos son vistos como reinantes en el futuro, porque su tribulación también es en el futuro. Cuando venga su persecución, resultarán victoriosos.

Algunos piensan que esta frase prueba que reinaremos sobre una tierra literal por mil años.⁵ Pero fuera del Apocalipsis, no hay ninguna posibilidad de que esto sea verdad. Y, normalmente, las personas que creen esto, deducen este pensamiento del capítulo 20 de este libro. Hay que considerar más a este punto en los comentarios del capítulo 20. Es suficiente decir aquí que la Biblia enseña que este mundo será destruido literalmente por fuego (2 P. 3.10-12). La Biblia muestra que al venir Jesús por segunda vez, todo será destruido y los cristianos irán al cielo para estar eternamente con él (I Ts. 3.16-17), no reinando en la tierra. ¿Cuál tierra? También tenemos que considerar por qué se excluye en las escrituras de Pablo la enseñanza de un reinado de mil años sobre la tierra. ¿Por qué olvidó Pablo mencionar este tema tan importante?

Hay otra posibilidad en cuanto al sentido de esta frase “reinaremos sobre la tierra”. Puede ser que la palabra **tierra** no sea la tierra literal en la cual vivimos todos. La frase “moradores de la tierra” describe al mundo impío (14.8; 17.8). En este libro, la tierra está en contraste con el cielo. Los cristianos pertenecen al cielo; los impíos a la tierra. Entonces, es posible que la palabra “tierra” signifique exclusivamente al mundo impío.

La palabra traducida **sobre** puede significar algunas cosas: que algo está encima de algo más; por ejemplo, que el sombrero está *sobre* la cabeza del hombre. Esto aducen las personas que dicen que reinaremos sobre una tierra literal; argumentan que estaremos en la tierra misma. Pero también puede expresar el triunfo sobre alguien más; por ejemplo, los jugadores del equipo A triunfaron *sobre* el equipo B. Creo que este último es la explicación más probable del texto analizado. Es decir, creo que la frase expresa básicamente lo siguiente: Nosotros, los cristianos, reinaremos (seremos victoriosos) sobre los impíos (la tierra). De esta forma la frase no especifica *dónde* reinaremos, sino *sobre quiénes* triunfaremos: el mundo impío. Esto encaja bien con el mensaje principal del libro: victoria sobre los enemigos.

c. Alabanza de los ángeles (5.11-12)

11 Después de escuchar el cántico de los veinticuatro ancianos y de los seres vivientes, Juan dice: **Y miré, y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, y de los ancianos, y de los seres vivientes.**

⁵ Walvoord, *Revelation*, 119.

El número de los ángeles era **millones de millones** (Dn. 7.10; He. 12.22). Ya sabemos que había cuatro seres vivientes (4.6) y veinticuatro ancianos (4.4), pero ahora se añade la presencia de muchos ángeles alrededor del trono. No debemos tratar de hacer cualquier cálculo del número de los ángeles; Juan quiere impresionarnos con la idea de su gran número. El significado de “millones de millones” es “innumerable”.

12 Juan dice que ellos decían a gran voz: **El Cordero que fue inmortalado es digno de tomar** siete privilegios: **el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria, y la alabanza**. Todos estos atributos pertenecen a Jesús porque sólo él es digno. Puede ser que los reyes de la tierra posean estas cualidades desde un punto de vista terrenal, pero Jesús posee estas cualidades hasta lo máximo.

d. Alabanza de la creación (5.13-14)

13 Este verso nos dice que todas las cosas creadas también rinden loor al Cordero y al Padre que está en el trono (Sal. 148). **Y todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria, y el poder, por los siglos de los siglos**. Los dos son dignos de alabanza, honor y gloria, por cuanto son divinos en su naturaleza y porque la creación y la redención fueron obras en las cuales participaron ambos. El Gran Cañón rinde gloria. El sistema solar rinde gloria. El Mar Atlántico rinde honra. Las estrellas y la luna también rinden alabanza. Toda la creación de Dios alaba y glorifica a Dios el Padre y al Hijo Jesús. Reinan por **los siglos de los siglos**, es decir, para siempre.

14 Los cuatro seres vivientes decían: Amén. ¿Acaso dirían algo diferente? ¿Quién no estará de acuerdo con estas palabras? **Y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron**. Unos manuscritos tienen “al que vive por los siglos de los siglos”. Puede ser que simplemente adoraron al Cordero y al Padre como ya se ha presentado.

RESUMEN

El capítulo 5 ha presentado un rollo que nadie podía abrir, ni leer, ni mirar. Este libro contiene el futuro de la iglesia, es decir, los eventos que iban a suceder pronto. Nadie fue hallado digno de abrir el libro en todo el universo, excepto Jesús. Él, y solamente él, es digno. Por cuanto Jesús es el Redentor, es digno de abrir el libro y de ser exaltado por todos los ángeles y por toda la creación.

CAPÍTULO 6

Los seis sellos

IV. EL ROLLO Y LOS SIETE SELLOS (6.1-8.1)

El capítulo 5 le mostró a Juan un rollo sellado con siete sellos que estaba en la diestra de Dios. Nadie, en toda la creación, había podido abrir los sellos ni mirar el contenido del rollo. Al pensar en los intentos fallidos, Juan empezó a llorar; pero uno de los ancianos le dijo que se calmara porque el Cordero había sido hallado digno de abrir los sellos.

En este capítulo se presenta la apertura de los mismos y de esa manera se destaca que el Cordero conoce y controla el futuro. Cada vez que se abre cada uno de los primeros cuatro sellos, uno de los cuatro seres vivientes cercanos al trono dice: “Ven”. Frente a los ojos de Juan, un jinete montado a caballo sale cabalgando por la escena. Cada caballo tiene un color diferente, comunicando algo de la naturaleza e identidad de su misión.

Algunos escritores han sugerido que los sellos representan señales del fin del mundo, es decir, acontecimientos reales que se llevarán a cabo en los días finales antes de la segunda venida de Jesús. Pero en contra de esto hay que recordar primeramente que el Apocalipsis presenta verdades tocantes al futuro *inmediato* – Dios quería mostrar a sus siervos las cosas que sucederían pronto – y no los eventos muy lejanos en el futuro. En segundo lugar, el Apocalipsis muestra, a través de símbolos, *verdades* y *principios* eternos; las imágenes y visiones presentadas no deben ser interpretados literalmente. Estos caballos y sus respectivos jinetes son símbolos de los *juicios* que Dios iba traer al enemigo de la iglesia; el imperio romano.

El quinto sello muestra la seguridad de los cristianos durante estos juicios; ellos siempre están al cuidado de Dios. El sexto sello enfatiza la *certeza* del juicio de Dios sobre el enemigo perseguidor de la iglesia; el día de Jehová ciertamente vendrá sobre el enemigo. El séptimo sello es guardado hasta 8.1 y da paso a la próxima serie de eventos; las trompetas.

A. LOS PRIMEROS CUATRO SELLOS: LOS CUATRO CABALLOS Y SUS JINETES (6.1-8)

Los cuatro caballos aparecen en el escenario celestial uno por uno al escuchar los mandamientos de los cuatro seres vivientes. En la literatura apocalíptica, los caballos comunican verdades. Se puede ver un cuadro semejante a éste en el libro de Zacarías 6.1-8. Zacarías también mira cuatro caballos que son sueltos sobre la tierra para llevar el juicio de Dios a Babilonia y Egipto, las naciones que habían perseguido al pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. Estos caballos representan *“los cuatro vientos de los cielos, que salen después de presentarse delante del Señor de toda la tierra”* (Zac. 6.5). Aquí, como en Zacarías, los cuatro caballos tienen el papel de juzgar al enemigo perseguidor de la iglesia.

1. El primer sello: El caballo blanco y su jinete (6.1, 2)

1 Maravillado por todo lo que estaba viendo, Juan mantiene su vista puesta en las siguientes escenas celestiales. **Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven.** El Cordero abre el primer sello y, al hacerlo, uno de los seres vivientes proclama con voz de trueno: “¡Ven!” Hay una variación en los manuscritos entre “ven” y “ven y mira”. Si la frase correcta es “ven y mira”, la invitación está dirigida a Juan. Pero si la correcta es simplemente, “¡ven!” el mandato se da al caballo y su jinete para que salgan. Esta última traducción parece ser la mejor por cuanto está mejor atestiguada por los manuscritos.¹

2 Al escuchar el mensaje del ser viviente, Juan esperaba con anticipación: **Y miré, y he aquí un caballo blanco.** En el Apocalipsis, a veces el color **blanco** simboliza victoria. Por ejemplo, el caballo blanco de este capítulo representa victoria porque su jinete **salía venciendo y para vencer.** Y el caballo blanco en el cual va montado Jesús en el capítulo 19 también simboliza victoria. A los vencedores de la iglesia de Pérgamo, Cristo les promete una piedra *blanca* como parte de su galardón (2.17). Los fieles reciben vestiduras blancas, símbolo de su victoria porque murieron por su testimonio de la palabra de Dios (6.9-11).

Sin embargo, el color blanco también representa pureza espiritual. Los cabellos de Jesús eran blancos (Ap. 1.14), énfasis de su santidad. El trono de Dios es blanco, indicando la santidad y justicia con las cuales ejerce su reinado (20.11). Los ejércitos de los cielos están vestidos de blanco, que expresa su pureza (19.14). Aunque el color blanco puede ser

¹ El texto griego del Nestle-Aland Greek-English New Testament (26th ed.) y el Greek New Testament (UBS 4ta. Ed.) tiene solamente “ven”.

la imagen de la pureza y también de la victoria, es más probable que aquí simbolice victoria.

Juan continúa su descripción diciendo: **Y el que lo montaba tenía un arco**. El **arco** representaba poder militar en el Antiguo Testamento (Jer. 51.56; Os. 1.5). Y este cuadro lleva un mensaje semejante, mensaje que los romanos conocían muy bien. Esta es la descripción de un guerrero parto. Los partos eran enemigos de los romanos y se consideraban los mejores arqueros del mundo en aquel entonces; el arco era su arma favorita en la guerra; además, montaban caballos blancos cuando peleaban. Este jinete también tiene una corona en su cabeza. Juan dice que **le fue dada una corona**. Esta frase muestra que la victoria que gana le es dada por alguien más. Esta es la **corona** de victoria (griego: *stéfanos*), resaltando todavía más la idea de victoria y conquista.

Este jinete **salió venciendo, y para vencer**. Entonces, este caballo y su jinete destacan victoria (conquista) militar en general² y no la conquista del evangelio sobre el mundo tenebroso.³ Los cuatro caballos deben ser interpretados en grupo, que habla de terror, destrucción y juicio. El cuadro es definitivo: la conquista militar era una forma en que Dios juzgaba a las naciones.

Algunos sugieren que el jinete representa a Jesús en su misión celestial de victoria sobre sus enemigos.⁴ Aducen esto principalmente por el color del caballo. Citan como apoyo a Ap. 19.11 donde Jesús está montado en un caballo blanco. Piensan que ya que Jesús sale conquistando en un caballo blanco en el capítulo 19, este jinete también tiene que simbolizar al Señor.

Pero hay algunos puntos en contra de esta interpretación. Este pasaje habla de desastre sobre desastre que vendrá sobre la tierra y la figura de un Jesús victorioso no tendría relación con el resto de los caballos. ¿Qué conexión tendría un Cristo triunfante con la guerra—simbolizada por el segundo caballo—que vendrá en seguida?

En segundo lugar, el jinete en este verso tiene un arco y una corona de victoria; en 19.11 el Señor tiene *muchas* diademas, y una espada que salía de su boca. El contexto de este pasaje es de conquista militar; en 19.11 es de retribución justa.

También, cada vez que este libro menciona a Jesús, hay varias expresiones adicionales que lo identifican así. Por ejemplo, en 19.11, Jesús se

² Mounce, *The Book of Revelation*, 154.

³ Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 99.

⁴ Este es el pensamiento de William Hendriksen, Jim McGuiggan, Zane Hodges y otros. Leon Morris, H. B. Sweete, Ray Summers, y Robert H. Mounce no están de acuerdo con esta interpretación.

describe como: El “Fiel y Verdadero”; su nombre es “El Verbo de Dios” (19.12); también es el “Rey de reyes y Señor de señores” (19.16). En este pasaje, no hay tanta información para señalar con certeza que el jinete representa a Jesús. La única semejanza de este caballo y su jinete con Jesús y el caballo blanco en 19.11 es el color del caballo, y esto no es suficiente para identificar a Jesús aquí. Es más probable que esta figura simbolice el principio de conquista militar en general.

2. *El segundo sello: El caballo bermejo y su jinete (6.3, 4)*

3 Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: ¡Ven! Una vez más, es un mandato para que el caballo y su jinete salgan; el ser viviente no está hablando a Juan. Véanse los comentarios en el verso uno. Aunque el ser viviente no conversa directamente con él, Juan mira y escucha todo lo que está sucediendo para poder escribirlo más tarde; la iglesia necesita recibir este mensaje.

4 Al escuchar el mandato del segundo ser viviente, un **caballo bermejo**, montado por un jinete, sale cabalgando (compárese con Zac. 1.8; 6.2). El color de este caballo es un “rojo vivo”, un rojo “de fuego” (griego: *purros*).⁵ La Nueva Versión Internacional dice: “Rojo encendido”. El único otro lugar en que se menciona este color es en 12.3, cuando se describe al dragón. Este caballo representa el derramamiento de sangre en la guerra.⁶

Y al jinete que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y para que se matasen unos a otros. Y también se le dio una gran espada. Todo esto enseña que este jinete representa la guerra y el derramamiento de sangre.⁷ La figura de una espada (griego: *mákaira*) se utiliza para simbolizar la guerra, y está en contraste con la paz. La guerra quita de la tierra (el enemigo de la iglesia) la paz. También se puede ver este concepto en la frase, “para que se matasen unos a otros”. Hay mucha muerte cuando hay guerra; los hombres se matan unos a otros.

En la visión, el mundo del imperio romano iba ser rasgado por la guerra.⁸ La visión no expresa literalmente lo que sucederá; sólo quiere impresionar en la mente de todos el principio de juicio y la derrota. La

⁵ La forma en que se encuentra aquí es un adjetivo, pero su forma verbal se utiliza muchas veces en el Nuevo Testamento y significa “quemar”, “poner a fuego” (Ef. 6.16; 2 P. 3.12; Ap. 1.15; 3.18). Aquí se emplea para comunicar un color vivo y brillante.

⁶ Ladd, *A Commentary on Revelation*, 100.

⁷ Leon Morris dice que este caballo representa guerra civil (p. 105).

⁸ El verbo traducido “que se matasen” viene del verbo griego *sfázdo* y está en el tiempo futuro indicando lo que iba suceder en el futuro venidero. El sentido de la palabra es “hacer una carnicería”, “matar violentamente”.

victoria militar viene a través de la guerra y la muerte de muchas personas. El principio de guerra y derramamiento de sangre pinta un cuadro de derrota y destrucción del enemigo. Este sello no es una señal del fin del mundo; ninguno de los sellos tiene esta función. La **tierra** es un símbolo del enemigo de la iglesia, el imperio romano; los cielos representan el mundo cristiano.

3. El tercer sello: El caballo negro y su jinete (6.5, 6)

5 El Cordero abrió el tercer sello, y el tercer ser viviente dijo: **Ven.** El **caballo negro** (Zac. 6.2, 6) sale después del rojo, mostrando, en conjunto con los primeros dos, lo que vendrá a continuación. La tela de cilicio era **negra**, simbolizando luto y sufrimiento (Ap. 6.12). Entonces este caballo anuncia algo que traerá duelo y angustia al imperio romano.

No se nombra al **jinete**, pero no es difícil identificarlo como representante de la *escasez*.⁹ La escasez acompaña el derramamiento de sangre cuando hay guerra. Cuando hubo una gran hambre en Samaria, *“la cabeza de un asno se vendía por ochenta piezas de plata, y la cuarta parte de un cab de estiércol de palomas por cinco piezas de plata”* (2 R. 6.24-25). Estas no eran la comida común de la gente, sino lo que tenían que comer cuando había gran hambre. Este verso confirma que todavía hay comida, quitando la posibilidad que este caballo represente al hambre. **Tiene una balanza en su mano** para medir comida (Ez. 4.10, 16).

6 Como si esta descripción no fuera suficiente, una voz de entre los cuatro seres vivientes decía: **dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.** El trigo y la cebada eran las comidas básicas de una dieta común. Un obrero común consumía diariamente **dos libras de trigo**. Un denario era la cantidad de dinero que ganaba esta misma persona por un día de trabajo (Mt. 20.2). Entonces, la frase, “dos libras de trigo por un denario”, muestra el precio de la comida. Es importante notar que en el Antiguo Testamento cuando se comía “por peso” era indicativo de escasez (Lv. 26.26; Ez. 4.16). Aquí habla de lo mismo: El hombre común tendrá que trabajar todo el día sólo para poder comer. No le alcanzará para nada más. Aun así será difícil alimentar a su familia. Habrá dificultades económicas—hasta se podría decir una grave crisis económica—pero la gente no se morirá de hambre. La gravedad de la escasez se ve en que, normalmente, este mismo denario compraba más de ocho veces lo que se menciona aquí. Es decir, de dieciséis a treinta y dos libras de trigo.

Seis libras de cebada por un denario es una frase que comunica el mismo pensamiento anterior. La cebada se consideraba como la comida

⁹ G. B. Caird, *The Revelation of St. John*, 81.

principal de los pobres y más barata que el trigo. Por esta razón el denario compra tres veces la cantidad de trigo. Pero bajo circunstancias normales, con el mismo denario, se podía comprar por lo menos de cuarenta y dos a sesenta y dos libras de cebada.

El vino y aceite¹⁰ también formaban parte de las comidas básicas de Palestina (Dt. 7.13; 11.14; Os. 2.8, 22) y de Asia Menor.¹¹ Puesto que la voz dice que no se debe dañar el aceite ni el vino, se puede entender que estos alimentos básicos también serán conservados. Aunque la gente tendrá comida, este cuadro refleja un periodo económico crítico: Esta es la razón para el sufrimiento y el luto representado por el caballo negro y su jinete.

La escasez era una forma en la que Dios expresaba el principio de juicio sobre una nación. La visión tiene el mismo objetivo aquí; presentar un retrato de juicio.

4. El cuarto sello: El caballo amarillo y su jinete (6.7, 8)

7 Cuando el Cordero abrió el cuarto sello, el cuarto ser viviente manda que salga el cuarto caballo, el caballo amarillo.

8 El **caballo amarillo** representa el color de la muerte: pálido y sin vida. El color amarillo (griego: *chlôros*) puede caracterizar varias cosas: (1) es el color de un rostro lleno de temor; (2) también puede mostrar una complexión enferma;¹² (3) y el color de la vegetación (8.7; 9.4). Tal vez una mejor traducción aquí sería un caballo “pálido”, ya que el caballo pálido es un símbolo de terror y muerte, que es el propósito aquí.

El **jinete** se identifica como la Muerte. El Hades (el lugar de los espíritus inmundos—1.18, 20; 13.14) venía siguiéndolo por detrás. La Nueva Versión Internacional está mal cuando traduce “Hades” como “infierno”. Véanse 1.18 y la nota adicional en el capítulo 1. Los términos, “infierno” y “Hades” no son sinónimos. El infierno es el lugar donde todo pecador sufrirá condenación eterna; el Hades es el lugar de los muertos pecadores. La **Muerte y el Hades** siempre son mencionados juntos en este libro (1.18; 20.13, 14), y son enemigos de los cristianos.

Que la muerte haya recibido potestad significa que no es la autoridad suprema. Recibió esta potestad **sobre la cuarta parte de la tierra para matar**. Esto indica que su poder es limitado; no impacta a *todo* el mundo

¹⁰ R. H. Charles menciona una vez cuando Domiciano en 92 d. C., intentando estimular el crecimiento de cereales prohibió la plantación de nuevas viñas en Italia, y que la mitad de todas viñas existentes sean destruidas. Esto provocó tanto a la gente, que el edicto fue anulado.

¹¹ Sweete, *The Apocalypse of St. John*, 88.

¹² Arndt, Gingrich, Danker, *A Greek-English Lexicon*, 882.

inconverso, sólo a la cuarta parte. Dios es el Soberano que controla aun el poder que ejerce la Muerte. Tenía cuatro formas en las cuales podía matar: **Espada, hambre, mortandad (pestilencia) y fieras de la tierra** (Ez. 5.16-17; 14.12-23). Estas cuatro formas eran las que usaba Dios en el Antiguo Testamento para juzgar a las naciones.

Este caballo continúa con la descripción de juicio sobre el imperio romano y sobre todos aquellos que están en oposición a la iglesia. Esto se conoce por cuanto la Muerte tiene dominio sobre **la cuarta parte de la tierra** (el mundo incrédulo) y no sobre el cielo, el mundo de los santos. Este caballo no es enviado para juzgar a los cristianos; en este libro, la Muerte y el Hades no tienen señorío sobre ellos (20.6). Si los santos mueren, es una condición temporal, no permanente. Esta verdad se muestra en 11.7-11, donde los dos testigos—que simbolizan a la iglesia—resucitan después de haber estado muertos por tres días y medio. Los santos también resucitan en la primera resurrección en el capítulo 20. Los aliados de la bestia (el mundo incrédulo), en cambio, sufren la muerte en este libro (20.14-15).

Entonces, **¿qué significa este caballo?** Significa que el imperio romano y sus aliados incrédulos sufrirán derrota. Esto es lo que representan la muerte y el Hades; derrota. Es una muerte *simbólica*. El cuadro de muerte destaca el principio de *derrota*. En el Apocalipsis los derrotados mueren; los justos, aunque mueran, resucitan para vivir y reinar.

B. EL QUINTO SELLO: LOS MÁRTIRES DEBAJO DEL ALTAR (6.9-11)

El Cordero ha abierto los primeros cuatro sellos, los cuales han revelado el principio de juicio que vendrá primeramente sobre el imperio romano y sobre el mundo incrédulo que se ha aliado con el mismo.

Al abrir el quinto sello, el Cordero revela a las almas que están debajo del altar, a los santos; ellos han muerto por su testimonio de Jesús. Y aunque están muertos, se ve que todavía *existen* en la presencia de Dios. Claman a Dios, pidiendo que se haga justicia contra los moradores de la tierra; el imperio romano y sus aliados. La respuesta que reciben es que descansen y esperen. El juicio de Dios vendrá en su tiempo adecuado.

9 Cuando el Cordero abrió este sello, no salió otro jinete montado sobre un caballo que cabalgaba por los cielos; sino una visión diferente: **almas bajo el altar**. En el Antiguo Testamento, los sacerdotes sacrificaban animales sobre el altar y su sangre a veces era dispuesta en la base. Estas almas aquí representan a cristianos que dieron sus vidas en sacrificio por

Dios (compárese con Fil. 2.17; 2 Ti. 4.6). El estar debajo del altar denota que es un lugar de privilegio y seguridad en Dios.¹³

Estos habían sido **muer**tos por causa de la palabra de Dios y por el **testimonio que tenían**. Enfrentando la muerte, no negaron a Dios. Esta expresión es semejante a la de Juan cuando dice que estaba en la isla de Patmos “por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo” (1.9). Tanto el exilio de Juan como la muerte de los santos mencionados se debió a que mantuvieron su fe en Dios y Jesús, aún cuando esto les trajo persecución y muerte. La frase **habían sido muertos** viene del mismo verbo del verso 4 (griego: *sfádzō*) y significa “matar violentamente”.

10 Ellos claman a Dios, probando que su existencia no había terminado con su muerte, sino que siguen viviendo en espíritu. Ellos preguntan: **¿Hasta cuándo, Señor?** Los santos se dirigen a Dios como **Señor**, pero no utilizan la palabra que normalmente se traduce Señor (griego: *kýrios*). La palabra aquí es *despótēs*,¹⁴ la cual significa “Señor”, “Maestro”, “dueño de esclavos”, “amo”,¹⁵ y enfatiza el poder absoluto de Dios. Dios también es **santo y verdadero** (3.7), descripciones de su bondad y confianza.

La pregunta de los santos tiene que ver con el tiempo en el cual Dios les hará justicia: **¿hasta cuándo santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?** Los santos no piden una venganza ciega, sino justicia. La expresión **los que moran en la tierra** es una frase que señala a los impíos (Ap. 3.10; 8.13; 11.10; 12.12; 13.8, 12, 14; 17.2, 8).¹⁶ Esta oración se contesta en 19.2.

Es claro que los cristianos fueron muertos por el imperio romano y ahora piden justicia de Dios. Su plegaria es dirigida al único que puede proveerles justicia por el mal que han sufrido.

11 Y se les dieron vestiduras blancas (3.4; 4.4; 7.9, 13; 19.14). Algunos toman esto como una referencia a que recibieron cuerpos espirituales o glorificados, dados a mártires antes de la resurrección general de los muertos como una muestra de honor.¹⁷ Swete piensa que esta frase habla de “los honores de victoria como ya conferidos sobre ellos individualmente”.¹⁸ Pero tal vez es mejor aceptar que es simplemente un símbolo

¹³ Morris, *The Revelation*, 108.

¹⁴ Lc. 2.29; Hch. 4.24; de Jesús en 2 P. 2.1; Judas 4.

¹⁵ Tamez L., *Diccionario Conciso Griego-Español del Nuevo Testamento*, 41.

¹⁶ Morris, *The Revelation*, 109.

¹⁷ Charles, Caird, Preston, y Hanson creen esta interpretación.

¹⁸ Sweete, *The Apocalypse*, 91.

de victoria. Los cristianos que han muerto por su dedicación a Dios ganan la victoria; ellos son recompensados por Dios.

Y se les dijo que descansaran todavía un poco de tiempo. Parte de su recompensa era que podían descansar. **Un poco de tiempo** caracteriza la naturaleza urgente del juicio que Dios traerá contra los moradores de la tierra. Dios contesta su petición inicialmente con una palabra: “espera”. La iglesia puede estar segura que el juicio de Dios vendrá, pero todavía falta tiempo. Dios les dice que todavía tienen que morir otros: **hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos que también habían de ser muertos como ellos.** Esto indica que la persecución a los santos fue un hecho vigilado por Dios. Él conocía lo que estaba sucediendo con su pueblo. Dios actuará en su propio tiempo.

Este verso nos muestra que debemos confiar en Dios y recordar que él es paciente para con todos los hombres — aun con los que persiguen a la iglesia — con el fin de darles oportunidad para arrepentirse (2 P. 3.4, 8-9). Más adelante, veremos que Dios toca las siete trompetas para que se arrepienta el enemigo de la iglesia; pero éste no lo hará (9.20, 21). Cuando los ángeles empiezan a derramar las copas de la ira de Dios, El Santo y Verdadero venga la muerte de sus santos, con el juicio total del enemigo. La lección es igual para todas las épocas: Dios vendrá en juicio sobre aquellos que no le conocen y retribuirá a todos los que han atribulado a su iglesia (2 Ts. 1.5-10).

C. EL SEXTO SELLO: JUICIO VENIDERO SOBRE LOS IMPÍOS (6.12-17)

Más que cualquier otro sello, el sexto siempre ha sido el más controversial. Muchos creen que habla del fin del mundo; pero la verdad es que describe cómo será el día de Jehová. Sobre todo, “el día de Jehová” es el día de juicio. No se refiere *exclusivamente* al fin del mundo en el cual regresará nuestro Señor, sino a la *certeza* del juicio que Dios traerá sobre el enemigo de la iglesia; en este libro, el imperio romano y los impíos. El día de juicio es seguro y se incluirá a todos; nadie se escapará. Para ver más acerca de este punto, el lector debe hacer un estudio sobre lo que es “El Día de Jehová” en el Antiguo Testamento. Es una frase que se repite especialmente en los profetas menores.

Las expresiones que se utilizan para detallar este día son tomadas del Antiguo Testamento. Son imágenes simbólicas y no deben ser entendidas literalmente. Durante la historia de la Biblia, ha habido muchos “días de Jehová”. Muchas veces Dios ha juzgado a diferentes naciones, como por ejemplo: Egipto, Babilonia, Asiria, Judá, Israel, etc. Y al describir la sentencia que iba venir sobre ellas, Dios utilizó frases descriptivas como lo hace aquí. El cuadro en esta sección *no* habla *exclusivamente* del regreso

del Señor, aunque su segunda venida también puede ser caracterizada como “el día de Jehová” porque también será un día de juicio. Véase Joel 2.31.

12 La atención de Juan todavía sigue enfocada en las visiones reveladas por el Cordero. **Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí que hubo un gran terremoto.** Un **gran terremoto** es un símbolo que se ve en otros lugares de este libro (8.5; 11.13, 19; 16.18). Una vez más, algunos piensan que estos terremotos hablan de eventos actuales. Pero terremotos han existido desde la antigüedad, no solamente en nuestros tiempos. Las ciudades de Sardis y Laodicea fueron destruidas por terremotos. No, este sello no especifica eventos que precederán al fin del mundo; pero es evidente que la visión quiere proyectar una escena de juicio.

En el quinto sello, las almas bajo el altar clamaban a Dios por justicia. El sexto sello contesta esa plegaria, diciendo que ciertamente vendrá el juicio de Dios sobre aquellos que estaban persiguiendo a la iglesia. Entonces, el sexto sello es el *anuncio* de dicho juicio, no es el juicio mismo. La figura de un terremoto se usó para hablar del juicio sobre Ariel (ciudad de David) (Is. 29.6).

El sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre es otra frase simbólica que habla del juicio que vendrá sobre Roma (Babilonia). Dios dice por medio del profeta Isaías: *“He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores. Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá...”* (Is. 13.9, 10). Cuando juzgó Dios a Babilonia, el sol no se oscureció literalmente ni tampoco se volvió sangre la luna. Es sólo una figura de juicio.

Joel 2.31 dice algo semejante: *“El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová”*. En Hechos 2, cuando predica en el día de Pentecostés, Pedro cita este pasaje para decir que se estaba cumpliendo en ese momento. Pero Lucas no escribe nada acerca del sol convertido en tinieblas ni de la luna en sangre; porque no sucedió literalmente. Cuando la gente escuchó el mensaje de Pedro, tres mil fueron bautizados; estos se salvaron. Los que rechazaron el mensaje fueron “juzgados” por su incredulidad.

Igual que estos dos casos, el sexto sello proclama la verdad que el mundo impío—y específicamente el imperio romano—será juzgado. La situación no será algo de gozo, sino de sufrimiento y llanto. Este es el significado de la frase **negra tela de cilicio**.

13 Siguen a continuación tres frases descriptivas del juicio de Dios. **Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra** (Is. 34.4). Esto no debe ser tomado literalmente, como una descripción de lo que sucederá el día final

cuando regrese Jesús; es una referencia del Antiguo Testamento que se usa para comunicar el mismo mensaje en este contexto: juicio.

14 El cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla (Is. 34.4). Isaías dice: *“Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera.”* Cuando uno termina de leer un rollo, lo enrolla y lo pone al lado. Este es el significado de este versículo de Isaías; cuando Dios juzga a una nación es como un pergamino que se enrolla.

Y todo monte y toda isla se removió de su lugar también es una expresión de juicio del Antiguo Testamento, éste sobre Jerusalén (Jer. 4.24; Ez. 38.20; Neh. 1.5). Jeremías dice: *“Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos”*. Cuando el poder comercial que era Tiro fue juzgado, Dios dice que las islas se estremecerán: *“Ahora, se estremecerán las islas en el día de tu caída; sí, las islas que están en el mar se espantarán a causa de tu fin”* (Ez. 26.18; 27.35). Ninguna de estas cosas aconteció literalmente cuando fueron juzgadas estas naciones. Esta verdad es lo que se debe entender aquí: Roma será juzgada por Dios.

15 Este verso enfatiza que nadie se escapará cuando llegue este gran día de juicio. **Los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos y todo siervo y todo libre** son afectados por este juicio. El punto es que el juicio de Dios incluye a todos.

Se escondieron en cuevas y entre las peñas de los montes. Una vez más no se debe pensar que este es el juicio final, sino la condenación que vendrá sobre el enemigo de la iglesia; la nación romana. Su lugar social no es importante, porque todos serán juzgados. Dios no hace excepción de personas cuando ofrece su salvación; tampoco lo hace cuando juzga. Esta descripción recuerda a Is. 2.10, 18.

16 Pedían a los montes y a las peñas caer sobre ellos **para esconderlos de la ira de Dios y del Cordero** (Os.10.8; Lc. 23.30). Hablando del juicio de Dios que vendrá sobre los soberbios, Isaías dice: *“Métete en la peña, escóndete en el polvo, de la presencia temible de Jehová, y del resplandor de su majestad”* (Is. 2.10). Oseas dice algo semejante cuando dice que Samaria será destruida por los Asirios: *“Y los altos de Avén serán destruidos, el pecado de Israel; crecerá sobre sus altares espino y cardo. Y dirán a los montes: Cubridnos; y a los collados: Caed sobre nosotros”* (Os. 10.8). Este verso nos presenta la verdad de que la **ira** (griego: *orgê*)¹⁹ es de ambos: de Dios y de su hijo, Jesús. El mundo de los impíos prefiere morir que experimentar el juicio de Dios.

¹⁹ La palabra aparece aquí y en 11.18; 14.10; 16.19; 19.15.

17 El gran día de su ira ha llegado. Aunque el día tarda, es seguro y completo (nadie se escapará) y nos recuerda a varios textos del Antiguo Testamento que tratan este tema. **Ha llegado** es un verbo aoristo (griego: *êlthen*) que puede ser traducido “llegó”. Esto indica acción terminada en tiempo pasado; el día ya llegó, ya está hecho en la mente de Dios. Aunque el juicio mismo no se ha llevado a cabo (en el libro), es ya una realidad.

La última parte del verso es de suma importancia: **¿Y quién podrá sostenerse en pie?** (Jl. 2.11; Mal. 3.2). Nahum pregunta lo mismo cuando el juicio de Dios estaba por caer sobre Nínive: “¿Quién permanecerá delante de su ira? Y quién quedará en pie en el ardor de su enojo?” (Nah. 1.6). Cuando llegue el día en que Jehová juzgue al imperio romano, ¿quién podrá sostenerse en pie? Es claro que *ninguno* de los impíos podrá sostenerse. **Sostenerse en pie** es una frase que habla de poder sobrevivir al juicio, de no ser afectados. Sólo los santos serán preservados, por el poder de Dios, de las consecuencias de este juicio. Esta verdad se confirmará en el capítulo siete.

Otras citas reflejan este tipo de lenguaje y se pueden estudiar para ver que no se refieren *sólo* a la segunda venida de Jesús, sino en general, al principio de juicio de las naciones impías.²⁰

RESUMEN

Este capítulo ha dado apertura a los primeros seis sellos. Los primeros cuatro sellos muestran que Dios juzgará al imperio romano y a sus aliados; los perseguidores y enemigos de la iglesia. Estos sellos no hablan literalmente de acontecimientos que se cumplirán históricamente, ni en el primer siglo ni en el futuro lejano. Los cuatro juntamente proyectan *un solo principio*: el juicio de Dios que vendrá sobre el enemigo de la iglesia. Dios juzgará a Roma por la persecución que ha traído a la iglesia. El quinto sello muestra el estado de los santos. Aunque sufren y mueren por su testimonio a la palabra de Dios, están seguros en su presencia. El sexto sello proclama la certeza del Día de Jehová, es decir, el día de su juicio. Nadie escapará.

²⁰ Jl. 1.15; 2.1-2, 10, 11, 28-32; Sof. 1.14, 15; Is. 13.6-11; 34.1-4; Jer. 4.23-25.

Los seis sellos: un resumen

Los primeros cuatro sellos son mini-visiones que forman una unidad y tienen como propósito anunciar la venida de juicios parciales (no literales) sobre el enemigo de la iglesia; el imperio romano y sus aliados. El quinto sello muestra la seguridad de los santos; ellos están en presencia de Dios. El sexto sello presenta que este juicio es seguro e incluye a todos.

Primer Sello: El caballo blanco: victoria militar.

Segundo Sello: El caballo bermejo: guerra y derramamiento de sangre.

Tercer Sello: El caballo negro: escasez.

Cuarto Sello: El caballo pálido: Muerte.

Quinto Sello: Almas debajo el altar: los santos están a salvo.

Sexto Sello: La certeza del juicio de Dios.

CAPÍTULO 7

La iglesia es protegida

INTERLUDIO: VISIONES DE SEGURIDAD Y SALVACIÓN (7.1-17)

En el capítulo 6 el Cordero abrió seis sellos que revelan lo que está por venir al mundo impío en el futuro inmediato. Al abrir el sexto sello (6.12-17), el Cordero revela que vendrá el gran día de Jehová, el día del juicio. Este día es tan terrible y espantoso que los impíos prefieren morir a enfrentarse con el Dios vivo. Una pregunta se proclama al final del capítulo: “¿Quién podrá sostenerse en pie”? Cuando llegue el juicio de Dios, ¿quién escapará? ¿Quién no será afectado? El capítulo 7 prosigue contestando esta pregunta. Después de contestarla, la visión continúa con el Cordero abriendo el séptimo sello (capítulo 8). Este capítulo, pues, sirve como un interludio entre el sexto y séptimo sello.

Los que pueden sostenerse en pie son los cristianos. La iglesia no sufrirá las consecuencias del juicio de Dios porque está preservada contra el daño que sufrirán los demás. Esta verdad se presenta a través de dos escenarios. El primero se encuentra en 7.1-8. En esta sección los siervos de Dios son sellados para protección contra el juicio que vendrá sobre el enemigo terrenal. Son marcados para comunicar la seguridad y protección eterna que son suyas como siervos de Dios. Aunque algunos santos morirán durante este juicio sobre su enemigo, no serán juzgados por Dios. Es decir, no sufrirán las *consecuencias* eternas (condenación) de este juicio.

El segundo escenario—la iglesia celestial—pinta la misma verdad; pero desde otro punto de vista. Esto se ve en 7.9-17. Esta sección presenta a una gran multitud celestial que nadie puede contar. Esta multitud representa a los santos que están saliendo de la gran tribulación; el tiempo difícil que traerá el gran día de Jehová que fue presentado en 6.12-17. Se presentan estos dos cuadros para comunicar que la iglesia pertenece a Dios. Si mueren en el juicio dirigido al enemigo, están protegidos de la condenación que sufrirán los demás y se encuentran victoriosos en la presencia de Dios.

A. LOS SIERVOS DE DIOS SON SELLADOS (7.1-8)

La primera sección de este capítulo presenta la necesidad de sellar a los siervos de Dios. Los ángeles dañarán la tierra (el mundo impío) y los

santos también serán afectados. Pero se los marca para comunicar un mensaje: Aunque mueran, no serán juzgados; estarán con Dios. Ezequiel 9 es un texto importante y se debe estudiar en conjunto con esta sección. Los siervos de Dios allí también son sellados antes del juicio.

El número de los sellados ha presentado algo de dificultad en cuanto a su interpretación. ¿Qué significa el número 144.000? Algunos dicen que es un número que debe entenderse literal y no simbólicamente. Pero debemos recordar que el Apocalipsis comunica su mensaje a través de símbolos. Como hemos mencionado antes, tenemos que encontrar el significado detrás del símbolo. También el sello que reciben los santos ha causado mucha discusión. ¿Es referencia al Espíritu Santo o representa algo diferente? Consideremos estas preguntas en esta sección.

1. Sellando a los santos (7.1-3)

1 Juan introduce una nueva pieza de la visión cuando dice: **Después de esto vi a cuatro ángeles.** Es posible que estos cuatro ángeles sean los mismos cuatro caballos—de los primeros cuatro sellos—del capítulo 6.¹ Los cuatro caballos cabalgan sobre la tierra, trayendo juicio. Aquí, estos ángeles detienen los cuatro “vientos” de la tierra. Por cuanto carros (caballos) son relacionados con vientos en Zac. 6.5, se piensa que aquí se puede ver la misma conexión. El número cuatro es el número que simboliza la creación física (cuatro vientos, cuatro ángulos, etc.).² **Vientos**, en literatura apocalíptica, simbolizan la actividad de Dios.³ La actividad específica aquí es el gran día de Jehová mencionado al fin del capítulo 6. Estos ángeles están deteniendo el juicio (actividad) de Dios mencionado en 6.12-17 hasta que sean marcados los santos. Esto no quiere decir que no pasarán por tiempos difíciles; solo significa que serán protegidos de las consecuencias de este juicio. De importancia especial es Daniel 7.2, donde los cuatro vientos soplan sobre el mar de donde salen las bestias feroces y destructivas.

Los cuatro ángeles detienen los cuatro vientos **para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni el mar, ni sobre ningún árbol.** La inclusión de los **árboles** aquí es algo raro. Tal vez es un símbolo para describir la vegetación (el caso del caballo negro que muestra escasez de comida). La actividad es detenida temporalmente. Porque los vientos soplan sobre la **tierra**, entendemos que es un juicio dirigido hacia los incrédulos. Véase 1.7.

¹ Morris, *The Revelation*, 113.

² Swete, *The Apocalypse*, cxxxvii.

³ Véase Is. 57.13; Jer. 4.11, 12; 18.17; 49.32, 36; Ez. 5.2; 12.14; Sal. 104.4; Job 38.24; Is. 41.16.

2 Juan sigue observando hasta que aparece otro ángel que **subía** del Este—**de donde sale el sol**—(compárese con Is. 41.25) y tiene en su mano **el sello del Dios vivo**. Del Este viene la luz sobre un mundo tenebroso. Del Este sale el sol cada mañana, irradiando sobre la tierra la luz que tanto necesita. El **sello** que tiene este ángel es “del Dios vivo”; Le pertenece a él. Los que son sellados con este sello, por ende, le pertenecen. Esta es la forma en que Dios comunica la verdad siguiente: Los santos son míos. Ellos no sufrirán las consecuencias del castigo que sufrirá el mundo impío. El Padre es el **Dios vivo** aquí para comunicar que él es el dador y la fuente de toda vida. Los que tienen vida son los que le pertenecen. Los hijos de Dios llevan su “marca” en este libro (9.4; 14.1; 22.4).

Este ángel llega al escenario con el único propósito de llamar la atención de los cuatro ángeles: **Y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño sobre la tierra y al mar**. Los ángeles habían recibido poder—de Dios—para **dañar** (griego: *adikeîsai*) a la tierra y al mar. Esta es la primera referencia al **mar**. Simboliza, como la tierra, al mundo incrédulo (10.2, 8; 12.12; 13.1, 11). La primera bestia sale del mar (13.1). Las dos palabras, tierra y mar, van juntas. Es interesante que en la última parte del verso no se mencionan los árboles como en la primera parte.

3 El ángel proclama: **No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios**. El juicio no vendrá hasta que los siervos de Dios estén señalados. Esto enfatiza la realidad de que los siervos de Dios quedarán excluidos de las consecuencias eternas de dicho juicio, aunque algunos perecerán en el juicio sobre los impíos. A veces los justos *sufren* con los impíos aunque no están siendo *juzgados* con ellos.

Reciben este sello **en su frente**. Este sello es puesto en su frente porque éste es el lugar que dice, “Yo pertenezco a ...” El Sumo Sacerdote de Israel llevaba en su frente grabada en una placa de oro la frase: “Santidad a Dios” (Ex. 28.36-38). Esta designación especificaba a *quien pertenecía*. También especificaba a *quien servía*. Los que sirven a la bestia reciben su marca en la frente o en la mano derecha (13.16; 14.9; 16.2; 19.20; 20.4).

¿Cuál es este sello que reciben los santos? ¿Cómo debemos entenderlo? No es una marca literal, sino una manera de describir una verdad: Los santos pertenecen y sirven a Dios. Son de él. También consideremos otros pasajes que pueden enseñarnos más.

En Ez. 9.4, 6 tenemos una situación semejante a ésta. Hay seis verdugos que tienen su instrumento para destruir y han llegado a la ciudad de Jerusalén. El juicio de Dios vendrá sobre su pueblo, Judá, por su pecado y falta de obediencia a Dios. Ez. 8.17-18 muestra que el pueblo de Dios había llenado a la tierra de maldad e irritaron a Dios. Hasta se estaban

burlando de él. Entonces, Dios le dice a Ezequiel: *“Pues también yo procederé con furor; y no perdonaré mi ojo, ni tendré misericordia; y gritarán a mis oídos con gran voz, y no los oiré”*. Pero antes de la sanción, Dios manda que sean sellados “los hombres que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella”. Los hombres que no estaban de acuerdo con toda la maldad imperante son los que reciben este sello. Dios los protegerá de las consecuencias del juicio porque ellos no practican lo mismo que los otros. Dios distingue a los buenos de los malos; a los pecadores, de sus siervos.

Un hombre vestido de lino traía en su cintura un tintero de escribano. Éste tenía el trabajo de marcar con una señal a todos los buenos. ¿Qué señal recibieron estos hombres? *No recibieron literalmente una marca*. Es un detalle de la visión que se utiliza para comunicar el mensaje de protección. Ez. 21.3, 4 dice que justos e injustos murieron en este juicio. Aunque los siervos de Dios fueron sellados, según la visión, algunos de ellos murieron durante el juicio; pero, aunque murieron, no sufrieron las consecuencias del castigo.

No debemos pensar que vendrá un día en el cual todos recibiremos físicamente un sello literal —el de la bestia o el de Dios— porque esto es sólo una visión que quiere comunicar una verdad, un principio, y no lo que sucederá literalmente en el futuro. Los que reciben el sello de Dios le pertenecen.

Algunos han sugerido que este sello —el que recibieron los siervos de Dios en el Apocalipsis— es el Espíritu Santo. Pero esto no es correcto por cuanto los santos ya tenían este sello (lo obtuvieron cuando fueron bautizados: Ro. 8.29; Gá. 4.6). Lo que Dios quiere comunicarnos es que los justos pertenecen a Dios y que, aunque mueran, no se perderán eternamente.

2. El número de los sellados (7.4-8)

4-8 El número de los sellados era **144.000**. Tenemos más información cuando dice el texto que estos **ciento cuarenta y cuatro mil sellados (son) de todas las tribus de los hijos de Israel**. Ha habido mucha especulación acerca de la identificación de este grupo, pero tenemos que conceder que su identificación depende del método que se utilice para interpretar este libro.

Hay dos puntos de vista: 1) Una interpretación literal; 2) una interpretación simbólica. Los que creen en la primera dicen que el texto muestra la protección de Dios para 144.000 Israelitas, literalmente hablando. Los que piensan que el texto habla simbólicamente rechazan esta interpretación y piensan que la descripción simboliza algo distinto.

Hay muchos que creen que el Apocalipsis debe ser tomado literalmente, excepto cuando hay buena razón para aceptarlo simbólicamente; piensan que esta sección de las Escrituras habla literalmente de 144.000 israelitas, descendientes según la carne, hijos de Jacob. Refutan que este texto hable de la iglesia; aducen varias razones.

Para apoyar su interpretación dicen que las anteriores profecías de Dios—las que son mencionadas en el Antiguo Testamento—se cumplieron literalmente. Algunas, puesto que no se han cumplido de esta forma, todavía son futuras. Pero hay que considerar que no todas las profecías se ejecutaron literalmente.

Por ejemplo, en Isaías 13, Dios describe el juicio que vendrá sobre Babilonia: *“Y no será habitada, ni se morará en ella de generación en generación...”*. El tiempo del cumplimiento de esta profecía se iba a ver con la venida de los medopersas (Is. 13.17). Se ve que esta profecía no fue textualmente cumplida porque después de haber conquistado Babilonia, los persas hicieron de Babilonia su capital. Sí fue habitada después de haber experimentado el juicio de Dios. La verdad es que la profecía a veces se cumple literalmente, y a veces no. Otro ejemplo se ve cuando Dios dice que vendrá en juicio sobre Edom en Is. 34.5-10. Dios dice que la tierra de los edomitas arderá y su humo subirá perpetuamente, de generación en generación. Pero esto no se efectuó exactamente así; su humo no sigue subiendo aunque ya ha sido juzgado por Dios.

Los autores que apoyan una interpretación literal dicen que no se la puede rechazar sólo porque la lista de las tribus es diferente a otras listas. Aun con las diferencias, creen que esto habla textualmente de Israel. Dicen que hay mucha variación en las listas de las tribus, es decir, a veces las listas difieren un poco.⁴ También piensan que Dios todavía tiene un propósito para la nación de Israel. No aceptan que Dios ha terminado de considerar a Israel como su pueblo escogido. Impugnan la idea de que la iglesia es el reino de Dios y que algún día Jesús regresará para establecer su reino en la tierra. Se menciona todo esto porque está ligado a este pasaje bíblico. Ellos piensan que este pasaje muestra que todavía hay un propósito de Dios para la nación de Israel.

Pero la verdad es que este pasaje no está hablando de las 12 tribus de Israel por cuanto la lista que se da no es literalmente una lista completa de las 12 tribus. Se menciona que se tiene que tomar **doce mil de todas las tribus** (V. 4). Es verdad que las listas difieren, pero algunas cosas se pue-

⁴ Las listas de las tribus de Israel, según Swete, se encuentran en los siguientes pasajes: Gn. 35.22-ff; 46.8-27; 49.1-33; Ex. 1.1-5; Nm. 1.5-15; 2.1-33; 13.4-15; 26.5-48; 34.14-28; Dt. 27.12-13; 33.6-24; Jos. 12-22; 21.1-38; Jue. 5; I Cr. 2-8; 12.24-37; 27.16-22; Ez. 48.1-28.

den ver en todas: 1) Las tribus de Dan y Efraín nunca son omitidas; 2) José nunca se menciona como tribu sin que estén sus hijos, Manases y Efraín, para recibir lo que se promete a José. Es decir, nunca se nombra a José como tribu sin que ellos estén presentes también. ¿Por qué se menciona a Manases y no a Efraín? Si debe interpretarse literalmente, no se debería omitir a una de las tribus; 3) A veces se menciona a Leví y a veces no. No podemos deducir algo más concluyente.

Los que apoyan una interpretación literal dicen que la razón por la cual se omiten a Dan y a Efraín es porque fueron asociados con la idolatría. Pero en todas las listas del Antiguo Testamento, Dan y Efraín son *incluidos* en las promesas de Dios a la nación de Israel, aún en Ezequiel 48. Si Dios le está prometiendo protección al Israel literal, ¿por qué omite a estas tribus? Deben ser parte de **todas las tribus**. Si se omite a una sola tribu, ya no serían *todas*.

También sabemos que no se está hablando literalmente porque el libro siempre utiliza símbolos para presentar sus verdades. Es importante recordar una regla importante de la interpretación de libros apocalípticos: Toma todo como símbolo, a menos que haya buenas razones para tomarlo literalmente. Hay más razones en contra de una interpretación literal que en contra de una simbólica.

¿Qué significa el número 144.000? Este número es simbólico de *todos* los siervos de Dios. Podemos ver que en ambos pasajes, Ez. 9 y aquí, *todos* los santos de Dios fueron sellados, no una porción. Por lo menos, no se ve algo que diga lo contrario en Ezequiel. Si esto fuera un número literal en este pasaje, significaría que sólo serían 144.000 los que serían sellados contra el juicio. Esto traerá una pregunta: Si Dios está sellando a *sólo* 144.000, ¿qué dice esto de Dios? ¿Por qué no quiere proteger a *todos* sus siervos?

Para enfatizar la verdad que verdaderamente son “todos” los siervos de Dios, el número 12 es multiplicado por sí mismo. Cuando Dios quiere enfatizar algo, o establecer su certeza, presenta lo que quiere decir dos veces (o el doble). Por ejemplo, cuando José interpreta el sueño de faraón acerca lo que Dios estaba por hacer, le dijo que sus dos sueños eran en verdad uno. ¿Por qué se dieron dos sueños para hablar de lo mismo? Para confirmar la certeza; para enfatizar lo que se está diciendo. El principio de dos o el doble de algo es utilizado aquí para enfatizar la certeza de lo que se está diciendo. Véase al capítulo 11, donde hay dos testigos. ¿Cuál certeza se está tratando de establecer aquí? La certeza que son **todos** los santos de Dios. Valga la repetición: La razón que el 12 es el doble aquí (12 x 12) es para enfatizar, confirmar, repetir y acertar que son TODOS los santos los sellados.

Después es multiplicado por el número **1000, que significa algo totalmente completo**. El número 1.000 es el número más completo y perfecto que conocían los cristianos del mundo antiguo. Entonces, en 144.000 tenemos el número más completo, más perfecto, posible para identificar al pueblo de Dios. *Ninguno* se dejará afuera; *cada uno* está seguro en la mano de Dios. Ninguno sufrirá las consecuencias del justo juicio de Dios contra el enemigo.

El Apocalipsis siempre usa figuras del Antiguo Testamento con un significado del Nuevo. No se sabe por qué; sólo se sabe que sí lo hace. Se utilizan las “doce tribus de Israel” aquí porque formaban el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. Pero si figuras del Antiguo se utilizan con significado del Nuevo, ¿qué representa? Representa el pueblo de Dios en el Nuevo Testamento: *la Iglesia*. Dios no está hablando de Israel (como nación) aquí, sino de la iglesia, el verdadero Israel (Ro. 2.29). La iglesia es descrita como “el Israel de Dios” (Gá.4.16), y la circuncisión (Fil. 3.3). En Apocalipsis, Juan presenta la nueva Jerusalén como el hogar espiritual de los santos (21.2), y esta tiene en sus doce puertas los nombres de las doce tribus de Israel (21.12). Hay buena razón para ver aquí una referencia a la iglesia.⁵

Pablo dice: “No todos los que descienden de Israel son Israelitas” (Ro. 9.6). Israel, como nación, nunca aceptó a Jesús como el Mesías. Fueron incrédulos en ese sentido. ¿Por qué estará Dios hablando de seguridad para un pueblo que no fue nada más que rebelde e infiel como lo fue Israel? Los israelitas verdaderos son aquellos que son la descendencia espiritual de Abraham (Gá. 3.29), los que son de fe. También dice que siente tristeza por Israel porque su condición es de perdición (Ro. 9.1-9). Tienen anhelo, pero no según conocimiento (Ro. 10.2); ignoraron la justicia de Dios y establecieron la suya propia. Finalmente, dice: “Pero acerca de Israel dice: ‘Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor’” (Ro. 10.21). En la mente de Dios, Israel fue incrédulo. Pero todo esto no quiere decir que los israelitas no tienen la esperanza de ser salvos cuando acuden a Jesús. Es decir, cuando un judío viene a Jesús, puede ser salvo. Pero la realidad es que Dios no tiene un plan más para la nación.

Por cuanto Israel era el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, es razonable pensar (ya que estamos en un libro de símbolos) que la designación está hablando del pueblo de Dios, pero ahora del Nuevo Testamento: la iglesia (Mt. 19.28; Lc. 22.30; Stg. 1.1). El texto habla de los israelitas *espirituales*, los cristianos. **Los 144.000 sellados simbolizan la iglesia que está sobre la tierra cuando venga el juicio de Dios contra el**

⁵ Morris, *The Revelation*, 114.

enemigo (Roma). Con el comienzo del Nuevo Pacto, Dios ha terminado de tratar a Israel como su nación. La nueva “nación” es la iglesia (I P. 2.9).

B. LOS REDIMIDOS EN LOS CIELOS (7.9-17)

Este grupo es el mismo que se presentó en la sección anterior, es decir, la iglesia, sólo que aquí se describe desde otra perspectiva: la celestial. En vez de estar en la tierra, ahora se encuentra en el cielo. Este es un buen ejemplo de lo que mencionamos acerca del uso de la repetición. Se anuncia la misma verdad *dos* veces: los santos están seguros en Dios. Esta visión sólo contesta la pregunta que tal vez tenían algunos: ¿Si es que llego a morir en el juicio de Dios que se lleva a cabo contra el enemigo, qué me pasará? ¿Dónde estaré? La respuesta es que cada cristiano estará seguro en la presencia de Dios. Dios provee por ellos y no les falta cosa alguna. Gozan de la presencia de su Creador y Salvador. Pero se requiere ser fiel en el momento de tribulación, es decir, de dificultad.

1. La multitud en el cielo (7.9-12)

9 Después de contemplar al primer grupo, la atención de Juan se dirige a otro: **Después de esto, miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar.** Esta se encuentra en los cielos. Los que componen esta multitud son de **cada nación, tribu, pueblo, y lengua.**⁶ Algunos ven aquí a una multitud formada exclusivamente por gentiles. Piensan que estos son gentiles que se salvarán durante la “Gran Tribulación”. También piensan que esta multitud es diferente al grupo de la primera parte del libro: Israel. Ellos piensan que el grupo de 7.1-8 es exclusivamente Israel, en 7.9 se describe a los gentiles. Pero ambas secciones hablan de la iglesia. La única diferencia es que en esta sección se describe desde otro punto de vista: la celestial. La frase **cada nación, tribu, pueblo y lengua** fue utilizada por Juan en 5.9, donde Jesús es glorificado por su obra redentora. Los veinticuatro ancianos cantaron: **...con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación.** En 5.9, este grupo no sólo incluye a los gentiles, sino a judíos también porque la iglesia contiene a ambos: judíos y gentiles. Es claro que 5.9 describe a la iglesia.

En este versículo, la gran multitud **está delante del trono y en la presencia del Cordero vestida de ropas blancas.** Están delante del trono porque esto enfatiza su victoria y que son consolados por Dios. No significa

⁶ Esta frase es usada en este libro en (5.9; 7.9; 10.11; 11.9; 13.7; 14.6; 17.15). Es una frase que significa el mundo impío de donde fueron redimidos los santos.

que el cristiano, al momento de morir, va para estar en la presencia inmediata (literalmente hablando) de Dios, sino que estará gozando de su victoria y consuelo de Dios en el “paraíso” (Lc. 23.43) y “seno de Abraham” (Lc. 16.22, 25); ambos detallan el lugar intermedio de descanso y felicidad antes del día final de juicio (Véase la nota adicional en el capítulo 1.). Que están vestidos de **ropas blancas** significa que han vencido (6.11). Tienen **palmas** en las manos que simboliza el ambiente festivo en el cual se encuentran (Lv. 23.26-32, 39-44), como en el tiempo de la Fiesta de Tabernáculos (Juan 12.13).

10 De que esta ocasión es de regocijo y festividad se ve en las palabras de la multitud. Estaban clamando a gran voz, diciendo: **La salvación pertenece a Dios y al Cordero**. El Padre y el Hijo son quienes han hecho posible la salvación del hombre. Los que han salido para formar parte de la iglesia una vez formaron parte del mundo impío, simbolizado por la frase, “todas naciones y tribus y pueblos y lenguas”. Los que quieren pueden salir del mundo de las tinieblas para recibir perdón y salvación porque Dios y su Hijo han hecho lo necesario. Dios no quiere la perdición de su creación, sino que se arrepientan para recibir salvación.

11-12 Todos los ángeles (no solamente los cuatro seres vivientes), los ancianos, y los cuatro seres vivientes adoraron a Dios. ¿Cuántas veces hemos visto este cuadro ya en este libro? Dios es digno de adoración y los suyos no se cansan de alabarle. Es un privilegio. Puesto que la iglesia adora a Dios, todo el resto de los habitantes celestiales siguen el ejemplo y adoran al Padre también diciendo: **Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.**

2. La identidad de la multitud (7.13-17)

13 Para identificar a estos de vestiduras blancas, uno de los ancianos le pregunta a Juan si sabe quiénes son: **Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?** Vemos que se llama la atención de Juan sobre este grupo porque es un grupo especial. Como hemos mencionado en los comentarios de la sección anterior, este grupo simboliza la iglesia. Tienen vestiduras blancas porque esto habla de la victoria que han ganado contra la oposición. A los vencedores de la iglesia en Sardis, Jesús les promete vestirlos de vestiduras blancas (3.5). Por cuanto Jesús les promete vestiduras blancas a los santos en Sardis, se puede ver que estos también son santos. Forman parte de la iglesia. El anciano también le pregunta a Juan, **¿de dónde han venido?** No solamente es importante su identidad, sino también su origen.

14 Juan confiesa su ignorancia: **Señor tú lo sabes**. Juan no sabía quiénes eran estos que llevaban vestiduras blancas. ¿Qué nos dice esto?

Nos muestra la verdad que ver un símbolo no garantiza entendimiento. Juan no conocía su identidad, pero recibe ayuda de uno de los ancianos. Normalmente, Juan recibe ayuda interpretativa de un ángel, pero aquí el anciano le brinda ayuda. El anciano los identifica, diciendo que estos son: (1) **los que están saliendo de la gran tribulación**; (2) **han lavado sus ropas, y las han emblan-quecido en la sangre del Cordero**.

La primera descripción es que *están* saliendo de la gran tribulación. El participio traducido **saliendo** (griego: *erchómenoi*) es un participio presente que indica acción *continua*.⁷ Para el Anciano, la “gran tribulación” era algo que ya se estaba dando en el libro, en el tiempo de la iglesia primitiva; no era algo que iba darse en los últimos días, antes de la segunda venida de Jesús.

¿Qué es esta tribulación?⁸ Esta tribulación es la que se menciona en 6.12-17. Muchos piensan que este tiempo se refiere al fin del mundo, cerca de la venida del Señor por segunda vez. Pero esta tribulación habla del juicio de Dios que vendrá sobre el enemigo de la iglesia; no es una tribulación futura y específica porque se ve que los santos estaban saliendo de la tribulación en el momento que Juan está escribiendo. La Biblia no dice que *saldrán* (tiempo futuro) de la gran tribulación, sino que *están saliendo* (tiempo presente). En la primera parte del capítulo 7 vemos que los santos fueron sellados para ser protegidos del juicio de Dios. Esta parte muestra el fin de ellos: si mueren durante el juicio contra los impíos, salen a la presencia de Dios y de Jesús. Este grupo y los 144.000 son el mismo grupo desde dos puntos de vista.

La segunda descripción dice que **han lavado sus ropas**, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Los dos verbos son aoristos, marcando su “una vez para siempre” acción. Esto muestra su carácter santo (I Jn. 1.7; Ap. 1.5; 7.14; He. 9.14), que no son culpables de pecado. Son santos porque Jesús los ha lavado de sus pecados. Esta frase marca a este grupo como la iglesia porque es la iglesia la que ha lavado sus ropas en la sangre del Cordero (I Co. 7.11; He. 9.14). La iglesia ha sido purificada de todos sus pecados por la sangre de Jesús.

⁷ La traducción en la Reina-Valera no refleja este significado, sino el significado de una acción completa. Entonces la traducción no debe ser “los que *han* salido,” sino “los que *están* saliendo” (tiempo presente) de la gran tribulación.

⁸ Aunque la gran tribulación que se ve en este capítulo se refiere específicamente al día de Jehová mencionado en 6.12-17, y que se estaba llevando a cabo en el tiempo de la iglesia primitiva, debemos reconocer que la tribulación por la cual pasa el Cristiano, es un principio constante, que siempre se estará viendo en todas las épocas. Jesús les prometió a sus discípulos que iban a experimentar tribulación en este mundo.

15 La tercera descripción de este grupo dice que **por esto están delante del trono de Dios**. Porque han sido lavados de sus pecados, los santos pueden estar delante del trono. Aunque no están en su estado final de gloria, todavía gozan de paz y descanso en el Señor (6.9; 2 Co. 5.6, 8; Fil. 1.23). Ellos sirven a Dios **día y noche**, indicando su servicio continuo. El **templo** que se menciona aquí no es el templo de los judíos, sino el lugar santo. El templo era el lugar donde moraba Dios. El cuerpo del cristiano se dice ser el templo del Espíritu Santo (I Co. 3.16; 6.19). La idea aquí es que los santos estarán donde Dios está (3.12; 11.1; 14.15). **Dios extenderá su tabernáculo sobre ellos** es una frase que indica que Dios les proveerá protección y un lugar para vivir. Este símbolo también viene de la fiesta de los Tabernáculos, recordando el tiempo cuando vivía el pueblo de Dios en el desierto. Véase Ap. 21.3.

16-17 Estos dos versos quieren enfatizar que los santos tendrán todo en Dios y el Cordero (Sal. 23). En la tierra, están sujetos a sufrir con los impíos, hasta llegar a morir; pero en el cielo, están a salvo. Están seguros en la mano de Dios. Las siguientes descripciones (véase Is. 49.10) hablan de esta bendición espiritual de la iglesia. **No tendrán hambre ni sed** (Is.49.10). No tienen hambre ni sed porque al tenerlas, mostrarían que no tienen lo que necesitan. Hambre y sed señalan necesidad. Son guiados por el **Pastor de sus vidas**—Jesús—a fuentes de agua de vida (Sal. 23.2). Esto también habla de que tienen lo que precisan. No les falta cosa alguna. No tienen **lágrimas** en sus ojos, sino alegría en sus corazones (Is. 25.8; Jer. 31.16; Ez. 34.23). En la tierra podrían tener tristeza por lo difícil de vivir en un mundo impío.

Estas descripciones muestran el gozo y sustento espiritual que son de la iglesia que sigue fiel hasta la muerte. Él es la razón por la cual están alegres.

RESUMEN

Este capítulo es un paréntesis en el pensamiento principal de los sellos, entre el sexto y el séptimo. Dios quiere mostrar la verdad de que su pueblo es sostenido en medio de juicio sobre el enemigo. Los dos grupos en este capítulo representan a la iglesia desde diferentes perspectivas. La primera sección, 7.1-8, exhibe la iglesia sobre la tierra. La segunda sección, 7.9-17 también describe a la iglesia de Dios; ella está en el cielo. Al salir de la gran tribulación—el tiempo difícil del juicio de Dios sobre el mundo impío en el primer siglo—se encontrará la iglesia en el cielo. Estará en presencia de Dios, alimentada y sostenida por el Cordero mismo.

Los que acuden a una interpretación literal dicen que el primer grupo habla de 144.000 judíos que serán protegidos por Dios en la gran tribulación cerca del fin del mundo, y que el segundo grupo habla de los gentiles. Pero esto es incorrecto porque la tribulación se ve que ya está presente en el tiempo de Juan. También es incorrecto porque el propósito de Dios para la nación de Israel se ha terminado. Y finalmente, porque la nación de Israel rechazó al Mesías cuando vino. Pablo muestra la realidad de que Dios ha terminado su propósito con la nación de Israel en el libro de Romanos, capítulos 9-11. Ambos grupos en este capítulo describen a la iglesia —el Israel verdadero— desde dos puntos de vista. Aunque algunos cristianos morirán, no serán juzgados ni condenados; sus almas descansarán en el consuelo de Dios. La iglesia de nuestros días goza de la misma protección de Dios. No está a la deriva, siempre está al cuidado de aquel que dio su vida por ella.

CAPÍTULO 8

El séptimo sello y el comienzo de las trompetas

En el capítulo 6 el Cordero abrió los primeros seis sellos, de los cuales el sexto proclamó la venida del Día de Jehová. Reflexionando sobre este día, se hace la pregunta: ¿Quién podrá sostenerse en pie? La respuesta se vio en el capítulo 7, un interludio que aseguró a los santos de su protección durante el juicio que Dios traerá contra el enemigo.

Sólo queda el séptimo sello, y éste inicia el capítulo 8. El séptimo sello contiene las siete trompetas, y después de la séptima trompeta, vienen las siete copas. Pero ¿cómo debemos entender la relación de los sellos con las trompetas y copas? ¿Los sellos, las trompetas y las copas hablan de los mismos sucesos? Algunos autores creen que describen acontecimientos cronológicos¹. En otras palabras, que los eventos descritos por los sellos se realizarán primero, luego los acontecimientos descritos por las trompetas y finalmente, los sucesos mencionados en las copas. Otros, como Hendriksen, miran una relación paralela entre los sellos, trompetas y copas. Es decir, que los tres recapitulan el contenido de los otros. G. B. Caird hace una contribución interesante. Él compara a Juan con un guía en una galería de arte quien hace a sus estudiantes alejarse para absorber la impresión general de cada cuadro, y después acercarse para estudiar los detalles. Además él piensa que la unidad del libro — especialmente la progresión entre los sellos, trompetas y copas — no es cronológica ni paralela, sino artística en la cual cada elemento — sellos, trompetas y copas — encaja para formar un cuadro completo.²

Es indudable que existe una relación entre los sellos, trompetas y copas. Los *sellos anuncian* (revelan) juicio, las *trompetas ejecutan* juicios parciales (advertencias) y las *copas derraman el juicio* total de Dios sobre el enemigo de la iglesia.

¹ Proponentes de esta teoría son R. H. Charles y (*The Revelation of St. John*) J. Bowman (*The Drama of the Book of Revelation*).

² Caird. *A Commentary on the Revelation*, 106.

D. EL SÉPTIMO SELLO: SIETE ÁNGELES RECIBEN SIETE TROMPETAS (8.1-5)

Los primeros versículos del capítulo muestran la preparación de los ángeles para llevar a cabo el juicio de Dios. Después de una media hora de silencio, los ángeles reciben las siete trompetas y otro ángel se para ante el altar. Tiene un incensario en las manos se le da incienso para añadirlo a las oraciones de los santos. Toma fuego del altar, arrojándolo a la tierra. Con esta acción, muestra que el juicio está dirigido al enemigo de la iglesia.

1. Una media hora de silencio (8.1)³

1 El séptimo sello principia con silencio. La palabra traducida **silencio** (griego: *sigēi*) es rara en el Nuevo Testamento; solo se usa aquí y en Hechos 21.40. El silencio duró por **media hora**, es decir, era temporal. Con tantos sonidos que se encuentran en este libro, el silencio llegar a ser un gran contraste para llamar la atención. También sirve para indicar la calma antes de la tempestad de las siete trompetas. Véase Sof. 1.7, 14-18; Zac. 2.13; Hab. 2.20.

2. Los ángeles reciben las trompetas (8.2)

2 Juan dice: **Y vi a los siete ángeles que estaban de pie ante Dios y se les dieron siete trompetas.** Porque el artículo “los” está con ángeles, algunos piensan que estos siete son un grupo especial; como una referencia a los siete “arcángeles”. (Véase la nota en 1.4) Es más probable que se especifique “los siete ángeles” porque son los indicados para llevar a cabo este trabajo de Dios. Esta es la razón por la cual **están de pie ante Dios:** dispuestos para realizar su voluntad. Y aquí su trabajo es anunciar las plagas que vendrán sobre el mundo impío. Posiblemente son los mismos siete que derramarán las copas de la ira de Dios.⁴ **Están de pie** (griego: *estēkasin*) es un verbo perfecto, probablemente en el uso intensivo. Este uso del tiempo perfecto enfatiza el resultado continuo del verbo. Estos ángeles *siguen siempre* ante la presencia de Dios; preparados para lograr sus mandamientos.

Las trompetas fueron usadas en el Antiguo Testamento con varios propósitos: (1) Para llamar la atención de la asamblea (Nm. 10.1-10); (2) para advertir contra el peligro; (3) en las coronaciones de reyes (I reyes

³ La primera palabra en este verso es “y” (griego: *kai*). Todos los versículos desde el 8.1 hasta el 9.10 empiezan con *kai*, muestra de la continuidad del pensamiento en toda esta sección.

⁴ Ap. 15.1, 6-8; 16.1; 17.1; 21.9.

1.34, 39; 2 Reyes 9.13); (4) en las fiestas sagradas (Nm. 10.10). Pero en el Apocalipsis, las trompetas son utilizadas más para *advertir*. Veremos que estas siete trompetas son la forma en que Dios quiere advertir al enemigo para que se arrepienta. Los juicios anunciados por estas trompetas son parciales, es decir no presentan la ira total de Dios. Los oyentes de estas trompetas deben poner atención a la advertencia.

3. El ángel con el incensario que son las oraciones de los santos (8.3-5)

3 Juan presenta a **otro ángel**. ¿Cuál es la identificación de este ángel? ¿Representa a Jesús en su obra intercesora como sumo sacerdote? Algo que puede anular esta última interpretación es la verdad que en ningún lugar en el Apocalipsis se ve que la palabra “ángel” sea usada para describir a Jesús. Este ángel parece ser otro (de millones que podrían ser), para distinguirlo de los siete que están para tocar las trompetas.

Este ángel **vino y se paró ante el altar**. Este altar parece ser el altar de incienso que estaba ante la presencia del arca del pacto en el Tabernáculo (Ex. 30.6; He. 9.3-6). No es el mismo altar de 6.9 donde estaban las almas de los santos, que es el de los holocaustos, donde se presentaban los sacrificios a Jehová. El del incienso, en cambio, parece estar asociado más con la presencia de Dios.

Este ángel tiene **un incensario de oro**. El **incensario** era como una vasija donde se ponía fuego e incienso para quemar ante Dios (Lv. 10.1; 16.12). El incienso llegó a ser un símbolo de las oraciones de los santos (Ap. 5.8; Lc.1.10). Los sacerdotes que ministraban en el templo quemaban incienso mientras oraban a Dios. Esto era lo que hacía Zacarías cuando recibió la noticia del ángel que tendría un hijo llamado Juan (Lc. 1.8, 9). Todo esto nos confirma que el altar bajo consideración aquí es el altar de incienso.

4 El ángel vino con el incensario, pero **se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de los santos**. Algunos han tomado esta acción como una muestra de intercesión de parte del ángel, una obra que Jesús normalmente hace. Se pregunta: ¿Por qué está este ángel haciendo algo que solo le pertenece a Jesús? Pero esto no es problemático si entendemos que esto es parte de la visión. En la literatura apocalíptica, los ángeles son vistos como mediadores (Tob. 12.15; I Enóc 9.3; Test. Levi 3.5-6). Pero este papel de mediador, tan común en la literatura apocalíptica, no se encuentra en la teología del Nuevo Testamento. Lo que se está enfatizando aquí es la importancia de la oración, no el papel del ángel.

Cuando se añade el incienso a las oraciones de los santos, ambos se combinan para formar una nube de humo fragante y suben juntos hasta la presencia de Dios. Las oraciones de los santos llegan hasta la presencia

de Dios y conforme a sus peticiones, Dios actuará contra el enemigo, una verdad confirmada en el verso siguiente.

5 La escena de intercesión ahora llega a ser una de juicio.⁵ El ángel toma **fuego** del altar para llenar su incensario y lanza el mismo a la tierra. Con esta acción, Dios está contestando las oraciones de los santos (6.9). Está diciendo que traerá su juicio divino contra los moradores de la tierra. Aquí, como en muchos lugares en este libro, la **tierra** simboliza el reino de los impíos en contraste con el reino de Dios (3.10; 6.10; 8.13; 11.10; 13.8, 14: 17.8). Los que moran en los cielos son los santos (12.12; 13.6). Este fuego está dirigido hacia los impíos (Ez. 10.2-7). Las oraciones de los santos son poderosas.

Truenos, voces, relámpagos y terremotos son símbolos de juicio (Ap. 4.5; 11.19; 16.18). Entonces por este verso se puede ver que Dios trae su justo juicio contra el enemigo y de esa forma está contestando las oraciones de los santos. Compárese con Is. 29.6.

V. LAS SIETE TROMPETAS (8.6-11.19)

Aquí se debe recalcar la función de las trompetas en el Antiguo Testamento. Principalmente se usaban para advertir a la gente contra el peligro. También se usaban para anunciar la llegada de los reyes y para llamar la gente a la batalla. Se deben estudiar los siguientes pasajes: Is. 27.13; Joel 2.1; Sof. 1.16; Zac. 9.14.

En el Apocalipsis se usan trompetas para advertir al enemigo (el imperio romano) contra un peligro venidero más grande—la ira total de Dios—si no se arrepiente. En estas trompetas, vemos la paciencia de Dios, aun con los que son duros de corazón. Dios les da una oportunidad para arrepentirse. Una vez más se repite que estas trompetas no presentan acontecimientos que sucederán literalmente al final del mundo, terminada la edad Cristiana. Tampoco muestran eventos que se dieron históricamente en el tiempo del primer siglo. Las trompetas forman un solo cuadro simbólico que muestra la paciencia de Dios para con los pecadores. La iglesia debe saber que Dios quiere ofrecerle la posibilidad de arrepentirse aun a su enemigo en este libro.

La división de las siete trompetas en grupos de cuatro, dos y uno es semejante a los sellos y las copas. Las primeras cuatro trompetas están dirigidas hacia la naturaleza (8.7-12). La quinta y sexta afectan directamente al hombre; se incrementan en severidad porque prosiguen a ator-

⁵ Mounce, *The Revelation*, 182.

mentar y matar al hombre (en la visión). Entre la sexta y séptima de cada serie son separadas por un interludio (paréntesis): capítulo 7 y 10.1-11.13.

Finalmente, las trompetas muestran la lucha continua de Dios contra las naciones paganas. Por medio de esta visión podemos saber lo que sucede detrás de las escenas espirituales: Dios advierte a las naciones del peligro de juicio total. Él espera ver si las naciones aceptan su advertencia; esta ha sido siempre la manera en la cual Dios ha actuado con naciones. Pero cuando éstas rechazan su paciencia, Dios vendrá en juicio total (copas).

A. LAS PRIMERAS CUATRO TROMPETAS (8.6-12)

Las primeras cuatro trompetas son juicios sobre la naturaleza. Se ve que Dios ataca a la tierra entera cuando quiere comunicar juicio. Se debe leer Isaías 13 en su totalidad para ver esta verdad; contiene la misma terminología que se encuentra aquí porque se quiere comunicar el mismo principio: juicio. Estas cosas son parte de la visión para mostrar la verdad que Dios advierte al enemigo; éste debe arrepentirse. Algunas trompetas recuerdan hechos divinos realizados literalmente en el pasado; juicios que vinieron contra Egipto. Se hace esto para traer a la memoria la verdad de que Dios siempre da oportunidad a una nación para que se arrepienta.

Ray Summers, piensa que estas primeras cuatro trompetas describen calamidades en la naturaleza que afectaron a Roma y que fueron parte de su caída. Él dice que terremotos, inundaciones y erupciones volcánicas jugaron un papel en la caída del imperio romano.⁶ Aunque esto es una buena posibilidad, es más probable aceptar que las primeras cuatro trompetas comunican el principio general de advertencia contra juicio total.

Preparación de los siete ángeles (8.6)

6 Y los siete ángeles se dispusieron a tocar las trompetas. La continuación de la escena de los versos 1-5 se ve en el uso de la conjunción conectora “y” (griego: *kaí*). Los ángeles se prepararon, pero no se especifica *cómo* se prepararon. Esto puede ser una forma de decir simplemente que están disponibles para llevar a cabo la voluntad de Dios, el juicio venidero sobre los opresores de su iglesia.

1. La primera trompeta: granizo y fuego y sangre afectan la vegetación (8.7)

7 Cuando el primer ángel tocó la primera trompeta, hubo **granizo y fuego mezclados con sangre** que fueron lanzados a la tierra. El lanzamiento del granizo y fuego a la tierra muestra que es un juicio contra el

⁶ Summers, *Digno es el Cordero*, 206.

mundo incrédulo. Esta es una alusión a las plagas que envió Dios sobre Egipto en el Antiguo Testamento. La séptima plaga sobre Egipto era de granizo y fuego (Ex. 9.23-25). Compárese también con Ez. 38.22, donde Dios dice algo semejante contra Gog, el enemigo de Israel. También hay sangre asociada con esta trompeta (como en la primera plaga).

La **tercera parte** de los árboles se quemó. El enunciar este tercio indica que es un juicio parcial; es una parte significativa, pero no la mayoría. Sin embargo, era suficiente para llamar la atención del mundo incrédulo. Sólo es destruida la tercera parte porque es un juicio parcial (Ez. 5.2, 12; Zac. 13.9).

Y se quemó toda la hierba verde. Algunos han visto un problema entre este verso y 9.4, donde se dice que no se dañasen a la hierba de la tierra. Posiblemente este verso puede estar diciendo que toda la tercera parte de la hierba fue quemada y no toda la hierba de la tierra. También debemos recordar que el Apocalipsis no se preocupa en armonizar todos los detalles, sino en pintar cuadros artísticos e impresionantes sobre la imaginación. Los **árboles y la hierba verde** posiblemente simbolizan la comida que fue destruida en la visión.

2. La segunda trompeta: la gran montaña ardiendo afecta al mar (8.8-9)

8 Al tocar la segunda trompeta, algo **como una gran montaña ardiente** fue precipitada al mar. En esta trompeta el comercio del mundo incrédulo es atribulado. No debemos pensar que fue una montaña real la que se arrojó, sino algo *como* una montaña. Como en la primera trompeta, no se menciona quien la arrojó específicamente. Lo importante es que la acción debe mostrar que fue la voluntad divina.

Esto que se mira como montaña fue precipitada en el mar. El **mar** es indicativo del mundo impío (7.1; 10.8; 12.12; 13.1, 11), como lo es la frase “moradores de la tierra”. Debemos entender que esta trompeta está dirigida a los incrédulos y no a los santos. La *tercera* parte del mar **se convirtió en sangre**, muestra que es un juicio parcial. Está diseñando para llamar la atención de Roma. El agua convirtiéndose en sangre trae a la memoria cuando Moisés convirtió al río Nilo en sangre (Ex. 7.20). Esta fue una plaga contra Egipto que tenía como meta convencer al Faraón del poder de Dios.

9 Por causa del mar convertido en sangre, **murió la tercera parte de los seres vivientes que se encontraban en el mar** (Ex. 7.20-21). Algunos piensan que esto habla de una calamidad del futuro donde mucha de la vida marina será destruida, pero esta trompeta no habla de tales cosas porque vemos que la tercera parte de las naves también fue destruida. Esto sirve para enfatizar que en la visión el comercio es tocado por esta trompeta. Las naves fueron las que traían las riquezas a Roma, pero des-

pués de esta trompeta, esto ya no es posible. Una vez más, Roma está experimentando las calamidades, y esto solo en la visión.

3. La tercera trompeta: el agua potable es afectada (8.10-11)

10 Cuando se tocó la tercera trompeta, **cayó una gran estrella del cielo** que, igual que a la montaña, **estaba ardiendo como antorcha**. ¿Qué significa esta **estrella**? (1) A veces simboliza a un individuo importante (Is. 14.12); (2) La gente de Dios (Dn. 8.10; 12.3); (3) Acción celestial en juicio para castigar (Mt. 24.29). Este es el significado de la estrella aquí. La estrella cae del cielo al mar, mostrando la actividad celestial en juicio contra el mundo impío (la tierra).

Esta estrella afecta **a la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas**. Los ríos y las fuentes de las aguas son la forma en que el hombre puede tener agua para tomar. Pero en vez de poder tomar agua para su sed, el agua se contamina. El siguiente verso continúa la descripción, significado e impacto de la estrella.

11 El nombre de la estrella es Ajenjo. Esto nos muestra su identidad. Véase Jer. 9.14, 15; 23.15. **Ajenjo** es lo que se le ofreció al pueblo rebelde de Dios. Porque se fueron detrás de ídolos, Dios les juzgó dándoles de comer Ajenjo y dándoles de tomar aguas de hiel. Aquí el pueblo rebelde que no se quiere arrepentir también recibirá lo mismo. Es un juicio de Dios sobre el rebelde que no se arrepiente. Aunque el ajenjo en sí mismo no es venenoso, su sabor amargo implica muerte. Este juicio es el reverso del milagro en Mara, cuando Moisés echó un árbol en las aguas, y estas se endulzaron (Ex. 15.25).

Muchos hombres murieron por causa de estas aguas porque se hicieron amargas. El impacto de la estrella se ve aquí en que trajo muerte a muchos hombres. La rebeldía y obstinación del hombre le trae la muerte espiritual. Este es el significado presente. Si no se arrepiente, el pecador será juzgado por Dios y su estado final será de muerte espiritual.

4. La cuarta trompeta: los cielos (sol, luna, estrellas) son afectados (8.12)

12 El cuarto ángel tocó la trompeta, **y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas**. El resultado es que no hubo luz en la tercera parte del día y asimismo de la noche. Cuando Babilonia cayó, los cielos fueron afectados (Is. 34.4, 5). Véase también Joel 2.10. Por estos dos ejemplos entendemos que este tipo de lenguaje se usa para describir el juicio de una nación. Esto no acontecerá literalmente, son símbolos que hablan de la verdad espiritual: juicio sobre una nación. En la tercera plaga contra Egipto Dios atacó al sol, dejando a Egipto en tinieblas. La oscuridad puede comunicar juicio (Amos 5.18; Joel 2.2; Is. 13.10). Que fuera **herida la tercera parte de los**

luminares presenta el mismo principio que las otras trompetas: juicio parcial.

B. LA ADVERTENCIA DEL ÁGUILA (8.13)

Estas tres trompetas han afectado el mundo del impío. Son juicios parciales porque siempre se daña un tercio de las cosas. En este último versículo, un ángel (o águila) pronuncia tres ayes sobre quienes moran en la tierra. La razón de esto es por los otros toques de trompeta que todavía están por darse.

13 Este verso marca una transición de las primeras cuatro trompetas a las últimas tres. Juan mira un **águila que volaba por en medio del cielo**. Aunque hay una variación en los manuscritos entre “águila” y “ángel”, parece que la mayor y mejor parte de la evidencia está a favor de “águila”.⁷ El águila, un animal carnívoro, muchas veces es símbolo de desastre (Mt. 24.28). Volaba en medio del cielo para poder ser visto y oído por todos. El enemigo es débil después de estos juicios y el águila añade un terror adicional. Véase 19.17-18.

Decía a gran voz: **¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra**. Las palabras de esta águila no son positivas. **Ay** se repite tres veces para dar énfasis sobre la realidad de su horrendo mensaje y se corresponden con las últimas tres trompetas. El primer ay se ve en 9.12, el segundo en 11.14. Pero el tercero no es mencionado específicamente. Algunos han especulado acerca de este tercer ay. ¿Será la caída de Satanás en el capítulo 12.7? ¿Podría ser el derramamiento de las siete copas en el capítulo 16? Es difícil decir con certeza. Posiblemente hay más evidencia para pensar que se refieren a las copas porque en estas se ve el juicio e ira total de Dios sobre el mundo incrédulo. Si los tres ayes se corresponden con las tres últimas trompetas, el tercer ay debe relacionarse con la séptima trompeta, la cual trae las copas.

Los que moran en la tierra, los impíos y el imperio romano (3.10; 6.10; 8.13; 10.2; 11.10; 12.12; 13.8, 12, 14), deben tener miedo porque todavía quedan otros toques de trompetas. ¡Ay, ay, ay de ellos! Dios no ha terminado con ellos. Les ha dado oportunidad de arrepentirse, pero todavía deben recibir más juicios parciales. Estos serán más severos porque atacarán directamente al hombre. Las diez plagas que vinieron sobre Egipto muestran el mismo principio; juicios que progresan de atacar al mundo de los Egipcios a atacar directamente a la gente.

⁷ La palabra traducida “águila” (griego: *aétos*) también puede ser traducida “buitre”. En todo caso el énfasis de este cuadro es la naturaleza rapaz del animal.

RESUMEN

Dios ha atacado el mundo del impío con estas cuatro trompetas. Han sido juicios parciales para llamar su atención. Esto se ve en que la tercera parte de ciertas cosas ha sido afectada por los juicios. Aparentemente no son los juicios más severos porque se proclaman tres ayes sobre los moradores de la tierra. Estos ayes son todavía venideros en las otras tres trompetas.

Al considerar estas trompetas, muchos creen que hablan de eventos que sucederán en forma literal en el futuro, pero esto no es el significado de la sección. Tampoco debemos pensar que acontecieron literalmente contra Roma. Estas cuatro mini-visiones forman una sola principal, la cual comunica una verdad: El enemigo tiene la oportunidad de arrepentirse. Es un cuadro artístico que deja su impresión en las mentes de todos quienes lo contemplan.

Las primeras cuatro trompetas

Como los primeros cuatro sellos *anunciaron* que *vendrán* juicios parciales sobre el imperio romano, las trompetas muestran que estos *han llegado* (no son literales en el tiempo de Roma ni lo serán al final del mundo). El propósito de las trompetas es advertir y mostrar que Dios es paciente con el enemigo de la iglesia, dándole oportunidad de arrepentirse. Las primeras cuatro atacan al mundo (medio ambiente) del imperio romano.

Trompeta #1: granizo, fuego, sangre, afectan la vegetación.

Trompeta #2: algo como gran montaña ardiente afecta al mar.

Trompeta #3: una estrella cae del cielo y daña a las fuentes de las aguas.

Trompeta #4: los cielos (sol, luna, estrellas) son heridos.

CAPÍTULO 9

Quinta y sexta trompetas

El capítulo nueve tiene tres secciones principales. La primera se ve en los versículos 1-12. Es la quinta trompeta, la cual presenta una plaga de langostas que salen del abismo para dañar a los hombres que carecen del sello de Dios en su frente. Las langostas no deben matarlos, sino atormentarlos. Este es el primer ay (9.12).

La segunda sección está marcada por los versículos 13-19. Es la sexta trompeta, también conocida como el “segundo ay”, la cual muestra a cuatro ángeles que estaban atados junto al gran río Éufrates. Estos ángeles estaban preparados para el momento preciso de ir y matar a la tercera parte de los hombres. El medio por el cual deben realizar su labor es un gran ejército montado a caballo, cuyo número sobresaliente, doscientos millones, enfatiza su naturaleza invencible.

La última sección se encuentra en los versículos 20-21; aquí se muestra la reacción de los impíos quienes sobrevivieron al ataque del ejército: no se arrepintieron (9.20). El ejército indomable les debía haber causado gran temor y arrepentimiento, pero no fue así. En vez de cambiar su forma de vivir, endurecieron más su corazón.

C. LA QUINTA TROMPETA (PRIMER AY): LANGOSTAS (9.1-12)

La quinta trompeta contiene elementos que han sido difíciles de interpretar. Por ejemplo, ¿qué interpretación se debe dar a la estrella que cae del cielo? ¿Es un individuo celestial?¹ ¿Cómo debemos entenderlo? Otro asunto de interés es la identificación del “abismo”. ¿Cuál es la naturaleza de esta dimensión? ¿Es sinónimo del infierno?² ¿Y quién, o qué es el “rey del abismo”? ¿Simboliza a Satanás o a un ángel? El intérprete de este capítulo tiene que luchar con estos aspectos para sacar una buena interpretación de su significado. A la vez, sin embargo, debemos recordar

¹ William Barclay (*Apocalipsis*, 273) dice que los judíos pensaban en las estrellas como seres semi-divinos, quienes, por su desobediencia podían “convertirse en demoníacos, malos y hostiles a Dios y los hombres”.

² La palabra normalmente traducida “infierno” (griego: *Géhenna*), no se menciona en el Apocalipsis.

que es más importante entender el sentido del cuadro total y no concentrarnos demasiado en los detalles.

La quinta trompeta presenta a algunas langostas horribles que, en vez de comer toda la hierba verde, tienen como único trabajo atormentar a los impíos. Debemos recordar que las trompetas anuncian juicios parciales, que son diseñados para llevar al impío (el imperio romano) al arrepentimiento. Que esta trompeta es un juicio parcial se confirma en la duración de la plaga de langostas: cinco meses. Era una plaga *temporal*. Este juicio representa la decaída espiritual de los incrédulos; éstos están en las tinieblas del pecado. Parte del justo juicio de Dios que se revela contra el hombre es que Dios entrega al hombre a sus pecados (Ro. 1.18-32). Este es el cuadro que se presenta aquí: el mundo inconverso sufriendo por su pecado. Pero aunque el hombre impío se encuentra en esta condición — en tinieblas y ciego a la luz de Dios — no se arrepiente.

1. Misión de las langostas: infligir dolor (9.1-6)

1 Cuando el quinto ángel toca esta trompeta, Juan mira una **estrella que había caído del cielo a la tierra**. Juan no presencié su caída, sino que ya había caído cuando se encontró con ella. Esto se ve en que el verbo **había caído** (griego: *peptôkôta*) está en el tiempo perfecto, el cual enfatiza el resultado presente que viene de una acción pasada.³ Esta estrella no debe ser confundida con la estrella de 8.10. Allí la estrella es representante de algo “como una montaña”, pero aquí es un “él” que recibe la llave del abismo.⁴

Ha habido mucha discusión tocante a la identificación de la estrella, por lo cual los comentaristas están divididos. Algunos enseñan que la estrella simboliza a Satanás⁵ o a un ángel “caído” (maligno); otros, sin embargo, como George Eldon Ladd, piensan que es una referencia a un ángel enviado por Dios para realizar su voluntad. Éste recomienda que no se debe enfatizar la palabra “caído” como algo descriptivo de Satanás o un poder maligno, sino que: “la estrella representa una figura angelical divinamente comisionada para realizar los propósitos de Dios. [El tér-

³ *Peptokôta* es un perfecto dramático. Este, vivamente y dramáticamente, trae a un evento del pasado al presente de una forma que los lectores se ven como si estuviesen presentes, viendo el acontecimiento en vivo. El énfasis está sobre su condición presente, en este caso, que había caído.

⁴ Mounce, *Revelation*, 192.

⁵ Jim McGuiggan, (*Revelation*, 139), piensa que esta estrella simboliza a Satanás y hace un contraste con esta estrella y la de 22.16, “la estrella resplandeciente de la mañana”, que es simbólico de Jesús. Si Jesús es la estrella que trae luz al mundo, esta estrella debe ser Satanás porque trae las tinieblas al mundo. Hendriksen también cree que es Satanás, *Más Que Vencedores*, 144.

mino] ‘Caído’ es utilizado porque esta es la manera en la cual llegan las estrellas a la tierra; pero no significa nada más que un ser angelical ha descendido del cielo a la tierra” (*A Commentary on the Revelation of John*, p. 129). R. H. Charles, analizando otros libros de la literatura apocalíptica, adopta una posición semejante a la de Ladd. Él dice que cuando la imagen se trata de una estrella, no hay mucha diferencia entre “caer” y “descender”.⁶

Algunos intérpretes enfatizan la importancia de algunos textos bíblicos y apócrifos, los cuales hablan de estrellas y personajes que caen del cielo como símbolo de algo negativo o maligno. Por ejemplo, Isaías 14.12 presenta al rey de Babilonia como un “lucero caído del cielo”, símbolo de su juicio. Primera de Enoc 21.6 manifiesta a ángeles caídos como “estrellas del cielo que han desobedecido el mandamiento del Señor”. En Lucas 10.18, el Señor dice que vio a Satanás “caer del cielo como un rayo”. Los comentaristas que acuden a estos textos dicen que el hecho de “caer” connota el resultado de una acción negativa o maligna, razón por la cual esta estrella que “cae” no puede representar un ser divino que viene para realizar la voluntad de Dios.

A favor de la interpretación de que Satanás o un ángel maligno es la estrella se puede ofrecer las siguientes observaciones. Los que creen esta interpretación dicen que no es muy probable que esta estrella sea un ángel que descendió del cielo, como se puede probar en 18.1; 20.1. Allí, se dice claramente que es un ángel y la palabra traducida “descendió” (griego: *katabaino*) es diferente a la palabra usada aquí, la cual es traducida “cayó” (griego: *píptō*). Según este criterio, las cosas que “caen” en el Apocalipsis llevan una connotación negativa (de Babilonia—18.2). Un ángel nunca “cae” del cielo en este libro; siempre “desciende”.

Siguiendo este pensamiento, G. B. Caird hace un contraste entre la estrella de este capítulo y el ángel de 20.1:

Hay toda la diferencia del mundo entre este ángel caído, a quien se le dio la llave del abismo y el ángel de 20.1, a quien Juan observa descender del cielo con la llave del abismo en su mano. La diferencia no es sólo que el uno suelta a los destructores y el otro los encierra. El uno es un agente maligno actuando por permiso divino: a él se le dio la llave, mientras que el otro es un agente que voluntariamente realiza el propósito benéfico de Dios”.⁷

⁶ Morris, *Revelation*, 127.

⁷ Caird, *The Revelation*, 117-118.

Con la excepción de Ap. 1.20, en donde se utiliza el símbolo de una estrella para un ángel, el Apocalipsis siempre usa la palabra normal para “ángel” (griego: *ángeles*) cuando quiere referirse a uno de ellos.

A favor de la interpretación de que la estrella es un ángel que viene para realizar la voluntad de Dios, se pueden ofrecer las siguientes observaciones. Apocalipsis 1.20 muestra que las estrellas *pueden* simbolizar ángeles; solamente porque esta estrella abre el abismo no significa necesariamente que es de carácter maligno. Los ángeles que han tocado las trompetas han dado inicio a las calamidades que vendrán sobre la tierra, pero esto no significa que ellos son agentes malignos.

Entonces, ¿qué conclusión se puede dar a la identificación de esta estrella? La evidencia en verdad es inconclusa, pero tal vez es mejor aceptar que es un ángel que viene para realizar los propósitos de Dios.

Lo que sí sabemos es que a esta estrella **se le dio la llave** del pozo del abismo. Las **llaves** son símbolos de autoridad (Ap. 1.18). Dios le dio este poder o autoridad a este ser para abrir el pozo del abismo. Este es otro punto de discusión: ¿Qué es el abismo?⁸ El término **abismo** (griego: *abýssos*) es utilizado en el Antiguo Testamento griego (Septuaginta) para las aguas profundas (Gn. 1.2; 7.11; Sal. 107.26). También es empleado para describir las profundidades de la tierra (Sal. 71.20). En Lucas 8.31, es la región intermedia a la cual fueron consignados los demonios y espíritus malignos, los cuales pidieron a Jesús no enviarlos a este lugar. Esta esfera no parece ser un lugar de tormento, por cuanto no existe evidencia de esto en los pasajes citados.⁹

El abismo no debe ser confundido con el infierno (griego: *Gehénna*), que será el lugar *final* de tormento de los hombres. El abismo también parece ser las “prisiones eternas” donde fueron lanzados los ángeles que no guardaron su propia morada (Judas 6; 2 P. 2.4). En el Apocalipsis, el abismo es la morada de la bestia antes de su llegada a la tierra (11.7; 17.8). Es también la prisión de Satanás después de haber sido atado por el ángel (20.1-3). En este versículo, es el origen de las langostas atormentadoras y de donde procede el “rey” de las langostas, el “ángel” del abismo (9.11) cuyo nombre es Abadón y Apolión. Sobre todo, podemos concluir que el **abismo es el reino de los poderes malignos, un lugar de desorden y de**

⁸ Barclay, (*Apocalipsis*, 273-74) dice que el principio del abismo ha ido evolucionando. En el principio era el lugar donde fueron aprisionadas las aguas por el poder de Dios. Después vino a ser el lugar donde moraban los enemigos de Dios. El próximo paso era concebir el abismo como una gran grieta de la tierra sólida. Finalmente encontró su definición como el lugar de castigo de los ángeles caídos (libro de Enoc).

⁹ Según el libro de Enoc, el abismo era el lugar final de los ángeles caídos, el cual era horrible con columnas de fuego (I Enoc 21.7; 18.11).

caos. De las nueve referencias al abismo en el Nuevo Testamento, siete se encuentran en el Apocalipsis.¹⁰

El **pozo** del abismo se mantiene cerrado con llave por el poder de Dios. Estos seres malignos sólo pueden salir para realizar su tormento porque Dios les ha dado permiso.

2 Este ser (ángel) abrió el pozo del abismo y **subió humo del pozo como humo de un gran horno**. Este cuadro recuerda al lector la presencia de Dios en el Sinaí cuando el humo de la montaña subió como si fuera “de un horno” (Ex. 19.18). Al salir este humo se oscurecen el sol y el aire.¹¹ Algunos intérpretes miran en este humo las “llamas del infierno”, aunque no hay prueba de esto en el texto. Otros piensan que el humo representa las tinieblas que trae el pecado al mundo. El humo aquí probablemente forma un detalle del cuadro artístico que resalta este lugar como oscuro y horrible; no debe forzarse el símbolo para que denote algo más concreto.

3 Del humo **salen langostas sobre la tierra**. Aquí se recuerda a la octava plaga contra Egipto cuando vino un gran ejército de langostas para comerse toda la hierba verde (Ex. 10.4-20; Sal. 105.34). También se puede ver la plaga de langostas en el libro de Joel (Joel 1.2-2.11); probablemente éste es el origen del símbolo presente. Las langostas en el Antiguo Testamento siempre son representantes de destrucción y juicio (Dt. 28.42; I R. 8.37; Sal. 78.46). Las plagas de langostas destruían toda hierba verde en su camino;¹² pero en esta visión, las langostas salen sobre la “tierra” para atormentar a los hombres quienes no tienen el sello de Dios en su frente (el mundo inconverso; el imperio romano). Las langostas no vienen para atormentar a toda la humanidad, sino que tienen su misión enfocada sobre los impíos; los santos no son los destinatarios de esta plaga. Tampoco debemos pensar que esta plaga sucederá literalmente en los últimos días antes del fin del mundo.¹³ Ésta es una advertencia al enemigo de la iglesia en el primer siglo para que se arrepienta. Las langostas no forman parte de la nube de humo, sino que *salen* del humo.

Éstas **reciben poder** y son comparadas a escorpiones. La razón por la cual reciben poder es porque están bajo la mano supervisora de Dios. Dios les permite salir para mover al impío a arrepentirse. La gente que rodeaba a Ezequiel en el tiempo del exilio babilónico se compara a escor-

¹⁰ Mounce, *Revelation*, 193.

¹¹ Joel 2.10 dice que la plaga de langostas oscurecieron el sol y la luna.

¹² Barclay (*Apocalipsis*, 276) menciona que en 1866, “una plaga de langostas invadió a Argelia y tan grande fue la devastación que 200.000 personas murieron de hambre en las semanas subsiguientes por falta de alimentos”.

¹³ Boring, *Revelation* (Interpretation), 137.

piones (Ez. 2.6). Los **escorpiones** simbolizan las fuerzas de la maldad en el mundo (Lc.10.19; 11.12).¹⁴ Estas langostas, que son como escorpiones, infligen dolor a los habitantes de la tierra.¹⁵ La visión combina dos de las plagas más devastadoras para enfatizar la gravedad de este “ay”. Algunos han especulado que las langostas son helicópteros. Estas personas dicen que Juan, al no saber como identificar los helicópteros que estaba viendo en la visión, opta por describirlos como langostas. Este pensamiento está totalmente fuera de la descripción y del contexto de este pasaje.

4 Las langostas normalmente destruyen toda hierba verde (Ex. 10.15; Joel 2.3) y no tocan a los seres humanos, pero éstas son enviadas para **atormentar a los hombres que no tienen el sello de Dios en sus frentes** (Ap. 7.3; Ez. 9). Por esta frase, podemos inferir que las langostas son enviadas a atormentar al mundo incrédulo. Esto se conoce por la frase: **los hombres que no tienen el sello de Dios en la frente**. En este libro todas las personas llevan un sello en la frente: o la marca de la bestia o el sello de Dios. Los que tienen el sello de Dios en la frente son los santos. Los que llevan el sello (la marca) de la bestia pertenecen al mundo impío. Los sellados por Dios no serán afectados por esta plaga por cuanto las langostas vienen exclusivamente sobre los que *no* tienen el sello de Dios. En las plagas sobre Egipto, tampoco fueron afectados los israelitas (Ex. 8.22; 9.4, 6, 26; 10.23; 11.7). Véase 7.2 para más información tocante el “sello de Dios”.

5 Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses. Es claro que su propósito no era infligir un dolor mortal, sino atormentador.¹⁶ El tormento que las personas experimentan aquí es mental y espiritual (Ap. 14.11; 18.7, 10, 15), no un dolor físico. Que estas langostas no pueden matar enfatiza su limitación, el juicio parcial; éstas solo pueden *herir* como un escorpión. El significado de los **cinco meses**¹⁷ tiene que ver con el tiempo normal que duraba una plaga de langostas y también muestra la temporalidad de este juicio; los impíos tienen la opor-

¹⁴ Barclay (*Ibid*, 277) menciona que los escorpiones de palestina pueden medir hasta 15 centímetros de largo.

¹⁵ Ladd (p. 131) dice que el escorpión, como la serpiente que era hostil al hombre, llegó a representar las fuerzas de la maldad espiritual.

¹⁶ La palabra para “atormentar” es la palabra griega *basanízō* que lleva la idea de sufrimiento (Ap. 11.10; 14.10; 20.10).

¹⁷ Algunos miran un símbolo en el número cinco. Éstos citan el uso frecuente de “5” en los evangelios: Lc. 12.6, 52; 14.19; Mt. 25.15; Mt. 25.2; Hch. 20.6; 24.1; Jn. 4.18; Lc. 16.28. De estos usos se dice que puede ser un símbolo de “unos cuantos”. El significado aquí en Apocalipsis sería que el tormento es de duración limitada.

tunidad de arrepentirse. La frase **les fue dado** (griego: *edóthē*) habla de que se les da a las langostas su poder e implica que están bajo el control y limitación de Dios. Por lo tanto, Dios puede determinar cuando se terminará esta plaga y a quienes afectará.

6 En la visión, el dolor es tan fuerte que los incrédulos no pueden soportarlo. **Buscarán la muerte pero no la hallarán** (Job 3.20-22). Éstos buscan morir para aliviarse del dolor, pero no podrán hacerlo. La persona que esté en esta situación solo puede escapar por medio del arrepentimiento. Su sufrimiento después de estas trompetas es grande, pero veremos que no se arrepienten; son muy duros de corazón. Aunque el hombre sufre dolor espiritual en su condición pecadora, no busca el alivio que sólo Dios provee en su evangelio. Persiste en su estado doloroso.

2. Descripción de las langostas (9.7-12)

7 En este versículo Juan empieza a describir a las langostas: **El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra** (Joel 2.4, 5). Este cuadro en su conjunto muestra la naturaleza y crueldad asombrosa de las langostas. Hay que tener mucho cuidado en analizar los detalles que conforman la descripción total de las langostas. No debemos forzar cada elemento, sino entender el mensaje general.¹⁸

Tenían la apariencia de caballos. La cabeza de las langostas era semejante a la de los **caballos**. La palabra para langosta en Alemán es *Heupferd* que significa “caballo de paca”; la palabra italiana es *cavalletta* que significa “caballo pequeño”.¹⁹ A veces se cita un proverbio árabe que dice que la langosta tiene cabeza de caballo, pecho de león, patas de camello, cuerpo de serpiente y antenas como el cabello de las mujeres.²⁰ El hecho de que semejen caballos **preparados para la batalla** puede describir el anhelo con el cual se lanzan para atormentar. También puede ser una descripción de su armadura protectora, la cual se describe con más detalles en el versículo 9.²¹

En su cabeza tenían como coronas de oro. Esto describe la victoria y éxito que tendrán en su misión devastadora. La palabra **corona** es *stéfanoi*, la corona de victoria. Estas langostas realmente son extraordinarias porque también tienen cara humana, lo cual posiblemente indica su inteligencia.²²

¹⁸ Hendriksen, *Más Que Vencedores*, 145.

¹⁹ Mounce, *Revelation*, 196.

²⁰ Ladd, *Revelation*, 132.

²¹ *Ibid*, 196.

²² Caird, *The Revelation*, 132.

8 Tenían cabello de mujer; sus dientes eran como de leones (Joel 1.6). Esto sigue enfatizando su aspecto horroroso. ¿Qué langosta normal tiene **cabello** de mujer (cabello largo) y dientes de león? No es muy probable que la referencia a “cabello” deba relacionarse con los guerreros de Parto, quienes eran conocidos por su cabello largo.²³ Tampoco es una referencia a una naturaleza seductora²⁴ de las langostas, por cuanto contradice el aspecto horrible de todo el cuadro. En Joel 1.6, la nación invasora es presentada como teniendo **dientes de león** lo cual representa la devastación que traerá contra su enemigo. En el Apocalipsis, los dientes simbolizan su poder destructor.

9 También tenían corazas como de hierro, lo cual indica que son fuertes y no fácilmente destruidas; están preparadas para la batalla y se ven como si fueran indestructibles; no tenían ningún lugar débil en donde podrían ser atacadas. El ruido de sus alas era **como el estruendo de muchos carros** de caballos (Joel 2.4, 5). Esto enfatiza su número; no eran unas cuantas sino muchas volando en juicio contra el enemigo. El golpeteo de millones de alas se escucha como un gran ejército que se acerca para la guerra.

10 Ahora Juan utiliza el tiempo presente **tienen** (griego: *éxousin*) para enfatizar el cuadro dramático. Este verso nos llama nuevamente al aspecto que tienen las langostas, con **colas como de escorpiones**. Sus colas tenían poder para dañar a los hombres. Una vez más, el autor nos llama la atención al propósito de estas langostas, infligir sufrimiento espiritual al hombre. Puesto que el escorpión causa heridas con su cola, también éstas dañan con su cola. El pecado hiere el alma como un escorpión hiere el cuerpo. Más impresionante que su apariencia es el poder de las langostas para causar dolor para lograr el arrepentimiento del hombre atormentado.

Antes de salir de la descripción de las langostas es importante resaltar la verdad que estas langostas no representan una plaga que vendrá literalmente sobre todo el mundo al fin del tiempo. Tampoco describen la corrupción del imperio romano²⁵ como parte de su caída. Es más probable que representen el principio más amplio de “la operación de las potestades de las tinieblas en el alma de los impíos”.²⁶ Las personas que están lejos de Dios sufren por estar en el pecado. Necesitan cambiar su manera de vivir y no ser ya los enemigos de Dios. Este cuadro muestra la oportu-

²³ Ladd, *Revelation*, 133.

²⁴ Mounce, *Revelation*, 196.

²⁵ Summers, *Digno es el Cordero*, 210.

²⁶ Hendriksen, *Más Que Vencedores*, 146.

nidad que Dios les da a los impíos para arrepentirse. Dios es paciente y amonesta a todos aquellos que no se han rendido a él. Dios advierte al enemigo del juicio pendiente, si no se arrepiente.

11 Tienen por rey sobre ellos el ángel del abismo. Juan sigue usando el tiempo presente para decir que “tienen” un rey; las langostas no son una gran multitud desorganizada, sin liderazgo (como las langostas normales Prov. 30.27). Pero, ¿quién es este rey, este ángel del abismo? Por este verso muchos hacen una conexión con el V. 1 para decir que la “estrella”²⁷ es este **ángel del abismo**.²⁸ Pero esta conclusión no tiene mucho apoyo textual. Otros han sugerido que este ángel del abismo es Uriel, uno de los siete arcángeles en el pensamiento judío y el que tiene autoridad sobre el Tártaro (I Enoc 20.2). Pero el ángel de este versículo no puede ser Uriel porque no se está hablando de un buen ángel que está llevando a cabo la voluntad de Dios. Este ángel es el “rey” de las langostas; es claramente una representación de un ser maligno que está ligado a las fuerzas diabólicas que son las langostas.

Algunos han identificado este “rey” como Satanás, pero esto no es muy probable.²⁹ Cuando se presenta a Satanás en este libro, siempre se lo describe de tal forma que no nos podemos equivocar. En 12.9 es el gran dragón, la serpiente antigua, y se da su nombre, Satanás. Es dudoso que Satanás sea presentado en esta visión en una forma tan indefinida.

Que este ángel sea el “rey” de las langostas significa que es un ataque organizado; es un detalle de la visión en general, y no una referencia a un ser específico. El nombre, es decir, la naturaleza de este ángel, en hebreo es **Abadón**³⁰ (Job 26.6) y en griego es **Apolión** que significan “destructor”. Es por esta designación que muchos piensan que este “ángel del abismo” tiene que ser Satanás. Es verdad que Satanás trae la oscuridad sobre el mundo y que su misión es de destrucción; pero no sólo por esta razón tiene que ser *Satanás* mismo. Satanás tiene muchos ángeles a su servicio (Mt. 25.41; 2 Co. 12.7; Ap. 12.9).

Finalmente, algunos autores piensan que estas dos palabras se refieren a Apolo, el dios griego, y a aquellos emperadores que demandaban una relación especial con él.³¹ Apolo viene de la misma raíz griega

²⁷ Caird, *Revelation*, 120.

²⁸ Ladd, *Revelation*, 134, nota que esta figura no se encuentra en ningún otro sitio en las escrituras cristianas o judías.

²⁹ Hendriksen, *Más Que Vencedores*, 146.

³⁰ Barclay, *Apocalipsis*, 278, dice que el término “Abadón” aparece en las frase “muerte y destrucción” o “infierno y destrucción” (Job 26.6; 28.22; 31.12; Salmos 88.11; Proverbios 15.11; 27.20).

³¹ Se cita a la langosta como un símbolo de Apolo.

(griego: *apolúmi*) que apolión. Nombrar al rey del abismo usando la palabra “Apolión” sería una forma irónica para decir que un emperador como Domiciano, a quien le gustaba ser comparado con el dios Apolo, realmente era una manifestación de los poderes del abismo.³²

Aunque esto es posible, lo más aceptable es que este “rey” describa la organización general de estas langostas como parte de la visión; es un detalle que habla del propósito y la naturaleza destructora de las langostas.³³

12 El primer ay pasó; ésta ha sido la quinta trompeta. La plaga de las langostas ha sido difícil de soportar pero todavía vienen dos más que serán peores que ésta, las cuales se verán en la sexta (9.13-21) y séptima trompeta (11.14); como dice J. B. Philips en su traducción de este verso: “El primer desastre ha pasado, pero veo a dos más acercándose”. El primer ay sirve de advertencia para el enemigo de Dios; éste tiene la oportunidad de arrepentirse.

D. LA SEXTA TROMPETA (SEGUNDO AY): LA GRAN CABALLERÍA (9.13-19)

Esta trompeta trae un ejército celestial contra los moradores de la tierra. Se describe como celestial por cuanto está conformado por ángeles que tienen la autoridad de matar a la tercera parte de los hombres. La quinta trompeta de la sección anterior tenía como meta atormentar al hombre. Aquí está la diferencia entre la quinta y sexta trompeta: en la sexta los ángeles son enviados para *matar*. Todavía es un juicio parcial, lo cual se ve en que matarán sólo la *tercera* parte. Una vez más, no se debe pensar que esto acontecerá literalmente en el futuro, ni tampoco que aconteció literalmente en el tiempo de la iglesia primitiva. Es una visión que quiere comunicar una verdad urgente: los impíos se deben arrepentir. En todas estas trompetas se ve una progresión en intensidad gradual. Las primeras cuatro trompetas atacan al *mundo* del impío. Después, la quinta trompeta ha tomado un paso más: atormenta al *hombre* directamente. Pero la sexta trompeta es todavía más severa; en vez de langostas que atormentan, viene un ejército montado a caballo con el propósito de matar. Esta es la más fuerte de todas las trompetas porque Dios quiere comunicar que las oportunidades para arrepentirse se están acabando; esta será la última. Después de esta, sólo queda la ira total de Dios presentada en las siete copas.

³² Wall, *Revelation*, 131.

³³ Ladd, *Revelation*, 134.

Las verdades vistas en esta trompeta son eternas; Dios siempre quiere que el mundo inconverso se arrepienta. Los que están lejos de Dios se encuentran en el desierto del pecado, y en este estado, sufren espiritualmente. Si quieren, se pueden arrepentir para encontrar la salvación de Dios; pero si no, serán juzgados por la ira de Dios.

1. Los cuatro ángeles son desatados (9.13-15)

13 Cuando tocó el ángel esta trompeta, no se ve inmediatamente tanta destrucción como en las trompetas pasadas; aquí solo se escucha **una (sola) voz que venía de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios**. La voz que sale desde el altar no se identifica, pero parece que viene directamente de la presencia de Dios. En 6.10 los mártires clamaban a Dios desde su posición, debajo del altar, y en 8.3, 4 la oración fue ofrecida sobre el mismo. De este altar se envía el juicio sobre la tierra. Es posible que aquí las oraciones de los santos todavía estén en mente; la voz habla en respuesta a las oraciones.³⁴ Se dice que el altar estaba **delante de Dios**; es decir, en su presencia. El altar de incienso estaba localizado inmediatamente delante de la cortina que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo. Entonces, esta orden viene directamente de la presencia de Dios.

14 La voz da un mandamiento al ángel que estaba tocando la trompeta: **Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates**. El uso del artículo **los** implica que estos cuatro³⁵ ángeles eran un grupo específico; posiblemente son ángeles malignos que no pueden actuar hasta que Dios les dé permiso.³⁶ El hecho de que están atados no implica que sean "malignos"; esto puede representar sólo que no hacen nada hasta escuchar el mandato de Dios. Satanás también es atado para comunicar su incapacidad de hacer nada durante "mil años" (20.1). Algunos comentaristas han sugerido que estos cuatro son los mismos que estaban deteniendo a los cuatro vientos de la tierra (7.1); pero su posición geográfica no permite una asociación con ellos. Además de esto, los ángeles en 7.1 son ángeles de Dios; los de este versículo parecen ser ángeles malignos. Son **cuatro** porque su juicio será llevado a la tierra (el número cuatro se relaciona con la tierra).

El río **Éufrates** era la frontera oriental del imperio romano. El anuncio de que vendría una invasión de caballos desde este sector debía haber sido suficiente para alertar a los romanos acerca de una invasión de los

³⁴ Caird, *Revelation*, 121.

³⁵ P⁴⁷, uno de los manuscritos más antiguos y confiables omite "cuatro" del texto. Sin embargo hay suficiente evidencia en los manuscritos para incluir la palabra aquí.

³⁶ Morris, *The Revelation*, 133.

partos, los cuales eran los peores enemigos de Roma; además constituían la mejor caballería de combate del mundo primitivo. Para los judíos, el río Éufrates era la frontera oriental de la tierra prometida (Gn. 15.18; Josué 1.4). Cuando los Asirios y los Babilonios vinieron contra Israel, cruzaron este gran río. Véanse Is. 8.7, 8; Jer. 46.6-10.

Pero Robert Mounce tiene razón cuando dice que Juan no está describiendo una invasión de parte de los partos.³⁷ Esta caballería y sus jinetes son diabólicos, es decir, representan las fuerzas espirituales que vienen para matar a los impíos. El ejército aquí tiene el mismo propósito que tuvieron las langostas: propiciar el arrepentimiento del hombre impío. Dios sigue siendo paciente, pero el tiempo se está acabando; esta será su última oportunidad.

15 Estos ángeles **fueron desatados**. Cuando algo o alguien es atado en este libro no puede hacer nada. Por esta razón estos cuatro ángeles no han hecho su trabajo; habían sido **preparados** para este momento preciso —**hora, día, mes y año**— en que iban a realizar el trabajo que Dios tenía para ellos. El uso del tiempo perfecto de “preparados” (griego: *eluthêsan*) enfatiza la idea de su disposición; se habían preparado y se encuentran *todavía* preparados, esperando para cumplir su misión. ¿Cuál era ese trabajo? **Matar a la tercera parte de los hombres**. Una vez más se nos recuerda que esto es un juicio parcial por cuanto matarán a la *tercera* parte.

2. Descripción del ejército (9.16-19)

16 En este verso hay una transición de ángeles a un ejército; los ángeles desaparecen del escenario y son reemplazados por la caballería demoníaca. **Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones**.³⁸ Este número es un número incontable para enfatizar que son más que suficientes para lograr la meta. La imagen es semejante a Salmos 68.17: “*Los carros de Dios se cuentan por veintenas de millares de millares*”. No es un número literal de un ejército chino “escatológico” como sugiere Walvoord y otros intérpretes³⁹ (*Revelation*, 166, n. 13), sino un símbolo de la devastación que vendrá sobre el enemigo en la visión. La tercera parte de los hombres impíos serán completamente aniquilados, sin ninguna esperanza de victoria o escape.

³⁷ Mounce, *Revelation*, 200-201.

³⁸ Summers (*Digno es el Cordero*, 211) describe este número de la siguiente manera: “...dos veces el diez mil multiplicado por diez mil: cantidad que denota un gran ejército, un número completo”.

³⁹ Wall, *Revelation*, 132, y M. Eugene Boring, *Revelation*, 138.

17 El versículo prosigue describiendo la apariencia del ejército. Juan nos recuerda que está mirando una **visión**, es decir, una demostración celestial. Los jinetes tienen **corazas de fuego, de zafiro y de azufre**. Esta descripción habla de que estos traen juicio contra el enemigo. Su armadura se ve que es algo extraordinario y no la armadura normal de un ejército. **Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones**. De su boca salían fuego, humo y azufre. Los jinetes tienen corazas de fuego, zafiro y azufre y los caballos emiten lo mismo de su boca. Este es un cuadro que quiere enfatizar el terror e indestructibilidad del ejército. ¡Saldrá triunfante!

18 Por estas tres plagas —fuego, humo y azufre— fueron muertos la tercera parte de los hombres. El ejército es poderoso para destruir al enemigo. El fuego, el humo y el azufre son “plagas” para comunicar su meta: llevar al hombre al arrepentimiento. El propósito es idéntico al que tenían las diez plagas que Dios mandó sobre Egipto en tiempos de Moisés y al del juicio sobre Sodoma y Gomorra (Gn. 19.24).

19 Las colas de los caballos eran semejantes a serpientes y tenían cabezas para poder dañar. Esto también forma parte de la descripción honorífica de este ejército. No sólo dañaban con el fuego, humo y azufre; sino también por medio de sus cabezas y colas. Algunos intérpretes han sugerido que el hecho de que los caballos puedan dañar con su boca y su cola confirma la idea de que se está hablando aquí de los arqueros partos quienes lanzaban sus flechas mientras cabalgaban y que, después de haber pasado sus metas, lanzaban otras flechas sobre las colas de los caballos.⁴⁰ Esto es interesante, pero no podemos concluir esto de la presente visión. El conjunto de la descripción de esta caballería tiene como propósito mostrar la naturaleza horrible de este enemigo de los impíos.

E. LA REACCIÓN DE LOS MORADORES DE LA TIERRA: NO SE ARREPINTIERON (9.20-21)

Estas trompetas se diseñan para advertir al enemigo del juicio que está por venir. Tienen como meta llevar al hombre al arrepentimiento. Pero en vez de reaccionar positivamente ante este desastre, el resto de los moradores de la tierra sólo se endurecieron.

20 Las trompetas se tocan para advertir al imperio romano para que se arrepienta. Esta es la razón para el juicio parcial; pero los hombres que sobrevivieron al ataque (2/3 de los hombres) no se arrepintieron de su forma de vida. Es difícil para el impío cambiar de vida aun cuando su alma

⁴⁰ Caird, *Revelation*, 122.

esté en peligro. **Ni así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios.** No dejaron de practicar la idolatría, lo cual es obra de demonios. El apóstol Pablo dice que un ídolo en sí no es nada (I Co. 8.4); pero de la misma manera se ve que la idolatría es promovida por demonios (I Co. 10.20). Por lo tanto, participación en la idolatría es participación con demonios. Los Israelitas habían seguido a los falsos dioses, “sacrificaron a los demonios, y no a Dios” (Deut. 32.17). Las **imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera no pueden oír ni ver ni andar.** Este motivo se repite varias veces en el Antiguo Testamento (Sal. 115.4-8; 135.15-18; Dn. 5.23). Solo hay un Dios digno de toda alabanza y adoración.

21 Los moradores de la tierra no sólo continuaron en su idolatría, también siguieron en su vida inmoral. Este verso dice que tampoco se arrepintieron de sus **homicidios, hechicerías, ni de sus hurtos.** Éste es el mismo pensamiento del apóstol Pablo en Romanos 1.18-32. **Hechicerías** es una palabra que significa “el uso de drogas acompañado por lo oculto”; viene de la palabra *farmakeía* – que también se puede traducir “brujería” – de donde viene nuestra palabra “farmacia”.

RESUMEN

¿Qué hemos visto en el capítulo 9? Hemos visto dos trompetas que son más severas que las primeras cuatro. Son más fuertes porque el mundo impío (y el imperio romano en particular) está perdiendo la oportunidad para arrepentirse. Son visiones que comunican la advertencia de Dios hacia el mundo impío. En otras palabras, es la forma de Dios para manifestar a los santos que él está dando oportunidad para que el enemigo se arrepienta. También muestran la reacción de éste: no se arrepentirá.

Dios es paciente con los incrédulos hoy en nuestros días. Él quiere que todos se arrepientan para poder tener vida espiritual y la bendición de ser sus hijos. Muchas naciones están lejos de su gracia y estas mismas son las que muchas veces persiguen a la iglesia. Dios no los condena en el mismo momento de su pecado, sino que espera y busca su arrepentimiento. La iglesia necesita recordar esto. Sin embargo, llegará el día cuando se terminará la paciencia de Dios. Todos los que no se han acercado a Él serán juzgados. La sexta trompeta ha comunicado la última oportunidad.

CAPÍTULO 10

El libro pequeño: el mensaje de condenación

INTERLUDIO: VISIONES DE PROFECÍA (10.1-11.14)

Seis ángeles han tocado sus trompetas (capítulos 8 y 9), las cuales trajeron juicios parciales contra el mundo incrédulo, específicamente el imperio romano. El propósito de estas trompetas fue advertirles de su juicio pendiente si es que no se arrepentían; pero el capítulo 9 anuncia que éstos no se arrepintieron de sus hechos (9.20-21). Dios ha dado suficiente advertencia a los enemigos de la iglesia; pero puesto que no cambiaron sus vidas pecadoras, menospreciando la paciencia de Dios y la oportunidad que Dios daba, la séptima trompeta proclamará su completa condenación. Esto se verá en 11.14-19. Pero antes de esto, se presenta un interludio que comienza con este capítulo (10.1-11.14). Este interludio es semejante al que se presentó entre los sellos sexto y séptimo. El énfasis principal de esta sección es explicar la finalidad de la séptima trompeta; después de que haya sido tocada, el enemigo no tendrá más oportunidad para arrepentirse.

En la primera parte del interludio (10.1-11), un ángel “fuerte” desciende del cielo y anuncia que ya no habrá más detención del juicio de Dios (10.1-7); al tocar la séptima trompeta, se consumará el “misterio” de Dios. En los versículos 8-11, Juan mira un libro “pequeño” el cual se debe comer. Esta acción indica que todavía tiene trabajo por realizar: anunciar el mensaje de Dios a los impíos. Este libro será dulce y amargo a la vez. Será dulce para Juan, pero amargo para los impíos porque es una revelación de su condenación. Por cuanto no se han arrepentido, serán juzgados por Dios. Entonces, en la primera parte del interludio, el mensaje es en mayor grado para los incrédulos.

La segunda parte del interludio (11.1-14) se dirige a los santos. Esta sección presenta un templo que se mide (11.1-2) y a dos testigos que son asesinados después de realizar un corto ministerio (11.3-14). El propósito de esta parte del interludio es enseñar a la iglesia que será preservada durante el tiempo cuando serán derramadas las copas de la ira de Dios. Esto compone un mensaje de ánimo y confianza para la iglesia del Señor. Serán perseguidos, pero al mismo tiempo, preservados por Dios.

A. EL GRAN ÁNGEL Y EL LIBRO PEQUEÑO (10.1-11)

Algunos han sugerido que este ángel fuerte que se presenta en esta sección es Jesús mismo. Piensan esto porque viene envuelto en una nube y tiene un arco iris sobre su cabeza. En este libro, estos dos elementos se toman de Jesús (la nube) y de Dios el Padre (el arco iris). Pero esto no confirma que el ángel fuerte deba ser interpretado como Jesús. El Señor Jesús nunca se presenta como un ángel en este libro. Debemos entender que el ángel fuerte es solo otro ángel al servicio de Dios.

El propósito de este ángel es más importante que su identidad; trae con él un libro abierto que representa el mensaje de Dios que predicará Juan al mundo pecador. La responsabilidad primordial de este ángel es anunciar que se ha acabado el tiempo para el arrepentimiento del enemigo. El imperio romano ha tenido la oportunidad de arrepentirse y no lo ha hecho. Cuando se toca la séptima trompeta, se consumará el misterio de Dios.

1. La descripción del ángel (10. 1, 2)

1 Vi descender del cielo otro ángel fuerte. Desde el principio del capítulo 4 hasta el capítulo 9, Juan ha visto el desarrollo de las visiones desde la perspectiva celestial. Ahora, aparentemente está en la tierra, porque puede ver al ángel descender desde el cielo a la tierra.¹ Este ángel que se presenta aquí no es Jesús como han sugerido algunos intérpretes,² pues Dios el Padre, Jesús el Hijo y el Espíritu Santo nunca se presentan como ángeles. Este ángel es un mensajero y no tiene un rango de deidad, ni se le adora como a Dios.³

Hasta este momento en el Apocalipsis, no se ha descrito la apariencia de los ángeles en detalle como se hace aquí; siempre se han descrito más sus hechos. Aparentemente, este **ángel** es especial. Es **fuerte** (griego: *hischurón*),⁴ semejante al que se menciona en Ap. 5.2 y 18.21. No todos los ángeles que aparecen en el Apocalipsis son “fuertes”. Esto resalta su poder espiritual como algo distinto de otros ángeles.

Juan lo vio **mientras descendía del cielo**.⁵ La palabra **descender** (griego: *katabainón*) está en participio presente, lo cual destaca la acción

¹ Mounce, *Revelation*, 206.

² Summers, *Digno es el Cordero*, 213.

³ Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 141.

⁴ La palabra *hischurón* se puede traducir “fuerte”, “poderoso”, “vigorous”, y puede enfatizar la fuerza física o la fuerza espiritual de un ser. Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon*, 383.

⁵ Algunos intérpretes sugieren que esta acción (descender del cielo) es una referencia escatológica. Dicen, entonces, que el ángel aquí viene para proclamar el juicio escatológico de Dios.

continua. Viene **envuelto en una nube**, lo cual significa que se manifiesta para realizar una misión divina. Las nubes se usan casi siempre como símbolo de lo divino. Las nubes eran el vehículo por el cual seres divinos ascendían y descendían del cielo (Sal. 104.3; Dn. 7.13; Hch. 1.9). Aquí, la nube es su “ropa”. Esto es parte de la visión para resaltar la gloria del mensajero divino.

Los últimos tres elementos de su descripción destacan la luz con la cual brillaba todo su ser. La luz caracteriza lo divino, lo puro, y aquí sirve para mostrar su apariencia como un ser celestial cuyo origen es la presencia de Dios. El ángel tiene un **arco iris sobre su cabeza**. Este elemento sirve, como la nube, para enfatizar la gloria del mensajero. En 4.3 vemos que había un arco iris alrededor del trono de Dios (Ez. 1.26-28). Algunos intérpretes encuentran en este arco iris la “misericordia divina”.⁶ **Su rostro era como el sol**. Esta descripción recuerda al lector la cara de Jesús en el monte de la transfiguración (Mt. 17.2). Finalmente, sus **pies** son descritos **como columnas de fuego**. Mounce sugiere que sus pies recuerdan la columna de fuego y la nube del Éxodo, las cuales proveyeron protección (Ex. 14.19, 24) y dirección (Ex. 13.21-22) para el pueblo de Dios.⁷ La figura de pies como fuego se ve en 1.15, en la sección donde se describe a Jesús. Allí, el símbolo probablemente muestra su poder y firmeza.

Puesto que el ángel es descrito con elementos que se utilizan para referirse a Dios y a Jesús, en cuanto a su apariencia (nube, arco iris, rostro como el sol, etc.), podemos deducir que es un ángel muy importante, pero no debemos forzar las imágenes para concluir que es Jesús mismo.

2 Tenía en su mano un **librito abierto**. El libro que se menciona en 5.2 (griego: *biblión*) es un poco diferente a éste que se menciona aquí porque éste es un libro “pequeño” (griego: *biblarídion*). Este libro sirve de comisión para Juan, es decir, el mensaje que tiene que comunicar. Juan se lo comerá (V. 9), y con esto indica su aceptación de esta misión; Ezequiel (2.8; 3.3) tuvo una experiencia semejante a la de Juan donde tiene que comer un libro, lo cual es simbólico de la palabra de Dios dirigida a Israel. Este libro está **abierto** (griego: *êneôgménon*)⁸ lo cual indica que Juan puede comprender su contenido sin problema; esto facilitará su misión de predicar este mensaje. Esto también contrasta con el rollo del capítulo 5, el cual estaba sellado con siete sellos. Sobre todo, este librito es el juicio de Dios que vendrá sobre el imperio romano porque éste ha rehusado arrepentirse.

⁶ Caird, *The Revelation of St. John*, 125.

⁷ Mounce, *Revelation*, 207.

⁸ Esta palabra es un participio aoristo lo cual enfatiza que está abierto “permanentemente”.

El ángel se paró con **un pie en el mar y el otro sobre la tierra**. El **mar** (Is. 57.20; Ap. 17.15) y la **tierra** representan al mundo impío (7.1; 10.8; 12.12; 13.1,11). El mensaje que trae este ángel es para el mundo *pecador*, lo cual se simboliza por el pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra.⁹ En la visión, el ángel se presenta como un ser gigante para resaltar su poder y autoridad. No debemos pensar que era literalmente de este tamaño.

2. Las palabras del ángel (10.3-7)

3 El ángel **clamó a gran voz como ruge un león**. Esto resalta más el poder y la grandeza de este ángel. Oseas 11.10 presenta a Dios como el que “ruge como león”. La voz del ángel llama la atención por su volumen y no quiere decir que se oía literalmente como ruge un león. Después de escuchar la voz del ángel, **siete truenos emitieron sus voces**. El significado de estos truenos se ha discutido sin ninguna conclusión unánime. La voz de Dios se compara a truenos en Sal. 29.3. Algunos comentarios como Ladd piensan que el artículo griego “los” señala a algo conocido en los siete truenos. Pero esto no tiene mucho apoyo. Probablemente los truenos tienen que ver con el pronunciamiento de juicio.¹⁰ **Siete** habla de su perfección o plenitud. Tenemos en ellos el anuncio de juicio total contra el mundo pecador.

4 Al escuchar las voces de los siete truenos, Juan iba a escribir su contenido, pero oía una voz que decía: **Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas**. La Nueva Versión Internacional dice: “Guarda en secreto lo que han dicho los siete truenos, y no lo escribas”. Es probable que Juan haya entendido su mensaje, pero no le es permitido revelarlo. En la literatura apocalíptica, se sellaba algo para esconder su contenido (Dn. 12.4; Ap. 5.1). La razón por la cual se dicen estas palabras a Juan no se especifica, pero podemos deducir que el contenido no era importante o relevante para los cristianos del primer siglo. Algunos comentaristas piensan que este mandato se dio a Juan solamente como un “mecanismo literario” que no tiene un significado importante para sus lectores. El apóstol Pablo también escuchó “palabras inefables que no le es dado al hombre expresar” (2 Co. 12.4). Esto muestra que Dios no está obligado a revelar cada detalle al hombre, pues algunos elementos son reservados solo para los apóstoles. La voz no se identifica, pero se puede entender que es una voz de autoridad, probablemente de Jesús o de Dios.

⁹ Mounce, *Revelation*, 208. Algunos comentaristas piensan que esto muestra su autoridad sobre toda la humanidad.

¹⁰ Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 143.

5 El ángel **levantó su mano al cielo** para jurar. Es claro que la narración continua aquí con el mismo ángel que se menciona en el verso 1, pues es el ángel que vio Juan **en pie sobre el mar y sobre la tierra**. El hecho de levantar su mano al cielo y jurar era una forma de hacer promesas en el Antiguo Testamento (Gn. 14.22; Dt. 32.40; Dn. 12.7). Las palabras que anunciará el ángel a continuación son de suma importancia y llaman a Dios para ser testigo de su certeza.

6 **Y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él.** El ángel hace un juramento muy solemne por la larga y detallada descripción de Dios; resalta su eternidad (1.18; 4.9-10; 15.7) y actividad creadora (Ex. 20.11; Neh. 9.6; Sal. 146.6) de todo el universo.¹¹ ¿Cuál es el mensaje que es tan importante para el ángel? **El tiempo no sería más.** Pero, ¿cómo debemos entender esto? Hay dos posibilidades para interpretar la frase: (1) que el tiempo, es decir, la historia humana, se está terminando; (2) que no habrá más *detención*; el tiempo de oportunidad para que se arrepienta el enemigo de la iglesia ha terminado. Es probable que sea ésta la interpretación más correcta. El enemigo de la iglesia, el imperio romano, ha tenido suficiente tiempo para arrepentirse y no lo ha hecho.

G. B. Caird¹² observa que esta frase concuerda con la profecía de Daniel 12.6-7 cuando un ángel pregunta: “¿cuándo será el fin de estas maravillas?” El varón vestido de lino fino “*alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que será por tiempo, tiempos, y mitad de tiempo*”, pues la frase de este versículo es un anuncio de juicio como lo es la frase de Daniel, “*tiempo, tiempos, y mitad de tiempo*”. La mayoría de los comentaristas piensan que el texto de Daniel y éste del Apocalipsis profetizan el fin del mundo. Pero la pregunta aquí no es, ¿cuánto tiempo hay hasta el fin?¹³ La pregunta es, ¿cuánto tiempo hay hasta el *juicio* del enemigo de la iglesia? Los mártires que se encontraban debajo del altar (6.10) preguntaban, “¿cuánto tiempo ... no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra”? Los mártires quieren saber cuándo se efectuará el juicio contra el imperio romano. Lo que está bajo consideración aquí es

¹¹ Morris, *The Revelation of St. John*, 139.

¹² Mounce también está de acuerdo con este pensamiento.

¹³ Ha habido mucha discusión tocante a la escatología del Apocalipsis. Muchos piensan que todos los textos que hablan de juicio automáticamente hablan del fin del mundo. Véase la discusión en la introducción tocante a “escatología”.

el *juicio* del enemigo, no la venida escatológica de Jesús y el juicio *final* que ésta traerá.¹⁴

Es muy probable que Daniel 12.6-7 y este texto de Apocalipsis presenten el mismo principio de juicio; pero que hablen del juicio escatológico es dudoso. El ángel quiere decir que el tiempo de arrepentimiento para el imperio romano ha terminado y que ahora éste tendrá que enfrentarse con el juicio total de Dios.

7 El ángel proclama que ya no habrá más demora del juicio **sino que** vendrá en los días de la séptima trompeta. La palabra traducida aquí **sino** (griego: *allá*) es un adversativo que hace un contraste fuerte; ya no habrá oportunidad, sino castigo. ¿Cuándo vendrá el juicio contra el imperio romano? **En los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará.** Una vez más es importante destacar aquí que estas visiones no hablan del fin del mundo (escatología), sino del tiempo presente en que estaba viviendo la iglesia de Asia Menor en el primer siglo. Las primeras seis trompetas han sido anunciadas; sólo queda esta séptima. Ésta no está reservada para el fin del mundo; será tocada en 11.15. El tiempo en el cual se iba a tocar la séptima trompeta era en el primer siglo. Debemos entender que el mensaje de la séptima trompeta como Dios diciendo: He dado suficiente oportunidad para que Roma se arrepienta, pero no lo ha hecho. Por lo tanto, ahora, derramaré mi juicio sobre ella. Las trompetas advierten; las copas derraman un juicio total.

Cuando esto acontece, **el misterio de Dios se consumará.** ¿Cuál es este misterio? El **misterio** (griego: *mystêrion*) es el propósito divino, el cual es revelado al hombre.¹⁵ En el contexto, se refiere al Apocalipsis en su totalidad (Ap. 1.1, 20). Lo que el ángel está comunicando es que cuando el séptimo ángel empiece a tocar su trompeta, en la mente de Dios, todo ha terminado. El propósito de Dios se habría cumplido; se juzga completamente al enemigo (Roma), se vindica la iglesia y se realiza la victoria.

Esta verdad se confirma **como él lo anunció a sus siervos los profetas.** La palabra **anunció** (griego: *euêngélisen*) es la palabra que normalmente se traduce “evangelizar”. G. B. Caird hace una buena observación al decir que el cumplimiento del propósito de Dios se prometió (anunció) a los **profetas** del Antiguo Testamento.¹⁶ Pero aquí en el Apocalipsis, el

¹⁴ E. Schüssler Fiorenza, *The Book of Revelation: Justice and Judgement* (Minneapolis: Fortress Press, 1998), pp. 35-56. Fiorenza piensa que el principio de juicio aquí es el juicio escatológico. Tiene razón en decir que el tema central del Apocalipsis es juicio, pero se equivoca cuando coloca este juicio en el fin del mundo.

¹⁵ Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 145.

¹⁶ Caird, *The Revelation of St. John*, 129.

contexto inmediato es que la iglesia ha recibido la *confirmación* de esta verdad. Dios dio esta revelación “para mostrar a *sus siervos* (la iglesia) las cosas que iban a suceder pronto” (Ap. 1.1). La referencia a los “profetas” también puede significar que Dios ha comunicado sus mensajes de juicio y condenación a través de sus profetas del Antiguo Testamento y, aquí, este mensaje de condenación también se comunica a través de un profeta, el apóstol Juan.

3. *Juan se come el libro (10.8-11)*

8 Juan recibe el mandamiento de comer el libro que se encuentra en la diestra del ángel. **La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Vé y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y la tierra.** Aquí Juan se convierte de espectador a participante. Debe ir a tomar el librito de la mano del ángel. Juan es digno de hacer esto porque Dios lo escogió para “predicar” este mensaje. Juan va para tomarlo de sus manos y así muestra su aceptación de la misión divina de predicar el juicio sobre el enemigo. Una vez más mencionamos que este libro no es el mismo que tomó el Cordero de la mano de Dios (capítulo 5).

9-10 Juan recibe otro mandamiento: **Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.** El libro iba ser dulce en su boca por cuanto es bueno para él, pero amargo a la vez porque anuncia el juicio del mundo impío. Juan utiliza esta figura del libro de Ezequiel 2.8-10; 3.3. Como Ezequiel tuvo el duro trabajo de proclamar el mensaje de Dios (juicio) para su pueblo rebelde, Juan tiene que hacer lo mismo. Juan hizo como se le mandó y así acepta la comisión de predicar el mensaje de Dios al imperio romano: el juicio de Dios no se detendrá más.

11 Después de haber consumido el librito, el significado de su acción se confirma en las palabras del ángel: **Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.** Estas palabras reafirman el ministerio profético que tenía por delante. La frase, **pueblos, naciones, lenguas y reyes**, simboliza al mundo impío. La mayoría de los comentaristas malinterpretan esta frase. Piensan que se refiere a toda la humanidad. Pero el libro del Apocalipsis utiliza esta frase de una manera distinta. No se usa para describir a toda la humanidad. Se emplea para describir al mundo impío y al imperio romano. Es paralela a la descripción “moradores de la tierra” (7.1; 10.8; 12.12; 13.8, 12). Véase especialmente Ap. 14.6-7 y compárese con 13.8, 12. Juan tiene que predicar el mensaje de juicio para el imperio romano porque éste no quiso arrepentirse. La oportunidad se ha terminado.

RESUMEN

Este capítulo ha dado comienzo a un interludio entre las trompetas quinta y sexta (10.-11.14). El capítulo 10 es la primera parte de este interludio. Un ángel fuerte ha descendido del cielo y ha anunciado que el enemigo de la iglesia no tendrá más tiempo para arrepentirse. Cuando se toca la séptima trompeta, se derraman las siete copas de ira y el misterio de Dios se consumará, es decir, se habrá cumplido. La razón para esto es porque la séptima trompeta da apertura a las siete copas de la ira de Dios. Ya no se trata de advertir, sino de juzgar al imperio romano. Entonces, este capítulo sirve como interludio antes de las copas de ira. Juan recibe un libro que es el mensaje del juicio del mundo impío. El libro es amargo porque anuncia la condenación de aquellos que no se han arrepentido.

CAPÍTULO 11

Los dos testigos y la séptima trompeta

El interludio que comenzó en el capítulo 10 continúa aquí con la visión de la medición del templo (11.1-2) y el ministerio profético de los dos testigos (11.3-14). La mayoría de los intérpretes reconocen que este capítulo es especialmente difícil de interpretar. William Barclay piensa que es, no solamente el más difícil de interpretar, sino también el más importante.¹ Antes de considerar las diferentes maneras en que se ha interpretado, es bueno presentar un resumen de su contenido.

En la primera parte de la visión (11.1-2), Juan recibe una caña con la cual debe medir el templo de Dios, el altar y a los que adoran en él. Pero no debe medir el patio que se encuentra fuera del templo. La razón para excluir el patio es porque será entregado a los gentiles. Finalmente, la ciudad santa será hollada por cuarenta y dos meses.

El resto del capítulo (11.3-4) presenta el ministerio de los dos “testigos”. Ellos deben profetizar por mil doscientos sesenta días en los cuales nadie puede hacerles daño. Tienen poder milagroso para convertir las aguas en sangre y herir a la tierra con numerosas plagas. Pero después de su ministerio profético, la bestia saldrá del abismo y los matará. Los moradores de la tierra celebran la muerte de estos testigos. Después de tres días y medio, los testigos resucitan y, con esta acción, causan gran temor a los moradores de la tierra. Finalmente, un terremoto mata a siete mil hombres (de los moradores de la tierra). Los que presenciaron todo esto tienen gran temor y dan gloria a Dios.

Hay cuatro posibilidades de interpretación de este capítulo.² Primero, algunos comentaristas piensan que los versos 1-2 se escribieron durante una época anterior a la destrucción del templo de Jerusalén en 70 d. C. Bajo esta interpretación, el templo mencionado en este capítulo es el templo literal de Jerusalén.³ Entonces, este pasaje hablaría de la destrucción del templo judío por los romanos en 70 d. C., la cual no afectará al santuario interno. Se puede eliminar fácilmente esta interpretación por-

¹ Barclay (*Apocalipsis*, 292-293) piensa que el libro es un bosquejo del resto del contenido del Apocalipsis.

² Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 149-151.

³ Esta opinión tiene William Hendriksen, *Más Que Vencedores*, 151.

que los romanos destruyeron *completamente* el templo en 70 d. C., dejando solamente ruinas.

Segundo, los dispensacionalistas (premilenaristas) también proponen una interpretación literal. Ellos creen que la visión profetiza la restauración del templo de Jerusalén cerca del fin del mundo. El problema con esto es que el texto exige que el capítulo sea interpretado simbólicamente.⁴ Si se acepta esto, no existe razón para interpretar literalmente a la ciudad santa, los dos testigos y el templo.

Tercero, otros comentaristas creen que este texto habla de la preservación y salvación del pueblo judío.⁵ Pero en contra de esta posición se puede notar que el Apocalipsis mira como de importancia primordial la situación y cuidado de la iglesia, no de Israel.

Cuarto, el capítulo se puede interpretar simbólicamente.⁶ El templo simboliza la iglesia, preservada por la protección de Dios. El Apocalipsis presenta sus verdades a través de símbolos. La interpretación simbólica parece proveer la mejor posibilidad de comprender el mensaje de este capítulo.

B. MIDIENDO EL TEMPLO (11.1, 2)

En esta sección, Juan recibe una caña para medir el templo, a los que adoran en él y el altar; pero no debe medir el patio que está fuera del templo porque será entregado a los gentiles. Se mide el templo para comunicar la preservación de la iglesia ante su persecución.

1 Juan recibe **una caña semejante a una vara de medir**. Se le dice que mida el templo de Dios, el altar y a quienes adoran en él. Ezequiel también recibe el mandato de medir el templo en una visión semejante a ésta (Ez. 40.3, 5). El **templo** aquí simboliza el templo de Dios que, en el Nuevo Testamento, es la *iglesia*.⁷ La acción de medir indica la preservación de los santos.⁸ Pero el hecho de medir no significa que los santos

⁴ John Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*. Chicago: Moody Press, 1966, p. 176. Aun el interprete dispensacionalista más conocido del mundo, John Walvoord, acepta esta verdad.

⁵ Ladd, *A Commentary on Revelation*, 151. Ladd mismo cree esta interpretación y, según él, es el criterio de los siguientes intérpretes: I. T. Beckwith, W. H. Simox y Theodor Zahn.

⁶ Ray Summers, Robert H. Mounce, G. B. Caird, H. B. Swete, William Barclay y M. Eugene Boring son los proponentes de esta interpretación.

⁷ I Co. 3.16, 17; 2 Co. 6.16; Ef. 2.19-22.

⁸ Lo que se mide también puede referirse a lo que será destruido. Ezequiel 42.20 tiene el mismo significado. Compárese también con Zac. 2.1-5.

escaparán del sufrimiento y la muerte física; algunos morirán por su fe. Espiritualmente hablando, los cristianos serán protegidos y no extinguidos por el imperio.

El **altar** probablemente es el altar de incienso que se ha relacionado tanto con la adoración de los santos en este libro (8.3) y significa la “naturaleza de su servicio sacerdotal”.⁹ La frase **los que adoran en él** se debe entender como una descripción—para quedar bien con la imagen del templo—de los adoradores de Dios, que son los santos. Esto enfatiza su capacidad de adorar como la comunidad de Dios.¹⁰

2 Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas. Si el templo, “los que adoran en él”, y el altar son frases que describen a la iglesia, ¿qué significa el *patio* que está fuera del templo? Algunos comentaristas han sugerido que este patio representa a los cristianos que han abandonado la fe, “los que aparentemente pertenecen a la iglesia, pero que, sin embargo, no son verdaderos creyentes”.¹¹ Es más probable que el patio, el templo y la santa ciudad simbolicen a la iglesia;¹² el patio simboliza, específicamente, a *los mártires que derramarán su sangre*. El imperio romano perseguirá a la iglesia, y algunos pagarán el precio de la lealtad a Jesús con su vida, pero la iglesia no será exterminada.

Porque ha sido entregado a los gentiles. En el Antiguo Testamento, los gentiles eran los enemigos del pueblo de Israel. Como nación santa, ésta tenía que separarse de ellos. Se utiliza **los gentiles**¹³ aquí para comunicar la idea de que la iglesia ahora será perseguida por su enemigo, el imperio romano.

Ellos hollarán la santa ciudad cuarenta y dos meses. La palabra traducida **hollarán** (griego: *patêsousin*) significa “pisotear” y se usaba cuando un ejército victorioso entraba descontroladamente a una ciudad

⁹ Morris, *The Revelation*, 146.

¹⁰ *Ibid*, 146.

¹¹ Hendriksen, *Más Que Vencedores*, 152.

¹² Robert H. Mounce (*The Book of Revelation*, 220) hace una buena observación al decir que la verdadera iglesia—los cristianos que no se rinden para recibir la marca de la bestia (13.7, 16-17)—es la que está presta de sufrir, y no aquellos que han abandonado a Jesús. Él dice: Entonces, la distinción entre el santuario y el patio que está fuera es una manera de enfatizar la *limitación* puesta sobre la hostilidad pagana. De esta forma el enemigo podrá destruir a la iglesia testificadora (los dos testigos son asesinados 11.7), pero no puede acabar con su verdadera fuente de vida (los testigos resucitan y ascienden al cielo 11.11-12).

¹³ La frase “los gentiles” es sinónima de las frases “los moradores de la tierra” y “pueblos, naciones y lenguas”. Estas expresiones se refieren específicamente al *imperio romano*.

para destruir y saquear.¹⁴ La descripción **ciudad santa** se refiere a la iglesia, no a Jerusalén ni al pueblo judío.¹⁵ **Cuarenta y dos meses** es lo mismo que “mil doscientos sesenta días” (11.3; 12.6), y “tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo”¹⁶ (Ap. 12.14).¹⁷ Significa un *periodo* en el cual los santos son perseguidos, pero sostenidos por Dios. En otras palabras, representa la *protección* en medio de la *persecución*. Esta persecución se limita a que la iglesia no será completamente destruida.

RESUMEN

¿Qué ha dicho esta primera visión? El templo representa a la iglesia, la cual será preservada (se mide) contra la aniquilación. El patio y la santa ciudad simbolizan los Cristianos que morirán (no se mide) durante este tiempo de persecución (cuarenta y dos meses); ellos son los mártires. La frase “los gentiles” simboliza al enemigo de la iglesia en el Apocalipsis, el imperio romano. Éste perseguirá a la iglesia, pero no podrá destruirla completamente. Este cuadro se presenta de esta forma para animar a la con el fin de que sea fiel y firme durante la persecución que está por suceder.

C. LOS DOS TESTIGOS (11.3-14)

Los dos testigos mencionados en esta parte del capítulo, igual que el templo, han sido el punto de mucho debate.¹⁸ ¿Quiénes son estos dos tes-

¹⁴ Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon*, 635.

¹⁵ Ladd, (*A Commentary on Revelation*, 152) piensa que la referencia a la “ciudad santa” se refiere al pueblo judío en su totalidad.

¹⁶ Ray Summers (*Digno es el Cordero*, 216) dice que este término en números redondos eran tres años y medio. “Tres y medio es un número que se usaba para expresar una cantidad indefinida de alguna cosa: aquí se utiliza para simbolizar incertidumbre, intranquilidad, inquietud, tumulto, alboroto, lo que está en el momento o punto decisivo en que se tiene que ir hacia lo bueno o hacia lo malo. Así también simboliza la protección de Dios sobre los suyos durante un tiempo de dificultades...”.

¹⁷ Consideremos lo siguiente acerca de este símbolo: (1) Es el tiempo de la autoridad de la bestia (Ap. 13.5); (2) Es el periodo en el cual la santa ciudad es hollada (Ap. 11.2); (3) Es el periodo en el cual los testigos profetizan (Ap. 11.3); (4) Es el periodo en el cual la mujer es sostenida en el desierto (Ap. 12.6, 14); (5) Es el periodo en el cual el cuerno pequeño persigue a los santos (Dn. 7.25).

¹⁸ Henry Alford escribió que “nunca se ha encontrado una solución a esta porción de la profecía”. Mounce, *Revelation*, 222.

tigos?¹⁹ ¿Son personajes reales? ¿Son símbolos? ¿Por qué se dice que ellos profetizan? Algunos piensan que estos dos testigos son los profetas Elías y Moisés que profetizarán cerca del fin del mundo. Otros piensan que son dos profetas desconocidos que se levantarán al fin del mundo. Ambos pensamientos tienen sus raíces en una interpretación literal y futura. Pero, como la mayoría de los otros elementos presentados en este libro, estos dos testigos son símbolos que comunican una verdad. No se deben interpretar literalmente. Se puede ver que tienen cualidades de Elías y de Moisés, pero el punto más importante es su trabajo: éstos hablarán las palabras de Dios en medio de la persecución. Los dos testigos representan a la iglesia en su labor de predicación en un mundo maligno y perseguidor.

3-4 Los dos testigos profetizarán durante este tiempo (mil doscientos sesenta días). ¿Quiénes son estos testigos? Es importante recordar que no importa la interpretación que se dé a este pasaje tiene que estar de acuerdo en llevar un significado y ayuda para los receptores originales.²⁰ Los dos testigos simbolizan a *la iglesia*. El símbolo cambia de un templo a un par de profetas. El capítulo 21 hace lo mismo; habla de una *esposa* y después de una *ciudad* las cuales representan a la iglesia.

Son dos porque en dos se ve la fuerza y confirmación de su testimonio. Bajo la Ley, solo con la prueba de dos o tres testigos se confirmaban los asuntos (Dt. 14.15; 17.6; Nm. 35.30).²¹ El testimonio de uno solo no es suficiente para establecer la verdad de algo. El concepto de dos también confirma la certeza de algo. José le dijo al Faraón que tuvo dos sueños para establecer la certeza de su verdad (Gn. 41.32). Los dos sueños en verdad eran uno solo. Dios envía a personas en pares: Elías y Eliseo; Josué y Zorobabel; y estos dos testigos. En la literatura apocalíptica, el número dos representa la fuerza. Entonces, no se está diciendo que habrá dos per-

¹⁹ Mounce cita las diferentes interpretaciones de los dos testigos (*Revelation*, 223, n.12). Entre las diversas interpretaciones de estos testigos se ha dicho que pueden simbolizar: a dos profetas desconocidos que vendrán al fin del mundo; que son Zorobabel y Josué; Elías y Eliseo; Moisés y Elías; Santiago y Juan; Pedro y Pablo; La Ley y Los Profetas; La Ley y el Evangelio; el Antiguo Testamento y el Nuevo; Israel y la Iglesia; Israel y la Palabra de Dios; las iglesias de Esmirna y Filadelfia.

²⁰ Ray Summers (*Digno es el Cordero*, 216) hace la siguiente observación en contra de una interpretación que se da de un cumplimiento futuro y lejano de los receptores originales: “¿Qué consuelo recibirían los cristianos perseguidos en el tiempo de Juan, con saber que varios miles de años después de su tiempo ocurrirán tales acontecimientos como los que antes han sido descritos?...No produciría ninguna tranquilidad ni esperanza”.

²¹ Caird, *The Revelation of St. John*, 135.

sonajes bíblicos, sino que describe la *fuerza* del símbolo. El número dos simboliza fuerza y confirmación, no una cantidad o número literal.

Zacarías 4 nos ayuda a ver el significado de este pasaje más claramente. En este capítulo tenemos una visión de **dos olivos**. En los versos 11-14, se identifican como “los dos ungidos que están delante de Jehová”. Estos son el sumo sacerdote, Josué, y el líder del pueblo, Zorobabel (compárese con Zac. 3.1). Dios guiaba a su pueblo a través de estos dos hombres. Reyes y sacerdotes eran ungidos con aceite. En la iglesia se miran estos dos conceptos; somos reyes y sacerdotes. También la iglesia es un **candelero** (1.12, 13, 20). *Entonces, los dos testigos, que también son candeleros y olivos, representan a la iglesia.*

Los testigos **profetizarán por mil doscientos sesenta días**. Aquí **profetizar** significa “hablar las palabras de Dios”. La profecía no se relaciona principalmente con predecir el futuro, sino con anunciar las palabras de Dios para su pueblo y el mundo entero. **Mil doscientos sesenta días**²² simboliza el periodo de dificultad y persecución durante el cual la iglesia sigue predicando el mensaje de Dios. Véase el verso 2. Están vestidos de **cilicio** para enfatizar su aflicción, su sufrimiento en persecución. Están **en pie delante de Dios**, lo cual indica que siempre están en la presencia y protección de Dios.

5 Si alguno quiere dañarlos sale fuego de las bocas de ellos, y devora a sus enemigos. Esto enfatiza su indestructibilidad (en la visión) mientras desarrollan su ministerio profético. Son perseguidos pero no pueden ser destruidos por cuanto son preservados por Dios. El fuego debe ser interpretado figurativamente. Los testigos no están interesados en la destrucción de sus enemigos, llevan un mensaje que tiene características de “fuego” (la capacidad de juzgar). Esto puede ser una referencia a Elías y su llamado que fue por fuego (2 R. 1.11-12); pero específicamente es una referencia a Jeremías en quien Dios puso sus palabras por “fuego” (Jer. 5.14). Puesto que los testigos hablan palabras de juicio, son caracterizadas por fuego.²³

6 Ellos tienen un poder que nos recuerda a hombres de Dios de la historia. Tienen poder para cerrar el cielo: Elías²⁴ (I R. 17.1; 18.1-45). **Tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre; para herir la tierra con toda plaga: Moisés** (Ex. 7.17-19). Estas frases enfatizan el poder de

²² Esta frase es sinónima con “tiempo, tiempos, y mitad de tiempo” y “cuarenta y dos meses”. Véase el comentario en el verso 2.

²³ Caird, *The Revelation of St. John*, 136. “El testimonio cristiano tiene que hablar palabras de fuego las cuales presentan al mundo impío una decisión entre la vida y la muerte”.

²⁴ Dejó de llover en Israel por la oración de Elías. La sequía duró tres años y medio.

estos testigos y la protección de Dios. Nada les puede dañar; nada puede detener su testimonio hasta que sea la hora indicada por Dios. No se debe pensar que son, pues, literalmente Elías y Moisés, quienes aparecerán al cierre del mundo. Esta es una visión que utiliza a estas dos figuras de fieles heraldos de la palabra de Dios para recalcar su función principal: anunciar la palabra de Dios. En el Nuevo Testamento, la iglesia tiene la misión de proclamar, predicar, y anunciar la palabra de Dios. Entonces, los dos testigos representan a la iglesia.

7 Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. Estos dos testigos (la iglesia) tienen que hacer un trabajo y no pueden ser tocados hasta que cumplan su propósito. La frase **hayan acabado** (griego: *telesósin*) indica que su testimonio ha alcanzado su meta. En otras palabras, los testigos han cumplido con su trabajo.

La iglesia será perseguida por Roma, (**la bestia**) y será vencida, pero no completamente. Los capítulos 13 y 17 hablarán más de la bestia. Véanse los comentarios allí. La bestia sale del **abismo**, lo cual muestra su conexión con las fuerzas malignas. Véase 9.1 para una explicación del término “abismo”. La bestia **matará** a los testigos. Muchos cristianos murieron en las persecuciones realizadas por el imperio romano, pero éstas no acabaron con el Cristianismo.

8 Siguiendo la visión, los cadáveres de los santos están en la plaza de la grande ciudad. El hecho de dejar **cadáveres** insepultos expuestos en las calles muestra una indignidad extrema en el mundo primitivo (I R. 21.24; Jer. 8.1-2; 14.16).²⁵

¿Cómo debemos entender la descripción **gran ciudad**? ¿Es una ciudad real? ¿Es simbólica? Se describe a la ciudad por tres nombres geográficos: **Egipto**, porque también esta ciudad es el opresor del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento; **Sodoma**, porque la inmoralidad abunda en ella; **Jerusalén**,²⁶ por cuanto es la ciudad que trató de terminar con el cristianismo antes de que empezara (persecución por los judíos: Saulo de Tarso, etc.). La ciudad de la cual se habla aquí también es caracterizada como la ciudad **donde también nuestro Señor fue crucificado**. Esto no identifica un sitio geográfico, sino que sirve para “ilustrar la respuesta del paganismo a la justicia”.²⁷

²⁵ Ladd, *Revelation*, 157.

²⁶ La gran ciudad aquí no es Jerusalén (aunque Ladd cree que sí; Ladd, *Revelation*, 157) sino que la gran ciudad es *como* Jerusalén.

²⁷ Mounce, *Revelation*, 226.

En el sentido espiritual, Roma es semejante a cada una de estas ciudades porque se ve cada una de estas características en ella.²⁸ En la visión, los cuerpos de los santos estarán a plena vista de todos en Roma. Sus cuerpos quedaron expuestos en el coliseo cuando fueron lanzados para “pelear” con las fieras. La expresión “la gran ciudad” se utiliza siete veces²⁹ más en el Apocalipsis y cada vez es una referencia clara a la ciudad imperial. Aquí es igual; la gran ciudad es Roma.

9 Todas las naciones verán sus cadáveres por tres días y medio y no permitirán que sean sepultados. Los pueblos, tribus, lenguas y naciones es una frase sinónima con “los moradores de la tierra” y simboliza al enemigo de la iglesia, el imperio romano. Véanse Ap. 10.11 y el verso 10 de este capítulo. No quedan muertos para siempre, sino que resucitarán. Aunque se ven que están muertos, bien muertos, no se quedarán en ese estado. La maldad de las naciones (los impíos) se muestra en que no permiten que sean sepultados los cuerpos de los cristianos. Una vez más, los **tres días y medio** simbolizan la persecución limitada de los cristianos. Esta descripción nos recuerda la muerte y resurrección de nuestro Señor. Todos vieron su muerte y pensaron que era el fin de su predicación, pero resucitó el tercer día. Sólo lograron una “victoria” temporal. Jesús fue el vencedor al final. Será igual con su iglesia.

10 Los moradores de la tierra se regocijarán al verlos muertos. Este verso nos confirma que “las naciones” del versículo anterior se refiere a la frase de este verso, “moradores de la tierra”.³⁰ Las dos frases son dos formas de hablar del mismo grupo de personas: los impíos, el imperio romano.³¹ Se envían regalos los unos a los otros.³² Los que odiaban a la iglesia están contentos con su persecución y muerte. La razón es porque los dos testigos habían atormentado a los moradores de la tierra con su predicación. La predicación tiene un efecto positivo para aquellos que buscan la salvación, pero para los que se están perdiendo, el evangelio es olor de muerte y tormento (2 Co. 2.15, 16).

²⁸ Leon Morris (*The Revelation of St. John*, 150) piensa que la ciudad no es una ciudad literal—ni Jerusalén ni Roma—sino el contraste entre la “ciudad celestial”, la cual es compuesta de todos los cristianos, con el “hombre en su organización comunal”.

²⁹ Ap. 16.19; 17.18; 18.10, 16, 18, 19, 21.

³⁰ R. H. Charles, equivocadamente, trata de hacer que esta frase describa exclusivamente a “judíos en Palestina”.

³¹ G. B. Caird (*The Revelation*, 138) dice que Roma es la casa espiritual de aquellos que Juan nombra como “los moradores de la tierra”.

³² El que los “moradores de la tierra” se envíen regalos es un contraste perverso con una de las fiestas de los judíos, (la fiesta de Purim) la cual era un día de “alegría y banquete, un día de regocijo, y para enviar porciones cada uno a su vecino...y dádovas a los pobres” (Ester 9.19, 22).

11 Los testigos están muertos, pero el **Espíritu de Vida** viene para resucitarlos. El Espíritu de Vida es otro nombre para el Espíritu Santo. Aquí es “de vida” porque esto enfatiza su trabajo en esta visión: dar vida. **Después de tres días y medio**, es decir, el tiempo que han estado muertos los testigos, el Espíritu viene para hacer su trabajo. La resurrección de los testigos muestra su victoria sobre el enemigo. **Se levantaron sobre sus pies**. Esto nos recuerda la visión de Ezequiel y el valle de los huesos en Ez. 37. Allí Dios revive a su pueblo (Israel) **enviando su Espíritu**. Después de que resucitan, se asustan los moradores de la tierra.

Y cayó gran temor sobre los que los vieron. Cayó gran temor sobre los moradores de la tierra (los paganos) porque normalmente lo muerto no vuelve a vivir. En este libro, los santos nunca quedan muertos por mucho tiempo porque la muerte es un símbolo de derrota. Los impíos, sin embargo, mueren y resucitan solo para ser lanzados al lago de fuego (Ap. 20).

12 Después de que resucitan, escuchan una voz del cielo que les dice que deben subir. **Y subieron al cielo en una nube**. En 2 R. 2.11, Elías subió al cielo en un torbellino. En I Ts. 4.17, los cristianos se encontrarán con Jesús en las nubes. El hecho de ser elevado al cielo o a las nubes parece ser un símbolo de victoria. En el Apocalipsis, hay muchos símbolos de victoria; éste es uno de ellos. Ya que han vencido, suben a la presencia de Dios. Sus enemigos vieron todo. Esto es comparable, una vez más, a la resurrección de Jesús. Todos lo vieron subir al cielo. Su ascensión testificó su victoria sobre la muerte y Satanás (Ap. 12.5).

13 En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres. El terremoto simboliza juicio (Is. 29.5). En Ez. 38:19-20 se habla de un gran terremoto para juzgar al enemigo de la iglesia. En la visión de este versículo murieron siete mil hombres, es decir, fueron juzgados. Aquí se ve otro juicio parcial para advertir a los pecadores (**la décima parte de la ciudad fue destruida**). Hay algo más aquí. Cuando se habla de la resurrección de la iglesia, sigue otro cuadro: la muerte de los impíos. Es decir, la victoria se presenta en forma de una resurrección a la vida. La derrota se presenta en forma de muerte. En este capítulo hemos tenido la resurrección de los santos (victoria) y la muerte de los paganos (derrota). En el capítulo 20 tenemos la misma situación. La muerte habla de derrota y la resurrección comunica victoria.

14 Este era el **segundo Ay**. El primer ay se terminó en 9.12. Este ay se refiere al terremoto que mató a la décima parte de la ciudad y a los 7.000 hombres. Esta no es una cifra literal, sino un número completo de personas que murieron en la visión. **Los demás se aterrorizaron y dieron gloria al Dios del cielo**. Esto no quiere decir que se hayan arrepentido

para salvarse. Muestra que los demás estaban asustados y entendieron que había sido Dios quien había hecho estas cosas, pero eso es todo. No se arrepintieron. Este es el último ay que tiene como propósito *advertir* al impío. El último ay (tercero) es juicio total, y éste viene pronto. ¿Se tardará dos mil años? No. No pasará mucho tiempo. Dios vendrá en juicio total contra el enemigo en la séptima trompeta.

F. LA SÉPTIMA TROMPETA (11.15-19)

La séptima trompeta es el comienzo del fin del libro.³³ Con esta trompeta, el juicio total de la ira de Dios se esparce sobre el impío que ha rehusado arrepentirse. No hay tanto detalle en esta trompeta porque ya se ha presentado su propósito: derramar juicio total. Los siguientes capítulos, 12-14, forman una sección de ánimo y preservación de la iglesia. El capítulo 15 es donde empieza a ser derramada la ira total de Dios.

15 El séptimo ángel tocó la trompeta. El sexto ángel tocó su trompeta en 9.13 y ha pasado un buen interludio desde ese sonido a éste. Ap. 10.7 dice que cuando empieza a tocar la séptima trompeta el misterio de Dios se consumará. Esto indica que el juicio total del enemigo será cumplido. Juan dice que escuchó **grandes voces en el cielo**. Éstas no son identificadas aquí, pero es claro que son el coro celestial conformado por todos aquellos que se encuentran en la presencia de Dios. La razón de que se escuchen voces en el cielo es porque la victoria de la iglesia es una realidad celestial; se está por anunciar el juicio sobre los moradores de la tierra. Las voces claman unánimemente: **Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor (Dios) y su Cristo**. Esta frase recuerda a Salmos 2 en su totalidad, en donde Dios establece a su Rey sobre Sión. Jesús ha estado en control de toda la situación desde el principio en el capítulo 5 cuando toma el rollo de la mano derecha de Dios. El reino siempre ha pertenecido a Jesús.³⁴ El Nuevo Testamento está lleno de la verdad de que Jesús fue proclamado como “Señor” (Hch. 2.36; I P. 3.22). Siempre ha habido un reino de Dios (Dn. 2.36-38). Este pasaje no habla de la *venida* del reino de Dios. Sólo enfatiza la vindicación de lo que ya es verdad. Jesús era el Señor de todo el universo antes de que fuera escrito este libro (Ap. 1.5 — Jesús es el Rey). **Y él reinará por los siglos de los siglos** es una frase que muestra que el futuro no será diferente al pasado: Jesús reinará en el futuro tanto como en el presente, pues su reinado es eterno.

³³ William Barclay (*Apocalipsis*, 303) la séptima trompeta contiene el resto del contenido del libro del Apocalipsis.

³⁴ Véanse Col. 1.13; Ef. 5.5; Ap. 2.26, 27.

16 Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios. La reacción de los veinticuatro ancianos fue adorar a Dios. La razón para esto se ve en la verdad de que todo se ha llevado a cabo por el propósito determinado de Dios. Todo ha estado en su mano. El enemigo se juzga mientras que su pueblo, la iglesia, ha sido resucitado para victoria.

17 Este verso presenta la alabanza de los veinticuatro ancianos, **Diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.** Dios siempre ha estado reinando; éstos dan gracias por la *manifestación* de esa verdad. Dios el Padre es el enfoque de este verso. Él es el Todopoderoso³⁵, el que es, el que era, y el que ha de venir;³⁶ Él es eterno y el que ha reinado en juicio sobre las naciones. Dios mantiene la justicia en sus manos. El verbo **has tomado** (griego: *elêfas*) está en el tiempo perfecto, lo cual enfatiza la permanencia de su poder; el poder para reinar, siempre le pertenecerá a Dios.

18 Este versículo muestra la respuesta del mundo impío al juicio y reinado de Dios. **Y se airaron las naciones** continúa con la imagen de Salmo 2. Las naciones quieren rebelarse contra Dios y no someterse a su reinado y por esta razón ha venido su ira. El castigo de Dios concuerda con el crimen de las naciones.³⁷ Juan utiliza esta descripción para decir que el imperio romano se ha rebelado contra el reinado de Dios. Puesto que no se ha sometido a su voluntad, rehusando arrepentirse, Dios traerá su juicio sobre él. **También el tiempo de juzgar a los muertos** describe a este juicio. Esto no es una representación del juicio final. Los “muertos” se refiere a los que han sido juzgados. Los que pelearon contra el Cordero en el capítulo 19 resucitan en el capítulo 20. Dios juzga a “los muertos”, es decir a los impíos. La visión en el capítulo 20 tiene que ver con el juicio que trajo Dios sobre los impíos.

Y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y los que temen tu nombre. Cuando Dios juzga al incrédulo por su pecado también galardona a su iglesia por su fidelidad y constancia. Este es el cuadro aquí. La triple descripción de “los profetas”, “santos” y “los que temen su nombre” habla de todo el pueblo de Dios. Describen a la iglesia. **Los pequeños y los grandes** también se usa para nombrar a *todos*. Esta es una expresión que se ve en otras partes de este libro (13.16; 19.5, 18, 20.12).

³⁵ Es la palabra *pantokrátôr*, la cual se utiliza en 1.8. Véase la nota allí.

³⁶ Esta frase describe la naturaleza eterna de Dios. Véase 1.4.

³⁷ Morris dice apropiadamente (*Revelation*, 153) que la ira de Dios no es irracional, sino que es una reacción adecuada a la conducta de las naciones.

La frase **destruir a los que destruyen la tierra** describe, una vez más, el juicio sobre aquellos que están en oposición a Dios. Se ve que destruyen la tierra porque éstos han contaminado a las otras personas incrédulas que posiblemente han querido entregarse a su Señor. La bestia ha prevenido esto y así ha “destruido a la tierra”. En pocas palabras es otra descripción para el imperio romano.

La ira de Dios se ve como ya consumada. Los impíos son juzgados totalmente y los santos son recompensados. Los santos son perseguidos por un tiempo, pero en la trompeta final, son los victoriosos. Este no es un cuadro que habla del juicio final, donde serán juzgados todos los muertos, impíos y justos. Esta visión representa el juicio de Dios que obra sobre el enemigo de la iglesia: el imperio romano. Los santos han pedido justicia sobre sus victimarios (6.10). Dios contesta su plegaria con este juicio sobre los moradores de la tierra. Este es el juicio de Dios sobre el enemigo de la iglesia.

19 Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. El arca del pacto³⁸ representaba la presencia de Dios. Pero este arca es el prototipo celestial del arca física de Israel. ¿Por qué se presenta al arca del pacto aquí? Cuál es su significación? Posiblemente es un recuerdo de las promesas de Dios a su pueblo.³⁹ Morris lo toma como una declaración de que el camino a la presencia de Dios está abierto.⁴⁰ Probablemente es una referencia al pacto de Dios con la iglesia. Jesús prometió que siempre estaría con su iglesia y aquí se confirma con la imagen del arca del *pacto*. Dios es fiel a su pacto con los santos; ellos serán victoriosos. No debemos pensar que tiene alguna referencia especial al Israel escatológico. **Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.** Los relámpagos, truenos, etc. son símbolos de juicio (Véase los comentarios de 4:5).

RESUMEN

Este capítulo ha presentado la lucha de la iglesia: será perseguida pero protegida a la vez. La iglesia ha sido presentada como un templo y un par de testigos que profetizan. Esto habla de la misión de la iglesia de

³⁸ No se sabe qué le pasó al arca después que Josías les dijo a los levitas que la pusieran en el templo (2 Crónicas 35.3). Algunos comentaristas piensan que fue destruida con la ciudad y el templo en 586 a. C. Una leyenda dice que fue escondida por Jeremías en una cueva en el Monte de Sinaí donde quedará hasta la restauración de Israel (2 Mac. 2.4-8; 2 Bar. 6.5-10).

³⁹ Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 164.

⁴⁰ Morris, *The Revelation of St. John*, 154.

predicar el evangelio, la palabra de Dios. Esta predicación atormenta a los impíos porque ellos no quieren arrepentirse. Estos matarán a algunos de los santos, pero el Espíritu de Vida vendrá para resucitarlos. Los cristianos son llevados al cielo en una nube, símbolo de su victoria sobre el enemigo. Al final hay un terremoto que mata a siete mil hombres, el segundo ay. Con este terremoto, los impíos reciben la última advertencia para que se arrepientan, pero no lo hacen. Sólo queda el juicio total. Pero antes de esto, la iglesia será confortada en los siguientes capítulos.

CAPÍTULO 12

Dios vs. Satanás: el conflicto en la tierra y en el cielo

VI. CONFLICTO ENTRE EL PUEBLO DE DIOS Y SATANÁS (12.1-14.5)

El capítulo 12 marca una sección principal del Apocalipsis (12.1-14.5), que muestra el conflicto continuo entre el pueblo de Dios y Satanás. Aunque Satanás tiene gran poder, la iglesia triunfa sobre él porque goza de la protección providencial de Dios. El Padre llevará a cabo su propósito divino y Satanás no puede, aunque sigue tratando, frustrar ese plan.

Los primeros seis versículos de este capítulo presentan a los personajes principales del drama: la mujer, el niño y el dragón. Los versículos 7-12 revelan la guerra celestial entre Miguel y sus ángeles contra Satanás y los suyos. La última sección detalla la guerra terrenal entre Satanás y la mujer y su descendencia (12.13-17). El cuadro del capítulo 12 se continúa en el capítulo 13, mostrando el ataque de Satanás por medio de dos bestias. El capítulo 13 introduce a las dos bestias—una sale del mar y la otra de la tierra—las cuales son las manifestaciones de cómo obra Satanás en el mundo. Estas atacarán a la iglesia y vencerán contra la misma. Sin embargo, el capítulo 14 termina la sección diciendo que la iglesia triunfará contra las bestias. El enemigo será juzgado por Dios. La iglesia tendrá la victoria.

A. LA MUJER, EL DRAGÓN Y EL NIÑO (12.1-6)

En esta sección, el drama se desarrolla con tres personajes llamando la atención de Juan. Primero se presenta una mujer que está encinta; después un dragón que está listo para devorar al hijo que está pronto para nacer de la mujer; y finalmente el niño que nació y fue arrebatado al trono de Dios. El propósito de esta primera sección del capítulo es presentar a los tres personajes centrales del conflicto entre la gente de Dios y Satanás. Él no puede destruir al hijo varón y no puede acabar con la mujer. Ambos se escapan. Esta verdad muestra que el dragón, en todos sus intentos de destruir el propósito de Dios y al Mesías de Dios, sale derrotado.

1. *La mujer* (12.1, 2)

1 Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol y la luna estaba debajo de sus pies. Al empezar esta nueva visión, Juan presta su atención hacia el cielo¹ en donde se presentarán las siguientes imágenes, de las cuales la primera es una **señal**. Esta palabra (griego: *sêmeion*) es la que se usa normalmente en el cuarto evangelio para especificar los milagros de Jesús. En otras partes del Apocalipsis se refiere a los falsos milagros presentados por los agentes de Satanás (13.13, 14; 16.14; 19.20). Aquí, la señal no llama la atención sobre un evento, sino sobre el personaje de una **mujer** gloriosa, la cual estaba **vestida del sol** con la **luna** sirviéndole de pedestal. Esto significa que ella alumbra al mundo, pues está vestida de los dos cuerpos celestiales que iluminan la tierra (Gn. 1.17, 18). Como Dios se “cubre de luz como de vestidura” (Sal. 104.2), así también la mujer se viste de la luz del sol.

Los intérpretes han discutido mucho tocante al origen de la figura de la mujer radiante. Algunos han sugerido que viene de la mitología babilónica en la cual “Tiamat, el monstruo acuático de siete cabezas, es vencida por Marduk, el dios de la luz”.² Otros miran hacia la mitología grecorromana en donde Leto, la madre de Apolo, huye a la isla de Delos para escapar del dragón Pitón, que quería matar al recién nacido Apolo. El niño escapa y más tarde vuelve y mata al dragón en Delfi. Es posible que Juan haya empleado algunos símbolos de estos mitos, pero es imposible decir que tomó *por completo* un mito para utilizarlo con el fin de presentar verdades espirituales de una forma que advertirían a los santos de la persecución venidera. Juan es un escritor que reúne sus imágenes de muchas fuentes, tomándolas y formando su propio símbolo y significado.³ En otras palabras, Juan puede adoptar sus figuras de muchos lugares y darles un nuevo uso y sentido que sirva a sus propósitos para comunicar las verdades de las visiones.

La mujer también tiene una **corona sobre su cabeza de doce estrellas**⁴ (Gn. 37.9). Esta corona (griego: *stéfanos*) comunica su triunfo y las doce estrellas representan su asociación con el pueblo de Dios (12 apóstoles, 12 tribus, etc.). La mujer está a punto de dar a luz y clama con grandes

¹ Algunos comentaristas piensan que esta señal se dio en el firmamento y no en el cielo mismo. El verso cuatro parece presentar la señal del dragón que arrastra la tercera parte de las “estrellas del firmamento”. Si el dragón se presenta como en el firmamento, es posible que la señal de la mujer también esté en el firmamento.

² Carballosa, *Apocalipsis: La consumación del plan eterno de Dios*, 227.

³ Mounce, *The Revelation*, 235.

⁴ Leon Morris, *The Revelation of St. John*, 156, dice que el fondo de este símbolo de las doce estrellas viene del sueño que tuvo José en Gn. 37.9.

dolores de parto (v. 2). ¿Quién es esta mujer? Hay varias interpretaciones que se han dado. Primeramente diré mi pensamiento y después mencionaré las otras explicaciones.

La mujer simboliza la *promesa* o *propósito* de Dios que se desarrolla por medio de su pueblo durante toda la historia, en el Antiguo tanto como en el Nuevo Testamento. Por más que ha querido, Satanás nunca ha podido y nunca podrá frustrar el propósito o promesa de Dios. Este es el significado de la mujer que se escapa al desierto para ser sustentada por Dios. Este propósito (promesa) se manifiesta aquí como una mujer para describir lo que Dios quiso realizar durante la historia: traer el Mesías a la tierra y dar inicio a la iglesia. En esta visión se ven ambas verdades. La mujer, que representa el plan de Dios, trajo al Mesías y a la iglesia al mundo humano. La mujer aquí es la madre del niño (Jesús) y de la iglesia. La iglesia se describe en el verso 17 como *"el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo"*.

Pablo hace una comparación semejante con Sara y Agar en Gá. 4.21-27. Comparando los dos pactos, el antiguo y el nuevo, Pablo dice que éstos están representados por las dos mujeres, Agar y Sara, respectivamente; Sara personifica la promesa de Dios. De ella, dice Pablo, somos hijos todos nosotros, hijos de la *promesa* (Gá. 4.28, 31). Esta verdad es igual aquí en el Apocalipsis: la iglesia es la descendencia de la mujer (V. 17).

Algunos comentaristas han propuesto que la mujer simboliza la iglesia.⁵ Pero esta interpretación parece estar equivocada. La iglesia es el *"resto de la descendencia de ella"*. Si la mujer simbolizara la iglesia, ¿cómo podría la iglesia traer a Jesús al mundo? Jesús hizo posible el *nacimiento de la iglesia*, no viceversa. En esta visión, la mujer, el propósito (promesa) de Dios, es la *"madre"* de Jesús y de todos nosotros.

Algunos intérpretes han sugerido que la mujer representa a María, la mamá de Jesús. Aunque es verdad que María dio a luz a Jesús, y que después huyó al desierto cuando Herodes trató de matar al niño, esta conclusión es improbable. Parece que esta interpretación limita la visión. Todavía más difícil de explicar es cómo se puede decir que la iglesia es la *descendencia* de María, pues no tuvo nada que ver con el nacimiento de la iglesia. Estas dificultades no se pueden reconciliar, razón por la cual se rechaza esta explicación.

Finalmente, otra interpretación propone que la mujer simboliza a Israel.⁶ Es verdad que Sión se presenta como una mujer a punto de dar a luz en Is. 66.17: *"Antes de estar con dolores de parto, Jerusalén tuvo un hijo;*

⁵ Esta es la opinión de eruditos como Pieters, Richardson, Kiddle, Beckwith, Ladd y Swete.

⁶ Morris, *The Revelation of St. John*, 156.

antes que le llegaran los dolores, dio a luz un varón". Pero es importante reconocer en este texto, como dice Ladd, que la mujer es la madre de *ambos*, el Mesías y la iglesia.⁷ Es problemático probar que Israel dio inicio a la iglesia cuando la nación judía rechazó al Mesías y persiguió violentamente a la iglesia. Los que apoyan esta interpretación dicen que la mujer en la primera parte de la visión representa a Israel, pero que en la segunda parte describe a la iglesia.⁸ ¿Cómo se sabe que la visión exige este cambio de la identificación del símbolo? Se debe describir a la mujer como una sola figura, no dos. Por estas razones, es improbable que la mujer simbolice a Israel.

M. Eugene Boring presenta una opinión interesante al decir: "La mujer no es María, ni Israel, ni la iglesia, sino menos y más que todas estas ... [ella] refleja la experiencia de la gente de Dios a través de las épocas, Israel y la iglesia; sin embargo, ella es la mujer cósmica, vestida del sol y la luna debajo de sus pies, coronada de doce estrellas, quien trae al Mesías".⁹

2 Estando embarazada, gritaba de dolor porque iba a dar a luz. La figura de Israel como una mujer presta a dar a luz se destaca en varios textos del Antiguo Testamento (Is. 26.17; 66.7-8; Mi. 4.10; Is. 7.14). Pero aquí es dudoso que la visión esté hablando de Israel, sino de la promesa de Dios. La promesa está pronta a dar a luz al Mesías. Esta es la primera parte del propósito de Dios: traer el Mesías al mundo según su promesa. Dios le prometió a Abraham que en su simiente serían benditas todas las naciones (Gn. 12.3). Aunque lo intentó, Satanás no pudo frustrar el propósito del Padre, durante el Antiguo Testamento, de preservar a su pueblo y finalmente traer al Hijo de Dios al mundo. Los propósitos y promesas de Dios siempre se cumplen.

2. El dragón (12.3, 4)

3 También apareció otra señal en el cielo: un dragón rojo. Después de considerar la primera señal que era la mujer brillante, Juan ahora contempla la segunda figura en el cielo (firmamento): un dragón rojo. Este dragón es identificado como Satanás, "la serpiente antigua" (V. 9). La Biblia caracteriza a Satanás como un dragón para enfatizar su naturaleza feroz y destructora. Su color **rojo** confirma este principio. Este color se emplea para describir el segundo caballo "rojo como fuego" (6.4), el color de la bestia sobre la cual está montada la gran ramera (17.3) y la ropa de la ramera (17.4). Parece ser un color que expresa el derrama-

⁷ Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 167.

⁸ Mounce, *The Book of Revelation*, 236.

⁹ Boring, *Revelation (Interpretation)*, 152.

miento de sangre, la violencia y la destrucción. La mitología antigua estaba llena de referencias a dragones.¹⁰ Por ejemplo, los cananitas hablaban de un dragón que se llamaba Leviatán, el cual moraba en las profundidades del mar y es mencionado en textos como Sal. 74.12-14; Job. 41.1; Is. 27.1. En Isaías 51.9 se describe como “Rahab”. Dragones se utilizaban metafóricamente en el Antiguo Testamento para referirse a los enemigos de Dios. En Sal. 74.14 por ejemplo, Leviatán simboliza a Egipto; en Is. 27.1 representa a Asiria y Babilonia. El Faraón de Egipto es descrito como “el gran dragón que yace en medio de sus ríos ...” (Ez. 29.3). Con este fondo, el dragón de este pasaje en el Apocalipsis sería reconocido fácilmente como el enemigo de Dios.

El dragón tiene **siete cabezas y diez cuernos y en sus cabezas, siete diademas**. Los números siete y diez son simbólicos; siete comunica el principio de lo completo e íntegro, mientras que el número diez comunica lo completo del ser humano.¹¹ El tener **siete cabezas** representa la idea de perfección en cuanto a su poder universal y los diez cuernos nos recuerdan la visión de Daniel 7.24, donde la cuarta bestia también tiene diez cuernos. ¿Cómo podemos imaginarnos un dragón que tiene siete cabezas y diez cuernos? ¿Tenía una cabeza dos cuernos y otra cuatro? No podemos identificar detalles tan pequeños e insignificantes. Sólo podemos considerar la visión como un cuadro artístico que debe impresionar nuestra mente con la grandeza de sus imágenes. La bestia que sale del mar (13.1; 17.3), que representa uno de los aliados de Satanás, también dispone de la misma cantidad de cabezas y cuernos, prueba de su relación con los poderes del dragón. El dragón **también tiene siete diademas (coronas)**, una en cada cabeza. Éstas representan su reinado total sobre el mundo incrédulo, el lugar donde ejerce su dominio. Satanás nunca goza de tener la corona de la victoria (*stéfanos*) porque no gana ninguna batalla permanente. No puede vencer a los santos; siempre experimenta derrota total.

4 El dragón es poderoso. Se presenta esta verdad con la imagen del dragón **arrastrando la tercera parte de las estrellas y las arrojó a la tierra**. Pero aunque es fuerte, su poder es limitado porque sólo logra arrastrar la tercera parte de las estrellas. Daniel 8.10 menciona que el cuerno pequeño (Antíoco Epífanes IV) también arrojó algunas estrellas del cielo a la tierra y las pisoteó. No debemos entender una guerra cósmica en esta referencia, sino una descripción de su gran poder. Tampoco debemos pensar que

¹⁰ Mounce, *The Book of Revelation*, 237.

¹¹ Summers, *Digno es el Cordero*, 45.

Juan está elaborando una doctrina de ángeles “caídos” con este pasaje.¹² Su propósito es destacar la fuerza y el poder de Satanás.

El dragón se paró frente a la mujer que iba a dar a luz para devorar a su hijo tan pronto que naciese. El dragón odia al niño y lo quiere destruir. Satanás siempre ha querido destruir la simiente de la mujer desde el huerto de Edén. Dios le dijo a Satanás que la simiente de la mujer le iba a herir la cabeza (Gn. 3.15). Desde entonces, Satanás ha tratado de aniquilar a aquel que iba a cumplir esta promesa. En la visión, se prepara para devorar al niño el mismo momento de su nacimiento. Este cuadro trae a la memoria la violencia de Herodes al oír las nuevas de que había nacido el rey de los judíos (Mt.2). Satanás intentó matar al niño por medio de esa persecución pero falló en su misión. En varias ocasiones, el poder de Satanás trata de impedir el ministerio de Jesús hasta el momento de su crucifixión. Sin embargo, Jesús resucitó y después ascendió al cielo. Toda esta historia es resumida en este cuadro celestial.

3. *El niño (12.5)*

5 Este versículo presenta al tercer personaje del drama celestial —el protagonista si lo podemos decir así— el niño. La mujer **dio a luz a un hijo varón**, el cual **regirá con vara de hierro a todas las naciones** (Sal. 2.1-9; Ap. 2.26-28; 19.15). Es claro por estas referencias que el niño simboliza al Señor Jesús. Estas expresiones muestran que Jesús reina sobre todas las naciones. **Su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.** El dragón no tuvo una oportunidad para destruir al niño. Jesús resultó victorioso, aun cuando era vulnerable. El hecho de que fuera arrebatado para Dios señala la ascensión de Jesús al trono de Dios después de su resurrección. Durante toda su vida, Jesús venció al dragón, acabando con su poder (He. 2.14).

4. *La victoria de la mujer sobre el dragón (12.6)*

6 Después de dar a luz, la mujer **huye al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios.** La mujer aquí, el propósito de Dios, se escapa del peligro representado por el dragón. Este es el punto central de este verso. Es la forma para describir la victoria del propósito de Dios contra los ataques de Satanás. El desierto fue **preparado** por Dios, descripción de su provisión. Algunos comentaristas han sugerido que este cuadro representa la huida de los cristianos a Pela cuando empezó la guerra con el

¹² Algunos comentaristas relacionan este pasaje del Apocalipsis con textos como Judas 6; 2 P. 2.4 para tratar de probar que Juan está describiendo la caída de ángeles malignos.

ejército romano en 66 d. C. Aunque es posible dicha conexión, el sentido del versículo es más amplio.

El símbolo de huir al **desierto** recuerda el tiempo cuando Dios proveyó a Elías en el desierto durante tres años y medio (I R. 19). Jezabel quería matar al profeta de Dios, pero Dios protegió a su siervo Elías contra su amenaza. Dios también proveyó a su pueblo al salir de Egipto (Dt. 8.1-10). Aunque el Faraón persiguió a los Israelitas con el propósito de aniquilarlos, Dios los protegió en el desierto y venció al Faraón. También se puede recordar cuando Herodes trató de matar al niño Jesús; pero María, José y Jesús huyeron al desierto, escapando de su mano (Mt. 2). Todos estos acontecimientos describen cómo Dios mantiene su propósito en favor de su pueblo aunque Satanás trate de frustrar dicho propósito. El desierto, pues, en la simbología de Juan, significa la preservación del pueblo y el propósito de Dios. En un sentido, es un refugio.

Mil doscientos sesenta días representan el periodo de protección y corresponden al tiempo de dificultad o persecución (11.2; 13.5) de la iglesia. Es igual a “tres años y medio”, “cuarenta y dos meses”, “tiempo, tiempos, y mitad de tiempos”. Véanse los comentarios en 11.2.

B. GUERRA EN EL CIELO (12.7-12)

Satanás no pudo destruir al niño que odia, aun cuando éste estaba en su momento más vulnerable: el día de su nacimiento. No pudo conquistar al propósito de Dios (la mujer) ni al Hijo de Dios (el niño). Ahora se propone pelear con el fin de ganar la guerra celestial contra Miguel, uno de los arcángeles de Dios, y los ángeles que le acompañan. Aunque la escena cambia un poco en la visión—de la tierra al cielo—el resultado es igual: el dragón fracasa en su intento de vencer los poderes de Dios.

Puesto que el niño se escapó, siendo arrebatado al trono de Dios, el dragón invade el cielo en su búsqueda. Pero al llegar se encuentra con Miguel, el arcángel, y sus ángeles. Hubo una gran batalla en el cielo, pero Miguel y sus ángeles resultaron victoriosos. El dragón pierde una vez más. Después, es arrojado a la tierra, símbolo de su derrota, donde tiene su tiempo para engañar a los moradores de la tierra y para perseguir nuevamente a la mujer.

1. La batalla (12.7)

7 Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles. El ángel **Miguel** es uno de los arcángeles de Dios (Dn.12.1) y aquí es el representante de Jesús contra Satanás en el cielo. En las páginas de la Biblia, Miguel aparece pocas veces pero se puede ver que es el ángel

guardián de Israel (Dn. 10.13, 21; 12.1), que pelea contra otros ángeles guardianes de las naciones paganas. En la literatura intertestamental, se presenta como uno de los intercesores de Israel (Enoc 20.5). En Judas 9 vemos que él contendió contra Satanás por el cuerpo de Moisés. En el pasaje presente Miguel es el campeón del pueblo de Dios y del niño.

La batalla se realiza en el cielo; los contendientes eran Satanás y sus ángeles por un lado y Miguel y sus ángeles por otro. La batalla no sucedió literalmente, y sería un error buscar un cumplimiento en cualquier época o tiempo. Algunos intérpretes han buscado encontrar la “caída de Satanás” en estos versículos, diciendo que representa la batalla de Satanás contra Dios. Otros miran un conflicto escatológico que explica la razón para la persecución que los santos deben padecer. Nos sería más útil considerar la enseñanza principal detrás de la visión: en el conflicto eterno entre Dios y Satanás, Satanás resulta derrotado. La iglesia, pues, debe recordar esta gran verdad; los santos también pueden lograr la victoria contra este adversario.

2. La derrota de Satanás (12.8, 9)

8 Pero no prevalecieron, ni se halló lugar para ellos en el cielo.

Aunque hubo una lucha, Satanás y sus ángeles perdieron contra Miguel y sus ángeles. La frase **no se halló lugar para ellos en el cielo** significa que Satanás no pertenece al cielo porque es la morada de los santos; Satanás pertenece a la tierra. La única razón por la que se encuentra en el cielo (en la visión) es porque siguió a Cristo para destruirlo, pero los ángeles de Miguel lo derrotaron.

9 El dragón, esa antigua serpiente llamada también Diablo o Satanás que engaña a todo el mundo, fue expulsado del cielo y fue arrojado a la tierra junto con sus ángeles. Este pasaje nos ayuda a entender los diferentes nombres que se emplean para describir al enemigo de la iglesia. Satanás es (1) **la serpiente antigua**, indudablemente una referencia a Gn. 3.15, que enfatiza que es el enemigo de toda la humanidad y la simiente de la mujer. (2) **diablo**, que literalmente significa, “el que lanza dardos”. El término también significa el “acusador” (Job 2.1; Zac. 3.1-2; I P. 5.8). (3) **Satanás** es el tercer nombre que se utiliza en este pasaje. Al principio, este nombre se usaba generalmente para describir a un “adversario”. Cuando un ángel se opone a Balaam, se dice que es un adversario (satán) (Nm. 22.22). Éste es el significado principal de la palabra. Después vino a ser un nombre propio del personaje conocido como Satanás en el Nuevo Testamento. La palabra todavía significa lo mismo, adversario. (4) **El engañador del mundo entero**. Esto muestra el trabajo y naturaleza de Satanás: luchar en contra de la verdad y utilizar a otros para desarrollar

este mismo propósito y actividad. Puesto que proviene de Satanás, la bestia del capítulo 13 también realiza la misma actividad.

Satanás **fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él**. Satanás es lanzado (griego: *eblēthē*) fuera del cielo, lo cual enfatiza su derrota, y llega a la tierra. La tierra es un simbolismo del mundo impío y las cosas que están en contra de Dios. Nuestro Señor Jesús dice algo semejante en Lucas 10.18: “Vi a Satanás caer del cielo como un relámpago”. Al haber salido los discípulos en su viaje misionero, en el cual proclamaron el evangelio de Jesús, Satanás fue derrotado en toda esa área. Por esta razón, Jesús confirma su “caída” en medio del “triumfo” del evangelio por la predicación de los discípulos. El significado es igual aquí; Satanás ha sido derrotado por los ángeles de Dios. Es claro que la victoria final y completa de Satanás se confirmó en la muerte y resurrección de Jesús. La cruz es el medio principal por el cual sale victorioso el Cordero de Dios.

Satanás engaña al mundo entero, es decir, a los impíos (2 Ts. 2.8-12). Esta es el arma que utiliza más que cualquier otra para llevar al hombre lejos de Dios. Esto se ve desde el huerto del Edén cuando engañó a Eva. Es importante notar que en este libro, Satanás engaña a los moradores *de la tierra*; pero no tiene poder para engañar a los santos, a quienes se describe como los moradores del cielo.

3. La victoria de los santos (12.10-12)

10 Después de esta descripción, Juan oye **una gran voz en el cielo** que confirma la victoria. Una vez más, la voz no se identifica específicamente, pero es posible que sea de los veinticuatro ancianos o de otro ser celestial que se presente sólo para proclamar esta verdad y nada más. Posiblemente sea un ángel que anuncia la verdad. El argumento de que éste no puede ser un ángel por la referencia a “su hermano” ignora la realidad de que un ángel se presenta con esta misma descripción en 19.10. Aunque la voz es desconocida, su mensaje es claro. **Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios**. Estas tres palabras recalcan la verdad que ya se ha visto: El poder de Dios siempre triunfa contra los poderes de Satanás, especialmente en la victoria alcanzada por el Cordero en la cruz. Este es el evento primordial en la guerra entre Dios y Satanás; autoridad, reinado y salvación son los resultados indestructibles de aquel que ganó la lucha en la cruz. La palabra **poder** (griego: *exousía*) tiene que ver con la *autoridad* de Dios. La salvación, autoridad y reinado de Dios son realidades presentes, las cuales se realizan constantemente. Satanás quiere que toda la autoridad sea suya, pero la verdad es que ésta solo pertenece a Dios, el soberano de todo el universo.

Satanás es caracterizado otra vez como el **acusador de los santos** (Job 1.9-11), volviendo a las palabras que describen la naturaleza de Satanás

mencionadas en los versos anteriores. Sus acusaciones han sido negadas por Dios y así Satanás queda sin ninguna palabra en contra de los santos (Ro. 8.33-34).

11 Los santos también resultan triunfantes en la victoria de Dios y Jesús. Esta es la verdad que se ve en la frase: **Y ellos le han vencido**. Hay tres razones para la victoria de los santos contra Satanás: **(1) La sangre del Cordero; (2) el testimonio de ellos; (3) Menospreciaron su vida hasta la muerte**. La **sangre del Cordero** enfatiza el medio por el cual se obró la salvación de los cristianos sobre el reinado de las tinieblas; su **testimonio** confirma la vida total de fidelidad a la voluntad y palabra de Dios; y su **muerte** muestra su dedicación a Jesús; pagaron el precio más grande posible, el precio de su vida. Por estas mismas tres verdades, el cristiano de hoy también puede salir victorioso sobre Satanás.

12 La voz del cielo continúa con su declaración: **Alegraos, cielos, y los que moráis en ellos**. Esto es una referencia a los cristianos (13.6: Fil. 3.20); los santos son los que moran en el cielo. La derrota de Satanás en el cielo debe derivar en alabanza y alegría de parte de los hijos de Dios. Pero aunque ha sido vencido, Satanás todavía puede causar daño a otras personas. La tierra es la morada de los incrédulos (8:13): **¡Ay de los moradores de la tierra!** Satanás está enojado y sabe que su oportunidad está *limitada*; limitada en su oportunidad para engañar a los impíos. Esto significa la frase, **tiene poco tiempo**.

C. GUERRA EN LA TIERRA (12.13-17)

En esta sección del capítulo, la mujer es perseguida por el dragón que había sido arrojado a la tierra. Él trata de arrojar agua de su boca para arrastrarla, pero la mujer recibe alas de una gran águila y escapa al desierto donde es sustentada por “tiempo, tiempos, y mitad de tiempo”. Después de que el dragón se da cuenta de que se le ha escapado la mujer, enfoca la atención en la descendencia de ella. Esta descendencia se identifica como “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús” (12.17). Esto es símbolo de la iglesia.

La mujer, el propósito de Dios (promesa), sigue adelante en la tierra. Dios sigue desarrollando su propósito. Pero Satanás continúa atacando, tratando de frustrar el plan de Dios; por esta razón se ve que persigue a la mujer otra vez. Pero una vez más, la mujer escapa al desierto. Satanás, en sus intentos de frustrar el propósito de Dios, sale perdiendo una vez más. Ya que no puede vencer el propósito de Dios, trata de destruir al resto de la descendencia de ella: la iglesia, los cristianos individuales.

1. *El ataque del dragón (12.13-15)*

13 Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer. Este es el cuadro que nos muestra el intento de Satanás de destruir el propósito (la promesa) de Dios, aun después del nacimiento del Mesías. Satanás nunca termina de atacar al pueblo de Dios; ésta es una batalla permanente en el mundo. Éste es un principio eterno: Satanás nunca deja de perseguir a la iglesia y los propósitos de Dios. En la visión, renueva sus esfuerzos de vencer a la mujer, dirigiendo su ira, enojo y furor sobre ella como en el principio del capítulo.

14 Cuando el dragón estaba cerca de destruir a la mujer, ella recibe alas para volar. **Se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto.** La mujer vuela al desierto donde es sustentada por Dios por **tiempo y tiempos, y mitad de tiempo**. El punto central de esta parte tiene que ver con la verdad de que Satanás no puede vencer el propósito de Dios, no importa cuantas veces lo intente. Cuando más parece que ganará, Dios lleva su propósito adelante. George Eldon Ladd hace la observación que el hecho de que se escapara la mujer al desierto no tiene ningún “equivalente histórico”.¹³ Es decir, esta acción que se muestra en la visión no tiene un cumplimiento histórico. **Tiempo, y tiempos, y mitad de tiempo** es una frase que simboliza tres años y medio y mil doscientos sesenta días (11:2; 12.6). Aquí es la forma para describir la victoria del propósito de Dios contra los ataques de Satanás, aun en medio de la persecución.

15 Desesperado, el dragón trata de destruir a la mujer con agua que sale de su boca. **Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río.** Esto enfatiza el deseo que tiene Satanás de acabar con el propósito de Dios. No se sabe por qué se utiliza este símbolo de agua como un río. Puede ser una alusión a las veces que el agua ha sido un obstáculo al propósito de Dios. Por ejemplo, cuando Josué llevaba al pueblo de Israel a la tierra prometida, el río Jordán no les permitía pasar hasta que pusieron las piedras en el río. También trae a la memoria cuando los israelitas estaban frente al Mar Rojo con los egipcios detrás de ellos, sin escape posible. En ambos casos, parecía que agua iba a terminar con el pueblo de Dios, pero no fue así. Dios siempre triunfó en su propósito igual que aquí. Es posible que la visión esté tratando de decir que Satanás nunca cesa en su esfuerzo de destruir el propósito de Dios.

¹³ Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 174.

2. *La ayuda de la tierra (12.16)*

16 La tierra ayuda a la mujer, liberándola de las aguas que salían de la boca del dragón. **La tierra abrió su boca y tragó al río que el dragón había echado de su boca.** Aquí en este versículo, la tierra no simboliza el mundo impío como en otras partes del libro. Aquí, es una ayuda para la mujer. Una vez más, no hay paralelos históricos que nos podrían ayudar a entender el fondo de esta descripción. Esto puede confirmar que es parte del “elemento dramático” del libro que emplea Juan para hacer que sus visiones sean más vívidas. La mujer escapa, y el dragón pierde una vez más. Satanás no puede destruir las promesas de Dios.

3. *El dragón persigue a la descendencia de la mujer (12.17)*

17 Por cuanto el dragón no pudo matar a la mujer, ahora trata de destruir al resto de su descendencia. Estos son identificados específicamente como **los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.** Es claro que esta referencia está hablando específicamente de la iglesia. El primer descendiente de la mujer es Jesús; la iglesia es el *resto* de su descendencia. La mujer tuvo como su propósito traer al mundo al Mesías y a su iglesia. Por cuanto el dragón no ha podido vencer el propósito de Dios, ni al Mesías, pone su mira ahora en la iglesia. El resto del libro explica que no puede destruir a la iglesia tampoco. Como ha perdido en la lucha contra la mujer y contra el niño, también perderá en su lucha contra la iglesia.

RESUMEN

Este capítulo ha presentado a tres personajes: (1) la mujer: el propósito o la promesa de Dios; (2) el dragón: Satanás; (3) el niño que nació: Jesús, el Mesías. El dragón y el Mesías son los dos personajes centrales. El dragón no puede destruir a la mujer porque Dios tiene un lugar preparado para ella. Pierde contra el niño por cuanto fue llevado al cielo; pierde contra Miguel y sus ángeles y es lanzado a la tierra. Finalmente, pone su mirada sobre la iglesia, el resto de la descendencia de la mujer.

El significado de este capítulo es claro y el principio se puede aplicar en nuestros días, tanto como en el primer siglo. Satanás siempre está luchando en contra de Dios y el pueblo de Dios. Aunque Satanás ha perdido la batalla y su destino está seguro, todavía lucha, tratando de destruir todo lo posible por cuanto tiene poco tiempo. Esta es la realidad espiritual que siempre se está llevando a cabo. Aunque no lo podemos ver cada día con nuestros ojos físicos, sabemos que la lucha entre Dios y Satanás sigue permanentemente.

CAPÍTULO 13

Los enemigos de la iglesia: las bestias del mar y la tierra

D. LA BESTIA DEL MAR (13.1-10)

Se presentaron tres personajes importantes en el capítulo 12: la mujer (la promesa); el niño (Jesús); y el dragón (Satanás). El dragón intentó destruir a la mujer, pero ésta fue protegida por Dios. El dragón procuró devorar al niño de la mujer al nacer, sin embargo, fue llevado a la presencia de Dios. Viendo que el niño se había escapado, el dragón invadió los cielos para destruirlo; pero fue derrotado por Miguel y sus ángeles en la batalla celestial que emprendieron. Después de esto, el dragón fue lanzado a la tierra donde persiguió a la mujer nuevamente; pero tampoco tuvo éxito. Finalmente, éste puso su mira sobre el resto de la descendencia de la mujer: la iglesia. Ésta es la lucha—el dragón persiguiendo a la descendencia con el fin de matarlos—que se presenta en este capítulo.

El dragón tiene dos aliados, la bestia del mar (el imperio romano)¹ y la bestia de la tierra (la religión romana: adoración al emperador), a quienes utiliza para perseguir a la iglesia. Ambos tienen su origen en el mundo de los impíos y persiguen a la iglesia con la meta de destruirla. ¿Ganará el dragón esta batalla ahora con la ayuda de estos otros? ¡No! Aunque se ve que sí lo logrará desde la perspectiva terrenal, la perspectiva celestial muestra otro cuadro diferente.

1 Este verso dice: Me paré sobre la arena del mar, como si estuviera diciendo que fue Juan quien se paró; pero hay evidencia en los manuscritos que señala al dragón como el que se paró sobre la arena del mar. El **mar** simboliza el mundo de los impíos (7.2; 10.2, 8; 12.12; 13.8) tanto como lo hace el término “la tierra”. Se debe comparar con Dn. 7.2, 3, donde las cuatro bestias (Babilonia, Medo-Persa; Grecia, y Roma) salen del mar. Véase también Ap. 17.15. Las **bestias** siempre se usan en lenguaje apocalíptico para representar naciones paganas, es decir, naciones impías. Animales domésticos simbolizan las cosas de Dios. La bestia del mar tiene siete cabezas y diez cuernos. **Cabezas** y **cuernos** simbolizan reyes o la idea de poder (Ap. 17.10, 12; Dn. 7.20, 21); aquí, simbolizan el poder

¹ Mounce, *The Book of Revelation*, 251.

total—esto se ve en los números siete y diez—que ejerce la bestia en el mundo de los incrédulos. La relación entre la bestia y Satanás se ve en que ambos tienen siete cabezas y diez cuernos (12.3).² En sus cuernos tenía diez **diademas**, imagen de su poder total para reinar. Éstas son las coronas reales, no la corona de la victoria (*stéfanos*).; la bestia, igual que el dragón, tampoco gana la victoria definitiva contra los santos. También tenía un **nombre blasfemo** en su cabeza, lo cual enfatiza su naturaleza; ocupa el lugar que sólo le pertenece a Dios, tomando el honor y la gloria para sí mismo.

2 La bestia tiene semejanza principalmente con un animal salvaje, el **leopardo** (griego: *pardádei*). Pero también tiene **pies como de oso y boca como león**. Esta descripción nos recuerda a las bestias de Dn. 7: el leopardo, el oso y el león. Puesto que se recuerdan en la descripción de esta bestia, hay buenas razones para creer que esta bestia corresponde a la cuarta bestia de Daniel: el imperio Romano. La combinación de estos animales también recalca el aspecto horroroso de la bestia presente. El dragón (Satanás) le dio su **poder, trono, y grande autoridad**. Esto nos indica que el dragón utiliza a esta bestia en su servicio contra la iglesia. La bestia tiene gran poder para matar a los santos.

3 Juan dice que vio que una de las cabezas tenía una **herida de muerte**, que sanó. Parece que la bestia, aunque recibe una herida mortal sobre una de las cabezas, no se muere; se sana su herida y sigue viviendo. Esta descripción es semejante a la imagen del Cordero en el capítulo 5, donde se veía como muerto—había sido sacrificado—sin embargo, seguía vivo y “en pie”. Algunos intérpretes dicen que esto significa que uno de los emperadores fue asesinado y después “resucitado” en forma de una maldad satánica.³ La bestia se recuperó cuando sanó la herida; no se enfatiza tanto “la cabeza”. El sentido de su recuperación es que esta bestia es un enemigo fuerte y, a la vez, un enemigo aparentemente indestructible. Toda la **tierra** (el mundo impío) se maravilló en pos de ella. La bestia tiene su poder e influencia en medio de los incrédulos.

4 Estos mismos, los impíos, **adoraron al dragón y a la bestia**. Sabemos que son impíos por cuanto no adoran al Soberano Dios. Prefieren adorar a aquello que es mentira, es decir, lo que no es Dios (Ro.1.21-23). La pregunta de estas personas **¿quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?** es una pregunta que muestra el poder y la grandeza de la bestia. Se ve indestructible. Una pregunta semejante se hace con res-

² Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 177.

³ Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 178. Los autores que piensan esto concluyen que la cabeza en cuestión representa a Nerón. Es importante, sin embargo, ver que fue la *bestia* quien se recuperó de la herida, no específicamente la cabeza.

pecto a Dios en Ex. 15.11: “¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses”? En ese versículo, la grandeza de Dios es la base para esta pregunta que realmente es una declaración de honra a Dios. Los impíos aquí magnifican el poder de la bestia. La deificación de un poder secular es, en realidad, una forma de adorar a Satanás.⁴ “¿Quién podrá luchar contra ella?” es un desafío a todos los que se oponen al dominio de la bestia.

5 Le fue dada a la bestia **una boca para hablar grandes cosas y blasfemias**. El hecho de que recibiera una boca muestra que esta bestia no es autosuficiente; necesita de otro (Satanás) para poder lograr las cosas que hace. Tiene poder limitado. El cuerno pequeño de Dn.7.8, 20, 25 también recibió una boca para hablar “grandes cosas”. Las blasfemias que dice esta bestia no son tanto “maldiciones” –injurias que los hombres pronuncian– contra Dios, sino palabras de deificación, que quitan la honra y gloria a Dios y se aplican a otro. La bestia se cree la autoridad suprema del mundo.⁵ La bestia **recibió autoridad** para actuar cuarenta y dos meses. El término **cuarenta y dos meses** es un símbolo de *dificultad* y algo incompleto. Véanse los comentarios en Ap. 11.2; 12.6, 14. Aquí se muestra que su poder durará un tiempo y no será eterno. En la visión de Daniel (Dn. 2.35), los imperios paganos reinan por un tiempo, tienen su día de gloria por una temporada, pero por fin son llevados por el viento. Esto demuestra su temporalidad; llegarán a su cumplimiento en la historia.

6 Las blasfemias que profirió eran en contra de Dios: de su **nombre** (su identidad: Dios y Soberano); su **tabernáculo** (los cielos); y de **los que moran en el cielo** (los cristianos). Aquí vemos que la bestia reivindica la gloria, honra y exaltación sobre Dios. Los emperadores romanos reclamaban denominación de deidad para sí mismos. Especialmente Domiciano, el emperador que persiguió a los cristianos más que cualquier otro, exigía ser llamado por los títulos “Dios y Señor”. La frase **los que moran en el cielo** se refiere a todos aquellos que son de Dios: cristianos, profetas, los fieles del Antiguo Testamento, los ángeles, etc. Éstos han sido aquellos que sí le han rendido honra y exaltación a Jehová Dios. Algunos autores han sugerido que la blasfemia contra el “tabernáculo” se refiere al intento de Calígula de erigir una estatua de sí mismo en el Lugar Santísimo.⁶ Es improbable, sin embargo, que esto sea una referencia histórica a la acción de Calígula. Esto solo describe la arrogancia general de la bestia para adscribirse de todo el honor que fuera posible.

⁴ Mounce, *The Book of Revelation*, 253.

⁵ Ladd, *A Commentary on Revelation*, 180.

⁶ Mounce, *The Book of Revelation*, 257.

7 Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos (Dn. 7.21; Ap. 11.7). Esta oración es muy grave porque muestra que la bestia atacará a los cristianos hasta el punto de matarlos. Una vez más, vemos que la bestia *recibió* poder y permiso para destruir a los hijos de Dios lo cual muestra su dependencia de un poder más grande que el suyo. Satanás está detrás de este poder, utilizándolo para lograr sus metas y proyectos contra la descendencia de la mujer. De todos modos, es importante recordar que cualquier victoria que tenga es solamente temporal. Al fin de todo, los cristianos son vencedores.

También se le dio autoridad sobre toda **tribu, pueblo, lengua, y nación**. Estas palabras simbolizan el mundo impío de donde fueron redimidos los santos (Ap. 5.9); son los moradores de la tierra (Ap. 14.6). La bestia tuvo autoridad sobre las naciones de la tierra, es decir, sobre los impíos. No significa esta descripción que ejercía un poder sobre *toda* la humanidad. Los santos no se incluyen aquí.

8 Es claro que la frase “los moradores de la tierra” representa al mundo impío; son los que **no tienen sus nombres escritos en el libro de la vida del Cordero** (Ap. 17.8; Sal. 69.28). Estos mismos son los que adoran a la bestia. Los santos, en cambio, son los que tienen su nombre escrito en el libro de la vida y tienen el sello de Dios en su frente. Con este versículo se confirma la conclusión del conflicto: los que adoran a la bestia serán condenados por Dios cuando él venga en juicio; no tienen su nombre escritos en el libro de la vida.

El Cordero es el que **fue inmolado desde el principio del mundo**. Esto describe el propósito eterno de Dios con su pueblo. Fue por la voluntad de Dios que Jesús murió en la cruz; también es su voluntad que los cristianos sufran en la era presente. Como Jesús, si la iglesia sigue fiel a Dios por medio de su testimonio, también tendrá vida, una verdad subrayada todavía más por la descripción de tener su nombre escrito en el libro de la vida.

9 Si alguno tiene oído, oiga. En los capítulos 2 y 3, esta frase fue usada para llamar la atención de cada iglesia hacia lo dicho por Jesús. Aquí, se emplea para atraer la atención hacia lo que sigue, es decir al verso 10.

10 Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Este verso presenta el resultado de las acciones de cada individuo. Si alguien toma cautiva a otra persona, él también será llevado en cautiverio. Si una persona mata con la espada, el fin o resultado será que él también será muerto por la espada. **¿Qué está tratando de decir?** *Que el fin de los impíos dependerá de sus acciones.* Si siguen a la bestia, también sufrirán el mismo resultado que la bestia: juicio y condenación. Pero, si siguen al Cordero, en paciencia y fe, también

tendrán el mismo fin o resultado: victoria. Este es el significado de la frase, **aquí está la paciencia y fe de los santos**.

RESUMEN

¿Qué simboliza la bestia del mar? Para entender bien la identidad de esta bestia se tiene que hacer un estudio del capítulo 17 por cuanto la bestia en la cual está sentada la ramera es la misma de este capítulo. Esto se sabe por las descripciones de ambas bestias. Al ver el capítulo 17, entenderemos que la bestia es el *imperio romano*. El texto del capítulo 13 apoya esta interpretación. El imperio romano tuvo el poder absoluto para reinar en el primer siglo. Esto se ve por los diez cuernos y siete cabezas (13.1; 17.18). Roma persiguió a los santos y muchos murieron en el imperio por su testimonio de Jesús (13.7; 17.6). Roma era un imperio impío que no servía a Dios; varios emperadores reclamaban títulos y honores de deidad para sí mismos y, por lo tanto, blasfemaban contra todo lo que es Dios (13.6; 17.3). La bestia está al servicio de Satanás y actúa con el poder dado por él mismo.

La interpretación inmediata, es decir, cómo la iglesia del primer siglo iba a entender este símbolo, es el imperio romano. Pero hay un principio eterno que se puede aplicar a todas las edades del cristianismo. A través de los siglos, ha habido muchos “imperios romanos” y siempre los habrá. En otras palabras, aunque la interpretación inmediata es el imperio romano, el principio eterno es que la iglesia siempre tendrá que luchar contra los poderes de la maldad. La iglesia siempre tendrá un enemigo que a veces se muestra en diferentes formas y poderes. Mientras Satanás siga activo en este mundo, seguirá utilizando a diferentes naciones, poderes, autoridades y otros medios para desarrollar su guerra y persecución contra la iglesia de Dios. Los cristianos deben seguir fieles.

E. LA BESTIA DE LA TIERRA (13.11-18)

La segunda bestia sale de “la tierra”, símbolo del mundo impío tanto como lo es “el mar.” Esta bestia es “el falso profeta” que menciona Ap. 16.13; 19.20 indicando que su forma de religión no era la religión verdadera. Tiene apariencia de religión (dos cuernos como cordero), y hace a los moradores de la tierra adorar la imagen de la primera bestia (Roma/Emperador). Esta bestia es la “Commune”, o “Concilio”, establecido en Asia Menor para forzar a la gente a que practicara la religión del estado, adoración al emperador.⁷ Esta es la interpretación histórica e inmediata para la iglesia del primer siglo.

Pero no todos están de acuerdo con esta posición. M. Eugene Boring piensa que es imposible asociar esta bestia con la interpretación presentada arriba. Él dice que la bestia tiene una serie de características que podrían ser entendidas de muchas diferentes maneras. Él continúa expresando que cualquiera que influye en las personas para que adoren un imperio humano puede ser relacionado con esta bestia. En otras palabras, la bestia representa un *principio*, no un grupo específico.⁸

Muchos otros autores, por la descripción de “666”, piensan que esta bestia representa al Anticristo que vendrá cerca del fin del mundo actual, un poco antes de la segunda venida de Jesús.⁹ Todavía otros creen que la bestia habla de la “falsa religión” en los días finales.¹⁰ Pensando, desde una perspectiva histórica-continua, algunos comentaristas han concluido que la bestia de la tierra simboliza al Papa de la iglesia Católica Romana. De un simple vistazo, se puede entender que la historia de interpretación tocante a esta bestia ha sido todo menos unánime. El Apocalipsis habla de verdades eternas que se pueden aplicar a través de los tiempos. Hay una interpretación que tuvo que significar algo para la iglesia del primer siglo (el Concilio para forzar la adoración del emperador),¹¹ pero para nosotros muestra un principio más amplio. Esto veremos en los comentarios de esta sección.

11 Juan dice que vio a otra bestia, que **salió de la tierra**. La **tierra** y el **mar** son, en este libro, representaciones intercambiables del mundo impío (Ap. 6.10; 7.1; 8.13; 10.2; 12.12; 17.8). Por esta razón vemos que las dos bestias suben de la tierra y el mar. Las dos bestias son enemigas de los santos.

Esta bestia tenía **dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón**. Es verdad que en algunos textos, los cuernos simbolizan reyes (Dn. 7.21); pero aquí no es así. Los cuernos le dan una *aparencia* de cordero (símbolo de religión), pero su identidad se descubre cuando se le escucha hablar. Los cuernos le sirven como un disfraz para pretender ser algo que realmente no es. Aunque se ve como un cordero, no lo es. Tiene la naturaleza del dragón. El punto es que no es como Jesús (Cordero), sino como Satanás (dragón).

⁷ *Ibid*, 259.

⁸ Boring, *Revelation*, 157.

⁹ Este es el pensamiento de los intérpretes premilenaristas como John F. Walvoord y otros.

¹⁰ Mounce, *The Book of Revelation*, 259.

¹¹ Caird, *The Revelation*, 171-172. Otros autores que siguen esta interpretación son Ray Summers y Jim McGuigan.

12 Ejerce la autoridad de la primera bestia en presencia de ella. Esto nos indica que las dos bestias trabajan juntas. Como el dragón le da poder a la bestia del mar, ésta ahora le da poder a la bestia de la tierra. El concilio romano ejercía toda la autoridad del imperio para obligar a todos a adorar al emperador. Este es el significado de la frase **y hace que la tierra y los moradores de ella, adoren a la primera bestia**. Esta es la religión falsa, adoración a un hombre. Por eso se identifica esta bestia como el “falso profeta” (16.13; 19.20; 20.10). Esta adoración es la adoración al emperador, que fue causa para la persecución de los cristianos. Éstos rehusaron adorar al emperador y por esta razón fueron perseguidos. Otra vez, como en 13.2, se hace referencia a la **herida mortal que fue sanada**. Porque su herida se sanó, la primera bestia se recuperó y siguió adelante con su misión perseguidora. La bestia de la tierra promueve a los impíos para que sirvan a la primera bestia. La falsa religión siempre trabaja para llevar al hombre a adorar aquello que no es Dios.

13 Esta bestia también **hace grandes señales**, implicando que hacía algunas cosas para forzar a la gente a creer en su doctrina. Deuteronomio 13.1 advierte al pueblo de Dios contra el falso profeta que llevará a las personas a que adoren a otros dioses por señales y prodigios falsos. Esta bestia engaña, no a los santos, sino a los impíos por medio de sus pseudo-señales. Este falso profeta era como los magos de Egipto que trataron de copiar los milagros de Moisés. En la visión **tiene poder para hacer descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres**. No es que realmente tuviera este poder, sino que *engañaba* a los moradores de la tierra para que estos pensarán que realmente lo tenía. Se presenta como un falso “Elías” —el profeta verdadero mandó fuego del cielo en I R. 18.38— para provocar admiración de aquellos que no saben distinguir entre lo bueno y lo malo.

14 Pero vemos que la bestia usa estas señales para **engañar a los moradores de la tierra**. Vemos que manda a los impíos a que **hagan imagen a la bestia** que tiene la herida de la espada, es decir, la primera bestia (el imperio romano). Se sabe que se hicieron imágenes de los emperadores para que la gente los adorase. Aquí se resalta esta verdad; esta bestia engaña a los incrédulos para que exalten a aquel pseudo-dios: el emperador romano.

15 La bestia de la tierra le **da aliento a esta imagen**, es decir a la estatua de la bestia del mar, para que la imagen hablase. Las estatuas no hablan porque no tienen vida propia. Si alguien no adoraba a esta imagen, ésta misma declaraba la sentencia de muerte sobre ellos. Los ídolos representan religiones falsas; Dios dice que no tienen vida. La consecuencia de muerte tiene que ver con el hecho de que aquellos que no adoraban

al emperador fueron sentenciados a muerte. Rehusar la adoración al emperador era una ofensa capital.¹²

Todo esto refleja el peligro que tienen que soportar los cristianos. Siempre habrá aquellos que tomen el puesto de Dios, que traten de declararse autoridad suprema. A veces la vida física estará en peligro de muerte, pero la iglesia debe seguir fiel al único Soberano.

16 La bestia de la tierra forzaba a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos a **recibir la marca de la bestia** (del mar) en la mano derecha, o en la frente. Los santos recibían el sello de Dios en la frente; esta marca los identificaba como hijos de Dios (7.3; 9.4; 14.1): llevaban el nombre de Dios y del Cordero. De igual manera, esta marca resaltaba a los moradores de la tierra como hijos (siervos) de la bestia. Así como el sello que recibieron los santos no era un sello literal, tampoco debemos pensar que esta marca de la bestia lo fue. Sólo era la forma de decir que estos pertenecían a la bestia.

17 Los que no tuviesen la marca de la bestia no podrían comprar ni vender. Sin la marca era imposible entrar en el mundo del comercio. Tenían que rendir culto al emperador para poder realizar el comercio más simple. Es importante notar que el **nombre**, **número**, o la **marca** se refieren a la misma cosa: la *identidad* de la bestia. Cada una de estas señales identifica a la persona que la lleva como siervo de la bestia. Una vez más se debe recalcar que esta marca no es física, sino parte de la visión que comunica una verdad: a quién perteneces.

No es necesario pensar que las personas no podrán comprar ni vender en el futuro, si no tienen “la marca de la bestia”. Muchos sensacionalistas han tratado de identificar esto como una señal de “los últimos días”. Pero esta dificultad comercial es parte de la visión general para comunicar la dificultad que experimentan los santos en un mundo pagano. Siempre se harán cosas para “motivar” a los santos a hacer lo que los impíos hacen.

18 Juan dice: **Aquí hay sabiduría**. Esto significa que lo que sigue se puede entender sólo con la sabiduría que proviene de Dios. En otras palabras, se requiere entendimiento para comprender el significado de lo siguiente. El significado del número **666** ha sido la base para mucha confusión religiosa. ¿Qué significa este número? A continuación se pueden ver algunas de las interpretaciones que se han propuesto.

Primero, algunos autores piensan que es el *anticristo* que vendrá cerca del fin del mundo, el cual será destruido por Jesús en el tiempo de la Gran Tribulación. Los que creen esta interpretación dicen que el “hombre de

¹² Mounce, *The Book of Revelation*, 261.

pecado", mencionado en 2 Ts. 2, también habla de esta misma persona. Es importante ver que el título "Anticristo" no aparece en el Apocalipsis. Además, las bestias representan a reinos o imperios (naciones paganas), no a individuos.

Segundo, otros piensan que fue el *primer gobernante romano*. Tratando de poner un valor numérico a las diferentes letras del alfabeto griego (gematría), tratan de identificar el 666 como el primer gobernador romano de la iglesia que se llamaba "Latinus". En griego su nombre era "LATEINOS". Ireneo, quien fue el primero que intentó este tipo de explicación, concluyó que el 666 era la *iglesia latina*, es decir, la iglesia católica romana.

Tercero, algunos dicen que es *un hombre histórico*. Algunos piensan que el "666" se refiere a un solo hombre. Ejemplos se han dado como: Hitler, Napoleón, Stalin, Saddam Hussein. Bajo este pensamiento hay una gran cantidad de posibilidades. ¿Cómo podríamos decidir entre u otro?

Cuarto, se ha sugerido que el término "666" es *el Papa*. Utilizando un sistema romano para asignar valores numéricos a las letras, se propone la siguiente formula: VICARIUS FILII DEI. Esto significa "en lugar del Hijo de Dios" y se dice que esta expresión está escrita en la corona que se pone el Papa en la ceremonia en que es investido de la dignidad pontificia.

¿Se podrá llegar a un entendimiento del significado del numero 666? Es dudoso que una de las interpretaciones que se mencionan arriba sea la correcta por la razón que ninguna de ellas viene de un buen análisis del texto y además carecen de significado para la iglesia del primer siglo. Tampoco debemos considerar el uso de la gematría para entender el significado porque las conclusiones no son confiables. ¿Por qué no se utiliza este mismo método para interpretar otros símbolos de este libro?

Cualquier interpretación que se proponga para explicar el significado del 666 tiene que estar basada sobre el contexto histórico del primer siglo y en base del libro en general. Los números en literatura apocalíptica son símbolos, como se ha dicho antes. El número 6, no alcanzó a ser el perfecto 7, era un número malo, y cuando se encontraba solo, llegó a significar la ruina.¹³ Cuando se veía en una serie, como en 666, llegó a significar un gran poder, capaz de hacer un mal tan grande que no podía ser excedido por nadie más. *Para la iglesia este número significaba todo lo malo, terrible, y brutal*. Entonces, no se debe pensar que representa una persona literal, sino un *principio* de algo terrible, malo y brutal. Esta es la naturaleza de cualquier sistema que mueve al hombre a rendir honra a algo que no es Dios.

¹³ Ray Summers, *Digno es el Cordero*, 234.

RESUMEN

Las dos bestias representan a los aliados de Satanás en la guerra contra los santos, el resto de la descendencia de la mujer. Durante el primer siglo fueron el imperio romano y el Concilio que forzaba a la adoración del emperador. Pero durante toda la historia, y en nuestros días, Satanás ha usado a diferentes medios y personas para atacar a los santos. Esta es la manera en que debemos entender estas bestias hoy. Son las fuerzas de Satanás para atacar a la iglesia. Sin embargo, la paciencia y la fe de los redimidos siempre les ayudan a salir triunfantes.

CAPÍTULO 14

La victoria de la iglesia y el juicio de los impíos

En los capítulos 12 y 13 Satanás se ve como alguien que pierde contra el propósito y el Mesías de Dios. Satanás tiene poder para obrar dentro del imperio romano y trata de destruir a los santos, aparentemente logrando la victoria (13.7). Pero el capítulo 14 muestra dos verdades: 1) Los santos son victoriosos (14.1-5); 2) Se anuncia el juicio sobre el enemigo y los impíos (14.6-20).

La primera parte del capítulo 14 (versos 1-5) presenta a los santos; están vivos y son victoriosos con el Cordero. Cantan un nuevo cántico de alegría en los cielos, la presencia de Dios, porque la bestia no ha podido destruirlos. La segunda sección del capítulo inicia una nueva sección, un interludio (14.6-13). En esta sección se declara el juicio de Dios en tres anuncios de tres ángeles: 1) La hora del juicio ha llegado; 2) Ha caído la gran Babilonia; 3) El castigo vendrá para los que adoran a la bestia. Cada una de estas proclamaciones son presentadas en más detalle en los capítulos 15-19. La última parte del capítulo tiene que ver con dos visiones que hablan del juicio que vendrá sobre los que adoran a la bestia. La primera visión es la siega de la tierra (14.14-16). La segunda visión es la vendimia de las uvas (14.17-20). Ambas visiones hablan del juicio que vendrá sobre el *impío* que adora a la bestia; hay dos visiones para comunicar la certeza de este juicio venidero.

F. LOS REDIMIDOS Y EL CORDERO (14.1-5)

Estos cinco versículos cierran la sección principal que empezó en el 12.1: El conflicto entre el pueblo de Dios y Satanás. En esta última parte, los santos son descritos como los 144.000 como en el capítulo 7. Están reunidos con el Cordero sobre el monte de Sión cantando un nuevo cántico de celebración. Este grupo representa a la iglesia, el resto de la descendencia de la mujer que fue perseguida por el dragón. Son descritos como los que “fueron redimidos de entre los de la tierra”. También se dice que están sin mancha, lo cual enfatiza su santidad.

1 El Cordero estaba de pie sobre el monte de Sión y con él los 144.000. **Sión** llegó a ser símbolo de los fieles de Dios (Sal. 9.11; 135.21; Is. 8.18; Ro. 9.33; I P. 2.6). El grupo de los **144.000** son los mismos del capítulo 7. No hay razón textual para indicar que son otros. Estos tienen el nom-

bre de Dios escrito en la frente (Ap. 7.14; Ez. 9.4) declarando que le pertenecen. Esto es símbolo de la iglesia que se encuentra en el mundo, pero que no es *del* mundo (Juan 17.14, 16).¹ El verso 3 lo confirma porque allí dice que ellos son los que **fueron redimidos de entre los de la tierra** (5:9).

2 Juan escucha **una voz del cielo** que es fuerte. Es como el estruendo de muchas aguas y como sonido de gran trueno. La voz también era de arpistas, lo que nos muestra felicidad y alegría. Algunos grupos religiosos — por el uso de **arpistas** — miran en este verso la prueba que autoriza el uso de instrumentos musicales en la adoración cristiana. Pero no es necesario pensar esto porque el texto dice que era “como” de arpistas. Esto muestra que fue un sonido que se semejaba al de arpas. Es la referencia a la voz del Cordero: “una gran voz como de trompeta” (1.10). Esto no significa que la voz *era* una trompeta, sino que era *semejante* a una trompeta. Algunos piensan que éste es Jesús, pero la evidencia no es suficiente para llegar a esta conclusión. La voz pertenece a los cristianos que están cantando.

3 La voz era de muchas personas por cuanto dice este versículo que *cantaban*. Cantaban un cántico nuevo delante del trono. El **nuevo cántico** se ha escuchado en dos lugares antes de esta ocasión, una vez por la gran multitud celestial en celebración de la victoria del Cordero (5.9) y otra vez por los vencedores en el cielo (7.9-10). **Estos están en presencia de Dios**. Los cuatro seres vivientes, y los ancianos también estaban allí. Esta escena nos recuerda a la escena del capítulo 4, donde se adoró a Dios por su obra creadora. Nadie podía aprender el cántico excepto los redimidos, **los 144.000**. Fueron redimidos de entre los de la tierra como **primicias para Dios y para el Cordero**. Esto indica que los cristianos son aquellos que antes pertenecían a los incrédulos. La idea de ser “primicias” viene del Antiguo Testamento. Las primicias eran aquella parte de la siega que era santa; pertenecían a Dios (Ex. 23.19; Neh. 10.35). Éste es el sentido aquí: los redimidos pertenecen a Dios.

4 Tienen otras características. **Estos no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes**. Esta descripción no debe ser entendida literalmente. El contraste entre las frases “contaminación con mujeres” y “vírgenes” habla de la diferencia entre los dos principios de adulterio espiritual y la santidad. La fuerza de este significado no es de una contaminación carnal, sino espiritual.² Los 144.00 **son puros** espiritualmente hablando porque no han adulterado con la ramera (Cap. 17) como lo han

¹ Morris, *The Revelation of St. John*, 175.

² Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 191.

hecho los reyes de la tierra.³ En este sentido son “vírgenes”, es decir, no han cometido el pecado “sexual” de adulterio con la ramera. Es una forma de decir que los cristianos no entraron en alianzas con el imperio romano. Se quedaron fieles a su único marido, Jesús (Ap. 19.7-8; 21.9-10). **Siguen al Cordero** por dondequiera que va (Juan 10.27). Esta frase muestra la lealtad de los hijos de Dios. Se repite la verdad de que **fuieron redimidos de entre los de la tierra**. La tierra, una vez más, es símbolo del mundo impío.

5 En sus bocas no fue hallada mentira, es decir, sólo la verdad se encuentra en ellos. Esta característica marca a los santos como se puede ver en Sof. 3.13: *“El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa ...”*. Otra descripción de los santos es que **están sin mancha**. La frase “delante del trono de Dios” no se encuentra en los mejores manuscritos y, por lo tanto, no debe ser traducida. En el Antiguo Testamento se usa este término para describir los sacrificios. Los cristianos son santos a los ojos de Dios; no tienen defecto espiritual

RESUMEN

En estos cinco versículos Juan escucha y mira a los santos de pie, es decir, todavía vivos y victoriosos aunque el dragón y sus aliados han tratado de vencerlos. El punto sigue siendo el mismo: aunque el dragón trata de destruirlos y el sufrimiento de ellos es grande, los santos son victoriosos con el Cordero. Se encuentran delante del trono de Dios y están sin mancha. Satanás ha fracasado otra vez.

INTERLUDIO: VISIONES DE JUICIO (14.6-20)

En esta sección se ve la segunda verdad de este capítulo: El juicio de Dios vendrá sobre el enemigo—la bestia, el imperio romano—y sobre todos aquellos que le adoran. En la primera parte (14.6-13), el juicio es anunciado. En la segunda, (14.14-20) el juicio es descrito en detalle. Esta sección sirve como interludio, una introducción a lo que acontecerá en los capítulos 15-19. En estos capítulos, el juicio total de Dios se realizará. Aquí sólo tenemos el anuncio y la descripción del juicio.

³ Juan en varias ocasiones habla de la adoración idólatra de la bestia como “fornicación” (griego: *porneía*) en los siguientes textos: 14.8; 17.2, 4; 18.13, 9; 19.2. En el Antiguo Testamento la idea de fornicación espiritual es sinónima de la idolatría.

A. JUICIO ANUNCIADO (14.6-13)

Estos versos presentan a tres ángeles, cada uno pronuncia una declaración. El primer ángel anuncia que el juicio de Dios ha llegado, confirmando que ya no habrá tiempo para el arrepentimiento. El segundo proclama que la gran Babilonia ha caído. El ángel habla de forma que presenta a esta verdad como ya cumplida. Los capítulos 18 y 19 expondrán los detalles de esta verdad. El tercer ángel revela el castigo sobre todos aquellos que adoran a la bestia. Estos serán objeto de la ira de Dios. Los versos 12 y 13 animan a los cristianos a que sigan adelante y que no se entreguen al servicio de la bestia. Si dan sus vidas por Jesús, serán bendecidos.

6 Juan mira un ángel que está volando en medio del cielo. Este ángel tiene el **evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra**. Estos moradores de la tierra también son identificados como toda, **nación, tribu, lengua, y pueblo**. Vemos que esta descripción equivale a la frase “los moradores de la tierra”. Ambas se refieren al mundo impío. Otros textos donde se usa esta descripción son Ap. 5.9; 13.8. Vemos que cuando el Apocalipsis usa estas dos frases, no está hablando de los fieles, sino de los pecadores, los impíos, los aliados de la bestia. Por esta razón el ángel les está predicando el evangelio de Dios.

7 Este ángel **clama a gran voz** diciendo tres cosas: 1) Temed a Dios; 2) Dadle gloria; 3) Adoradlo. Hay que recordar que está amonestando al mundo pecador porque es justamente esto lo que *no* han hecho. La razón por la cual lo deben hacer ahora es porque la hora de su juicio ha llegado. **Hora**⁴ se usa para describir el momento de cumplimiento de algún suceso. Jesús usó la palabra para hablar de su muerte en la cruz diciendo que su *hora* todavía no había llegado. Aquí significa el momento mismo del juicio de Dios. En el verso 15 de este mismo capítulo el texto dice que “*la hora de segar ha llegado*”. También en el verso 18 tenemos una frase semejante al decirse que “*vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras*”. Las tres frases se refieren al mismo evento: el juicio de Dios sobre el mundo impío. Los impíos deben exaltar al verdadero Creador del universo — **aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas** — en vez de magnificar a la bestia, el falso profeta.

8 Este ángel anuncia que **ya cayó** (lo repite para hacer énfasis) **Babilonia, la gran ciudad**. Lo primero de notar aquí es la verdad de que *ya* cayó (griego: *êkolóuthêsen*). En la mente de Dios ya es un hecho

⁴ Este término se encuentra en varios lugares en el cuarto evangelio (Jn. 12.23; 13.1; 16.21, 32; 17.1) y parece ser un buen apoyo a la teoría de que el autor del cuarto evangelio y el Apocalipsis son el mismo.

pasado.⁵ La séptima trompeta tocó en 11.15, y con este acto, el misterio de Dios se había consumado (Ap. 10.7). El punto es que cuando toca la séptima trompeta, Roma es juzgada. Ya no tiene tiempo para arrepentirse de su pecado. Lo único que sigue es juicio total. Aquí tenemos el anuncio de su derrota (juicio), y en los capítulos 18 y 19 tenemos los detalles de esa derrota. **Babilonia**⁶ es un nombre que simboliza la gran ciudad imperial, Roma. Pedro lo usó así cuando dijo: *“La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan”* (I P. 5.13). Esto no significa que había una iglesia en la Babilonia literal, sino que la que estaba en Roma enviaba saludos a los santos de la dispersión. La prostituta del capítulo 17 también se refiere a Roma, usando simbólicamente el nombre de Babilonia (Ap. 17.5, 18). Compárense los comentarios allí.

La razón por la cual ha caído es porque **ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación**. Aquí es donde se entiende la frase de 14.4 cuando se describe la iglesia como aquellos que no se contaminaron. La **fornicación** de la cual se habla aquí tiene que ver con la del capítulo 13, es decir, con la adoración obligada al emperador. Las **naciones**, simbolismo del mundo pecador, han fornicado con la ramera, Roma. En el sentido espiritual, fornicación habla de idolatría (Jer. 3.1, 2; Ez. 16.15-17, 26, 28, 29, 30-34) acompañada de todos sus vicios.

9 El tercer ángel los siguió diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe una marca en su frente o en su mano... el también beberá del vino de la ira de Dios. El ángel advierte contra la adoración de la bestia y contra el hecho de recibir su marca. Este verso se refiere nuevamente al capítulo 13, a la primera bestia, el imperio romano. Esto enfatiza el hecho de ser identificados con la bestia (la “marca” es una identificación). Se puede hacer la pregunta: ¿A quién perteneces? Si alguien decide ser identificado con la bestia, entonces puede estar seguro de que también recibirá la ira de Dios.

10 Él también beberá del vino de la ira de Dios.⁷ La ira de Dios se ve como **vino** para contrastar con el vino que han tomado de la fornicación. Porque les gusta el vino de la fornicación, Dios también les dará vino, pero el vino de su ira. Dios dice algo semejante a Jeremías cuando habla que las naciones tienen que tomar del cáliz de su ira (Jer. 25.25, 27-

⁵ Esto se indica por el uso del verbo aoristo, lo cual muestra acción completa en tiempo pasado.

⁶ Ladd (*A Commentary on the Revelation*, 194) menciona que en la literatura apocalíptica, Babilonia llegó a ser el nombre simbólico de Roma (Apocalipsis de Baruc 11.1; 67.7; Oráculos Sibílicos V.143, 159, 434).

⁷ Juan enfatiza la ira de Dios más que cualquier otro escritor del Nuevo Testamento (Ap. 12.12; 14.8, 10, 19; 15.1, 7; 16.1, 19; 18.3; 19.15).

29; 51.7). Este vino es **vaciado puro en el cáliz de su ira**. En la antigüedad se tomaba el vino combinando con especias y agua, pero el vino de la ira de Dios es puro. En otras palabras, esta es su ira *total* – 100% (Sal. 75.8). Dios, cuando derrama su ira, muestra su justicia completa y total contra el pecado. Ya no habrá lugar para misericordia ni perdón. Los capítulos 15 y 16 presentan los detalles del derramamiento de esa ira en las siete plagas (siete copas). Este es el juicio total y completo de Dios.

Estos serán **atormentados con fuego y azufre**. Esto puede ser una alusión a la destrucción de Sodoma y Gomorra en Gn. 19.24-28. Estas ciudades sufrieron el juicio de Dios por fuego y azufre (Judas 6). Se utiliza aquí el símbolo para hablar del fin de quienes adoran a la bestia: también serán juzgados. No sufrirán este castigo literalmente, sino que es un símbolo para enfatizar el principio del juicio de Dios sobre ellos. Esta descripción se repite en 19.20; 20.10; 21.8.

11 El humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. El lenguaje figurado sigue con la descripción de su sufrimiento. Esta frase alude al juicio que iba sufrir Edom por parte de Jehová (Is. 34.9, 10). De Edom, se decía que su tierra se convertiría en *“brea ardiente que no se apagará de día ni de noche, perpetuamente subirá su humo”*. Los que adoran a la bestia son vistos como si estuvieran **sin descanso**. Esto habla de su tormento espiritual. Los santos en su muerte, en cambio, *“descansarán de sus trabajos”* (13.13). Los impíos no estarán en paz, sino en sufrimiento eterno.

Algunos autores están en contra de la idea de un tormento eterno para los impíos. Aunque aquí se ve este pensamiento en la visión, no debemos pensar que la realidad de este principio sea falso. Jesús, hablando del tormento del infierno, enfatiza la verdad de ser un castigo eterno (Mr. 9.14). El punto es que aquí el símbolo comunica la realidad de un castigo eterno para todos los que no se arrepientan. El castigo de Dios, sin duda, es un principio verdadero.⁸

12 La paciencia de los santos se ve en que iban a ser probados con esta tribulación de adorar la imagen del emperador. Pero no podían permitirse ser vencidos por esta tentación porque los que adoran a la bestia (emperador) serán juzgados y sufrirán la ira de Dios. El dragón iba a hacer guerra contra los santos, y estos tenían que permanecer fieles a Jesús hasta el punto de morir (Ap. 2.10). La **paciencia** de los santos (griego: *hypomonê*) significa perseverancia.

La iglesia es aquella que **guarda los mandamientos de Dios y la fe de Jesús** (Ap. 12.17). Es claro que esta descripción habla de la iglesia y no de Israel como nación. No se puede decir que la nación de Israel guarda la fe

⁸ Mounce, *The Book of Revelation*, 276-277.

de Jesús. Juan utiliza la descripción del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento para implicar el pueblo de Dios en el Nuevo Testamento.

13 Las voces pasadas han sido de tres ángeles, pero ahora Juan escucha una voz del cielo que le dice: **Bienaventurados⁹ los que mueren en el Señor.** Se dice esto porque los cristianos acaban de oír que necesitan paciencia, y no deben adorar a la imagen de la bestia. Pero eso significa que algunos iban a morir. Dios quiere hacerles ver que si mueren en el Señor, es decir, fieles a él, serán bendecidos. Serán bienaventurados porque **descansarán de sus obras** (6.11). Los impíos, en cambio, no descansarán, sino que estarán sufriendo eternamente (13.10-11). Esta promesa no es algo nuevo en las Escrituras. Pablo dice que los que han muerto no serán “olvidados” cuando regrese Jesús, sino que ellos también gozarán de ese día (I Co. 15.20-23; I Ts. 4.13-18). A las almas debajo del altar se les dijo que descansasen hasta que Dios vengara sus muertes sobre los moradores de la tierra (6.9). Los que estaban saliendo de la gran tribulación se encuentran en la presencia de Dios (7.9-17). El **Espíritu** Santo confirma las palabras de Juan para añadir su aprobación de lo dicho.

B. LA SIEGA DE LA TIERRA (14.14-16)

En estos versículos se presenta el juicio sobre la tierra, el mundo impío, como una siega. Algunos comentaristas piensan que este cuadro habla del fin del mundo cuando todos, justos e injustos, serán juzgados por Dios. Otros piensan que estos versículos hablan de la protección de los santos, porque es de una mies.¹⁰ Pero G. B. Caird está en lo correcto al decir que las dos figuras, la siega y la vendimia de uvas, son símbolos que describen el juicio de Dios; a veces sobre su propio pueblo (Os. 6.11; Lm. 1.15), en otras ocasiones sobre los impíos.¹¹ Estos versículos no presentan el juicio del fin del mundo, sino el juicio que vendrá sobre los moradores de la tierra que han adorado la imagen de la bestia.

14 Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre. Este versículo describe a Jesús. Viene sobre una **nube blanca**, simbolizando pureza y santidad. Las nubes muchas veces simbolizan juicio y este es el caso aquí. Jehová vino en una nube para juzgar a Egipto (Is. 19.1) y a Jerusalén (Jer. 4.13). El que está sentado sobre la nube en este versículo es **uno semejante al Hijo de Hombre**. Tenemos la misma descripción en Dn. 7.13. Esta es una descrip-

⁹ Esta bienaventuranza es la segunda de siete que se verán en el libro: 1.3; 16.15; 19.9; 20.6; 22.7, 14.

¹⁰ Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 198.

¹¹ Caird, *The Revelation of St. John*, 189.

ción de Jesús. Tiene **sobre su cabeza una corona de oro** que es la de victoria (*stéfanos*). **En su mano tiene una hoz aguda**. Esto tiene que ser una descripción del Cristo preparado para juzgar. La hoz que trae en su mano habla de la sentencia que traerá a la tierra, el mundo impío que adora la imagen de la bestia.

Algunos piensan que éste no es Jesús, sino otro ángel. Creo que esto no es correcto por cuanto no dice que era un ángel, sino uno “semejante al Hijo del Hombre” descripción que parece ser una referencia a Jesús (Dn. 7.13, 14). Además, cuando el Apocalipsis quiere especificar a un ángel, siempre dice “un ángel”, aun cuando venga envuelto en una nube (10.1). Puede ser un punto de poca importancia, pero éste está *sentado* sobre la nube. Nunca se ven a ángeles sentados en este libro, sólo a Jesús y a Dios el Padre. Éste tiene la corona de victoria en su cabeza, indicativo de que es vencedor, y no sólo un ángel. Finalmente, leyendo los versos anteriores (6-9), se dice que eran ángeles los que hablaban. Después de este verso (15-19), se mencionan a otros ángeles, pero acerca de éste, no se dice que sea un ángel.

15 Otro ángel sale del templo. Al decir que es “otro” ángel, no está diciendo que Jesús es un ángel, sino que es otro ángel como los tres anteriores de este capítulo (14.6-13). Viene del **templo**, indicativo de que es un mensajero de la voluntad de Dios. El templo no significa literalmente el templo de los judíos, sino la morada de Dios en el cielo (14.17). Es un símbolo del Antiguo Testamento que habla de la presencia de Dios. El ángel le dice a Jesús que baje su hoz para segar. Puede ser que Jesús espera la palabra de Dios antes de venir en juicio. **La hora de segar ha llegado**. En el capítulo 13.7 se dice que la hora del juicio de Dios ha llegado. Es claro que aquí la frase “hora de segar” significa lo mismo (Joel 3.9-14):¹² *“Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos”*. Es importante ver que ambas figuras hablan de la “tierra”. La **tierra** representa el mundo impío que será juzgado. Estos han adorado a la bestia. La tierra no incluye a los cristianos por cuanto éstos no adoran a la bestia.

16 En todas las trompetas hemos visto que Dios ha tratado de advertir al mundo pecador para que se arrepientan, pero éstos se han negado. Ahora la hora de su juicio ha llegado. Siempre llega el día siempre llega cuando Dios juzga al impío. Puede ser que se tarde un buen tiempo (I P. 3.11), sin embargo es cierto y seguro; el día vendrá. Y una vez que llegue, no habrá tiempo para arrepentirse. **El que estaba sentado sobre la nube**

¹² En el pasaje de Joel 3.9-14, se ven todas las naciones reunidas para el juicio en el valle de la decisión.

metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada. Con esta sencilla frase, el juicio de Dios contra los aliados del imperio romano, se ha llevado a cabo.

C. VENDIMIA DE LAS UVAS (14.17-20)

El juicio de Dios sobre el mundo pecador se ve en estos versículos como uvas maduras pisadas en el lagar de Dios. No es diferente al significado de la mies, sino otra descripción de la misma verdad: el juicio de Dios sobre los impíos. Éste tampoco se refiere *exclusivamente* al fin del mundo, sino al juicio de aquellos que se aliaron con la ramera, el imperio romano.

17 Otro ángel sale del templo que está en el cielo y éste también tenía una hoz aguda. Este ángel no es Jesús, porque Jesús será el que pisará las uvas en el lagar (19.15). En otras palabras, en esta visión Jesús pisa las uvas, indicativo del juicio que trae, tanto como en la visión anterior Jesús fue el que metió la hoz en la tierra. La acción de juzgar se ve en *meter* la hoz y en *pisar* el lagar. Estas acciones están reservadas exclusivamente para Jesús.

18 Otro ángel sale del altar (de incienso) y tenía poder sobre el fuego. La razón para que estos ángeles salgan del templo muestra que en la visión, éstos vienen de la presencia de Dios. El juicio sobre el enemigo viene por la autorización de Dios. El hecho de que tenga **poder sobre el fuego** puede relacionarse con el principio de juicio (8.3-5). Le dice al otro que meta su hoz para vendimiar los racimos de la tierra. **Sus uvas están maduras.** Esta frase es semejante a la frase en el verso 15, *“la mies de la tierra está madura”*. Estas dos expresiones se refieren a que el mundo impío está listo para ser juzgado por Dios.

19 El ángel—éste es el sexto en los versículos 6-20—arrojó su hoz a la tierra y vendimió la viña de la tierra (Joel 3.13). Después se echaron las uvas en el **gran lagar de la ira de Dios**. El lagar es un símbolo asociado con el juicio de Dios (Is. 63.3). El capítulo 19 nos muestra a Jesús como aquel que pisa las uvas en el gran lagar de Dios. Esta actividad está reservada específicamente para Él, para nadie más. En los días de la Biblia, las uvas eran pisadas en un lagar que tenía un tubo de donde salía el jugo a otro recipiente.

20 Las **uvas son pisadas** por Jesús (19.15), por eso vemos a un ángel que mete la hoz en vez de Jesús mismo. Jesús las pisa porque éste es un juicio que Jesús trae contra el mundo pecador. Esto se hace **fuera de la ciudad** por cuanto es algo de pecado y el pecado siempre se trataba fuera de la ciudad (He. 13.1). Los sacrificios para el pecado en el Antiguo Testamento se hacían fuera de la ciudad. En vez de vino, **sale sangre del lagar**. ¿Cuánta sangre sale? Muchísima. Llegó hasta los frenos de los caballos

(más o menos, un metro) y de largo era de 1.600 estadios, es decir como 200 millas. Esto es una exageración para hacer ver un punto: muchos serán juzgados. Los que aceptan un método literal para interpretar el Apocalipsis tienen dificultad con esta descripción. No pueden encontrar lugar suficiente en Palestina para un río que sea tan largo, ya sea de agua o de sangre.

RESUMEN

Tres ángeles salen y anuncian tres mensajes de juicio para el enemigo. A los cristianos se les recuerda que deben ser fieles, y si mueren, serán bienaventurados porque estarán en presencia de Dios. Se presentan dos símbolos (uno de la mies; el otro de uvas en el lagar de Dios) para comunicar el juicio de Dios sobre la tierra, el mundo pecador (14-16; 17-20). Estos no son el juicio final cuando regrese Jesús por segunda vez, sino el juicio sobre los moradores de la tierra que adoran a la imagen de la bestia. Es decir, todos aquellos que se aliaron con la bestia.

¿Qué debemos aprender de esto? Hay dos lecciones más que todo: 1) Dios siempre vendrá en juicio sobre los enemigos de la iglesia. Puede ser que se tarde algún tiempo, porque Dios trata de advertir al impío para que se arrepienta, pero es seguro y completo. 2) Los santos no deben entregarse a la inmundicia del mundo impío. Si lo hacen, se estarán condenando al mismo juicio que el resto del mundo. Si siguen fieles, descansarán de sus obras y estarán con Dios.

CAPÍTULO 15

Los ángeles reciben las siete copas de la ira de Dios

VII. LAS SIETE COPAS DE LA IRA DE DIOS (15.1-16.21)

Al comenzar este capítulo, una nueva sección empieza y se extiende hasta el 16.21. Ésta presentará las siete copas de la ira de Dios. Éstas siguen a las trompetas, pero en vez de advertir al enemigo—como fue el propósito de las trompetas—las copas derraman el juicio total de Dios sobre el enemigo. En estas copas se consuma la ira total y completa de Dios. Esto se representa por el número de las copas: siete. El versículo 1 también confirma esta verdad. Cada copa es derramada sobre el mundo del impío para comunicar la totalidad de la sentencia divina. El capítulo 15 sirve para introducir este juicio y a los ángeles que lo ejecutarán.

A. PREPARACIÓN PARA DERRAMAR LAS COPAS (15.1-8)

La iglesia victoriosa está cantando el cántico de alegría y adoración por los juicios de Dios. Se sabe que es la iglesia porque es identificada como “los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen”. Empezando con el versículo 5, los ángeles que tienen las siete copas de la ira de Dios están preparados en su presencia para realizar el juicio sobre la tierra. Se ejecuta este juicio en la figura de las siete copas de oro. El capítulo 16 presenta los detalles de estas siete plagas postreras.

1. *Presentación de las siete plagas (15.1)*

1 Juan mira **en el cielo otra señal, grande y admirable: Siete ángeles que tenían las siete plagas postreras**. La palabra **señal** (griego: *sêmeion*), describe una señal milagrosa, un milagro, signo.¹ El dragón y la mujer radiante del capítulo 12 son “señales”. Éstas apuntan más allá de sí mismas y revelan un significado teológico;² aquí, el juicio total de Dios. La señal que contempla Juan es la de **siete ángeles** que tenían las postreras plagas. Las plagas son descritas como **postreras** porque en ellas se consumaba la ira de Dios (Ap. 10.7; 14.19; 19.15). “Postreras” no se refiere

¹ Tamez L., *Diccionario Conciso*, 161.

² Mounce, *The Book of Revelation*, 285.

al tiempo del fin del mundo,³ sino a la secuencia de los juicios de Dios sobre Roma; primero vinieron los juicios parciales (trompetas), después los juicios totales (la copas). Véanse 9.18; 14.20, 11.6. La palabra **consumaba** (griego: *etelesthê*) es importante porque muestra que la ira de Dios llegaba a su fin (griego: *telos*), término, conclusión.

2. El mar de vidrio y el cántico de los santos (15.2-4)

2 Enseguida Juan mira un **mar como de vidrio mezclado con fuego**. Muchos han propuesto explicaciones acerca de este símbolo, sin llegar a ninguna conclusión unánime. Ap. 4.6 menciona un **mar de vidrio** semejante al cristal ante el trono de Dios. Ezequiel menciona algo parecido cuando dice que había “una expansión a manera de cristal maravilloso” al contemplar la presencia de Dios (Ez. 1.22). Este mar tiene **fuego mezclado**, indicando que hay un aspecto de juicio involucrado. Algunos comentaristas miran un simbolismo del Éxodo en estos detalles; el mar, por ejemplo, representa el Mar Rojo y la victoria que logró Israel al cruzar este obstáculo.⁴ Las copas simbolizan las diez plagas que vinieron sobre Egipto; el humo (V. 8) que se vio en el Monte de Sinaí y el cántico de Moisés completan el cuadro.⁵

Los que están parados allí son los que **han alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen**. Estos son los santos. Ellos son los vencedores, los cuales fueron perseguidos por las bestias y el dragón, sin embargo perseveraron hasta el fin de su vida (Véanse 7.1-8 y 14.14.1-5). Estos tienen las **arpas de Dios** (Ap. 14.2). Las arpas significan regocijo, celebración y alegría en este libro. Esta referencia no debe ser interpretada como la autorización de usar instrumentos musicales en la adoración; el contexto es de regocijo por la victoria sobre la maldad. Los cristianos están en pie sobre el mar de vidrio y están contentos.

3 Los santos cantan el cántico de Moisés. Este es un cántico de victoria y de gozo y posiblemente se usó en la adoración en la iglesia primitiva⁶. El **cántico de Moisés** fue cantado por Moisés y los israelitas después de haber cruzado el Mar Rojo (Ex. 15.1-18). Los santos lo cantan aquí porque éste también es un tiempo de triunfo para ellos. Han alcanzado la victoria sobre la bestia, como Moisés y los israelitas habían

³ Morris, *The Revelation of St. John*, 187.

⁴ Caird, *The Revelation of St. John*, 197.

⁵ Boring (*Revelation*, 172) hace una buena comparación con los detalles del Apocalipsis y el Éxodo. “Dios ha utilizado la historia del Exodo como un modelo para hablar de la liberación del presente ‘Egipto’”. Egipto es Roma; Faraón es el César; las plagas de las copas son las diez plagas.

⁶ Mounce, *The Book of Revelation*, 287.

alcanzado la victoria sobre el Faraón y los egipcios. El cántico que sigue no es el mismo cántico que cantó Moisés, sino es una colección de pasajes de los salmos, profetas y escrituras de Moisés. El cántico tiene como propósito magnificar a Dios. Dios, no la bestia, es verdaderamente digno de toda alabanza y exaltación.

Grandes y maravillosas son sus obras es una declaración de la actividad creadora de Dios (Sal. 40.5; 92.5). El mundo impío se maravilló de la bestia y su poder; pero este poder no es tan impresionante cuando se compara con las “obras” (la creación) de Dios. Por esa razón Dios es descrito, una vez más, como el Señor Dios Todopoderoso. Su poder es incomparable. El cántico prosigue de considerar el poder de Dios a la justicia de Dios. **Justos y verdaderos son tus caminos** es una referencia al juicio de Dios que se ve propuesto para ser derramado sobre el mundo impío (Sal. 145.17). El énfasis sobre “verdadero” refleja el pensamiento juanino (Jn. 3.21; I Jn. 1.6). Dios siempre es justo en sus juicios. Él es el **Rey de los santos**, el que reina el mundo de los fieles. La mayoría de los manuscritos no tienen la palabra “santos” sino “edades”. El sentido de la oración sería que Dios es el rey de todas las edades; él es eterno.

4 Una parte del cántico hace la pregunta: **¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre?** Jeremías, magnificando la grandeza de Dios por ser Rey de las naciones, hace la misma pregunta (10.7). Todos deben tener reverencia y obedecer al único Soberano de todo el universo. La razón por la cual todos deben glorificar a Dios se da en la siguiente frase, **pues, sólo tú eres santo**. Nadie es santo en sí excepto Dios. Él es la fuente de toda luz, indicando su pureza (1 Jn. 1.5). Por esta razón (que Dios es santo) **vendrán todas las naciones para adorarlo** (Ap. 14.7; Sal. 86.9; Mal. 1.11). La última cosa que dice este cántico es que sus **juicios se han manifestado** (Sal. 98.2). La historia testifica las obras del Señor, especialmente sus juicios contra las naciones paganas. Aquí, la sentencia de Dios también se ejecutará contra Roma.

3. *Salen los siete ángeles del templo (15.5-8)*

5 Juan mira que fue abierto el **templo del tabernáculo del testimonio**. La referencia tiene que ver con el tiempo que anduvo Israel en el desierto. Es el tabernáculo del “testimonio” porque contenía las dos tablas del testimonio que trajo Moisés del Monte de Siná (Ex. 32.15; Dt. 10.5). En este contexto significa que las plagas postreras proceden de la presencia de Dios. Compárese con Nm. 1.50; 9.15; 10.11; 17.7; 18.2; Ap. 11.19.

6 De este templo, **salieron los siete ángeles**. Esto quiere decir que lo que están por hacer estos ángeles, es la voluntad de Dios. Tienen las **siete plagas**, es decir, la ira de Dios. El verso describe la apariencia de

estos ángeles para enfatizar su oficio santo. Están **vestidos de lino limpio y resplandeciente**. Lino *fino* se usa en 18.16 para hablar de las vestiduras de la ramera; el color era de púrpura y escarlata. **Lino limpio y resplandeciente**, en cambio, se usa para hablar de Dios y los suyos (Ap. 19.8, 14.) Los ángeles de esta visión están vestidos de esta manera. Se puede comparar este versículo con otros textos donde aparecen ángeles después de la resurrección de Jesús para ver una descripción semejante (Mt. 28.3; Mr. 16.5; Jn. 20.12; Hch. 1.10). También estaban **ceñidos con cintos de oro**. Esto describe su servicio a los propósitos de Dios. Jesús también estaba ceñido con un cinto de oro (1.13).

7 Uno de los seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro las cuales estaban llenas de la ira de Dios. Los **seres vivientes** son los guardianes de las cosas sagradas de Dios y aparecen varias veces en todo el libro del Apocalipsis, como los intermediarios entre Dios y los ángeles que ejecutan diferentes misiones (4.6; 5.6; 6.1; 7.11; 14.3; 15.7; 19.4). Las **copas** (griego: *fiálê*) mencionadas aquí son como unas soperas grandes que se usaban en el Antiguo Testamento en algunos de los sacrificios y rituales. En 5.8, los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes tenían este mismo tipo de “copa” (soperas) que estaban llenas de incienso. Aquí, las copas están **llenas de la ira de Dios**. Dios vive por los **siglos de los siglos**, es decir, eternamente. Esto puede servir para recordar a los santos que, aunque la maldad parece dominar los asuntos de la humanidad, Dios es eterno y sus propósitos no pueden ser frustrados por la maldad ni por ninguna otra fuerza.⁷

8 El templo se llenó de humo por la gloria de Dios y por su poder. El **humo** a veces se relaciona con la gloria y poder de Dios. En el Antiguo Testamento, la presencia de Dios se revelaba ocasionalmente por una nube o en el humo.⁸ Esta verdad se ve cuando Dios descendió sobre el Monte Sinaí (Ex. 19.18). En la visión que tuvo Isaías del templo celestial, el santuario se llenó de humo después de la adoración de los serafines (Is. 6.4). Este verso nos recuerda particularmente a I R. 8.10-11, donde la presencia de Jehová entró en el templo después de que Salomón había terminado su construcción. Nadie podía entrar porque la gloria de Dios estaba presente. Igualmente aquí, nadie puede entrar al templo (la morada de Dios: los cielos) hasta que sus juicios sean realizados. Nadie puede interferir en la acción de Dios. Los moradores de la tierra han tenido suficiente oportunidad de arrepentirse, sin embargo, no lo han hecho.

⁷ Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 207.

⁸ Mounce, *The Book of Revelation*, 289.

RESUMEN

En este capítulo los santos están sobre el mar de vidrio cantando el cántico de Moisés, un cántico de alegría por cuanto habían alcanzado la victoria contra la bestia. El cántico también expresa la majestad de Dios y su soberanía sobre los asuntos de los hombres. Se proclama la grandeza de Dios por sus juicios pasados y, específicamente, por los que vendrán sobre Roma. Los siete ángeles reciben las siete “copas” de ira y salen de la presencia de Dios para realizar su propósito sobre la tierra. El capítulo 16 presentará los detalles de este juicio.

CAPÍTULO 16

Las siete copas son derramadas por los ángeles

B. LAS COPAS SON DERRAMADAS (16.1-21)

Como fue el caso con las trompetas, las copas se presentan en grupos de las primeras cuatro, dos y la última. Las copas contienen aspectos que son muy semejantes a las trompetas. En cada serie de juicios (trompetas y copas), las primeras cuatro plagas son enviadas a la tierra, al mar, a los ríos, a las fuentes de agua y a los cuerpos celestiales como son el sol, la luna y las estrellas. La quinta plaga en ambas series incluye dolor y oscurecimiento. La sexta plaga en los dos casos trae un gran ejército que tiene relación con el río Éufrates. Todo esto refleja una relación con las plagas que se cernieron contra Egipto.

Pero sería un error concluir que Juan está recapitulando el contenido de las trompetas en los juicios anunciados por las copas. Esto se sabe porque hay diferencias entre las trompetas y las copas. Por ejemplo, las copas comunican un mensaje distinto al de las trompetas: las copas ejecutan el juicio total de Dios mientras que las trompetas expresan juicios parciales. Las trompetas son llamadas al arrepentimiento; las copas derraman juicio total, en el sentido de que no permiten oportunidad de arrepentimiento; esta es la diferencia principal. Otra diferencia es que las primeras cuatro trompetas afectan solo indirectamente al hombre; las cuatro copas lo atacan en forma directa.

Al ver el derramamiento de las siete copas sobre el mundo impío, debemos recordar que estas descripciones son apocalípticas, es decir, simbólicas. No debemos pensar que todos estos sucesos acontecieron *literalmente* sobre el imperio romano ni tampoco que acontecerán en el futuro. Sólo se habla de esta forma para comunicar el juicio completo de Dios sobre el enemigo. Tampoco debemos pensar que este juicio se refiere al fin del mundo cuando regrese Jesús por segunda vez; alude a la sentencia contra Roma en el tiempo de la iglesia primitiva.

1. El mandato de ir (16.1)

1 El decreto divino se proclama por medio de una **gran voz desde el templo** (la presencia de Dios) **a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.** Como ha sido el caso en otras visiones del Apocalipsis, Juan escucha una voz del cielo que no trata de

identificar. Pero puesto que viene desde el templo, sabemos que tiene la autorización de Dios. En la visión anterior, nadie podía entrar al templo hasta que Dios terminara de ejecutar sus juicios, razón por la cual podemos inferir que la voz es de Dios.

En la sección anterior, los ángeles se prepararon para derramar **las copas de la ira de Dios**. Véase 14.10 para más información tocante a la ira de Dios. Aquí, los ángeles realizarán esta labor; derramarán las copas sobre el mundo impío. Roma ha tenido suficiente oportunidad de arrepentirse pero no aprovechó el tiempo otorgado por la paciencia de Dios. Entonces, sólo le queda experimentar el juicio total.

2. *La primera copa se derrama sobre la tierra (16.2)*

2 El primer ángel fue y derramó su copa sobre la tierra. Es interesante ver que el ángel “fue” (griego: *apêlthen*) y derramó su copa. Al recibir el mandamiento de Dios, cada ángel deja su lugar en el cielo para ir y llevar a cabo su misión; no derraman sus copas desde el cielo. El resultado de esta acción es que vino una **úlceras maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia**. Las plagas son enviadas a los impíos que se han aliado con la bestia, los que no son cristianos. Esta copa recuerda al lector la sexta plaga que vino sobre Egipto, plaga de úlceras (Ex. 9.9-10). Ésta causó mucho dolor para los que la recibieron. Job experimentó úlceras y él habla de esto en Job 2.7-8, 13.

3. *La segunda copa se derrama sobre el mar (16.3)*

3 El segundo ángel fue y derramó su copa sobre el mar. Se **convirtió el mar en sangre como de muerto**. Esta plaga es semejante a la plaga que sobrevino sobre Egipto cuando Moisés convirtió al río Nilo en sangre Ex. (7.20-21). Pero la copa es diferente que la trompeta porque con esta copa **todo ser vivo que había en el mar murió**, mientras que la trompeta produjo el deceso de solo la tercera parte (8.9).

4. *La tercera copa se derrama sobre los ríos (15.4-7)*

4 El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas. Éstas también se convirtieron en sangre. En la tercera trompeta (8.10), sólo la tercera parte de los ríos y fuentes de agua fueron afligidas por la estrella que cayó; éstas se volvieron amargas. Aquí, en cambio, *todas* se convirtieron en sangre. Esto muestra un juicio *total*. Es importante recordar que, aunque existen semejanzas entre las trompetas y las copas, las copas no son una recapitulación de las trompetas, sino una intensificación del juicio divino.¹ Aquellos que habían derramado sangre de los santos, tienen que “beber” sangre.

¹ Mounce, *The Book of Revelation*, 294.

5 La Nueva Versión Internacional dice: **“Oí que el ángel de las aguas decía: Justo eres tú, el Santo, que eres y que eras, porque juzgas así”**. El ángel que efectuó el juicio sobre los ríos clama a Dios en adoración diciendo que Dios es justo por el juicio que ha traído. Es apropiado decir “el ángel de las aguas” porque esto reflejaría el pensamiento judío de que había ciertos ángeles asignados a los elementos naturales. En 7.1, se vieron a cuatro ángeles que detenían los cuatro vientos y en 14.8 un ángel tenía autoridad sobre el fuego.

Al ver estas plagas, algunos podrán pensar que Dios es cruel; pero la realidad es que es justo. Por esta razón se presenta éste como un juicio *justo*. El juicio de Dios no es venganza, sino que refleja su carácter y naturaleza justa. (Sal. 119.137). Dios es amor, Dios es paciente; pero también es **santo**. Esta es una característica que no se debe olvidar ni ignorar. Los juicios de Dios proceden de su santidad, lo cual muestra la reacción divina al pecado del mundo. Por su misma naturaleza, Dios juzga al pecado. Él es Santo. Véase 1.4 para ver el significado de la frase: **el que eres y eras**. Esta expresión también se ve en 4.8; 9.17; 11.17.

6 Se expresa una explicación en este versículo acerca de la razón por qué Dios había juzgado al enemigo convirtiendo las aguas en sangre: ellos habían **derramado la sangre de los santos y profetas**, es decir, de los cristianos. No se está considerando a dos grupos distintos, sino a uno solo.² La referencia nos recuerda los dos profetas del capítulo 11 que eran representantes de la iglesia. Por esta razón, ellos (los impíos) ahora **beberán sangre; pues lo merecen**. Dios, en su juicio, retribuye de acuerdo a los hechos de cada uno (Ap. 22.12). Como estos habían derramado la sangre de los santos, ahora les toca beber sangre, la sangre de juicio. Isaías, hablando a los perseguidores de Israel, declara algo semejante cuando dice: *“Y a los que te despojaron haré comer sus propias carnes, y con su sangre serán embriagados como con vino ...”* (49.26). El crimen merece castigo.

7 **También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso tus juicios son verdaderos y justos. Otro**, esto es, otro ángel, es el que ahora clama a Dios diciendo lo mismo que el primero: Dios es justo y verdadero en sus juicios. Para el término **altar**, véase 6.9. La conexión de juicio con las oraciones de los santos puede ser la importancia del altar aquí (8.3, 5; 9.13; 14.18). Dios es el **Señor Todopoderoso**, una descripción apropiada aquí por el poder de los juicios que él manda a ejecutarse contra el enemigo. Se repite la verdad de que los **juicios de Dios son verdaderos y justos**. La declaración de este ángel, como

² El uso de “y” (griego: *kaí*) aquí para identificar a un individuo o grupo dentro de un grupo más grande se puede ver en pasajes como Mr. 16.7 y Hch. 1.14.

el ángel de los versos anteriores, se puede comparar con el cántico de Moisés en 15.3-5.

5. La cuarta copa se derrama sobre el sol (16.8-9)

8 El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol. La cuarta trompeta trajo una plaga sobre el sol, la luna y las estrellas; la tercera parte de ellas se oscurecieron, indicando un juicio parcial (8.12). En esa trompeta el sol fue oscurecido, pero aquí el sol se hace más fuerte para quemar a los impíos. En la visión, le **fue dado al sol quemar a los hombres con fuego**. El verbo “fue dado” (griego: *edóthê*) es un verbo pasivo que muestra que el sol no tiene poder en sí para hacer nada. El sol recibe el poder para lograr su castigo. Esto indica que Dios está sobre todo el asunto de este juicio.³ Dios le da poder al sol para quemar a los incrédulos.⁴ Su calor es tan severo que se puede decir que quemaba con **fuego**. El fuego en las escrituras está relacionado frecuentemente con juicio (Dt. 28.22; I Co. 3.13; 2 P. 3.7).

9 La reacción de los impíos ante este castigo — **se quemaron con el gran calor** — fue de **blasfemar contra el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas**, porque él las había traído contra ellos. La verdad es que ellos mismos se las acarrearón cuando no se arrepintieron de sus maldades. Y este versículo enfatiza que todavía no habían aprendido la lección. **No se arrepintieron para darle gloria** (Ro. 1.21). No debemos pensar que esto implica que todavía tenían oportunidad para arrepentirse *durante* el derramamiento de las copas de ira. Esto sólo se refiere a la oportunidad que habían tenido en el pasado (9.20). La marca de alguien que se ha arrepentido es una acción de gracias y gloria a Dios quien lo ha perdonado. G. B. Caird da un resumen interesante de la situación de los pecadores al decir: “Han tomado completamente el carácter del falso dios que sirven”.⁵

6. La quinta copa se derrama sobre el trono de la bestia (16.10-11)

10 El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, es decir sobre su reino. Con esta copa de ira, el patrón de semejanzas entre las copas y las trompetas termina. La quinta trompeta trajo una plaga de langostas mientras que ésta trae un fuerte sol. Esta plaga se derrama sobre el trono de la bestia. Como dice Ladd: “Esta plaga se derrama direc-

³ Morris, *The Revelation*, 195.

⁴ Los santos son protegidos contra el calor del sol (7.16).

⁵ Caird, *The Revelation*, 202.

tamente sobre el centro del poder de la bestia".⁶ El **trono**, símbolo de poder o autoridad, de la bestia se cubrió de tinieblas recordando la plaga contra Egipto (Ex. 10.21-23). Los comentaristas han inferido diferentes significados de esta plaga. Caird piensa que representa "el eclipse total del poder imperial del monstruo".⁷ Morris cree que simboliza que el poder de la bestia está disminuyendo.⁸ Los habitantes del reino de la bestia **mordían de dolor sus lenguas**, una referencia a sufrimiento espiritual. Es más probable que la plaga comunique la intensificación del juicio total de Dios. Está llegando más cerca de la fuente del poder perseguidor.

11 Y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras. Su reacción fue blasfemar contra Dios. En su mente, Dios era la causa de su dolor, de su sufrimiento (V.9). Otra vez se repite la frase que no se arrepintieron, indicando que su corazón se mantenía duro contra Dios. La Biblia nos enseña que es posible ir tan lejos de Dios que el hombre no es capaz de arrepentirse. No tiene cabida la contrición porque se ha endurecido tanto (He. 6.6). Posiblemente se utiliza la descripción "Dios del cielo" para enfatizar la verdad de que Dios es el juez de los imperios paganos (Dn. 2.44). Dios se presenta como el que destruye a los reinos del mundo para establecer su reinado universal.⁹

7. *La sexta copa se derrama sobre el río Éufrates (16.12-16)*

12 El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates. Éste se secó para que estuviese listo para dar paso a los reyes del oriente (Is. 15.12-16). El río Éufrates proveía protección contra los enemigos; entonces cuando éste se seca, pueden venir ejércitos para destruir a los romanos. Hay una conexión literaria con la sexta trompeta y esta copa. La sexta trompeta muestra a cuatro ángeles atados junto al río Éufrates. Éstos dan inicio al gran ejército de doscientos millones que vinieron para matar a la tercera parte de los impíos (9.13-21). En esta copa se presenta la amenaza de los "reyes del oriente".

Se han propuesto varias interpretaciones del significado de estos "reyes del oriente" y la copa en general. Algunos autores ven una referencia a los partos, los enemigos de los romanos que quedaban al este del río. Otros intérpretes, como Ladd, piensan que esto describe una batalla escatológica al fin de las edades.¹⁰ La dificultad de esta interpretación es que

⁶ Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 212.

⁷ Caird, *The Revelation*, 204.

⁸ Morris, *The Revelation*, 196.

⁹ Mounce, *The Book of Revelation*, 297.

¹⁰ Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 213.

no hay evidencia en el texto que esto sea el fin del mundo.¹¹ Caird no especifica un enemigo, pero dice que “el objetivo del ataque es Roma”.¹²

Para los receptores de Juan, el Este, más allá de la frontera del río Éufrates, era un lugar desconocido y misterioso. Pero también servía, para el imperio romano, como una barrera natural contra los partos (véanse los comentarios en 9.14). Siempre se escuchaban rumores que los partos, dirigidos por el emperador Nerón, iban a invadir al imperio romano.¹³

Según Jeremías 50.38, el secarse de las aguas de Babilonia era el preludio de su caída.¹⁴ También se citan eventos milagrosos de Dios cuando secó diferentes cuerpos de agua para lograr su propósito. Por ejemplo, el Mar Rojo (Ex. 14.21); el Jordán (Josué 3.16). Parece ser una gran obra de Dios el secar este río, ahora, para que crucen los enemigos de los romanos. Es posible que los enemigos sean los partos, pero es más probable que representen a varias invasiones militares que acontecieron contra el imperio romano. Con todo esto, no es tan importante identificar el ejército específico, sino ver que será un juicio total.

13 Juan continúa la descripción de la copa al decir que vio salir **tres espíritus inmundos a manera de ranas**. Estos espíritus salieron **de la boca del dragón, del falso profeta** (la segunda bestia) **y de la primera bestia (13.1-10)**. Estos espíritus se parecían a **ranas**, como las plagas que sobrevinieron contra Egipto, específicamente la segunda plaga (Ex. 8.1-15). Las ranas son símbolo de lo inundo.¹⁵ El dragón había abierto su boca y echó un río para destruir a la mujer que había dado a luz al varón (12.15). La bestia cuando abrió su boca, habló blasfemias (13.6). Pero aquí los tres están aliados para lanzar estos espíritus inmundos.

14 Estos son espíritus de demonios que tratan de reclutar a los reyes de la tierra (los impíos) para reunir un ejército con el fin de pelear contra Dios y los suyos en **el gran día del Dios Todopoderoso**. La idea central de las ranas se ve en esta descripción de su actividad. Son semejantes a

¹¹ J. W. Roberts, “Meaning of Eschatology in the Book of Revelation.” *Restoration Quarterly*, 15 (1972), 104.

¹² Caird, *The Revelation*, 205.

¹³ La leyenda de una invasión de los partos con Nerón como su comandante se conoce como la leyenda Nerón Redivivus. Según la leyenda, Nerón se iba instalar como el nuevo comandante de los partos y regresar con un gran ejército para invadir y conquistar Roma. De esta manera, recuperaría su trono.

¹⁴ Algunos autores miran una conexión con la conquista de Babilonia por Ciro cuando éste desvió el río Éufrates para conseguir acceso a la ciudad de Babilonia por debajo de sus muros donde normalmente fluía el río. Sus ejércitos entraron y tomaron la ciudad, y con la ciudad, el imperio babilónico.

¹⁵ Lv. 11.10 clasifica a las ranas como un animal inundo.

los “espíritus mentirosos” que motivaron a Acab a ir a la guerra (I R. 22.21-23). Aquí, las ranas convencen a los reyes de la tierra de ir y pelear en la batalla contra Dios. El **gran día** es el día de su juicio. Ésta no es una batalla escatológica (al fin del mundo), sino una batalla que se presenta en la visión para mostrar que el enemigo será juzgado, vencido y castigado. Es un símbolo que comunica la verdad del gran juicio de Dios sobre el enemigo.

15 He aquí, vengo como ladrón. Esta es una frase que describe el día de juicio, el día de Jehová. Jesús había utilizado esta expresión para hablar de su venida y para enfatizar la necesidad de estar listos y preparados (Lc. 12.39). Los apóstoles también la usaron para hablar de la segunda venida del Señor (I Ts. 5.2; 2 P. 3.10). Pero en el libro del Apocalipsis es una frase que habla del día del juicio de Dios contra su enemigo: el imperio romano. Jesús usa la frase para hablar del juicio que devendrá sobre algunas de sus iglesias si éstas no se arrepienten. Véanse los textos 2.16; 3.3. *Estas palabras no hablan de la segunda venida de Jesús, sino de la verdad de que Jesús vendrá en juicio sobre el enemigo de la iglesia, Roma.* Con esta venida, los injustos serán juzgados, pero los santos son advertidos para que no se vayan al lado del dragón.

Los santos deben **velar y guardar sus ropas, para que no anden desnudos, y vean su vergüenza**. Los santos deben seguir adelante en su lucha contra el dragón y las dos bestias. Si se apartan de su posición cristiana y se van al lado del dragón se encontrarán “desnudos”, es decir avergonzados por su infidelidad. Al guardar su ropa, estarían cuidando la victoria que les pertenece. Deben seguir firmes.

16 El dragón y los suyos reunieron a los reyes de la tierra en el lugar que en hebreo se llama **Armagedón**. Se ha hablado mucho acerca de la batalla del Armagedón. Muchos piensan que ésta será una batalla literal que acaecerá en el futuro entre naciones como Estados Unidos, Rusia e Israel. Estos combatirán en una gran guerra mundial después de la cual vendrá Jesús y el establecimiento de su reino sobre la tierra por mil años.

Lo primero que debemos notar es que ésta no es una batalla literal, sino un detalle de la visión. La batalla no es futura; enfatiza la verdad que se ha visto en el *pasado*. **Meguido** era un valle donde se pelearon batallas del pueblo de Dios contra sus enemigos (Jue. 5.19-20; 2 R. 9.27; 2 R. 23.29). La traducción literal aquí es “Har Magedon”, lo cual es “monte de Meggido”. Pero la dificultad radica en que no se conoce un lugar geográfico que lleve este nombre.¹⁶ El monte de Meggido no existe. Es mejor enten-

¹⁶ Morris, *The Revelation*, 199.

der este término simbólicamente. Aquí, significa el lugar decisivo de la batalla entre las fuerzas de Dios y el enemigo.

¿Qué lugar más apropiado para hablar de la derrota final del enemigo de la iglesia del primer siglo que el valle conocido como el lugar de la destrucción final de los enemigos de Dios? Ésta solo es la forma en la cual se describe la derrota final del imperio romano. Porque esta “batalla” tiene que ver con la iglesia y el imperio romano, sería una violación del contexto trasladarla al futuro.

8. *La séptima copa se derrama sobre el aire (16.17-21)*

17 El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. Hay algunas semejanzas entre esta copa y la séptima trompeta. Después del sonido de la séptima trompeta, voces celestiales proclamaron la realización del reino de Dios (11.15). Los veinticuatro ancianos anunciaron la llegada del tiempo del juicio (11.18). Se abrió el templo de Dios en el cielo (11.19) y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y granizo (11.19-21). Algunos de los mismos detalles se ven con el derramamiento de la copa final.

Es un poco difícil identificar cómo debemos entender el hecho de que la copa fue derramada **sobre el aire**. Algunos han sugerido que esto (el aire) habla de la morada de los demonios¹⁷ (Ef. 2.2), pero es mejor interpretarlo como la esfera que encierra la tierra.¹⁸ El significado es igual con cualquiera de las dos posibilidades: El juicio de Dios ha llegado, y el enemigo ha perdido la batalla. Pero no sólo ha *llegado* el juicio, sino que se ha *consumado* (10.7), es decir se ha terminado, cumplido. **Hecho está.** Roma queda vencida y sin poder. En la visión, todo está terminado.

18 Hubo voces, relámpagos, truenos, un gran temblor, un terremoto grande. Encontramos escenas semejantes a ésta en 4.5; 8.5; y 11.19. Todos estos sucesos anuncian el juicio final de Dios sobre el enemigo, Roma. Hay énfasis especial sobre el terremoto; **tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.** Este terremoto no mató a solo siete mil hombres como fue el caso cuando resucitaron los dos testigos (11.13). Este terremoto se ve que da la nota final a la gran actividad de juzgamiento de Dios sobre el enemigo de la iglesia.

19 La gran ciudad fue dividida en tres. Esto habla de su derrota (Ez. 5.2). Ya no es una gran ciudad, sino tres ciudades pequeñas. Ha sido derrotada. Algunos autores interpretan la gran ciudad de diferentes maneras. Algunos, como Morris, piensan que no se refiere a ninguna ciu-

¹⁷ *Ibid*, 200.

¹⁸ Mounce, *The Book of Revelation*, 303.

dad geográfica, sino “al hombre civilizado ... ordenando sus asuntos aparte de Dios”.¹⁹ Dios le dio de beber a Babilonia **del cáliz del vino del ardor de su ira**. Se ve que la ciudad toma lo que ella merecía, la sentencia de Dios (Is. 51.17). Se ha terminado el juicio de Dios sobre el enemigo de la iglesia, Roma. Ésta ha bebido la ira total de Dios.

20 Toda isla huyó, los montes no fueron hallados (Ez. 26.18). No hay lugar de refugio, los aliados de la gran ciudad ya no la apoyan. Su fuerza ha desaparecido y ya no se puede encontrar jamás. Esta descripción puede hablar de las consecuencias del gran terremoto, aunque no es muy probable esta interpretación.

21 Una última plaga se ve aquí, **grande granizo** cae sobre los hombres pesando casi treinta a cincuenta kilos. Esto recuerda al lector la plaga contra Egipto (Ex. 9.23-24). **Blasfemaron contra Dios** por la plaga. Una vez más, el hombre trata de culpar a Dios por su duro corazón. Compárese con Ex. 9.23-24; Ap. 11.9.

RESUMEN

Este capítulo ha presentado el juicio total y completo de Dios sobre el enemigo de la iglesia: el imperio romano. Este juicio se ha dado en las siete copas de ira. Estas copas no son iguales a las siete trompetas porque las trompetas tienen como propósito advertir; y las copas, juzgar. En las trompetas se ven juicios parciales; en las copas, el juicio completo.

Todo el capítulo ha descrito el juicio contra Roma. Ha sido derrotada finalmente para nunca volver a ser el poder que una vez fue. La batalla del Armagedón habla de este juicio y no sucederá verdaderamente entre algunas naciones en una guerra mundial al final de los días. Sólo habla de la misma evidencia que menciona todo el capítulo: la derrota completa de Roma bajo el poder de Dios.

El principio del juicio total sobre el enemigo de la iglesia es un principio eterno. Siempre que haya un enemigo del reino de Dios — sea un individuo, grupo, nación o rey — podemos estar seguros que llegará el momento en el cual Dios vendrá en juicio total. Dará suficiente oportunidad para que se arrepientan, pero tarde o temprano vendrá en juicio total. Esto será verdad durante todas las edades hasta que regrese el Señor Jesús.

¹⁹ Morris, *The Revelation*, 303-304.

CAPÍTULO 17

La sentencia de la gran prostituta¹

VIII. LA CAÍDA DE BABILONIA (17.1-19.5)

Una nueva sección empieza en el capítulo 17 y se extiende hasta el 19.5. Esta es la caída de Babilonia. Babilonia es un símbolo que describe la naturaleza de la ciudad que persigue al pueblo de Dios en el Nuevo Testamento: Roma. Se describe como una prostituta porque ha hecho cometer fornicación a las naciones de la tierra; han hecho alianzas con ella para poder avanzar en sus deseos y metas terrenales. La prostituta está en contra de Dios en todo aspecto; pero la razón principal por la cual será juzgada es porque está ebria de la sangre de los santos.

Hay dos pensamientos que debemos descartar desde el principio de este capítulo. El primero es que la prostituta simboliza a la iglesia apóstata. La iglesia verdadera siempre se ve que es fiel a su Señor; no es una prostituta. La prostituta es una enemiga de Dios y su iglesia.

El segundo pensamiento que debemos descartar es que la bestia se refiere a un individuo que vendrá en el futuro para hacer guerra contra los cristianos. La bestia no es “el Anticristo”. La bestia es un símbolo del imperio romano. Esto se ve en que tiene siete cabezas las cuales son identificadas por el ángel como siete reyes.

A. LA PROSTITUTA Y LA BESTIA (17.1-6)

La prostituta es un gran contraste con la mujer que estaba presta a dar a luz al niño (12.1, 2). También está en contraste con la esposa del Cordero; una mujer pura y santa, la Jerusalén celestial (21.9-10). La prostituta representa lo horrible y al pecado que está en contra de Dios. Ella está ebria de la sangre de los santos. También se describe como la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra (17.18).

La bestia tiene siete cabezas y diez cuernos, símbolos de su poder total para reinar en el mundo. Es de color escarlata, y tiene muchos nom-

¹ La Nueva Versión Internacional traduce la palabra griega *pornês* como “prostituta”, mientras que la versión Reina-Valera la traduce “ramera”. En este estudio, usaremos la traducción de la NVI, “prostituta”.

bres blasfemos símbolo de su naturaleza. Esta sección no menciona más acerca de la bestia hasta el versículo 7.

1. La presentación de la prostituta: la ciudad imperial (17.1-2)

1 Juan dice que **vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló** con él. Es interesante que uno de los ángeles que tenía las siete copas forme parte de esta visión. Probablemente se incluye este ángel aquí porque se detallará la sentencia contra el enemigo sobre el cual se derramaron las siete copas de la ira de Dios. El ángel le dice: **Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran prostituta**. Juan recibe una invitación para ver la “sentencia” contra la prostituta. El fin de la prostituta queda en las manos de Dios, por esta razón se muestra el juicio a Juan. La **sentencia** (griego: *kríma*) significa el “veredicto”, “condenación”, “castigo” de esta mujer.² Lo que sigue a continuación en el resto de esta sección (17.1-19.5) tiene que ver con este veredicto.

En el capítulo 12, vimos a una mujer vestida del sol con la luna debajo de sus pies, la cual representa el propósito (promesa) de Dios (12.1, 2). La mujer es la madre del Mesías y del resto de la descendencia de ella, la iglesia. Ella goza de la protección de Dios contra el dragón quien trata de matarla dos veces. Sin duda, en el Apocalipsis, esta mujer es muy especial y preciosa. En el capítulo 19, veremos todavía otra mujer: la novia de Jesús, pura y limpia y sin mancha, la cual simboliza a la iglesia. Pero este capítulo presenta a una mujer que se describe como **la gran prostituta** (griego: *tês megálês tês pornês*). Ella está en contra de todo lo que es Dios y se identifica como *la* fuerza perseguidora de la iglesia.

En el Antiguo Testamento, Dios se refiere a Israel como una mujer que había fornicado con otras naciones (Jer. 3.1-13; Ez. 16.32). El símbolo se usa para comunicar su deslealtad espiritual a Dios. Veremos que esta prostituta también se involucra con otras naciones. Este verso presenta otra verdad acerca de ella: **está sentada sobre muchas aguas**. Esta frase habla de su comercio universal, lo cual se enfatiza en el capítulo 18; pero también significa su control sobre las naciones paganas (17.15). Roma reinaba el mundo del primer siglo y su imperio tocaba a todas las naciones a su alrededor.

2 Juan continúa su descripción de la prostituta diciendo que **los reyes de la tierra han fornicado con ella**. **Fornicación** se usa en las Escrituras para describir la idolatría y apostasía espiritual del pueblo de Dios (Nah. 3.1-4; Is. 23.15; Jer. 3.1-13). Pero aquí, no es la iglesia ni Israel los que han fornicado. Los que han “fornicado” son **los reyes de la tierra**. Estos habían fornicado con ella por medio de sus alianzas y también par-

² Tamez L. *Diccionario Conciso*, 103.

ticipando en su religión: la adoración al emperador. Estos reyes representan al mundo impío en general. Ellos querían beneficiarse de estas alianzas con la “mujer” más poderosa del mundo en aquel entonces. **Los moradores de la tierra se han embriagado** con el vino de su fornicación. Los impíos se presentan como partícipes de las inmundicias de la prostituta; están intoxicados con la influencia de sus “prácticas seductoras”.³ Esta frase refleja las palabras de Jeremías 51.7: “*En la mano del Señor Babilonia era una copa de oro que embriagaba a toda la tierra. Las naciones bebieron de su vino y se enloquecieron*”. El contenido de su cáliz era la plenitud de sus abominaciones (V. 4).

2. Sentada sobre la bestia (17.3)

3 Juan continúa su narración diciendo que fue **llevado por el Espíritu al desierto**. Estas palabras nos recuerdan 1.10 donde dice Juan que estaba “en el espíritu” cuando empezó a ver las visiones de Cristo. El **Espíritu** se refiere al Espíritu Santo. Aparentemente, el Espíritu Santo llevaba a sus profetas de vez en cuando a diferentes lugares para que presenciara ciertas visiones. Ezequiel es un buen ejemplo de esta verdad. El Espíritu llevó a Ezequiel varias veces a contemplar diferentes visiones (Ez. 8.3) relacionadas con Israel y otras naciones. Aquí el Espíritu Santo lleva a Juan al desierto para **ver** a la prostituta. Lo que Juan sabe de la prostituta lo ha oído del ángel; ahora la verá. Juan la mirará en el **desierto**. G. B. Caird tiene un buen comentario tocante al significado del desierto. Él dice: “[Juan fue llevado al desierto] ... no porque era el lugar en donde se podía encontrar la bestia, sino porque desde este sitio separado y seguro era posible ver a la seductora en sus colores verdaderos. Solo allí podía estar a salvo de las mentiras del dragón, las amenazas del monstruo (bestia) y las seducciones de la prostituta”.⁴ El desierto simboliza un lugar seguro y protegido por Dios. Véase el capítulo 12, donde la mujer escapó al desierto el cual había sido preparado por Dios.

La mujer estaba sentada sobre una bestia escarlata. No existe problema de que la mujer esté sentada sobre la bestia aquí, porque en el verso 1 estaba sentada sobre muchas aguas. Las visiones de Juan se mezclan y no hay por qué verlas rígidamente.⁵ Por un momento, la atención de Juan deja la mujer para contemplar a la bestia. La bestia mencionada aquí es la misma del capítulo 13. Tiene el color del dragón—escarlata—representando violencia, su naturaleza agresiva y su pecado. Esta bestia es la fuerza que persigue a la iglesia y su enemigo principal. La mujer

³ Mounce, *The Book of Revelation*, 308.

⁴ Caird, *The Revelation of St. John*, 213.

⁵ Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 223.

también está ataviada en escarlata y púrpura combinando las ideas de realeza (púrpura) y pecado (escarlata). Esto muestra la alianza de los tres: dragón, bestia y prostituta. La bestia también está llena de **nombres de blasfemia**. El capítulo 13 dice que la bestia abrió su boca para hablar blasfemias (13.6). Aquí, tiene nombres de blasfemia indicando su naturaleza contra Dios; ella, más bien, toma el lugar de Dios, haciéndose pasar por la autoridad suprema.⁶ La bestia también tenía **siete cabezas y diez cuernos**. Estos se describen e interpretan por Juan en más detalle en los versículos 9-13. Dejaremos nuestros comentarios para considerarlos allí. La bestia tiene una apariencia horrible y nos recuerda la bestia de Daniel 7, la última de cuatro presentadas allí.

3. Descripción de la prostituta (17.4-6)

4 Juan enfoca su atención nuevamente en la mujer. Estaba **vestida de púrpura y escarlata**.⁷ Estos colores representan el “esplendor y lujuria del imperio romano”.⁸ También estaba adornada de **oro y piedras preciosas y de perlas**. Todos estos elementos describen su riqueza. En su mano tenía **un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación**. Esto también simboliza su riqueza; pero su contenido es abominable. Contenía todos sus vicios, idolatría, corrupciones e inmundicias. La palabra **abominaciones** (griego: *bdélygma*) significa algo detestable⁹ y es la misma palabra que se traduce “abominación desoladora” en Dn. 9.27; 11.31; 12.11; Mr.13.14. Puede ser que el mundo ofrezca sus inmundicias de una manera atractiva, pero la verdad es que no son buenas para nada. Traen destrucción espiritual y moral, y juicio a cada persona que las acepta.

5 En su frente tenía un nombre escrito **MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS PROSTITUTAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA**.

La frase **Babilonia la grande**¹⁰ describe a Roma por cuanto Roma representaba para los cristianos del primer siglo lo mismo que Babilonia

⁶ Mounce, *The Book of Revelation*, 309.

⁷ El color púrpura se usaba para las ropas reales, es decir, de los reyes (Jue. 8.26; Dn. 5.7). El escarlata (griego: *kókkion*) era un color de magnificencia (Nah. 2.3).

⁸ *Ibid*, 309.

⁹ Tamez L. *Diccionario Conciso*, 33.

¹⁰ Ray Summers (*Digno es el Cordero*, 192) menciona que los futuristas literalistas mantienen que Babilonia es la Babilonia literal, la cual será reedificada en los días anteriores a la venida de Jesús. El método histórico-continuo dice que Babilonia simboliza a la iglesia Católica Romana. Ninguna de estas interpretaciones es mejor porque la evidencia favorece al imperio romano.

nia para el pueblo judío en el Antiguo Testamento: inmundicia, pecado y rebelión contra Dios. M. Eugene Boring hace una buena observación al decir: “La descripción no es un asunto de geografía, sino de teología y de la Escritura”.¹¹ Pedro dice que la iglesia que estaba *en Babilonia* mandaba saludos a los receptores de su primera carta (I P. 5.13).¹² Pedro no estaba en Babilonia realmente, sino en Roma al escribir su carta. Esto refleja la verdad de la tradición judía que después de la destrucción de Jerusalén por los romanos en 70 d. C., “Babilonia” vino a significar “Roma”. La nueva Babilonia, Roma, destruyó Jerusalén como lo había hecho Babilonia en 586 a. C.¹³

Es la **madre de las prostitutas** porque ella era el ejemplo que expresaba esta actitud de rebelión y carácter pecaminoso que había en el mundo en aquel entonces. Para muchos romanos, la Gran Madre diosa se convirtió en la diosa Roma, la cual daba todas las bendiciones, tanto como llegó a ser verdad de la diosa griega, Atena. Las iglesias que recibieron esta carta de Juan reconocieron el reverso de la imagen aquí; Roma no era la Gran Madre sino la Gran Prostituta.¹⁴ También es la **madre de las abominaciones de la tierra**. Esto también sigue enfatizando su carácter moral: es abominable, es decir, contra todo lo bueno, sano y justo. Todas estas frases eran parte de su nombre que la identifica como la ciudad más perversa del mundo.

6 La mujer estaba ebria de la sangre de los santos y de la sangre de los mártires de Jesús. El cuadro aquí presenta a la mujer ebria, pero no de vino, sino de la sangre de los santos. Roma había matado a tantos cristianos en su persecución que se ve que está ebria: intoxicada (llena sobremanera) de la sangre de los santos (véase a Is. 34.5). Compárese con 18.24. Leon Morris dice: “Cuando persiguió a la iglesia, [la mujer] no pensaba que estaba desarrollando una actividad desagradable, sino necesaria. Se regocijó en esta actividad como un borracho se goza en su vino”.¹⁵ ¿Cuántos cristianos derramaron su sangre en la ciudad pagana? Sólo Dios lo sabe. Los **mártires de Jesús** también dieron su sangre. Esto puede referirse a los que tuvieron que tomar la decisión de negar a Jesús y seguir viviendo, o dar su vida en sacrificio por no negarlo. Juan dice que **quedó**

¹¹ Boring, *Revelation*, 180.

¹² A. W. Fortune, “Babylon in the New Testament”, *The International Standard Bible Encyclopedia*, Rev. Ed. Vol.1, (Grand Rapids: Eerdmans, 1979), 391. Un excelente artículo sobre el uso simbólico de Babilonia en el Nuevo Testamento se encuentra en este enciclopedia bíblico.

¹³ *Ibid*, 180.

¹⁴ Boring, *Revelation*, 179.

¹⁵ Morris, *The Revelation of St. John*, 207.

muy asombrado cuando vio a la mujer, quedó sin palabras. No sabemos lo que esperaba ver cuando fue llevado por el Espíritu al desierto, pero parece ser que no estaba preparado para ver esto. Puede ser también que miraba por primera vez la naturaleza verdadera del imperio romano.¹⁶

B. LA INTERPRETACIÓN DE LA DESTRUCCIÓN DE LA PROSTITUTA (17.7-18)

Esta sección presenta la interpretación de la bestia (14.7-14) y de la prostituta (17.15-18). Es importante contestar algunas preguntas que surgen del texto para un mejor entendimiento del mismo. Por ejemplo, ¿cuál es el significado de los siete reyes? ¿Quiénes son los otros diez reyes representados por los diez cuernos? ¿Qué significa la frase “la bestia que era, y es, y que está para subir del abismo”? Estos son algunos de los detalles que merecen nuestra atención en esta sección.

1. La interpretación de la bestia (17.7-14)

a. La bestia: un misterio revelado (17.7, 8)

7 El ángel le pregunta a Juan por qué estaba asombrado. Después le dice: **Yo te diré el misterio** de la mujer, y de la bestia, las siete cabezas, y los diez cuernos. Básicamente, el ángel explicará toda la visión que acaba de ver Juan. Los ángeles periódicamente ayudan a los profetas a entender el significado de las visiones cuando se trata de algún punto importante y oculto. Compárese con Daniel 7.16.

8 Lo que sigue a continuación, es decir, la explicación del ángel, ha sido un campo de mucha discusión. Hay tantas interpretaciones, cada una diferente a otra, que muchas veces los estudiantes se desaniman y piensan que es imposible conocer la interpretación verdadera. Algo que ayudaría mucho es si el estudiante consulta al libro de Daniel capítulo 7. La visión de la cuarta bestia se refiere a la bestia presentada en este capítulo. Especialmente importante es la sección que habla de los once cuernos y el cuerno pequeño. Daniel enfatiza el octavo cuerno, el cuerno pequeño; el Apocalipsis pone énfasis en la octava cabeza. Ambos se refieren a lo mismo: al emperador Domiciano, el perseguidor de la iglesia en el primer siglo.

Lo primero que debemos recordar al estudiar estos versículos es que el ángel está explicando el significado de la visión; el Apocalipsis llega a ser su propio intérprete. El ángel dice que la bestia que vio Juan, **era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición**. Consideremos la pri-

¹⁶ *Ibid*, 207.

mera parte de la frase: “era, y no es, y está para subir del abismo”. Por un lado, esta descripción sirve como una parodia, es decir, una descripción que se burla de la naturaleza divina de Dios.¹⁷ Juan describe a Dios como “el que es y que era y que ha de venir” (1.4). Pero, por otro lado, la descripción también puede señalar actividad acosadora de la bestia: en el pasado (“**era**”) perseguía a los santos. En el tiempo presente (“**no es**”)¹⁸ significa que no los está persiguiendo. En el futuro (“**está para subir del abismo**”), sin embargo, renovará su actividad hostigadora contra los hijos de Dios. En 9.1-3 salieron langostas del abismo para infligir dolor a los moradores de la tierra. Véase los comentarios de 9:2 para más información tocante al **abismo**. Entonces podemos ver que la bestia viene del mismo origen. El fin de la bestia se conoce: **va a perdición**. Esto significa que su fin es de juicio y condenación, los cuales ya se han visto en el capítulo 16. La palabra traducida **perdición** (griego: *apôleia*) es la misma que se utilizó en 9.11.¹⁹ Normalmente, esta palabra describe la destrucción final de los incrédulos (Mt. 7.13; Fil. 1.28; 3.19; He. 10.39; 2 P. 3.7).

Juan nos dice que **los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo a la bestia**. Esta frase nos hace ver que los moradores de la tierra son los impíos que quedan asombrados. Ni la bestia ni la prostituta impresionan a los santos con su realeza y poder. Ellos permanecen fieles a Dios y a Jesús. Los incrédulos son aquellos quienes no tienen su nombre escrito en el libro de la vida (3.5).

b. Las siete cabezas (17.9-10)

9 Una vez más el ángel dice que se requiere sabiduría para entender el significado de la visión y procede a explicarla. **Esto para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes**. En el siguiente verso vemos que también son siete reyes. ¿Cómo debemos entender esto? Aquí, es importante escuchar al ángel. **Las siete cabezas son** (literalmente hablando) **siete montes**. Sobre estos montes se sienta la mujer. Roma era una ciudad que estaba situada sobre siete colinas, una verdad que todos

¹⁷ Mounce, *The Book of Revelation*, 312.

¹⁸ Boring (*Revelation*, 181) dice que es en este momento, en el tiempo cuando la bestia no está persiguiendo a la iglesia, los cristianos tenían una seguridad falsa y se habían acostumbrado a Roma y a todo lo que ella representaba. Juan quiere prepararles para la persecución que está pronta a llegar. Bajo esta interpretación, Juan estaría tratando de descubrir a Roma por lo que realmente es: un poder perseguidor y enemigo de Dios y su iglesia.

¹⁹ Tamez L., *Diccionario Conciso*, 25. También se puede traducir “destrucción”, “ruina total”, “despilfarro”.

conocían en el primer siglo.²⁰ Esto indica su localización. La mujer está sentada sobre siete montes, los cuales se refieren al lugar donde se ubica la mujer. Algunos autores miran en los “siete montes” una referencia al poder, como a veces simbolizan en el Antiguo Testamento (Dn. 2.35; Jer. 51:25), y los interpretan como reinos o imperios sucesivos.²¹

10 No sólo son siete montes, sino **siete reyes**. El ángel no dice que son siete **reinos** como han sugerido algunos autores que es el significado aquí. Se especifica que son *reyes* (griego: *basileis*). Algunos autores pensarían que esto es un punto sin importancia, pero el ángel es específico: son *reyes*. Después de decir que son reyes, prosigue a identificarlos. Algunos dicen que el número siete es simbólico para hablar del poder total que tiene la bestia, y normalmente sí se debe aceptar como algo simbólico, excepto que aquí se debe tomar *literalmente* por cuanto el ángel dijo que **son** (griego: *estín*) siete reyes.

Cinco de ellos han caído; uno es y el otro aún no ha venido; y cuando venga es necesario que dure breve tiempo. Los comentaristas reconocen las dificultades en tratar de identificar a estos reyes como emperadores romanos. Principalmente se presentan tres preguntas importantes: (1) ¿Con cuál de los emperadores se debe empezar contando? (2) ¿Se debe contar a Galba, Otón y Vitelio, los emperadores rivales que en su conjunto solo reinaron por un año, el año de las guerras civiles (69 d. C.)? (3) ¿Juan intentó que el número siete fuera interpretado literalmente o simbólicamente? Procederemos a considerar estas preguntas.

¿Con cuál emperador se debe empezar? Aunque es verdad que Seutonio incluye a Julio César en su libro, *The Twelve Caesars* (*Los Doce Césares*),²² en “la ley constitucional, el primero que tuvo el imperio en un gobierno establecido fue Augusto”.²³ Parece ser que el Apocalipsis ignora a los tres reyes Galba,²⁴ Otón²⁵ y Vitelio²⁶. Éstos reinaron por muy poco

²⁰ G. B. Caird, (*The Revelation of St. John*, 216) menciona la abundancia de la literatura latina que menciona este punto topográfico.

²¹ Seiss, *The Apocalypse*, 391-94; Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 227-229.

²² Gaius Seutonius, *The Twelve Caesars* (London: Penguin Books, 1979), 13.

²³ Summers, *Digno es el Cordero*, 81.

²⁴ Seutonius (*The Twelves Caesars*, 257-258) dice que Galba reinó por siete meses. Fue asesinado y uno de los soldados lo decapitó después de muerto.

²⁵ *Ibid*, Seutonio dice (p. 265) que Otón se suicidó. Reinó por 95 días. Muchos lo odiaban pero otros lo exaltaron como el “hombre más valiente y el mejor emperador imaginable”.

²⁶ *Ibid*, Seutonio dice (p. 275) que Vitelio reinó por ocho meses. También fue asesinado.

tiempo.²⁷ Puesto que este año fue el año de “guerra civil” muchos piensan que este periodo no debe ser considerado en los siete reyes de este capítulo. Finalmente, el número siete normalmente se interpreta simbólicamente como el número perfecto y completo. Pero aquí parece que el ángel lo trata literalmente y sirve como su propio intérprete.

Por estas consideraciones, podemos concluir que los siete reyes son los primeros siete emperadores romanos empezando con Augusto, ignorando a Galba, Otón y Vitelio y terminando con Tito (el séptimo). Bajo esta interpretación, Domiciano sería el octavo.

Aquí queremos considerar la frase del versículo 8: “La bestia era, y no es, y está para subir del abismo”. Esto es una referencia a los siete reyes, representados por las siete cabezas.

El hecho de que cinco reyes han caído corresponde a que la bestia “era”. Los cinco reyes que han caído (muerto) son Augusto, Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón. La bestia “no es” porque en ese momento no está persiguiendo a la iglesia; esto corresponde al sexto rey que “es”, Vespasiano, quien no persiguió a los cristianos. El rey que “aún no ha venido” (el séptimo) se refiere a Tito, el cuál reinó por dos años. El octavo sería Domiciano.²⁸

Pero una de las razones por las que algunos comentaristas rechazan esta interpretación es porque presenta a Vespasiano como el rey que “es” y esto exigiría deducir que el Apocalipsis fue escrito en el lapso 69-79 d. C., durante el reinado de Vespasiano. El problema es que hay muchas

²⁷ *Ibid.* Summers dice que las provincias no reconocieron el reinado de estos tres “emperadores”.

²⁸ A continuación sigue la lista de los emperadores romanos y las fechas de sus reinados.

1. Augusto (Octavio) 31 a. C.–14 d. C.
2. Tiberio 14-37 d. C.
3. Calígula 37-41 d. C.
4. Claudio 41-54 d. C.
5. Nerón 54-68 d. C.
- ** Galba, Otón, Vitelio 68-69 d. C.
6. Vespasiano 69-79 d. C.
7. Tito 79-81 d. C.
8. Domiciano 81-96 d. C.

** Estos tres personajes no son contados como emperadores en la visión. Son los tres que son arrancados en Daniel 7. Aunque el historiador Seutonio los incluye en su lista de los emperadores, es posible que no sean reconocidos aquí porque fueron generales que asumieron el poder y después fueron depuestos rápidamente. Los tres juntos no duraron más de un año.

pruebas que aportan a favor de la fecha tradicional de 95 d. C., durante el reinado de Domiciano.²⁹ Ya que el libro fue escrito en el tiempo de Domiciano —concluyen estos autores— el sexto rey que “es” no puede ser Vespasiano. Una posible solución a este problema se propone al considerar que a veces los escritores de la literatura apocalíptica se trasladaban al pasado y escribían historia como profecía, así “prediciendo” el futuro. Bajo esta consideración, Juan estaría escribiendo realmente en el tiempo de Domiciano, pero en la visión se vería como si estuviera escribiendo en el tiempo de Vespasiano como en el tiempo “que es”.

Otra posibilidad es que los siete reyes representen a “todos los emperadores romanos”.³⁰ Esto sería tomando el número siete simbólicamente. Aunque esta interpretación sea posible, y tal vez la verdadera, parece que Juan está tratando de señalar a un individuo específico en este verso. Algunos autores han propuesto otras interpretaciones que no son mejores.³¹

Quiero creer que para los receptores originales esto no fue tan difícil de entender. El “rompecabezas”³² es nuestro problema porque estamos separados de los asuntos por unos dos mil años. Pero consideremos esto: si Juan realmente se trasladó *en la visión* al tiempo de Vespasiano y utilizó su reinado como el tiempo “presente”, estaría “prediciendo” la venida del octavo rey, Domiciano, en el verdadero presente de las siete iglesias. Juan estaría haciendo un gran énfasis en que el momento de la bestia había llegado. Esto estaría de acuerdo con la urgencia del libro en su totalidad. El libro que aparentemente predice el futuro realmente estaría hablando del tiempo presente. El tiempo de Domiciano. Juan estaría gritando su punto más enfáticamente: ¡El tiempo de la bestia, y la necesidad de que la iglesia persevere, ha llegado YA!

J. W. Roberts³³ propone otra posibilidad. Él dice que es posible que Juan fue exiliado a Patmos en el reinado de Vespasiano (Juan no dice que fue exiliado por el mismo emperador; pudo haber sido exiliado por un oficial local) y que quedó allí hasta el reinado de Domiciano, así dando oportunidad a la tradición de que la visión fue vista en el tiempo de Domiciano. Bajo estas condiciones, el libro no sería enviado o conocido hasta su regreso a Asia de todas maneras. El hecho de que no había lle-

²⁹ Mounce, *The Book of Revelation*, 315.

³⁰ Boring, *Revelation*, 183.

³¹ Algunos piensan que los “reyes” en realidad representan reinos: Egipto, Nínive, Babilonia, Persia, Grecia serían los cinco que han caído. Roma sería el presente (el sexto). El que ha de venir sería el reino Cristiano empezando con Constantino.

³² *Ibid*, 183.

³³ J. Roberts. *The Revelation to John* Abilene, TX: ACU Press. 1984, 141-142.

gado el rey que había de permanecer un poco de tiempo hace posible postular que las visiones que vio Juan fueron al fin del reinado de Vespasiano y casi empezando el reinado de Domiciano. En todo caso, el libro pudo haberse conocido en el tiempo de Domiciano, pero haber sido escrito en el tiempo de Vespasiano.

c. La octava cabeza (17.11)

11 La bestia que era, y no es, es también el octavo (rey). El ángel le dice a Juan que en realidad hay *ocho* cabezas. En esta octava cabeza se ve toda la bestia. **Entonces, el octavo rey también es la bestia.** La bestia se ve en el personaje de Domiciano porque él empezó, después de Nerón, la persecución de los cristianos de nuevo y fue el más severo. Por esta razón se ve toda la bestia como un solo rey. La bestia, el enemigo de la iglesia, es identificada como un rey. Y este rey es el emperador romano, Domiciano. Repite la verdad que su fin será **la perdición**, es decir, condenación. La bestia será juzgada por Dios, una verdad que ya se ha visto en el capítulo 16.

d. Los diez cuernos (17.12-14)

12 Los diez cuernos representan diez reyes. Estos también son reyes, pero la visión no hace el esfuerzo para tratar de identificarlos como hizo con los primeros siete. Estos son los reyes que pagaban al imperio romano para tener el derecho de reinar sobre una provincia, por ejemplo. El “rey” podía gobernar, sólo tenía que rendir cuentas a Roma, pagar un tributo cada año, coleccionar los impuestos y mantener la paz. Mientras hacía esto, podía gobernar como rey. Al momento de escribir esta carta **no han recibido reino** todavía. Reinarán por poco de tiempo, recibiendo autoridad como reyes.

13 Estos diez reyes **tienen un mismo propósito**, y entregarán su poder y autoridad a la bestia. En otras palabras, reconocerán que Roma es la autoridad suprema y se unirán a ella para poder recibir en cambio el derecho de reinar. Estas son las alianzas que hizo el imperio romano con las otras naciones y reyes. Así es como los reyes de la tierra “fornicaron” con la prostituta (17.2)

14 Estos **diez reyes** juntamente con la bestia **pelean contra el Cordero**. Todo este imperio junto con sus reyes está en contra del Cordero y los suyos; pero la batalla será en vano porque el Cordero ganará. La razón de su victoria se ve en la siguiente frase: **él es el Señor de señores y el Rey de reyes** (19.16). En otras palabras, Jesús siempre ganará cualquier batalla porque él es el Soberano de todo el universo. Pero no solamente es victorioso el Cordero, sino también todos los que están con él, los santos.

Ellos son **llamados, elegidos y fieles**. La primera de estas tres descripciones, **llamados**, significa que ellos han escudado y han obedecido el evangelio (2 Ts. 2:13-14). Dios llama a muchos, sin embargo, no todos obedecen. Los santos son **elegidos**, lo cual muestra que son el pueblo de Dios (Ef. 1:4; Tito 1:1; 1 P. 1:2; 2:9; 5:13). Esta designación se usaba para describir a Israel en el Antiguo Testamento (Dt. 4:37; 7:6). Ahora, la iglesia es el pueblo de Dios, el Israel espiritual. Finalmente, los santos son **fieles**. Esta es muy importante en este libro. Son fieles a Jesús: a su causa y su nombre.

2. *La interpretación de la prostituta (17.15-18)*

15 El ángel continúa mostrándole los significados de su visión a Juan. Las **aguas** donde se sienta la ramera son **pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas**. Esta frase describe al mundo impío (13.7; 14.6). En otras palabras, la ramera tiene control sobre muchas naciones impías. Ella es la que reina en el mundo del primer siglo.

16 **Los diez cuernos aborrecerán a la prostituta. La dejarán desolada y desnuda.** Esto es una descripción del problema que existió dentro del imperio romano. Las alianzas con otras naciones y reyes, no iban a permanecer para siempre. Parte de la razón para la caída de este gran imperio sería por la falta de unidad. Estas alianzas fueron la causa de muchos problemas del imperio. Finalmente, **devorarán sus carnes y la quemarán con fuego**. El símbolo de comer carne es común en la literatura apocalíptica (Ez. 39.17; compárese con Ap. 19.18). Es una forma de decir que perderá su grandeza e importancia. Es el símbolo del juicio.

17 **Porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso; ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.** Las palabras de este verso nos indican que estos reyes, al juzgar a la prostituta, estaban llevando a cabo el propósito de Dios. Tal vez no sabían lo que estaba pasando o que Dios les estaba usando, pero era verdad de todas formas. Dios les permitió reinar por un tiempo, pero al fin, sirvieron a los propósitos de Dios al juzgar a la prostituta.

18 **La mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.** Esto es Roma. Todos sabían que Roma era la ciudad que reinaba el mundo en el primer siglo. Ella reina sobre el mundo impío y es el ejemplo más grande del mismo. Roma es la prostituta que ha fornicado con todos, la cual recibirá la sentencia de juicio.

RESUMEN

Este capítulo ha presentado a una prostituta y a la bestia. La mujer es Roma; la bestia es el imperio romano. Los siete reyes mencionados son los primeros siete emperadores, Domiciano es el octavo y es la representación de la bestia misma. Estos poderes malignos pelean contra el Cordero, pero él resulta victorioso. La prostituta, finalmente, recibe su sentencia.

Es verdad que la prostituta y la bestia hablan de la ciudad pagana de Roma y de la persecución del emperador Domiciano a los cristianos. Pero, el mensaje del Apocalipsis llega más allá de esto. El principio eterno que se enseña es que la iglesia siempre tendrá sus enemigos (apoyados por Satanás); pero los santos siempre serán triunfantes en el Cordero. Las fuerzas de Satanás no se comparan con la soberanía y el poder del Cordero.

CAPÍTULO 18

El juicio de la prostituta se describe en detalle

El capítulo 18 muestra la caída de Babilonia y el lamento del mundo por ella. La verdad pronunciada en 14.8 aquí se hace realidad. No se mencionan detalles de su destrucción, sólo la *realidad* de la misma. Todos quienes habían tenido una relación con la prostituta miran su destrucción y se lamentan (18.9-19). Pero la razón de su lamento no era porque Roma había sido una gran amiga, sino que ahora, en su ausencia, no hay nadie para hacerles ricos. Miran su condenación desde lejos por temor a que lo mismo les pase a ellos.

Por cuanto los moradores de la tierra lamentan la pérdida de la prostituta, los cielos (los santos) celebran su victoria porque el juicio de Dios ha llegado contra su enemigo. Sus muertes han sido vengadas (6.10). Al final del capítulo se pronuncia la permanencia de su destrucción, “nunca más será hallada” (18.21). La gran Babilonia cayó, para nunca ser hallada de nuevo. Las palabras contra Roma reflejan endechas pronunciadas sobre Tiro (Ez.26-28) y Babilonia (Is. 13-14; 21; Jer. 50-51). Aunque ninguna de estas endechas ni sus detalles son diseñados para ser interpretados literalmente, el principio es claro: Dios, en terminología vívida y expresiva, comunica el juicio de una nación que no se arrepiente y sigue persiguiendo a su pueblo.

C. LA DESOLACIÓN DE BABILONIA (18.1-8)

¡Babilonia ha sido desolada! Ésta es la verdad de esta sección. Un ángel descende del cielo con gran poder y proclama el fin del poder perseguidor: “*se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo*”. Después de este edicto se escucha otra voz, ésta dirigida a los redimidos de Dios: “*Salid de ella, pueblo mío*”. Este mandamiento refleja el pedido de Dios que sus hijos no sean como la prostituta. El mandato no es huir de la ciudad, sino evitar asociarse con ella y con sus prácticas. Finalmente, se pronuncia el castigo que sufrirá: beberá el juicio de Dios.

1. El anuncio del ángel: Babilonia ha caído (18.1-3)

1 Al empezar esta sección, Juan mira a otro ángel descender del cielo con gran poder y **la tierra fue alumbrada con su gloria**. Este ángel parece ser importante. Se mencionan muchos ángeles en este libro, pero

solo de cuatro se dice que son “fuertes” o que tenían “gran poder” (5.2; 10.1; 18.1, 21). Como la mujer del capítulo 12, este ángel trae luz al mundo. No es el mismo del capítulo anterior, que interpretó el símbolo de la prostituta y la bestia. Comentando sobre la venida de este ángel de la presencia de Dios, H. B. Swete dice: “Tan recientemente ha venido de la Presencia [de Dios] que al pasar lanza un haz ancho de luz sobre una tierra tenebrosa”.¹

2 El ángel clamó con voz potente, diciendo: Ha caído la gran Babilonia. La declaración de la caída de Babilonia es semejante a la proclamación de la caída de Babilonia lograda por Ciro (Is. 21.9). Este ángel dice las mismas palabras que el ángel en 14.8. El capítulo 16 presentó las plagas (copas) que vinieron contra el enemigo las cuales eran el juicio total y completo de Dios. El capítulo 17 identifica el enemigo como derrotado; pierde la batalla contra el Cordero (17.14). El capítulo 18 nos hablará de los detalles de ese juicio y destrucción. La “gran Babilonia” es una referencia a Roma (véase los comentarios en 14.8; 17.5, 8). Aunque el juicio contra Babilonia sería en el futuro, aquí se presenta como una realidad pasada.

Se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo. Una descripción semejante a ésta se encuentra en Is. 13.20-21, donde se dice que la Babilonia antigua “nunca más será habitada...sino que dormirán allí las fieras del desierto” (compárese con Jer. 50.39). Esto es un buen ejemplo de lenguaje figurado. Dios iba a juzgar a la Babilonia antigua y nadie iba a morar allí nunca más. Roma también será juzgada y se ve que sufre el mismo castigo. Será una habitación para demonios porque esto enfatiza su desolación. No debe tomarse literalmente; es sólo una frase figurativa para enfatizar el juicio de Dios. Roma siempre ha sido habitada, aun en la actualidad. Entonces, esta descripción es un símbolo del juicio que sufrió bajo la mano de Dios y no una descripción literal.

3 Todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación (véanse los comentarios en 14.8, 9; 17.2). Las naciones impías siguieron los caminos de perversidad de Roma para poder ganar poder y prestigio y de esta forma bebieron el vino de su fornicación. Sus alianzas llevaron a estas naciones a la riqueza material y, a la vez, a la corrupción espiritual. Pero la seducción romana no captó únicamente la atención de los reyes de la tierra, sino también la de los mercaderes. **Y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.** Todos los comerciantes se beneficiaron de la riqueza de Roma; era la ciudad del negocio y el comercio. Entonces también participaron de las prácticas

¹ Swete, *The Apocalypse of St. John*, 226.

abominables de la prostituta y ofrecieron sus honores al emperador para mantener próspero su negocio. Pero su gozo se convertirá en lamentación al ver la gran ciudad destruida (18.11).

2. Advertencia para los Cristianos (18.4, 5)

4 Otra voz sale del cielo: **Salid de ella, pueblo mío**. Como en otros lugares del Apocalipsis, no se identifica esta voz. Algunos infieren que es la voz de Dios por cuanto viene del cielo y se dirige a “su” pueblo. Es más probable, sin embargo, que sea la de un ángel o simplemente una voz “celestial” y no la voz de Dios porque el siguiente versículo presenta a Dios en la tercera persona.² Esta conminación a “salir” se ha escuchado varias veces en las páginas de la Escritura. Dios mandó que su pueblo saliese de Egipto en Ex. 3.10. También se escuchan estas palabras en Is. 48.20 y 52.11, cuando Dios llamaba a su pueblo a salir de Babilonia (compárese con Jer. 51.45). El propósito de la llamada es pedirles abandonar ese tipo de relación, es decir, que no participen de la misma inmoralidad que estaban practicando los demás. De esta forma no serían **participes de sus pecados** y tampoco recibirían el castigo: **parte de las plagas**. Si los santos participan de sus abominaciones, también pueden estar seguros de que participarán de su juicio.

5 Los pecados de Roma habían **llegado hasta el cielo**. Se puede ver una descripción del pecado de Babilonia en Jer. 51.9. Es una exageración para resaltar la magnitud del pecado de Roma. Dios conoce el pecado de la gran prostituta y ahora la juzgará por sus hechos. Cuando la Escritura dice que Dios **se ha acordado de sus maldades**, no quiere decir que Dios se olvida y que más tarde se recuerda. Es simplemente una forma para decir que Dios ahora traerá juicio contra la gran ciudad; enfatiza la verdad de que Dios no se ha olvidado.

3. Su juicio: dadle el doble (18.6-8)

6 La voz del cielo dice que se le debe dar a ella como **ella os ha dado**. Así como ella dio sufrimiento y muerte a los cristianos, también ella debe recibir lo mismo. La voz del cielo declara lo que se debe hacer. No está diciéndole a alguien en particular que lleve a cabo este juicio; pronuncia esta verdad para que la oigan los receptores. La mujer debe ser pagada el **doble según sus obras**. Esta frase se usa varias veces en el Antiguo Testamento (Is. 40.2; 61.7; Jer. 16.18; 17.18; Zac. 9.12). Significa que el juicio es *seguro y completo*. Se usa una hipérbole: una exageración para comunicar la verdad. Este castigo debe ser dado **en el mismo cáliz** en el que ella preparó bebida. Roma hizo a las otras naciones beber su mezcla

² Mounce, *The Book of Revelation*, 324.

de intoxicación, ahora le toca a ella beber de la ira de Dios en el mismo cáliz. Sus hechos merecen un juicio adecuado.

7 Roma era una ciudad arrogante, muy orgullosa de su posición como la más poderosa del mundo. Ella **se ha glorificado** a sí misma y por esta razón, debe recibir **tormento y llanto**. Se debe recordar lo que dice Proverbios 29.23: "*El altivo será humillado ...*". Compárese también con Lc. 14.11. La prostituta dice en su corazón: **Yo estoy sentada como reina y no soy viuda y no veré llanto**. En 17.1 y 17.15, la mujer se ve que está sentada sobre muchas aguas; Ella reina sobre el mundo. Pero sí será juzgada y verá llanto. Véase Is. 47.7-8 donde la Babilonia antigua dice algo muy semejante. Al decir que no será viuda habla del hecho de tener muchos "amantes", los cuales eran representados por los reyes de la tierra. También enfatiza que no ha sufrido pérdida alguna en la guerra, vida, ni plenitud. El "llanto" habla de derrota. Roma experimentará llanto porque conocerá la derrota.

8 Ya que la mujer se jacta de esta forma, su juicio **vendrá en un solo día**,³ es decir, se llevará a cabo rápidamente. El rey Belsasar (Dn. 5) estaba celebrando un banquete cuando la escritura sobre la pared le informó de su caída inmediata e inesperada. Dios no se tarda para ejecutar su juicio. Compárese con Is. 47.9; Ez. 26.16. Las plagas que se mencionan son las mismas que se han visto en el capítulo 16. **Muerte, llanto y hambre, y que será quemada** con fuego son frases que magnifican el sufrimiento que experimentará. Donde ha habido vida sin límites (perversión) habrá muerte. Donde ha habido celebración y fiesta, ahora habrá llanto y hambre. Su fin será juicio, simbolizado por el fuego.

D. EL LAMENTO POR LA GRAN CIUDAD (18.9-19)

En estos versículos se presenta el lamento de los habitantes de la tierra por la desolación de Babilonia, la gran prostituta. Primero se escucha el lamento de los reyes de la tierra (18.9-10); de los que han fornicado con ella, haciendo alianzas para hacerse ricos y poderosos. Después se escucha el lamento de los mercaderes; lloran por la misma razón, ya que no hay nadie quien compre todas sus mercaderías (18.11.19). Todos miran la humillación de la gran Roma desde la distancia y se contentan con elevar su "lamento" por la pérdida del gran centro comercial.⁴

³ La frase griega *en mía hêmëra* no significa un lapso de tiempo, sino la precipitación con la cual vendrá su juicio.

⁴ Morris, *The Revelation of St. John*, 218.

1. *El lamento de los reyes (18.9-10)*

9 Los primeros que lamentan la sentencia de la mujer son los reyes. Estos habían **fornicado con la mujer**, es decir, habían entrado en alianzas con ella. Por esta razón, los reyes prosperaron. Ellos también **han vivido con ella en deleites**, en otras palabras, han cometido las mismas abominaciones que ella. La mujer les había ofrecido el vino de su fornicación, pero la decisión de participar fue de ellos. Ellos **harán lamentación sobre ella**, no porque estén tristes por el fin de la ciudad, sino porque sufren por sí mismos; ya no podrán gozar de las riquezas que eran suyas porque ya no hay quien compre sus mercaderías. La intensidad de su llanto se ve en que era un llanto fuerte (griego: *kápto*). Golpeaban su pecho con angustia y llanto. Véanse Ez. 27 e Is. 23 por una endecha pronunciada sobre Tiro.

10 Viendo el humo de su incendio desde lejos, los reyes no se acercan **por el temor de su tormento**. Ellos entienden que la ciudad ha sufrido un gran juicio y no quieren sufrir lo mismo. Ellos lloran diciendo: **¡Ay, ay de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora ha venido tu juicio!** Su juicio llegó y se ejecutó con rapidez. Los reyes quedaron asombrados de que la destrucción viniera tan de repente a una nación poderosa como Roma. G. B. Caird, comentando sobre su juicio que vino en “una hora”, dice: “Su hora de persecución [17.12-14] es balanceada por una hora de retribución”.⁵ Compárese con Ez. 26.16; 16-18.

2. *El lamento de los mercaderes (18.11-17^a)*

11-17a Los mercaderes también lamentan la pérdida de su fuente de riquezas. Ellos llegaban a la gran ciudad para vender su mercadería que habían traído de alrededor del mundo. Pero ahora que ha sido destruida, se ve que no hay nadie que compre su mercadería. Los versos 12-14 presentan una lista de las inmensas riquezas que se traían para vender en la gran ciudad; Ezequiel 27 presenta un inventario muy semejante a éste. A la ciudad imperial se le ha quitado las lujurias que le gustaba tener, los productos exquisitos (V. 14). Los mercaderes se mantienen lejos para contemplar su destrucción, pero no se acercan porque tienen miedo de sufrir el mismo juicio. Su llanto repite las palabras de los reyes: “Ay, ay, de la gran ciudad ...” (v.16). Una vez más, los que lamentan no lo hacen porque piensan en la ciudad; están pensando en sí mismos. La ciudad que compraba todas las mercaderías que vendían ha sido destruida, y por esta razón, ellos perderán su comercio.

⁵ Caird, *The Revelation of St. John*, 226.

3. *El lamento de los marineros (18.17b-19)*

17b-19 Los marineros, los que viajan en naves, y todos quienes trabajan en el mar miran a la gran ciudad encendida y claman a una voz, diciendo: **Ay, ay de la gran ciudad que estaba vestida de lino fino ... porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas.** Ellos también observan desde lejos sin querer acercarse por temor de sufrir lo mismo también. Se echaron polvo sobre la cabeza, simbolizando su lamentación. Están tristes porque todos los que tenían naves, los que se habían hecho ricos gracias a Roma, ahora han perdido la fuente de su negocio, **pues en una hora ha quedado desolada.**

4. *El regocijo de los santos (18.20)*

20 El cielo y todos quienes moran en ellos deben alegrarse porque Dios ha hecho justicia en la prostituta. Los **santos, apóstoles y profetas** representan toda la gente de Dios. Es una forma de enfatizar que todos los que son de Dios deben estar satisfechos de la justicia divina sobre el enemigo. No porque el adversario se pierde, sino porque Dios sostiene sus promesas y porque ha hecho justicia. Las oraciones de los santos en 6.9-11 han sido, por fin, triunfante y completamente contestadas.

E. BABILONIA DESTRUIDA (18.21-24)

Esta sección presenta la destrucción de Roma, la Babilonia espiritual. Después de su destrucción, se anuncia que nunca más será hallada. Se puede entender con esto que nunca más será una fuerza mundial e imperial. Dios la ha juzgado y ese juicio es permanente.

21 Otro ángel poderoso tomó una piedra de molino y la arrojó en el mar. Al mismo tiempo dijo: **Con el mismo ímpetu será destruida Babilonia.** Una piedra de molino se usaba para moler el grano. Jer. 51.63-64 menciona este tipo de piedra en sus palabras contra Babilonia: “Y dirás: *Así se hundirá Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y serán rendidos*”. El punto que se está enfatizando aquí es la finalidad del juicio. Roma no sobrevivirá para volver a ser un poder mundial. **Nunca más será hallada**⁶ es una frase que comunica también la finalidad del juicio (Ez. 26.21). Aunque busque su glorioso pasado, no lo podrá encontrar.

22 La descripción de su destrucción continúa. **No habrá la voz de arpistas, ni trompeteros** porque estas son voces de alegría y regocijo (Ez. 26.13). Cuando una nación experimenta el juicio de Dios no hay ningún

⁶ La frase griega *ou mê...éti* es un doble negativo que enfatiza más el punto central. No hay esperanza de que sea hallada. Este mismo énfasis se verá en el verso 22 al decir que no se escucharán ciertas cosas en la ciudad.

tipo de celebración o regocijo posible (Is. 24.8). El silencio reina en la ciudad caída.⁷ Lo único que queda es llanto y lamentación. Cuando se dice que **no se oirá más el ruido de molino** en ella quiere decir que deja de existir la vida diaria y normal; no habrá la producción de la comida básica para sustentar la vida. Jesús usó una frase semejante a ésta en Mt.24.41. Poco a poco Juan está presentando la cesación de toda vida en la gran ciudad.⁸

23 La luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo o de esposa también es una frase de la vida diaria que dejará de existir en el gran imperio (Jer. 25.10). Todas estas cosas no sucederán literalmente, sino que son símbolos que anuncian lo enérgico que será el juicio que Dios traerá sobre Roma. La conexión de las últimas dos descripciones con el resto del verso no es inmediatamente obvia. **Porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones.** Lo que sí es claro es que ambas suplen las razones del juicio contra Roma. La primera frase describe la arrogancia del imperio; *todo* el comercio fluía por las puertas de Roma. La segunda tiene que ver con la decepción de las diferentes naciones. Roma había engañado a todas las naciones haciéndoles creer que era la ciudad grande, eterna y divina.

24 Este versículo menciona el hecho más horrible de todos: la persecución de la iglesia de Dios. Aunque el versículo menciona que **se halló en ella la sangre de los santos y de los profetas**, no debemos pensar que murieron profetas del Antiguo Testamento en este hostigamiento. Es sólo la forma en que se describe al pueblo de Dios (Jer. 51.49). En dondequiera que se ha sacrificado la vida, la culpa queda a su puerta.⁹ En el pensamiento semítico, la sangre de los inocentes clamaba por justicia. Caín aprendió que la sangre de su hermano Abel clamaba a Dios desde la tierra (Gn. 4.10). Los mártires que se encontraban bajo el altar (6.9-11) también preguntaban cuándo se iba a vengar su muerte. El conocimiento de las persecuciones en tiempo de Nerón y también en el reinado de Domiciano proveen la posibilidad de entender la gravedad que reviste el derramamiento de sangre en este libro.

RESUMEN

Este capítulo ha presentado el juicio detallado de Dios a la prostituta. Se ve también la reacción de los impíos: ellos lamentan su desolación por-

⁷ Mounce, *The Book of Revelation*, 334.

⁸ Morris, *The Revelation of St. John*, 223.

⁹ Mounce, *The Book of Revelation*, 335.

que no hay alguien más para hacerlos ricos y poderosos. Los cristianos, en cambio, se regocijan porque Dios, en su justicia, ha juzgado al enemigo.

Esto nos muestra que Dios siempre traerá juicio sobre aquellos que no se arrepientan y que están en contra de la iglesia. Dios siempre juzga al impío después de que rechazan a quien les conmina a arrepentirse. Esta es una verdad eterna. Puede ser que el mundo sea cruel y esté en contra de la iglesia, pero Dios siempre hará justicia.

CAPÍTULO 19

La victoria de Jesús y de su iglesia

El capítulo 19 tiene tres secciones distintas. La primera tiene que ver con la celebración en el cielo de los juicios de Dios sobre el enemigo (19.1-6). La segunda sección presenta el anuncio de las bodas del Cordero (19.7-10). Y la última sección muestra al Rey de reyes montado sobre el caballo blanco venciendo a la bestia y a los reyes de la tierra (19.11-21). Como el capítulo 18 tuvo como su meta presentar la destrucción de la prostituta, este capítulo tiene como meta mostrar el otro lado: la victoria de las fuerzas de Dios.

F. CELEBRACIÓN EN EL CIELO (19.1-5)

En esta sección se continúa el cuadro que se presentó en la última sección del capítulo 18. Hay una celebración en el cielo por el juicio que Dios ha traído. Hay tres “aleluyas” que pronuncian los habitantes del cielo. Sobre todo hay un estado de alegría por parte de todo aquello que es bueno. Los santos gozan de la celebración celestial cuando el juicio de Dios se manifiesta. Aunque sus figuras recuerdan los juicios contra la prostituta, nunca deja de ser una escena de adoración.

1 Después de haber visto la destrucción de Roma, Juan dice que oyó **una gran voz de gran multitud en el cielo**.¹ Aunque hay muchos que hablan, la voz se escucha como una sola. La voz de la multitud estaba en el cielo porque éste es el lugar de los santos. En este libro el cielo es la morada de los fieles de Dios; la tierra es la de los impíos. No sabemos si la voz era de los santos mismos o de ángeles; se ve sólo como una celebración celestial. La voz decía: ¡Aleluya!² **Esta palabra se usa únicamente en este capítulo (cuatro veces: 4.1, 3, 4, 6)³ en todo el Nuevo Testamento aunque se usa muchas veces en el Antiguo. Significa “alabad a Dios” y se usa aquí porque Dios es alabado por la multitud celestial.**⁴ **Salvación**

¹ M. Eugene Boring (*Revelation*, 192) compara a este grupo celestial a: (1) los mártires triunfantes (7.9-10); (2) los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes (4.4-8).

² Robert H. Mounce (*The Book of Revelation*, 336) describe a estos como el “Coral de Aleluya”.

³ Morris, *The Revelation of St. John*, 224.

⁴ Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 244. La palabra aquí traducida “aleluya” se utiliza varias veces en los Salmos (111.1; 112.1; 113.1 146.1).

y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro... La victoria, honra y poder son de Dios y de ningún otro. Roma creía que era digna de estos privilegios, pues pensaba que ella era la reina del mundo (18.7). Pero el libro ha presentado a Dios como el verdadero Soberano de todo el universo y el único gobernador de los hombres. Por esta razón puede decir la voz del cielo “¡Aleluya!” porque Dios se ha mostrado como único Rey. La **salvación** viene sólo de Él, por eso se alegra la multitud del cielo.

2 Hay dos razones específicas por las cuales Dios es alabado en el versículo anterior y se enumeran aquí. 1) **Ya que sus juicios son verdaderos**: ha juzgado a la gran prostituta; 2) **ha vengado la sangre de sus siervos**; esto recuerda a los mártires debajo del altar (6.9-11). Los juicios de Dios se mostraron verídicos puesto que la prostituta era una fuerza terrenal, corrupta y maligna; además, era la que perseguía a la iglesia. Una fuerza así siempre será juzgada por Dios. Mereció los justos juicios de Dios. En el juicio de la prostituta, Dios vengó las muertes de los santos. La pregunta de las almas que estaban debajo del altar, “Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” ha sido contestada en el juicio contra Roma (6.10). **La gran prostituta ha corrompido a la tierra con su fornicación**. Esto se ha visto cuando la mujer llamó a otros a compartir de las mismas abominaciones que ella. Es algo triste ver a alguien cometer actos terribles, pero es peor cuando esa misma persona invita a los demás a hacer lo mismo.

3 Otra vez exclama la multitud. “¡Aleluya!” Esta es la segunda vez que vemos esta expresión, que enfatiza el gozo que está experimentando la multitud celestial. Se presenta la verdad de su estado eterno. Roma jamás será un imperio mundial. **El humo de ella sube por los siglos de los siglos**. Esta descripción se refiere al juicio que ella recibirá (14.10-11). No es que el imperio se quemará eternamente de una forma literal, sino es una forma de decir que el juicio de Dios vendrá sobre ellos. Roma siempre será el testimonio del justo juicio de Dios. Compárese con Is. 34.8-10 para ver la descripción del juicio de Dios contra la nación de Edom.

4 Aquí vemos el tercer “¡aleluya!” Los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes que están delante y alrededor del trono (4.4, 6) **se postraron en tierra y adoraron a Dios**. Este versículo nos muestra nuevamente el cuadro del pueblo de Dios (capítulo 4). Los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes contestan la adoración de la multitud diciendo: **¡Amén! ¡Aleluya!**⁵ Ellos confirman que están de acuerdo con la adoración rendida por la multitud celestial. Este verso nos hacer saber

⁵ Esta expresión termina el Libro IV de los Salmos (Sal 106.48).

que Dios, el Padre, es el que está sentado en el trono. El capítulo 4 no menciona a Dios por su nombre, pero por su descripción sabemos que es Él. Aquí vemos que Dios es el que está sentado en el trono. Él controla el universo y los asuntos de los hombres. El dominio de Roma es efímero, pero el reinado de Dios es perpetuo.

5 Salió una voz del trono que decía: **Alabad a nuestro Dios todos sus siervos**. Como en otros lugares, esta voz permanece anónima. No sabemos quien está hablando, pero sí sabemos que tiene su origen en la presencia de Dios por cuanto viene del trono. **Todos sus siervos** es una referencia a la iglesia que todavía se encuentra en la tierra. El mensaje del Apocalipsis fue dado para revelar a los siervos de Dios las cosas que iban a suceder pronto (1.1). Los siervos de Dios son aquellos que fueron sellados antes de que viniese el juicio de Dios sobre la tierra (7.3). Podemos ver que ambas descripciones se refieren a la iglesia terrenal. Todos los siervos, grandes y pequeños, deben adorar al Padre. **Grandes y pequeños** es una frase que habla de la totalidad del pueblo de Dios, sin importar el nivel socioeconómico ni el de desarrollo espiritual.⁶ No significa que algunos sean más importantes en el reino.

IX. LA VICTORIA DE JESÚS Y SU IGLESIA (19.6-20.15)

Empezando con este versículo, otra sección principal comienza; ésta enfatiza la victoria de Jesús y su iglesia. La iglesia ha sido perseguida por las bestias y ha sufrido mucho, pero Dios ha juzgado al enemigo. Roma jamás existirá como una fuerza mundial otra vez.

Se anuncian las bodas del Cordero y se pronuncia una bendición para todos aquellos que son invitados. La esposa del Cordero, la iglesia, se ha preparado. Esto habla de la iglesia que ha permanecido fiel a su Señor en vez de adulterarse con la prostituta (19.7-10).

En esta sección, también se presenta a Jesús como el Rey de reyes y Señor de señores. Él es quien pelea contra los reyes de la tierra y la bestia. La victoria de Jesús también es la de los santos (19.11-21). Vence en la batalla contra los reyes de la tierra.

El capítulo 20 es importante por cuanto muestra la derrota final sobre el dragón y sus aliados; también es importante para nuestro estudio porque contiene material difícil de interpretar. ¿Cuál es el significado de los mil años que Satanás es atado? ¿Qué significa que después de los mismos será desatado? Aunque no conozcamos los detalles de cada símbolo, por

⁶ Mounce, *The Book of Revelation*, 338.

lo menos podemos entender el significado general: Satanás pierde y la iglesia resulta triunfante.

A. LAS BODAS DEL CORDERO SON ANUNCIADAS (19.6-10)

Las bodas del Cordero, aquí descritas con figuras y símbolos magníficos, han sido propuestas como una realidad escatológica. Es decir, varios intérpretes han aducido que este cuadro no pertenece a ningún otro tiempo sino al fin del mundo. Pero esta interpretación limita la visión presente y no le permite comunicar un mensaje para la iglesia del primer siglo que estaba pasando por el tiempo difícil. Esta visión, como las visiones anteriores, simboliza festividad y alegría. La iglesia no se “casará” con Jesús en el fin del mundo. Ya está casada con Él en el momento presente.

6 La cuarta “¡aleluya!” se encuentra en este versículo. La voz de una gran multitud, que es **como estruendo de muchas aguas y grandes truenos** (significando fuerza), decía: **¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!** Se supone que la **gran multitud** mencionada en este versículo es la misma que se ha estado mencionando desde el verso 1. La razón por la que claman “¡aleluya!” en este versículo es porque **Dios reina**.⁷ Puede ser que desde la perspectiva terrenal, se vea que Roma está reinando; pero desde la perspectiva celestial, Dios es Soberano. Dios es el **Todopoderoso** (griego: *pantokrátôr*). Véanse los comentarios en 1.8. Esta designación se encuentra diez veces en el Nuevo Testamento; una vez en 2 Co. 6.18; y nueve veces en el Apocalipsis.

7 Puesto que Dios reina en todo este universo y ya que han llegado las bodas del Cordero, todos los suyos deben hacer tres cosas: 1) gozarse; 2) alegrarse; 3) glorificarle. **Las bodas**⁸ **del Cordero** es una expresión que comunica celebración y la relación entre Dios y su pueblo. El Cordero es

⁷ James A. Brooks and Carlton L. Winbery, *Syntax of New Testament Greek* (Lanham, MD: University Press, 1979), 102. La palabra “reina” (griego: *ebasileusen*) está en el tiempo aoristo, lo cual indica acción completa en tiempo pasado. Probablemente debe entenderse como un aoristo *dramático*. Básicamente presenta una realidad con la certeza de un evento pasado. El tiempo presente progresivo normalmente se utiliza en la traducción. En este caso sería “Dios *sigue* reinando”.

⁸ Mounce, *The Book of Revelation*, 340. Las bodas en los tiempos bíblicos incluían dos eventos principales: (1) el tiempo de compromiso; (2) la boda. Estos eventos estaban separados por un periodo de tiempo en el cual las dos personas se consideraban como esposo y esposa y, por esta razón, estaban bajo las obligaciones de la fidelidad. La boda comenzaba con una procesión a la casa de la novia y después regresaban a la casa del marido para celebrar la fiesta matrimonial. Aquí, la iglesia, esposada a Jesús, espera la venida por ella.

el esposo y **su esposa se ha preparado**. Esta figura tiene su raíz en el Antiguo Testamento. Jehová se describe como el esposo, Israel como la esposa (Is. 50.1; Os. 2.19; Ez.16.7). En el Nuevo Testamento, Jesús es el esposo y la iglesia es su novia (2 Co. 11.2; Ef. 5.22-23). Aquí, tal vez sea la parte más hermosa de todo el libro. La prostituta ha sido juzgada; no ha podido vencer a la esposa (griego: *gynê*)⁹. Dios reina y el Cordero está preparado para recibir a su “mujer”.

8 La novia está vestida de lino fino, limpio y resplandeciente. La novia resplandece porque esto muestra su pureza. Los hijos de Dios han sido limpiados por la obra del Cordero en la cruz (1.5). Pero el **lino limpio representa las acciones justas de los santos**. Estas acciones justas son las de su vida fiel. Los santos, sufriendo persecución de un gran enemigo, guardando el testimonio de Jesús y no fallando, han vencido y han sido fieles hasta la muerte. Es claro que el cristiano no puede llegar a ser salvo por sus obras; la salvación sólo se puede alcanzar por la gracia de Dios y el sacrificio de Jesús. Pero Dios requiere fidelidad a Él y esto especifica el enfoque de esta frase.

9 Un ángel anónimo le dice a Juan que debe escribir: **Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero**. Este es la cuarta bienaventuranza del libro (hay siete en total).¹⁰ El concepto de una cena entre el Mesías e Israel se presenta en Is.24.6-8 y era un pensamiento común entre los judíos. El libro de III de Enoch 48.10 coloca a esta cena en Jerusalén. El concepto de una boda se utiliza varias veces en el Nuevo Testamento para comunicar diferentes verdades (Mt. 22.1-14; 25.1-13; Jn. 3.28-30; Lc. 12.35-40). *La verdad central que se quiere enseñar aquí es la de gozo y alegría*. Como dice Boring: “Es una imagen feliz de reunión, intimidad, comunidad y festividad”.¹¹ Los que son invitados tienen un gran privilegio. Han sufrido y parecía que iban a perecer bajo la mano perseguidora de Roma. Pero ahora son victoriosos y han sido invitados a una gran celebración. Es importante reconocer que la esposa y los invitados representan a la iglesia. Son el mismo grupo. **Estas son palabras verdaderas de Dios**. ¿Cuál palabra de Dios no es verdadera? Todas las palabras de Dios son dignas de confianza. No existe falsedad ni engaño en Él.

10 Cuando Juan mira esta visión, se **postra a los pies del ángel para adorarlo**. Esto se debe ver como una acción de tanta alegría que Juan es movido para ofrecer adoración al que está más cerca de él, es decir, al

⁹ Tamez L. *Diccionario Conciso*, 39. Esta palabra se puede traducir “esposa”, “mujer”, “señora”.

¹⁰ Las bienaventuranzas en el libro se encuentran en 1.3; 14.13; 16.15; 19.9; 20.6; 22.7, 14.

¹¹ Boring, *Revelation*, 193.

ángel.¹² Pero el ángel le recuerda que sólo Dios es digno de alabanza. El ángel le dice: **Mira, no lo hagas, yo soy un siervo como tú, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús.** Podemos aprender dos lecciones tocantes a los ángeles en este versículo. 1) No se deben adorar porque sólo la deidad (Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo) recibe adoración. 2) Son siervos de los santos, es decir, sirven a Dios tanto como los santos sirven a Dios. La frase **el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía** es difícil de entender. La Nueva Versión Internacional es mejor aquí: *“El testimonio de Jesús es el espíritu que inspira la profecía”*. El testimonio de Jesús puede ser el testimonio que *él mismo da*. Pero también puede significar el testimonio *acerca de Jesús* indicando que es el testimonio que nosotros mantenemos (12.11). Creo que esta última es la forma en la que debemos entender esta frase. De esta forma se está diciendo que la meta y el corazón de la profecía es Jesús.¹³ G. B. Caird piensa que se debe entender como el testimonio que Jesús da a la palabra de Dios (1.2, 9; 12.17).¹⁴

B. EL REY DE REYES MONTADO EN EL CABALLO BLANCO (19.11-16)

Esta sección muestra a Jesús como el Rey de reyes y Señor de señores. También es descrito como el Verbo de Dios. Él es el que pelea contra las fuerzas malignas de la bestia y los reyes de la tierra. La iglesia es su ejército “celestial” que va en triunfo con él.

11 Juan dice que vio al cielo abierto (Ez. 1.1) y a **un caballo blanco**. La última vez que vimos un caballo blanco fue en el capítulo 6. Allí, el caballo pertenecía a los juicios de Dios contra el enemigo y simbolizaba victoria militar. Aquí muestra la victoria de Jesús. Juan identifica a Jesús como el **Fiel y Verdadero** (3.14). En este libro hay otros que son engañosos y falsos profetas (las dos bestias del capítulo 13), pero Jesús es Fiel (griego: *pistós*) y Verdadero (griego: *alêthinós*). Es Fiel a su iglesia y al enemigo; al enemigo para juzgarlo y a su iglesia para liberarla y protegerla. Jesús **pelea** (lucha) **y juzga con justicia**. Cuando él juzga a una nación, no tiene en su mente sólo matar y destruir. Jesús dictamina con justicia, no con ira descontrolada. Su juicio es justo porque ya ha dado oportunidad

¹² Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 251. Ladd dice que la razón por la cual Juan cayó a los pies del ángel era porque confundió la voz del ángel con la voz de Jesús.

¹³ Leon Morris (*The Revelation of St. John*, 228) piensa que los dos significados se pueden ver aquí.

¹⁴ Caird, *The Revelation of St. John*, 237.

para el arrepentimiento, pero el enemigo no ha escuchado su petición. Entonces, viene para juzgarlos según sus obras.

12 Empieza una descripción de Jesús en este versículo. **Sus ojos eran como llama de fuego** (Dn. 10.6) posiblemente una referencia a que puede ver todas las cosas o sólo para impresionarnos con su apariencia extraordinaria. Compárese con 1.14. **Había en su cabeza muchas diademas**, es decir muchas coronas. Estas coronas son diferentes a la de *stéfanos*, que simboliza victoria; son coronas que muestran el poder de un rey; y Jesús no tiene una, sino muchas. Esta figura muestra su poder sobre todo el mundo. Él es el **Señor de señores y Rey de reyes. Tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo**. Los nombres son muy importantes en la Biblia. A varios se les cambió de nombre. ¿Qué significaba un nombre? La naturaleza de la persona. El siguiente versículo nos dice que su nombre era.... **El Verbo de Dios**. Esto nos ayuda a ver que su naturaleza es divina: es deidad.

13 En un sentido, nadie conocía el nombre de Jesús; pero en otro sentido todos lo conocían. Antes de conocer ese nombre, tenemos una descripción más de él. **Tenía su ropa teñida en sangre**.¹⁵ En otras palabras, se ve como alguien que ha estado en una guerra donde se ha derramado mucha sangre (Véase Jl. 3.1-16). Esta es la sangre de los impíos. Esta figura depende mucho de Is. 63.1-6. Esta sangre no es la de Jesús mismo, sino la sangre de los adversarios que ha juzgado. Algunos miran un problema cuando se dice que la sangre es la de los enemigos porque Jesús no ha peleado todavía. En la visión, la sangre habla de la realidad de los asuntos. Jesús se ve que ya ha vencido antes que comience la batalla.¹⁶

Su nombre es **El Verbo de Dios** (compárese con Jn. 1.1-14). Esta es una referencia característica del cuarto evangelio. El Verbo de Dios describe la esencia de Dios mismo. En Juan 1.1 se usa solo "El Verbo"; solamente en este versículo se ve el título más completo: *El Verbo de Dios*.

14 Los ejércitos celestiales le seguían en caballos blancos. Algunos dicen que este cuadro representa a los santos, es decir, a la iglesia "vencedora" que sigue al Cordero.¹⁷ Otros dicen que representa a los *ángeles* de Dios y en otros contextos esto es verdad (Mt. 26.53; Zac. 14.5). Es más probable que aquí, sin embargo, simboliza a los santos que han vencido con Jesús. Las vestiduras son de **lino fino y limpio**. El versículo 8 nos muestra a la novia de Jesús vestida de la misma forma. Por esta descripción es más probable que este ejército represente a la iglesia, pero puede incluir a los

¹⁵ Leon Morris (*The Revelation of St. John*, 230) piensa que la referencia a ropa teñida en sangre habla de la sangre que derramó el Señor en la cruz.

¹⁶ Mounce, *The Book of Revelation*, 345.

¹⁷ Caird, *The Revelation of St. John*, 244.

ángeles también. Estamos viendo al Vencedor, Jesús con sus aliados. **Le seguían en caballos blancos.** La razón para esto es para describir su victoria. ¿Quiénes son los que pelean en el lado del Señor? La iglesia y los ángeles. ¿Quiénes pelean junto al dragón? La bestia del mar, el falso profeta, y los reyes de la tierra. Esta es la batalla del Armagedón que se describe en 16.14.16. No se menciona así por nombre, pero se puede ver la conexión. Este es un ejército celestial, listo para llevar juicio al enemigo.

15 La actividad del Mesías guerrero se presenta a través de tres figuras del Antiguo Testamento. **Una espada aguda sale de su boca.** La frase “de su boca” se refiere a la boca de Jesús. Esta espada es la palabra de Dios (Ap. 1.16; 2.12, 16; Ef. 6; He. 4.12). Jesús puede **herir a las naciones** (el mundo impío) con la verdad de la palabra de Dios porque esto vence al engaño del dragón y del falso profeta (compárese con 2 Ts. 2.8). Jesús también **regirá a las naciones con vara de hierro** (Sal. 2.9). Esto indica que Jesús es el Rey de todos los reyes y naciones. **Jesús pisa el lagar del vino del furor y la ira del Dios Todopoderoso.** Esto se corresponde con Ap. 14.17-20. Es un símbolo de juicio contra el enemigo. Las dos palabras “furor” (griego: *thymós*) e “ira” (griego: *orgês*) son palabras que muestran la naturaleza judicial de Dios. *Thymós* enfatiza el fuerte sentimiento o deseo detrás del juicio. *Orgês* describe el aspecto de retribución. Las dos palabras se encuentran trece veces en los capítulos 6 al 19. Jesús “pisa” el lagar porque él es quien trae el juicio.

16 Este verso nos dice el nombre del que monta al caballo blanco. Es el Verbo de Dios y también es el **Rey de Reyes Y Señor de Señores.** Esto es una descripción para decir que sólo Jesús es Soberano. Compárese con Ap. 1.5; 17.14. Roma puede pensar que es la reina del mundo, pero la verdad es que sólo hay un Rey: Cristo Jesús. Algunos han especulado acerca de la colocación del título, si es sobre su muslo o sobre una especie de saco que trae puesto. Aunque esto no es un detalle tan importante, parece ser que está escrito sobre su muslo que sería más visible al montar a caballo. Estaría más al nivel del ojo.

C. LA DESTRUCCIÓN DE LA BESTIA, EL PROFETA FALSO Y SUS SEGUIDORES (19.17-21)

La última parte de este capítulo describe la batalla final entre Jesús y su ejército y la bestia y su ejército. Esta batalla aquí es paralela a la batalla de Armagedón (16.16). En estos versículos tenemos más detalles. Lo importante de notar es que Jesús y la iglesia salen victoriosos. La bestia y el falso profeta son apresados y los reyes de la tierra quedan muertos. Las aves del cielo se saciaron de sus carnes. Todo esto es un cuadro para describir derrota y juicio del enemigo. Se debe recalcar que esta batalla no es

una batalla escatológica, sino una visión que comunica la verdad de la derrota para el enemigo y la victoria de Jesús. Véanse los comentarios en el capítulo 16.

17-18 En este versículo, un **ángel** que estaba **en pie sobre el sol** invita a las aves del cielo a venir para participar en **la gran cena de Dios** (Is. 34.6; Jer. 46.10; Ez. 39.17-20). ¿Cuál es esta cena? Es la cena de los reyes. En la visión están muertos en el campo de batalla y sus cuerpos quedan sólo para alimentar a las aves del cielo. Esto es un gran contraste con la cena de las bodas del Cordero. No debemos pensar en esto como sucesos textuales. El símbolo se da para enfatizar la derrota del enemigo. Es interesante que en la visión, las aves son invitadas antes de que se lleve a cabo la batalla. Las aves comerán esta **carne de los reyes, capitanes, jinetes**, etc. Este grupo es simbólico de todos los que pelean al lado del dragón.

19 Este verso nos presenta al enemigo y los que pelean junto a él. **La bestia** (del mar) **y los reyes de la tierra** y sus ejércitos se reúnen para guerrear contra el que montaba el caballo y contra su ejército (16.14-16). La batalla es entre el Cordero y su ejército contra la bestia y su ejército. Ya hemos visto que la bestia es el imperio romano y los “reyes de la tierra” son aquellas naciones paganas que se aliaron con el imperio y que participaron del vino de la prostituta.

20 No se presentan detalles de la batalla. Es claro que la bestia pierde por lo que se dice en este versículo. La bestia fue juzgada y con ella el falso profeta (Ap. 13.11-18). El falso profeta es otra designación para describir a la segunda bestia de Ap. 13. Véanse los comentarios allí. **Los dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. El lago de fuego** representa la derrota y el juicio completo que trae Jesús sobre las dos bestias. Véase el capítulo 20. Muchos han dicho que el lago es un lugar real, literal, pero aquí se presenta como parte del símbolo. ¿Qué comunica? El juicio y victoria total de Dios contra el enemigo. Algunos miran en el símbolo el infierno (griego: *Géhenna*). Aunque el concepto del infierno es una realidad y enseñanza divina, aquí el lago de fuego simboliza principalmente el concepto de derrota. Es un instrumento de juicio divino.

21 La prostituta ha caído en juicio, las dos bestias también han caído y ahora les falta caer a los reyes de la tierra que se aliaron con la prostituta. Ellos no se escapan del juicio, sino son vencidos **con la espada que sale de la boca del que montaba el caballo**. Los reyes de la tierra habían sido engañados por la prostituta y la bestia de la tierra para aliarse con ellos. Pero ahora la verdad de la palabra de Dios les ha enseñado que sus acciones han sido malas y también serán juzgados según sus obras. Las aves se saciaron de las carnes de ellos. El símbolo de juicio contra la pros-

tituta era que su humo se iba a ver por los siglos de los siglos. El símbolo de juicio para las dos bestias fue un lago de fuego. Ahora el símbolo de juicio para los reyes de la tierra es ser comidos por las aves del cielo.

RESUMEN

Los cielos se regocijan por el juicio contra la prostituta (19.1-5). Se anuncia una cena de las bodas del Cordero y los santos son invitados (19.6-10). Los versos 11-21 presentan a Jesús como el guerrero justo que pelea contra el enemigo y su ejército. El ejército del Cordero es la iglesia. La descripción de esta guerra corresponde a la guerra de Armagedón en el capítulo 16. El Cordero y los suyos resultan victoriosos y los enemigos son juzgados. Sólo queda un enemigo para juzgar, el dragón. Como los otros no han escapado al juicio de Jesús, tampoco escapará el dragón. Esto se verá en el capítulo 20.

Las escenas y descripciones de este capítulo pintan un cuadro impresionante: Jesús y sus siervos siempre saldrán victoriosos contra el enemigo, no importa que tan fuerte éste se vea. Jesús es el Soberano de todo el universo y las fuerzas que se oponen a Él no tienen ninguna esperanza de victoria. Jesús conquistó a todo poder en la cruz. Esa verdad se enfatiza en las páginas de este capítulo, no como una nueva o recientemente ganada victoria, sino como la repetición de un principio ya bien conocido por la iglesia. El pueblo de Dios debe siempre recordar este mensaje.

CAPÍTULO 20

La derrota de Satanás y sus seguidores

El capítulo 20 presenta la derrota total de Satanás y la victoria de los santos. El capítulo tiene cuatro secciones principales las cuales sirven para proyectar estas dos realidades. Un buen análisis de este capítulo es esencial para entender el mensaje principal de todo el libro.

Los versos 1-3 magnifican la derrota total de Satanás que se caracteriza por la atadura del dragón por mil años. Esta parte de las Escrituras ha suscitado controversia durante siglos. Existen muchas dudas acerca del significado de esta sujeción y más acerca de la definición de los mil años. ¿Qué representan estos símbolos? El fundamento principal de esta sección es la derrota total de Satanás en su utilización del imperio romano.

La victoria de la iglesia se presenta en los versos 4-6. Como la derrota de Satanás se declara en la figura de una atadura de mil años, el triunfo de los santos también se muestra por su reinado de mil años. El reinado de mil años no habla de un *tiempo*, sino de una *verdad*, un *principio*: victoria total. La derrota de Satanás se vio en el primer siglo.

Pero no fue vencido *sólo* en el primer siglo. También pierde cada vez que se opone a la iglesia. Este es el tema de la tercera sección del capítulo (20.7-10). Ésta muestra que Satanás nunca deja de atacar a la iglesia. Aunque siempre trata de destruirla (utilizando diferentes medios), siempre será vencido por el poder de Dios.

La última parte del libro, (20.11-15), muestra el fin de todos aquellos que siguen a Satanás. Ellos también son vencidos por los cristianos. Aparecen ante el trono blanco de Dios para ser juzgados. Su nombre no está escrito en el libro de la vida y, por esta razón, serán lanzados al lago de fuego.

D. SATANÁS ES ATADO POR MIL AÑOS: SU DERROTA TOTAL (20.1-3)

Una de las secciones más difíciles de toda la Biblia, los versículos 1-3 de este capítulo, han recibido mucha atención de los diferentes grupos religiosos a través de los siglos. La pregunta central aquí es la siguiente: ¿qué significa la sujeción de Satanás por mil años? ¿Se debe interpretar de una manera literal? ¿Qué significa el hecho de que es atado?

El pensamiento de este autor es que todas las cosas que le acontecieron a Satanás, el haber sido atado, arrojado, encerrado, hablan de su derrota total y completa. No son descripciones distintas, sino *complementarias*. Incluso los mil años hablan de la perfección de esa derrota. No se debe pensar que esta atadura es literal porque sólo es una visión que comunica una verdad. Tampoco es una descripción de lo que vendrá en el futuro.

La visión tiene como meta animar a los santos a seguir adelante luchando contra Satanás porque de esta manera, serán vencedores.

1 Juan vio **un ángel que descendía del cielo** y traía **la llave del abismo** y **una gran cadena**. ¿Cuántas veces se ha presentado un ángel en este libro? A lo largo del drama apocalíptico escrito en las páginas del Apocalipsis, los ángeles han realizado diferentes misiones y propósitos. Éstos han tocado siete trompetas, exhibiendo los juicios parciales que vendrán sobre el imperio romano; han derramado siete copas, iniciando así la llegada del juicio total del Todopoderoso; han interpretado el símbolo de la prostituta en el desierto y han anunciado la caída de la gran Babilonia. Como en toda la literatura apocalíptica, los ángeles han suministrado servicios importantes en el Apocalipsis.

El ministerio de los ángeles continúa aquí con el ángel que desciende del cielo con una misión especial: atar al dragón. Juan no describe su apariencia de ninguna manera, sino que se enfoca en su actividad.¹ Este ángel, aunque algunos intérpretes difieren, no es Jesús; el Apocalipsis nunca presenta al Salvador como un ángel. Probablemente este misionero angelical es el mismo ángel que abrió el pozo del abismo en el capítulo 9.

En los versos 1-3, éste logra cinco objetivos: 1) sujeta al dragón; 2) lo encadena; 3) lo arroja al abismo; 4) lo encierra; 5) tapa la salida. La actividad de este ángel domeña a Satanás y lo mantiene total e inequívocamente impotente; queda atado y encerrado por mil años, un tiempo en el cual no puede engañar a ninguna nación más. Se mencionan estos elementos para comunicar *la derrota total de Satanás*. Pero también veremos que será desatado por un tiempo y tendrá otra oportunidad de engañar a las naciones (20.3).

La llave del abismo muestra la autoridad que el ángel ejerce sobre el lugar de los ángeles encarcelados, específicamente tiene poder para encerrar a Satanás allí. El abismo es la morada de las langostas demoníacas (9.1-6) y el origen de la bestia (11.7). Para más información sobre el abismo, véanse los comentarios en 9.1. El ángel también trae **una gran cadena en su mano** que utiliza para atar al dragón. En la visión, esto sirve

¹ Morris, *The Revelation of St. John*, 235.

para enfatizar la inmovilidad de Satanás. Esta descripción destaca un símbolo y no un acto que se verá literalmente; esto se percibe del hecho en que una cadena material no puede encarcelar a un ser espiritual. No se está hablando de acciones y elementos materiales, sino de verdades y principios. George Eldon Ladd dice que el atamiento del dragón subraya una “limitación de su poder y actividad”.² Pero por las otras descripciones — que será arrojado y encerrado por mil años — podemos concluir que el dragón queda totalmente *impotente*. Este cuadro descriptivo no presenta la *limitación* de Satanás durante la era cristiana, sino que proclama el cesamiento completo de su actividad.

2 El ángel sujetó al dragón, a la serpiente antigua que es el diablo y Satanás. La palabra traducida por la versión NVI “sujetó”, (griego: *kra-téō*) lleva la idea de ejercer poder y se puede traducir “asir”, “apresar”, “arrestar”.³ Como en el capítulo 12.9, varios nombres se proporcionan para señalar a Satanás, los cuales describen aspectos distintos de su carácter. Es el **dragón**, lo cual lo identifica como el enemigo del propósito de Dios (capítulo 12); este es el nombre que lleva en este libro. Pero también se describe como la **serpiente antigua** que nos recuerda el encuentro con Adán y Eva en el huerto del Edén (Gn. 3.1). Esta designación describe su actividad principal: engañar a las personas con el fin de cumplir su voluntad. Otro nombre que lleva es **diablo**, que significa “el acusador”. El último nombre que se presenta aquí es **Satanás**. Este es su nombre formal, el que se ve más frecuentemente en las Escrituras y el que lo describe como un ser espiritual. Este título significa “adversario”.

El ángel lo prendió y lo ató por mil años. La pregunta central de esta sección es: ¿Qué significa que Satanás haya sido atado por mil años? Es suficiente resumir que la figura de los mil años debe ser interpretada simbólicamente. Leon Morris piensa que significa un *tiempo perfecto*.⁴ Otros autores, como Hendriksen, piensan que significa el tiempo entre los dos advenimientos de Jesús, durante el cual Satanás tiene poder limitado. La interpretación más aceptable es que representa la *derrota total de Satanás* en la visión y que no representa un periodo de tiempo ni una limitación de su poder. La figura de los mil años de encarcelamiento está en contraste con los mil años de reinado y victoria de los santos.

3 La descripción de la derrota de Satanás continúa con los detalles de este versículo: **El ángel arrojó el dragón al abismo y lo encerró y puso su sello sobre él.** Los tres verbos utilizados aquí — arrojó, encerró y tapó

² Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 262.

³ Elsa Tamez L., *Diccionario Conciso Griego-Español del Nuevo Testamento*, 103.

⁴ Morris, *The Revelation of St. John*, 235.

(NVI)—se combinan para formar el cuadro completo de su derrota. El dragón está rendido, completamente inactivo e impotente. El ángel tapó la salida del abismo para asegurar que no se escapara el dragón; éste no puede hacer nada y quedará en ese estado hasta que se cumplan los mil años. Después de esto, debe ser desatado **por un poco de tiempo**. Si la figura de mil años habla de la totalidad de su derrota, ¿qué significa la frase **un poco de tiempo**? Esto se refiere a que Satanás tendrá *otra oportunidad* para hacer guerra contra los santos y engañar a los incrédulos (20.8). En otras palabras, la derrota que sufrió en su utilización de Roma fue total, pero no será la última vez que intentará destruir a los santos. Aunque Satanás ha perdido varias veces contra las fuerzas de Dios (cap. 12), sigue intentando.

E. EL REINADO DE LA IGLESIA POR MIL AÑOS: LA VICTORIA (20.4-6)

Igual que los anteriores, estos versículos tienen sus dificultades. De esta sección viene la doctrina del “milenio”, es decir el reinado de Jesús por mil años en la tierra. Aunque los comentarios de esta sección no son escritos específicamente para refutar esta teoría, el análisis del texto y las conclusiones del mismo mostrarán su equivocación.

La enseñanza principal describe la victoria total de la iglesia. Una vez más, los mil años no hablan de un *tiempo* —histórico ni futuro— sino de una *verdad*: la victoria total de la iglesia. Los mil años hablan de la derrota total de Satanás y señalan el triunfo completo de los santos.

4 Los versos 1-3 presentan el estado del dragón: derrotado totalmente. Los versos 4-6 presentan el estado de los santos: victoriosos con Jesús. Al comenzar esta visión, Juan vio tronos y que **se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar**. Esta figura del trono y personas que juzgan es un símbolo de una corte de juicio. Dn. 7.9, 22 muestra una escena muy semejante. Después de ver al enemigo, el cuerno pequeño, se ponen tronos igual que aquí. El verso 22 de Dn. 7 dice que se les dio el juicio a los santos (como aquí) y que también recibieron el reino. Aquí, los santos también reinan después del juicio. *Entonces estos tronos y los que se sientan allí son símbolos de los santos*.

Juan también mira **las almas de los decapitados**. La palabra traducida “decapitados” (griego: *pepelekisménôn*) significa literalmente “cortar con una hacha”, “degollar”. Es una palabra fuerte para describir su muerte violenta; fueron ejecutados. Éstos son los mártires, las almas de los cristianos que Juan vio debajo del altar (6.9). Éstos habían muerto **por el testimonio de Jesús y por la palabra de Dios**, los que dieron su vida en sacrificio por Jesús. Como el primer grupo —los que se sentaron sobre tro-

nos — se refiere a la iglesia total, este grupo representa a quienes dieron su vida como sacrificio. Son los que **no adoraron a la bestia ni a su imagen**. Es decir, ellos no rindieron loor al emperador romano como lo hicieron los incrédulos. **Tampoco recibieron la marca en la frente ni en las manos** (13.16-17). Es claro que ellos no pertenecen a la bestia, sino al Cordero. Estas descripciones sirven para identificar a los santos. Juan quiere señalar —sin ser malentendido— a los santos como aquellos que serán victoriosos. Puesto que ya los ha identificado, Juan prosigue a describir su triunfo.

Juan dice: **y vivieron y reinaron con Cristo mil años**. Puesto que Juan había visto las almas decapitadas, se sabe que está describiendo a aquellos que murieron. Pero aquí dice que **vivieron**, (griego: *edzêsan*) lo cual indica una resurrección, literalmente “volvieron a vivir”.⁵ Cuando el verso 5 dice, “*esta es la primera resurrección*” se está refiriendo a esta resurrección: la de los santos. Hay que recordar la visión del capítulo 11 para entender la visión presente en este verso. Los dos testigos (símbolo de la iglesia) son asesinados por el enemigo, pero después resucitan (11.11). Es exactamente lo que sucede aquí: una resurrección después de la muerte. ¿Por qué resucitan? Porque forma parte del símbolo de triunfo y victoria (I Co. 15.51-58). En el capítulo 19, los reyes de la tierra que se aliaron con la bestia murieron y las aves del cielo comieron su carne. Ellos murieron, símbolo de su derrota. Pero aquí los santos resucitan para reinan, lo cual es símbolo de su victoria.

Reinaron con Cristo por mil años. Satanás es atado y encerrado por mil años, símbolo de su fracaso en su utilización de Roma. La resurrección y reinado de los santos es símbolo de su victoria total. *Entonces los mil años simbolizan un estado. Cuando se emplean para describir el estado de Satanás, significa su derrota total. Pero cuando se utilizan para resaltar el estado de los santos, es símbolo de su victoria completa.* Aunque este versículo sirve como la fuente principal para la teoría del milenio —el reinado terrenal de Jesús por mil años— es importante reconocer que este término no se utiliza aquí. Fuera del Apocalipsis, no existe ni la posibilidad más remota de un reinado terrenal de Jesús por mil años. Si este punto es tan importante, ¿por qué Pablo no habla del mismo? El principio del milenio es una doctrina sin fundamento bíblico alguno.

5 La primera parte de este versículo sirve de paréntesis.⁶ **Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años**. El verso 4 habla de la resurrección de los santos a reinan, el cuadro de la vic-

⁵ Elsa Tamez L. *Diccionario Conciso Griego-Español*, 78.

⁶ Mounce, *The Book of Revelation*, 360.

toria. Pero la primera parte del verso 5 nos muestra la otra realidad, el cuadro de la derrota: los reyes de la tierra que habían muerto en 19.21. Estos “otros muertos” también resucitan, pero no hasta después de los mil años. ¿Por qué? *Porque ellos (los impíos) no pueden participar de la victoria que es sólo de los santos.* Los mil años de encarcelamiento simbolizan la derrota de Satanás, por eso él se queda atado durante este tiempo. Los reyes de la tierra permanecen muertos durante mil años lo cual muestra que también han sido vencidos. Puesto que se aliaron con la bestia y el falso profeta en el capítulo 19, murieron a la espada (19.21) y sus cuerpos proveyeron carne para las aves del cielo. Hasta este momento, todavía están muertos. Pero ellos “volverán a vivir después de los mil años” y aparecerán ante el trono blanco (20.12). Éstos serán juzgados “según sus obras” y serán lanzados al lago de fuego (20.15). Todo esto de “resurrección” no debe ser interpretado literalmente; la visión utiliza la figura de una resurrección para describir victoria de los santos. La visión emplea el símbolo de resurrección a juicio ante el trono blanco y después al lago de fuego para comunicar derrota de los reyes de la tierra.

La última parte del verso 5 vuelve al primer cuadro: el de los vencedores, los redimidos. **Esta es la primera resurrección.**⁷ ¿A qué se refiere la frase “la primera resurrección”? *A la resurrección de los santos.* Recuerde, ellos resucitaron cuando antes estaban muertos (V. 4). Algunos piensan que “la primera resurrección” se refiere a los reyes de la tierra, los que son mencionados en la primera parte del versículo; pero esto no es correcto porque el verso 6 dice: *“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección”*. Si la primera resurrección se refiere a los reyes de la tierra, entonces ellos serían los “bienaventurados”. Obviamente queda excluida esta interpretación. Los reyes de la tierra representan el mundo impenitente, las fuerzas malignas que se unieron a la bestia para pelear contra el Cordero y su ejército celestial. ¿Cómo pueden ellos ser los bienaventurados y santos?

En el contexto de este capítulo, la primera resurrección se refiere exclusivamente a la de los *santos que habían sido ejecutados*. Es claro que los versos 4-6 hablan del cuadro de victoria de los santos, excepto la primera parte del verso 5, que es un pensamiento que forma un paréntesis, el cual hecha un vistazo para describir el estado de los derrotados. La última parte del verso cuatro se debe combinar sin interrupción con el verso cinco y así podría ser entendido de la siguiente manera: *“... y [los santos] vivieron y reinaron con Cristo mil años—pero los otros muertos [los reyes de*

⁷ Aunque no se menciona específicamente una “segunda resurrección” en este contexto, pero se puede implicar una segunda resurrección por las palabras “los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años” (v.5).

la tierra] no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años – **lo cual es la primera resurrección**".⁸

Para resumir lo que hemos estado diciendo, podemos hacernos dos preguntas y contestarlas de la siguiente manera: ¿Cómo se presenta la victoria de los santos? Ellos, aunque fueron ejecutados, han resucitado para reinar por mil años. Durante su reinado los "reyes de la tierra" se quedan muertos para no interrumpir su reinado y victoria. Claramente no se puede tener una resurrección del enemigo mientras que reinan los santos. ¿Cómo se manifiesta la derrota de los "reyes de la tierra"? Ellos fueron vencidos por la espada (19.21) y sus cuerpos fueron comidos por las aves del cielo. Resucitarán después de los mil años solo para ser juzgados por Dios (20.11-12) y puesto que sus nombres no fueron inscritos en el libro de la vida, son lanzados al lago de fuego (20.15). La resurrección de los santos después de la muerte siempre comunica victoria. Fue así en el caso de Jesús. Satanás pensó que había ganado la lucha, pero cuando el Señor resucitó, se vio que Él había ganado, Él había logrado la *victoria*. La resurrección de los incrédulos después de la muerte siempre significa derrota porque sólo resucitan para ser juzgados y lanzados al lago de fuego.

Finalmente, aquí se resumen otras maneras en que la "primera resurrección" ha sido interpretada. Las enumero aquí solo para ver las otras posibilidades.

Algunos autores, como George Eldon Ladd, piensan que "la primera resurrección" significa la de una porción de los muertos al comienzo del milenio; a la conclusión del milenio, el resto de los muertos serán resucitados. Bajo esta interpretación, la primera resurrección es exclusivamente la de todos los cristianos y santos al comienzo del milenio; la segunda resurrección es la de todos los impíos al final del milenio, los cuales aparecerán ante el trono blanco (20.12).⁹

John Walvoord considera que la primera resurrección "se relaciona con los santos que morirán en el período entre el Rapto y la Segunda Venida."¹⁰ Esto incluirá a los mártires muertos mencionados aquí.¹¹ La

⁸ La versión *La Palabra de Dios Para Todos* apropiadamente refleja esta interpretación al poner la primera parte del verso 5 entre paréntesis.

⁹ Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 266, 268.

¹⁰ El pensamiento de dos resurrecciones no tiene apoyo en toda la Escritura. Fuera de este texto, no existe ni la posibilidad de dos resurrecciones literales. El Nuevo Testamento conoce una sola. Si habrá dos resurrecciones como propone Walvoord, fue un detalle que se le escapó al apóstol Pablo. Prefiero pensar que este texto es simbólico y así poder armonizar la idea de una sola resurrección mantenida por el conjunto del Nuevo Testamento, que forzar una interpretación de forma literal y así estar en contra de la doctrina del apóstol.

¹¹ John F. Walvoord, *Las Grandes Profecías de La Biblia* (Miami: Caribe, 1995), 406.

segunda resurrección será la de los malvados que aparecerán ante el trono blanco (20.11-15), y esto, al fin del milenio.

Finalmente, otros intérpretes piensan que la “primera resurrección” describe el nuevo nacimiento del creyente en el momento de su fe en Cristo. La dificultad de esta interpretación es que el contexto aquí no detalla una resurrección espiritual. La visión propone dos resurrecciones corporales.

6 Este versículo continúa hablando del cuadro de los vencedores: de los santos. ¿Por qué es bienaventurado el que participa de la primera resurrección? **Porque la segunda muerte no tiene potestad sobre estos.** *La muerte segunda es el lago de fuego y azufre* (20.14). Trataremos la figura del lago de fuego y azufre en los comentarios del verso 14. En vez de ser afectados por la segunda muerte, los santos **serán sacerdotes de Dios y de Cristo**. Esta es otra descripción que habla de su victoria. **Y reinarán con él mil años**. Esta descripción es igual a la descripción del verso 4. ¡Los cristianos son triunfantes!

¿Qué hemos advertido en estos 6 versículos? Principalmente dos cuadros: 1. Satanás derrotado; 2. La iglesia victoriosa. Veremos las frases que describen la derrota de Satanás y las frases que describen la victoria de la iglesia.

Derrota de Satanás	Victoria de los santos
Es atado por mil años	Participan en la primera resurrección
Es arrojado al abismo	Reinaron por mil años
Es encerrado	La segunda muerte no tiene potestad sobre ellos
Es sellado	Son sacerdotes de Dios
Ya no puede engañar	Son victoriosos con Cristo

F. SATANÁS SIEMPRE SERÁ DERROTADO (20.7-10)

La sección anterior mostró la victoria de los santos sobre Satanás. Ésta señala que este principio siempre es verdadero. Es decir, Satanás no solamente fue vencido en el caso de la iglesia primitiva, sino que será vencido *cada vez* que se oponga a la iglesia y a Dios.

Después de ser desatado, Satanás reúne otro ejército para luchar y pelear contra la iglesia. Este ejército—representado por Gog y Magog—no es literal, sino una forma para decir que Satanás siempre busca nuevas

maneras, nuevos aliados, para atacar a la iglesia. Nunca se da por vencido.

Pero para beneficio de la iglesia primitiva, Satanás finalmente es lanzado al lago de azufre, proyectando una vez más su fracaso.

7 Cuando los mil años se cumplan, Satanás será soltado de su prisión. ¿Qué significa esto? Algunos han preguntado por qué Satanás tiene que ser liberado. Por qué no dejarlo allí para siempre? Si pensamos de una manera literal, esta declaración podría causar problemas teológicos. Pero si la interpretamos figurativamente, podemos ver la verdad detrás del símbolo. Esta descripción significa que Satanás tendrá otra oportunidad después de su fracaso con Roma para engañar a las naciones y para atacar a los santos (V.9). Satanás intenta destruir a los santos una vez tras otra, reuniendo a algunos a quienes pueda manipular como hizo con el imperio romano. Siempre lo ha hecho y siempre lo hará hasta que Dios lo juzgue finalmente.

8 Saldrá para engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y Magog.¹² Satanás vuelve a su actividad habitual: engañar a los impíos, a las **naciones en los cuatro ángulos de la tierra**. La frase “Gog y Magog” se encuentra en el libro de Ezequiel 38 y 39. Allí, Gog, de la tierra de Magog, el príncipe supremo de Mésec y Tubal, iba a lanzar un ataque contra Israel. Dios, sin embargo, le dice: “Yo estoy contra ti Gog ... quebraré el arco que llevas en la mano ...” (Ez. 39.1, 3). La nación de Magog también se menciona en la lista de naciones en Gn. 10.2. Con el tiempo, “Gog de Magog” llegó a representar dos naciones—Gog y Magog—las cuales simbolizan todo lo que está en contra de Dios y su pueblo.¹³

Aquí, como en Ezequiel 39, también se presenta la descripción de una batalla que el pueblo de Dios ganará. El punto central en este versículo es que Dios siempre ayuda a su pueblo a triunfar contra el enemigo. Se debe descartar la idea de que “Gog y Magog” representan la nación de Rusia en su intento final de dominar la tierra. Este pensamiento no tiene absolutamente nada a su favor por el contexto de este capítulo.¹⁴ En la visión, Satanás reúne a Gog y a Magog **para la batalla; su número es como la arena del mar**. En otras palabras, el ejército de estas naciones es inmenso. Esto se presenta de esta manera para enfatizar la verdad de que el pueblo de Dios siempre será victorioso no importa qué tan grande y poderoso

¹² Algunos comentaristas creen que esta batalla será la batalla final (escatológica) entre el pueblo de Dios y Gog.

¹³ Los rabinos judíos enseñaban que Gog y Magog, juntamente con sus aliados, iban a reunirse para atacar a Jerusalén y que serían vencidos por el Mesías.

¹⁴ Walvoord, *Las Grandes Profecías de La Biblia*, 354-64.

sea el enemigo. Los detalles de su victoria se registran en el versículo siguiente.

9 Este ejército rodea el campamento de los santos y de la ciudad amada. Estas dos frases **campamento de los santos** y **la ciudad santa** hablan del mismo grupo: el pueblo de Dios, la iglesia. Satanás engaña a otro ejército para pelear contra los santos de Dios, pero éste también será vencido por Dios. **Descendió fuego del cielo, y los consumió.** Una vez más se ve la intervención de Dios; su juicio viene sobre este enemigo como vino contra Roma. La referencia a que descendió fuego debe recordar imágenes de Ez 38.22. La batalla no dura ni cinco minutos cuando Dios aniquila al enemigo. Este verso confirma otra vez que los enemigos de Dios, a través de todos los tiempos, siempre serán destruidos y juzgados por el Dios Todopoderoso.

10 El diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre. Satanás sufre el mismo fin que la bestia y el falso profeta: derrota total. El lago de fuego también es un símbolo aquí. ¿Qué simboliza? *La derrota y castigo completo del enemigo.* Esto no es un cuadro del fin del mundo, sino una manera de expresar lo que todo el capítulo ha tratado de exponer: los santos son victoriosos y Satanás es el perdedor. Muchos intérpretes quieren hacer de este juicio en la visión el juicio final. Es decir, explican que esto sólo se cumplirá al fin del mundo. Aunque es verdad que Satanás será juzgado, condenado y castigado en el Día final, este cuadro describe más específicamente la derrota de Satanás en la visión. El juicio de la visión no es el final literal de Satanás, sino que se presenta “el fin” de Satanás para resaltar todavía más la victoria de los santos. Ellos han vencido a la bestia, al falso profeta, a los reyes de la tierra y a Satanás. Ellos reinan con su Señor, así subrayando su victoria contra todas las fuerzas malignas. Este era el mensaje que la iglesia del primer siglo necesitaba escuchar.

G. LA DERROTA DE LOS IMPÍOS MUERTOS: LA SEGUNDA RESURRECCIÓN (20.11-15)

Los impíos (reyes de la tierra) murieron en la gran batalla del capítulo 19, pero como hemos mencionado en los comentarios de 20.5, sabemos que iban a resucitar solo para ser juzgados por Dios y ser lanzados al lago de fuego. De esta manera, ellos “resucitan” para morir nuevamente. ¿Por qué la visión hace esto? Para lograr el contraste con la resurrección de los santos. Ésta fue para reinar, es decir para la victoria; pero la resurrección de los impíos (reyes de la tierra) es para otra muerte, es decir, para la derrota total. Por esto son lanzados al lago de fuego, para decir una vez más, ellos han sido derrotados, vencidos.

Muchos piensan que esta sección habla del juicio final de *todos* los hombres. Pero no es así. Esta sección es la continuación de la anterior. Todos han sido lanzados al lago de fuego, excepto este grupo—los reyes de la tierra—que se aliaron a la bestia y al dragón para pelear contra los santos y el Cordero. Esta sección presenta el fracaso de este grupo porque son los únicos que no han sido juzgados por Dios. Su fin es igual al de los otros que conforman el equipo adversario.

11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. La escena celestial es semejante a la del capítulo cuatro. Dios está sentado sobre un trono en juicio. El trono es blanco, lo cual destaca la idea de pureza, santidad. Algunos comentaristas encuentran un problema con la idea de que el Padre sea el Juez y no Jesús; en el Nuevo Testamento Jesús se ve como el que juzgará a toda la humanidad en el Día final (Mt. 25.31-46). Pero esta dificultad no es tan difícil armonizar con la enseñanza del Nuevo Testamento al recordar que esta es una visión. Dios se ha presentado como el Todopoderoso y Soberano de todo el universo y los asuntos del mundo. Él es el que juzgará a todos a través de Jesucristo (Hch. 17.31).

Pero todavía más importante es que esta escena de juicio no representa el juicio final de toda la humanidad. Este es el juicio contra los que quedan de los enemigos de Dios en el libro, los reyes de la tierra. Véanse los comentarios en 20.5. Esta sección, 20.11-15, describe la “segunda resurrección”. Los únicos que aparecen ante el trono de Dios son los incrédulos, no toda la humanidad. Esto se sabe por la referencia a los “muertos”. En todo el contexto del capítulo 19 y 20, los “muertos” se refieren a aquellos reyes de la tierra que se aliaron con la bestia (19.21; 20.5^a).

Que “la tierra y el cielo huyeron” será considerado en los comentarios de 21.1. Es suficiente decir aquí que esta descripción no indica que el primer mundo ha sido destruido.

12 Los muertos aquí son los muertos del verso 5. Estos son los mismos del 19.21; son los impíos (reyes de la tierra) que pelearon contra Jesús y su ejército celestial. Estos también resucitan, pero por su propio poder, sino que el mundo físico—el mar, la tierra y el Hades—los entrega. Esta es la segunda resurrección, no mencionada explícitamente, sino implicada. Estos estaban muertos, pero el mundo los entrega a Dios para ser juzgados. **Los libros fueron abiertos.** Esto también es un símbolo de juicio. Se abren estos libros para “ver” sus obras. También fue abierto el libro de la vida. No porque existiera la posibilidad de que ellos pudieran tener su nombre allí sino para enfatizar la sentencia, que es justa y verdadera. El hecho de ser juzgados por sus obras resalta la verdad de 13.10 donde vimos que las obras de uno lo llevan a experimentar ciertos resul-

tados. Aquí, los reyes de la tierra que siguieron a la bestia recibirán la misma condenación que ha recibido la bestia. La idea de ser juzgados “por sus obras” se repite en el siguiente verso.

13 El mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Lo que nos ayuda en este contexto para saber que no estamos viendo el fin del mundo ni el juicio final es que en este libro los santos nunca se encuentran en ninguno de estos lugares donde están los “muertos”. Los santos no están en el mar; de allí procede la bestia. Tampoco los santos están en el Hades, el lugar de los muertos incrédulos (Véase la nota adicional en el capítulo 1). En el capítulo 6 la muerte es el jinete del cuarto caballo; el Hades seguía por detrás. Estos caballos representan juicios que vendrían contra el enemigo. La muerte no tiene dominio sobre los santos porque cada vez que los santos han muerto, han resucitado nuevamente, derrotando así a la muerte (11.11; 20.4, 5b). Finalmente, los santos no son los “juzgados” en este libro. Los “juzgados” son los incrédulos. Ellos son los que serán juzgados por Dios y Jesús. Todo esto nos lleva a pensar que el juicio que se ve en estos versículos es el de los impíos, específicamente, “los reyes de la tierra” (19.21).

Los muertos fueron juzgados según sus obras. Dios ha juzgado a la bestia, al falso profeta y a Satanás para enfatizar su derrota delante de su pueblo. El libro llega a su fin en lo tocante al tratamiento de todos los incrédulos y enemigos de la iglesia. Dios ha hecho lo que prometió que iba hacer: ha juzgado a los enemigos de la iglesia.

14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. La muerte y el Hades también son enemigos de los santos en esta visión. Los cristianos saben que triunfaron sobre estos dos enemigos cuando participaron de la primera resurrección. Si hubieran quedado muertos, no podrían ser vencedores. *Entonces la Muerte y el Hades son lanzados en el lago de fuego para decir que ellos también han sido derrotados por los santos.* No estamos viendo el fin del mundo, sino la victoria de los santos sobre Roma, sus aliados, las bestias y Satanás. Para completar el cuadro de victoria, los impíos también son lanzados al lago del fuego. Los santos son resucitados a reinar en victoria; pero los impíos son resucitados a la muerte, es decir, a la derrota.

15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. Este verso confirma el fin de los reyes de la tierra. Ellos son los que no tienen su nombre escrito en el libro de la vida (13.8). Los únicos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida son los santos. Es decir, aquí se ve que absolutamente todos los que no están al lado de los santos y el Cordero son derrotados. Los hijos de Dios son los triunfadores sobre

todo lo que representa el mal. Esta será la última palabra referente a los enemigos. Lo que queda son palabras que describen al pueblo de Dios.

RESUMEN

El capítulo 20 no habla en términos literales ni tampoco habla del fin del mundo ni del juicio final específicamente. Habla de la *victoria* total de los santos y de la *derrota* total de Satanás y los impíos. La verdad central que surge de este capítulo es que la iglesia siempre es y será vencedora contra Satanás y sus aliados. No importa dónde ni cuándo. Satanás empieza el capítulo atado y es desatado sólo para ser lanzado al lago de fuego: derrota total. Los muertos (impíos) quedan así por mil años, sólo para resucitar a la segunda muerte, el lago de fuego. También son derrotados. Los cristianos reinan, triunfantes por mil años, símbolo de victoria completa.

La escena del juicio final (20.11-15) no describe específica ni exclusivamente el fin del mundo. La escena quiere proyectar la verdad de la derrota completa de los enemigos de la iglesia. Es verdad, sin embargo, que el juicio final cuando Jesús regrese por segunda vez comunicará la misma verdad: la victoria de los santos y la derrota del enemigo. La meta del Apocalipsis es utilizar figuras y símbolos para transmitir sus mensajes y, aunque estas figuras y visiones se cumplieron en el tiempo de la iglesia primitiva, sus verdades y principios todavía pueden aplicarse a la iglesia actual. Habrá un juicio final y, allí, como aquí en este texto, significará la derrota del enemigo una vez para siempre. De la misma manera, será la victoria final de los santos de Dios.

CAPÍTULO 21

Cielo nuevo y tierra nueva: la bendición de la iglesia

X. LAS COSAS NUEVAS (21.1-22.5)

Esta es la última sección del libro aparte del epílogo. La iglesia ha recibido mensajes de ánimo y desafío y ha visto que Dios reina desde los cielos y que el Cordero es digno de revelar y controlar el futuro. Se ha revelado que su situación se iba a poner peor, sin embargo, serían sostenidos por Dios. Satanás persigue hasta la muerte a los santos, pero al fin, éstos son victoriosos y Satanás resulta vencido. Se presenta la evidencia de que Satanás siempre intentará destruir a los santos utilizando otros medios, pero siempre será derrotado por el poder de Dios.

Aquí se ve el estado de bendición del que goza la iglesia. Ha resultado victoriosa y ahora goza de bendición y protección. La lección es simple: al ser vencedores, los cristianos son bendecidos por Dios. Esta verdad se expresa como “cielos nuevos y tierra nueva”. La segunda sección (21.9-27) describe a la iglesia: 1) una esposa; 2) una ciudad.

A. LAS PRIMERAS COSAS HAN PASADO: UN NUEVO ESTADO DE BENDICIÓN (21.1-8)

La iglesia ha vencido y ahora goza de este nuevo estado: bendición de Dios. Este es el significado de la frase “cielo nuevo y tierra nueva”. En este estado, no habrá muerte porque la muerte es un símbolo de derrota. No es la muerte física la que se está describiendo aquí. La iglesia es bendecida por Dios y esto implica su victoria.

1 Juan dice que vio un **cielo nuevo y tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más**. A lo largo de este comentario, se han presentado muchos símbolos y figuras que, a veces, han sido difíciles de entender. En el capítulo 11, por ejemplo, encontramos a dos testigos (profetas) que predicaron su mensaje y a quienes después la bestia los mató. Nos preguntamos: “Este es el símbolo, ¿qué significa”? En el capítulo 12 se detalló el símbolo de la mujer radiante. De igual forma, nos preguntamos: “Este es el símbolo, ahora, ¿qué representa”? En el capítulo 17 se presentó la figura de una prostituta

que estaba sentada sobre una bestia roja. Como en los otros casos cuando hemos encontrado símbolos, nos interrogamos: Este es el símbolo, ahora ¿qué denota? Por cuanto se han considerado varias figuras en este libro y, puesto que siempre nos hemos hecho la misma pregunta, debemos seguir el mismo proceso aquí en este pasaje. El “cielo nuevo y la tierra nueva” es el símbolo, la figura. Ahora, ¿cómo debemos entenderlo”? Para encontrar la solución a esta incógnita, se tiene que considerar lo que la Biblia dice tocante a esta expresión.

La idea del cielo y la tierra que “pasaron” no es un símbolo nuevo en la Biblia. En Is. 13.1-22 se ve el juicio de Dios que iba venir sobre Babilonia a causa de los medo-persas. En esta descripción, Dios dice que su ejército viene de “lo postrero de los cielos” (Is. 13.5). Describiendo el gran día de Jehová dice la profecía: *“las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor”* (Is. 13.10). Dios dice: *“y castigaré al mundo por su maldad”* y también *“haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar”* (Is. 13.11). Estas son descripciones del juicio de Dios sobre Babilonia, las cuales usan terminología cósmica para comunicar el principio de juicio.

En Is. 34.1-17 se anuncia la sentencia judicial para Edom. Hablando de este juicio dice Dios: *“Y todo el ejército de los cielos se disolverá y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, como se cae la de la higuera”* (Is. 34.4). Cuando Dios juzgó a Edom, estas cosas no sucedieron literalmente.

Nahum 1.1-5 presenta el juicio que vendrá sobre Nínive. Los versos 4-5 son de importancia especial: *“Él amenaza al mar, y lo hace secar, y angosta todos los ríos... los montes tiemblan delante de él, y los collados se derri-ten; la tierra se conmueve a su presencia, y el mundo, y todos aquellos que en él habitan”*. Estas palabras describen el juicio de Dios contra Nínive aunque estos sucesos no acontecieron de manera literal.

Miqueas 1.3-6 describe el veredicto contra Samaria y Jerusalén. Se debe estudiar cuidadosamente estas palabras del profeta: *“Oíd, pueblos, todos; está atenta, tierra, y cuanto hay en ti; y Jehová el Señor, el Señor desde su santo templo, sea testigo contra vosotros. Porque he aquí, Jehová sale de su lugar, y descenderá y hollará las alturas de la tierra. Y se derretirán los montes debajo de él...”*. Estas son las palabras de Dios contra Samaria y Jerusalén, las que describen su juicio.

Cuando Dios juzga a una nación, los montes se derri-ten, el mar y los ríos se secan, el sol y la luna dejan de brillar, la tierra se conmueve y los cielos se enrollan como un pergamino. En otras palabras, Dios “ataca” simbólicamente el mundo (la naturaleza) del incrédulo. Nada debe ser interpretado de forma literal porque sólo se describe la verdad que se quiere transmitir: juicio sobre el impenitente. Esta misma terminología se

ha visto en este libro del Apocalipsis en las figuras de las trompetas y copas.

En 20.11, la tierra y el cielo “huyeron” de la presencia de Dios. ¿Cómo se debe entender esto? Esta frase destaca la destrucción del mundo del impío. Roma ha sido juzgada como lo fue Babilonia, Edom y Judá en el Antiguo Testamento. Entonces, *¿cuál es el lenguaje de juicio?* El lenguaje de la sentencia judicial contra una nación se ve en la “destrucción” simbólica de su mundo. En este libro se presentó esta realidad por medio de las trompetas y copas de ira: ambos representan el ataque al mundo del impío.

Entonces, si la destrucción del cielo, la tierra y toda la naturaleza expresa juicio, ¿cómo debemos entender la figura de “nuevos cielos y nuevas tierras”? Este es el lenguaje de *bendición*. Cuando Dios quiere expresar la idea de bendición, también utiliza terminología simbólica, no para destruir la naturaleza, sino para restaurarla; la crea de nuevo. Lugares secos se convierten en estanques; los sitios donde moraban los chacales, serán parajes de cañas y juncos; el yermo se gozará y florecerá como la rosa (Is. 35). Y Dios crea nuevos cielos y nueva tierras (Is. 65.17). Si Dios destruye el mundo del impío (cielo y tierra) para impartir juicio, entonces Dios “crea” cielos y tierras nuevas para conceder lo opuesto: bendición.

¿Qué representan los cielos nuevos y tierra nueva? Es un *estado* de bendición. En el Apocalipsis, se ha juzgado al enemigo y se ha proclamado la victoria de los santos. El estado de bendición se presenta bajo el símbolo de nuevos cielos y nueva tierra. En esta parte de la visión, los impíos no existen; han “desaparecido” de la escena—fueron juzgados en el capítulo 20.11-15—y es por esta razón que los santos gozan de este nuevo “ambiente”. El conjunto de Isaías 65 (y 66.22) comunica esta misma verdad utilizando el mismo lenguaje figurativo. Se “destruye” el mundo del impío y se “crea” nuevamente el mundo de los santos, indicando su gran bendición. Dios dice que ellos se deben alegrar: *“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento”* (Is. 65.17). Juan también dice que el mar no existía más. En el Apocalipsis, el mar es símbolo del enemigo, la bestia (Ap. 13). Se “retira” el mar en la visión porque esto sirve de *recuerdo* del enemigo.

El nuevo cielo y la nueva tierra no simbolizan la iglesia, sino el *estado* de la iglesia: bendición. 2 P. 3.13 también confirma este punto. Pedro dice: *“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”*. La imagen del cielo nuevo y la tierra nueva no simboliza la iglesia, sino lo que ella espera. Pedro puede estar hablando de que la iglesia espera su estado glorificado, lo cual también sería

correcto. No cambia la verdad de que la figura está hablando de un estado de bendición.¹

Finalmente, se debe considerar lo que dice el escritor de la carta a los Hebreos en 12.26-27. El autor, anunciando la diferencia entre el antiguo pacto y las bendiciones que traerá el nuevo, dice: *"Aun una vez, y conmové no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aun una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas creadas, para que queden las incommovibles"*. Este pasaje es importante porque nos muestra el uso de lenguaje figurativo para comunicar una verdad espiritual: las bendiciones que pertenecerán al nuevo pacto. Pero al darse el nuevo pacto, los cielos no fueron "conmovidos" literalmente. La emoción de las cosas "creadas" nos ayuda a ver que lo que se estaba eliminando era el antiguo pacto. Una vez hecho, el nuevo pacto trajo un nuevo estado para el pueblo de Dios.

2 En este verso, Juan mira **la santa ciudad, la nueva Jerusalén**. Esta ciudad no se debe entender literalmente porque también es una "esposa". Juan la vio **descender del cielo**, lo cual indica su naturaleza y origen divinos. La bestia salió del mar y el falso profeta salió de la tierra; pero esta ciudad sale del *cielo*. ¿Qué simboliza esta ciudad? *Esta es la iglesia. Estaba ataviada como una esposa para su marido*. La Biblia presenta a la iglesia como la novia de Jesús (Ef. 5.22-27). Véase 19.7 y en adelante para ver la figura de una novia y una boda con referencia a la iglesia y a Jesús. La santa ciudad contrasta con la ciudad imperial, que fue descrita como una prostituta. Esta ciudad celestial, (He. 12.22), es una novia santa y pura; es la mujer hermosa de Dios. Robert Mounce sugiere apropiadamente que todo el Apocalipsis se podría describir como un *"Cuento de Dos Ciudades"*, con el subtítulo, *"La Prostituta y La Novia"*.²

3 Juan escucha una voz del cielo que decía: **He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres**. Como ya se ha visto en otros textos, no se identifica la voz celestial. Esto no es un gran problema porque lo cierto es que viene del cielo; tiene su origen en Dios. Estamos viendo la continuación de la descripción de la iglesia. Dios mora en su iglesia; ella es su templo (I Co. 3.16; Ef. 5.20-27; I P. 2.20). Antes, Dios moraba en el Lugar Santísimo del tabernáculo; pero en el Nuevo Testamento, Dios se acerca un poco más al hombre. Juan escribe en el cuarto evangelio que el Verbo "fue hecho carne" y habitó (literalmente, "hizo su tabernáculo") entre los hombres (Jn.1.14). Ahora, Dios mora dentro de su iglesia. *La iglesia es la casa de Dios en la tierra. Y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios*.³ La iglesia es la que recibe todas las bendiciones del Padre;

¹ Jim McGuiggan, *Revelation* (Lubbock, TX: International Biblical Resources, 1976), pp. 315-319.

² Mounce, *The Book of Revelation*, 371.

³ Véanse los siguientes textos Lv. 26.11-12; Jer. 31.33; Ez. 37.27; Zac. 8.8.

él siempre está con ella. Éste es el mensaje de todo el libro. La iglesia ha sufrido mucho, pero Dios la ha sostenido y fortalecido.

Es importante mencionar que este pasaje no enseña que la tierra “renovada” es la morada final de los santos.⁴ El texto resalta la *bendición* del pueblo de Dios. ¿Qué figura más adecuada para comunicar bendición que la presencia de Dios con su pueblo? Hay más que suficiente prueba en el Nuevo Testamento que muestra que la morada final de los santos será el cielo. En la figura de la boda judía, el marido salía de su casa para ir por su novia. Al encontrarla esperando, el esposo se la lleva a su hogar para celebrar su unión. De la misma manera, Jesús vendrá por su novia y se la llevará al cielo (su casa) para estar con ella para siempre. ¡Y habrá gran celebración celestial!

4 El cuadro de bendición continúa con este versículo. Dios no ha abandonado a su pueblo, sino que lo ha liberado de sus enemigos y ahora lo confortará. **Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos.** Esta es una expresión bien conocida por los santos. Dios prometió esto a Israel en Is. 65.19 (bajo el Mesías), diciendo: “ya no se oirá llanto”. El verso 14 nos dice que “de lo *primero* no habrá memoria”, una referencia a la persecución bajo los babilonios. Esta verdad se refleja por las palabras de este verso: **porque las primeras cosas pasaron.** ¿Por qué no hubo más llanto para Israel? Porque Dios quitó la amenaza de los Babilonios (Is. 65). De la misma manera, no se escuchará lamentación en la Jerusalén celestial porque Dios ha eliminado al imperio romano (la Babilonia del Nuevo Testamento). En este contexto, “ha pasado” el sufrimiento de la iglesia.

Al considerar los problemas de su pueblo bajo Asiria, Dios declara: “*nunca más llorarás*” (Is. 30.19). Véase también Is. 25.8. Cuando Dios retira al enemigo opresor, dice igualmente que su pueblo “no llorará más”. Entonces, ¿qué aprendemos en Ap. 21.4? El enemigo perseguidor ha sido descartado por Dios, y por esta razón, termina el sufrimiento y llanto de su pueblo.

Pero no solamente ha terminado su llanto, sino que tampoco habrá más muerte (20.14); puesto que Dios la destruye ya que en este libro es un enemigo de la iglesia. Muchos cristianos murieron en la persecución, pero en la misma visión resucitan (“vivieron” 20.4), venciendo así sobre la muerte. Este mismo principio se observa en el Antiguo Testamento. En Is. 28.14-18, por ejemplo, los líderes de Jerusalén tienen un pacto con “la muerte”. En ese contexto, Asiria representa la “muerte” puesto que tenía poder de destrucción sobre Israel. Pero Dios ejerce el dominio de protección y salvación para liberar a su pueblo. Juzgó al enemigo y de esa forma

⁴ Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 276.

aniquiló a “la muerte”. Ezequiel presenta a Israel como si ya el pueblo estuviera en su sepulcro (Ez. 37.12-14); pero cuando Dios juzga al enemigo, el pueblo de Dios triunfa simbólicamente sobre la “muerte”.

¿Entonces, qué estamos diciendo? ¿Qué significa la expresión “ya no habrá muerte” en el contexto presente del Apocalipsis? *Al juzgar a Roma, la “muerte” expira; el opresor, ha sido derrotado*, de igual manera como sucedió en el Antiguo Testamento (Véase Is. 26.14-21).

5 En este texto, vemos la presencia de Dios como se presentó en los capítulos 4 y 5. **Y el que estaba sentado sobre el trono dijo: he aquí, yo hago nuevas todas las cosas.** La referencia viene de Is. 65.17 donde Dios les dice a los israelitas que hará las cosas nuevas. Ya hemos dicho que Dios innova dando un nuevo estado a la iglesia: un estado de bendición en contraste con uno de persecución. Corresponde a la frase “cielos nuevos y tierra nueva”. Ambas frases significan lo mismo: el enemigo es derrotado y la iglesia triunfa. Véanse los comentarios del verso 1 de este capítulo.

Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Uno de los nombres de Jesús es Verdadero (19.11). En Jesús no existe engaño, sino certeza. Estas palabras son veraces, es decir, los cristianos pueden confiar en su verdad. Dios traerá una nueva realidad para la iglesia una vez que Roma haya sido juzgada. La iglesia triunfará contra el enemigo; esto es una verdad innegable.

6 **Y me dijo: Hecho está.**⁵ ¿Qué se ha cumplido? Vamos a pretender que no sabemos aquello que “está hecho”. Esta frase se refiere a los acontecimientos que se han estado mencionando en este capítulo, es decir, “las primeras cosas que pasaron”. En el versículo 1, leemos que el cielo y la primera tierra pasaron y que el mar ya no existía. A estos elementos se está refiriendo cuando dice “hecho está”. En la mente de Dios, el enemigo se ha eliminado y la iglesia está gozando de bendición y alegría. La visión lo describe como un hecho ya terminado. Dios dijo lo mismo cuando derramó la séptima copa de ira sobre Roma, indicando que el juicio total y final sobre Roma ya estaba realizado (16.17; compárese con 10.7).

Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Puesto que Dios es eterno, puede conocer el pasado y el futuro a la vez. Él sabe que su iglesia saldrá victoriosa porque él controla y lleva el fin en su mano. **Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.** La figura usada aquí, el agua, viene a simbolizar otra descripción del estado

⁵ Esta frase “hecho está” (griego: *gégonan*) es un verbo perfecto que resalta una acción realizada en el tiempo pasado, pero que tiene resultados presentes.

de bendición para la iglesia. Todas las bendiciones de Dios para su pueblo se ven en el agua de la fuente de vida.

7 El que venciere heredaré todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Hay mucho énfasis sobre ser “vencedor” en este libro. El vencedor es aquel que sigue fiel en Jesús y que triunfa sobre el enemigo. Este verso nos dice que el vencedor es el que heredaré todas estas cosas. El texto de la versión Reina-Valera no tiene la palabra *estas*, pero está en el texto griego. ¿Qué heredaré el vencedor? Todo lo que se ha mencionado en este capítulo, es decir, el gozar del estado de bendición (nuevos cielos y nueva tierra), el agua de vida y el ser llamado hijo de Dios.

8 Este versículo señala el contraste con los mencionados anteriormente. **Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.** Ya se ha escuchado lo que recibirá el fiel, el vencedor; pero se nos recuerda que existe otra realidad, es decir, consecuencias para los impíos.⁶

Cada persona tiene la opción de recibir la primera recompensa si es hijo de Dios y si permanece fiel hasta la muerte. Pero para todos aquellos que eligen servir a Satanás recibirán el castigo del lago de fuego. La decisión depende de cada ser humano. ¿Escogerán servir al Dios Todopoderoso y así participar de las bendiciones de Dios, o se encontrarán entre los impíos que sufrirán las consecuencias del lago de fuego? ¿Qué haremos nosotros?

B. LA NUEVA JERUSALÉN: LA IGLESIA DEL SEÑOR (21.9-22.5)

La iglesia se describe como una novia y gran ciudad. Ambas descripciones implican dos verdades distintas. La figura de una novia enfatiza el aspecto de su lealtad; la iglesia ha sido fiel a su único esposo, Jesús; no es una ramera como la otra ciudad: Roma. La imagen de la ciudad con muros anchos y altos marca su seguridad contra los ataques de Satanás; es preciosa y segura. Nada puede acabar con ella, puesto que es lo más valioso para Jesús; es su esposa, lo cual indica una relación íntima y personal.

⁶ Mounce, (*The Book of Revelation*, 375) dice que las personas mencionadas en este verso son cristianos que apostataron de la fe y no los incrédulos generalmente hablando.

1. *La novia del Cordero: la iglesia (21.9-14)*

9 En el texto griego, los versos 10-14 forman una sola oración que describe la santa ciudad.⁷ **Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras** vino a Juan y le dijo: **Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero**. En 17.1, un ángel—posiblemente el mismo que se encuentra en el pasaje presente—invitó a Juan para ver la sentencia contra la prostituta, Roma. En este versículo, Juan contempla a otra mujer: la esposa del Cordero, es decir la iglesia. Ella es todo lo que la otra mujer aspiraba a ser: una reina. A continuación, se describirá a esta gloriosa novia.

10 **Juan fue llevado en el Espíritu a un monte grande y alto**. Juan estaba en el Espíritu al recibir estas visiones (1.10; 4.1; 17.3). Ezequiel había tenido una experiencia semejante a la de Juan (Ez. 40.2-4). Ambos profetas vieron el “templo” de Dios y las bendiciones asociadas con el mismo. Juan dice que el ángel le mostró **la gran ciudad santa de Jerusalén**, la cual descendía del cielo (21.2). Una vez más, como en 21.2, hemos acertado con el origen y naturaleza de la iglesia presentada aquí: es celestial, en contraste con la ciudad terrenal. Un **monte grande y alto**⁸ concuerda con la idea judía del Monte de Sión (Is. 2.2; Miqueas 4.1; Zac. 8.23; 14.16).⁹ Compárese con Ez. 28.12-16, donde el santo monte de Dios equivale al “Edén de Dios”. De la misma manera, la ciudad de Dios, la cual está situada sobre un monte alto, también será identificada con descripciones del huerto del Edén.

11 Esta ciudad tiene **la gloria de Dios**. No es una ciudad pagana o mundial (como la ramera), sino una metrópoli de origen celestial. Su fulgor se describe como de piedras preciosas como fue descrito el trono de Dios (4.3). Esto destaca su preciosidad.

12-13 **La ciudad tenía un muro grande y alto con doce puertas**. El muro de una ciudad era su protección. Una ciudad sin muro era débil y susceptible a ataques. El que esta ciudad tenga un muro grande y alto muestra su seguridad. Tiene **doce puertas**¹⁰ porque este es el número del pueblo de Dios. Hay doce ángeles en estas puertas, indicando la *protección* de Dios. Probablemente estos ángeles son semejantes a los cuatro seres vivientes, los que guardan las cosas de Dios. Las puertas **también tienen los nombres inscritos de las doce tribus de Israel**. No debemos entender

⁷ *Ibid*, 377.

⁸ George Eldon Ladd, *A Commentary on the Revelation*, 281. Algunos autores como Ladd piensan que Juan subió a un monte alto para tener una mejor perspectiva.

⁹ Caird, *The Revelation of St. John*, 270.

¹⁰ Ray Summers, *Digno es el Cordero*, 282. Algunos autores—como Summers y Mounce—opinan que las doce puertas muestran “una entrada abundante”.

que esto es una descripción de un templo literal que será construido en el futuro, sino un símbolo del pueblo de Dios. En el Antiguo Testamento las doce tribus acampaban alrededor del tabernáculo, tres tribus en cada lado (compárese con Ez. 48.30-34). Se ve el mismo principio aquí.

14 El muro de la ciudad tenía doce cimientos y sobre ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero. Es claro que estamos viendo una figura de la iglesia del Cordero. Los doce cimientos hablan de la estabilidad de esta ciudad; es fuerte, segura y estable por cuanto pertenece a Dios. Compárese con Ef. 2.20. La combinación de las doce tribus y los doce apóstoles destaca la importancia que la visión presta al pueblo de Dios en su totalidad.

2. La descripción de la ciudad: seguridad perfecta (21.15-21)

15-17 El ángel tenía **una caña de medir, de oro**. Ezequiel tuvo la misma experiencia que Juan aquí (véase también el capítulo 11). ¿Por qué se mide? Para enfatizar su protección. Es una ciudad grande y segura bajo la protección del Padre. Todo acerca de la medida de esta ciudad indica que representa al pueblo del Señor porque se utiliza el número doce por todos lados (12.000 estadios; 144 codos).¹¹ La ciudad forma un cubo perfecto; todos sus lados son de la misma medida. Esta figura trae a la memoria el lugar Santísimo, que era un cubo perfecto (I R. 6.20) y simbolizaba la presencia de Dios. No debemos pensar, con esta descripción, que se nos está indicando medidas literales, sino una verdad. Todo mide doce o un múltiplo de doce para comunicar que esta ciudad representa el pueblo de Dios.¹² Los muros son impenetrables para enfatizar la seguridad de la ciudad, del pueblo de Dios.¹³

18-21 Lo que sigue en estos versículos son descripciones de su hermosura y naturaleza inapreciables. Es de mucho valor e importancia porque los muros son hechos de piedras preciosas.¹⁴ La ciudad misma era de puro oro. Las puertas son de perlas.¹⁵ Y las calles de la ciudad eran oro puro. ¡Qué preciosa es! Tiene mucho valor para Dios. Véase Is. 54.11 para una descripción semejante.

¹¹ Mounce, *The Book of Revelation*, 380. La ciudad mide 1.400 millas en cada dirección.

¹² *Ibid*, 381.

¹³ William Barclay, *Apocalipsis*, en los comentarios de estos versículos.

¹⁴ Leon Morris, *The Revelation of St. John*, 252. Las piedras preciosas mencionadas aquí se ven también en el Efod (Ex. 28.17-20).

¹⁵ Las perlas, en el mundo primitivo, eran más valiosas que cualquier otra piedra preciosa. Jesús cuenta una parábola de la gran perla que representa la preciosidad del reino de Dios (Mt. 13.46).

El mensaje describe el esplendor de la ciudad, el pueblo de Dios. Se ve que goza de riquezas indescriptibles; la ciudad de Roma no se compara con ésta. Ray Summers resume el significado de este lugar:

La finalidad de este símbolo es representar una ciudad hermosa, fuerte, espaciosa, perfecta, donde los redimidos de Dios morarán con él en perfecto compañerismo. Así pues, el intento de hacer que dicha ciudad sea una ciudad literal, es forzar el designio del libro.¹⁶

3. El privilegio de la ciudad: comunión con Dios (21.22-27)

22 Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. En el Antiguo Testamento, el templo era el lugar donde el hombre se encontraba con Dios; pero también recordaba que la humanidad no puede tener una comunión perfecta con Dios. Pero en la ciudad celestial, no existe esta separación entre Dios y su pueblo. No hay un Lugar Santo ni un Lugar Santísimo porque eso implica separación. La iglesia goza de una relación perfecta con Dios. Dios y el Cordero son todo lo que la iglesia necesita. Finalmente, este verso enumera los diferentes títulos de Dios que se han presentado en este libro: **Señor** (griego: *kýrios*), **Dios** (griego: *Theós*), **Todopoderoso** (griego: *pantokratôr*). Esta lista es impresionante porque el efecto acumulativo destaca su esplendor.

23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de la luna que brillen en ella, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Jerusalén tampoco iba a tener necesidad del sol en Is. 60. Dios iba a ser su luz en un nuevo día. Y puesto que tendría esta luz, las otras naciones irían a ella. Tenía la luz espiritual para las naciones que andaban en tinieblas.

24 Y las naciones que hubieran sido salvas andarán a la luz de ella. Se ve que esta ciudad está en la tierra porque es allí donde se la necesita. Desciende del cielo a la tierra. Si esto es la eternidad, ¿de dónde salen estas naciones? ¿Qué no fueron todos los impíos lanzados al lago de fuego? Esto no es un cuadro de la iglesia en la eternidad, sino una visión de la iglesia en su estado de bendición. Se encuentra en la tierra, porque después de la derrota de Roma, el resto de las naciones pecadoras todavía van a necesitar la luz espiritual de la iglesia. Y estas naciones se presentan como que vienen a la iglesia (ciudad) para recibir luz.

25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. La figura de noche también es un símbolo de la maldad. Por cuanto el Señor será su luz, no habrá noche allí, es decir, no existirá la maldad ni el pecado en la ciudad. Véase Is. 60.20. Sus puertas nunca se

¹⁶ Summers, *Digno es el Cordero*, 283.

cierran porque ya no hay maldad; ya no se necesita tomar medidas de seguridad.¹⁷

26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. Este versículo repite V. 24.

27 No entrará allí ninguna cosa inmunda...sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero. Esta ciudad es una ciudad santa, es decir, lo inmundo no puede entrar allí. En otras palabras, no puede ser destruida por lo inmundo, o el engaño. Sólo los que pueden entrar son los santos.

RESUMEN

Se ha presentado la bendición de la iglesia en la descripción de los cielos y la tierra nuevos. La "nueva creación" es la morada del pueblo de Dios. Las primeras cosas han pasado, es decir, el enemigo ha sido juzgado y vencido. Ahora queda la ciudad celestial, la preciosa y hermosa novia de Jesús.

Los enemigos siempre intentarán destruir al pueblo de Dios. Pero la iglesia, como la ciudad presentada en estas páginas, siempre será victoriosa. Ella es la ciudad celestial, eterna y segura. La iglesia debe gozar de esta realidad porque en ella encuentra la fe y perseverancia que necesita en el mundo maligno. La perspectiva terrenal muestra a una ciudad que sólo parece ser la reina del mundo, pero la perspectiva celestial muestra la única reina digna de ser llamada la novia de Dios: la iglesia; la mujer bonita y escogida de Dios.

¹⁷ Mounce, *The Book of Revelation*, 385.

CAPÍTULO 22

La venida inminente de Jesús

El último capítulo del Apocalipsis termina la carta de la misma manera que ésta empezó: diciendo que las cosas en ella escritas son para cumplirse prontamente. Después de presentar otras características de la iglesia, prosigue para cerrar el pensamiento central.

Jesús viene pronto. Esta descripción merece nuestra atención. No habla de la segunda venida del Señor para juzgar al mundo. Es una frase que muestra que Jesús vendrá pronto en juicio sobre el imperio romano, derrotando así a Satanás. Esto acontecerá pronto.

4. La presentación de la iglesia (22.1-5)

El capítulo 22 continúa la descripción de la iglesia que empezó en 21.9. El énfasis de estos cinco versículos es presentar la verdad que Dios siempre suple las necesidades de su iglesia. Ella goza de un estado de plenitud, no le falta nada.

1 Este versículo continúa la descripción de la iglesia. El ángel (21.9) ahora le muestra a Juan **un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero**. Jesús le habló a la mujer Samaritana del agua viva (Jn. 4), indicándole su necesidad de salvación y vida eterna. Aquí encontramos un río limpio de agua de vida. ¿Qué simboliza este río? Posiblemente es para comunicar la evidencia de que la iglesia tiene todo lo que necesita para vivir una vida eterna. Sin agua no se puede vivir por mucho tiempo, unos cuantos días tal vez. Creo que esto se confirma en el siguiente versículo cuando se menciona el árbol de la vida. Este **río salía del trono de Dios y del Cordero**. Esto nos indica que la fuente de esta agua es Dios mismo. En otras palabras, Dios es el que nos sustenta, él provee por las necesidades de la iglesia.

Ez. 47.1-12 presenta un cuadro semejante a éste. Hay algunas diferencias como siempre. Allí también hay un río que tiene cualidades para sanar y los árboles están asociados con el mismo como también ocurre en este versículo. Este cuadro de un río y árboles nos lleva al principio de la creación, al huerto de Edén. Todo esto habla de un estado de bendición para el pueblo de Dios en el cual todas sus necesidades son suplidas por el Padre y el Cordero.

2 **En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos.** El árbol de la vida

también es un símbolo que habla de la provisión de Dios a su pueblo y nos recuerda el huerto del Edén. Allí, Adán y Eva podían comer de este árbol para tener vida eterna. Aquí, el mismo árbol se encuentra en el centro de la ciudad (la iglesia) y provee lo mismo—vida eterna—lo cual muestra el principio de la bendición que goza la iglesia. El árbol **produce doce frutos**. Esto nos ayuda a ver que todavía estamos hablando de la iglesia de Dios. El árbol produce fruto todo el año; suple el alimento que necesita la ciudad.

Las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Aquí tenemos este contraste de las naciones y la ciudad. ¿Estamos viendo un cuadro de la eternidad? Si es la eternidad, ¿cuáles son estas naciones? Debemos recordar que el término “las naciones” es un término que describe a los impíos en este libro. Otra pregunta que tenemos que hacernos es, ¿por qué se están sanando? Si esta es la eternidad, ¿habrá enfermedad? El punto es que no estamos viendo la eternidad, sino la condición de la iglesia en la tierra. Ella es bendecida y ella en cambio bendice a las otras naciones. Las naciones simbolizan a los impíos que necesitarán de la sanidad que viene de Dios y su evangelio después de la derrota de Roma. La iglesia todavía necesita ser bendición para las naciones que no conocen a Jesús.

3 Y no habrá más maldición ... Esta frase probablemente es una referencia a la maldición de la tierra en el huerto de Edén. La visión hasta aquí nos ha presentado un cuadro del huerto antes de la llegada del pecado. El huerto era la escena de bendición para la creación de Dios. Dios dijo en 21.5 “hago nuevas todas las cosas”. Esta descripción “crea” nuevamente el huerto del Edén. Pero esta realidad se encuentra en la iglesia. Es un nuevo Edén por cuanto Dios quiere describir el nuevo estado de bendición de la iglesia. Esta no es una tierra maldita, sino una ciudad santa donde existe vida y sanidad.

El trono de Dios estará en ella. Esta frase muestra la presencia y el reinado de Dios dentro de la santa ciudad. Dios mora en su iglesia y aquí hay una descripción de esta verdad. **Y sus siervos le servirán** es una frase que muestra la responsabilidad de la iglesia hacia Dios. Dios mora en su pueblo y su pueblo le sirve. ¿Cómo le servirá a Dios? Siendo bendición a las naciones que no le conocen. ¿No fue éste el propósito de Israel en el Antiguo Testamento? ¿No es éste el propósito de la iglesia en la actualidad?

4 Y verán su rostro, y su nombre estará en su frente. Esto muestra comunión con Dios. Ver cara a cara es ver con claridad. La iglesia goza de esta bendición ahora. Jesús dijo: “Bienaventurados los de limpio corazón porque ellos verán a Dios” (Mt. 5.8). ¿Había la posibilidad de que alguien pudiera ser limpio de corazón y así podría ver a Dios? Creo que sí, por-

que si negamos esta posibilidad, entonces Jesús decía bienaventuranzas a aquellos que no podían ser bienaventurados. Pero, si pensamos que algunos de ellos sí podían ser limpios de corazón, entonces ellos iban a “ver a Dios”. Un corazón limpio permite ver a Dios porque podrá conocer cómo es Dios. En otras palabras, quien tiene un corazón limpio tendrá comunión con Dios. **Y su nombre estará en su frente** indica que los habitantes de esta ciudad (la iglesia) pertenecen a Dios. El sumo sacerdote de Israel tenía en su frente una placa de oro que decía: “Santidad a Jehová”. La iglesia también tiene esta designación.

5 Y no habrá allí más noche ... porque Dios el Señor los iluminará. Este versículo recalca la verdad presentada en 21.23, 25. El Señor será la luz que ellos necesitan. Ya no habrá noche, símbolo de la remoción del enemigo. El estado de la iglesia es bendición en presencia de Dios sin nada que temer del enemigo. Él ha sido derrotado y alejado de la presencia de la iglesia. **Y reinarán por los siglos de los siglos.** La iglesia siempre reina, porque Jesús y Dios siempre reinan. Este es el estado de bendición que tiene la iglesia: reinar con Dios y Jesús.

XI. EPÍLOGO (22.6-21)

Esta es la última sección del libro. El enemigo ha sido derrotado y la iglesia está gozando de un estado de bendición. En los versos 6-22, se presenta la urgencia de la venida de Jesús. No es la segunda venida al fin del mundo, sino su venida a juzgar al enemigo. Cuando Jesús viene en juicio, el enemigo será juzgado y la iglesia será salva y bendecida.

Algunos comentaristas han notado apropiadamente que el epílogo contiene una combinación de expresiones y dichos que hacen difícil la tarea de asignar quién está hablando.¹ Otros autores piensan que Juan no tuvo la oportunidad de refinar esta última sección; en este sentido el epílogo está en la forma de una “copia de borrador”.²

1. Jesús viene pronto (22.6-13)

6 El ángel que le ha estado enseñando a Juan estos elementos en la visión ahora le hablará de la venida de Jesús. **Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas.** Las palabras contenidas en todo el libro son verdaderas;³ pero esta frase tiene que ver con lo que sigue a continuación, es decir, las que anuncian la venida de Jesús. La combinación de “fiel y verdadero” se ha visto en 3.14; 19.11. La razón por la cual son verídicas es

¹ Mounce, *The Book of Revelation*, 389.

² Morris, *The Revelation of St. John*, 257.

³ *Ibid*, 257.

porque han venido del Padre. Aquí, se describe como **el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas**. Dios el Padre no ha guiado solamente a los profetas del Antiguo Testamento, sino que también ha otorgado la presente “profecía” a Juan; **ha enviado su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto**. Este verso repite el contenido de 1.1. Los eventos del Apocalipsis deben suceder pronto. Creo que Dios repite estas palabras aquí al final para subrayar la urgencia del libro. No se está hablando del fin del mundo, sino de la situación inminente de la iglesia primitiva. Véanse los comentarios en la introducción y en 1.3 acerca de “las cosas que deben suceder pronto”.

7 Aparentemente, el Señor Jesús expresa las palabras del siguiente verso. Juan no las identifica de esta manera; pero es Jesús porque él es quien juzga en este libro. **¡He aquí, vengo pronto!** Este versículo y los que siguen (especialmente V.12 y 20) han sido entendidos normalmente como la segunda venida de Jesús al fin del mundo. Pero, los sucesos que deben acontecer pronto tienen una conexión con estas palabras del Señor. ¿Qué sucederá pronto? Las cosas escritas en este libro. ¿Cuáles son estos indicios? El juicio de los enemigos de la iglesia, los poderes de Satanás. La “venida de Jesús en este contexto tiene que ver específicamente con el juicio que traerá sobre el imperio romano.

En 2.5 Jesús dice a la iglesia de Éfeso: “vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido”. ¿Qué significa esto? ¿Significa que Cristo se esperará hasta el fin del mundo para venir y juzgar a su iglesia? ¿O significa que vendrá en juicio contra su iglesia por su actitud impenitente? ¿No es éste el significado de quitar el candelero de su lugar? ¡Sí!

En 2.16 Jesús dice: “*por tanto arrepíentete; pues, si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca*”. Estas palabras se expresaron a la iglesia de Pérgamo donde estaban los nicolaítas influyendo sobre los cristianos. ¿Jesús esperará hasta el fin del mundo para dar su sentencia a los nicolaítas? ¿O vendrá pronto en juicio sobre ellos?

En 3.2 Jesús dice: “*Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti*”. Estas palabras fueron escritas a la iglesia de Sardis, la que tenía nombre de estar viva, sin embargo, en realidad estaba muerta. Jesús utiliza una frase que es símbolo de juicio cuando dice: “*vendré sobre ti como ladrón*”. Esta frase no describe *exclusivamente* el fin del mundo. ¿Qué sucederá si la iglesia de Sardis no existe ya cuando Jesús regrese por segunda vez? ¿Además, que sucederá si Sardis se arrepiente? Jesús sólo vendrá si ésta *no* se arrepiente. La segunda venida de Jesús no es condicional. Es decir, no depende del arrepentimiento de nadie. ¿Es

esto una referencia al juicio final, o un juicio que iba suceder en el tiempo de la iglesia de Sardis?

En 3.11 Jesús dice: *“He aquí yo vengo pronto: retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona”*. En los ejemplos anteriores, Jesús viene en juicio contra alguien que necesita arrepentirse y no lo hace. Pero aquí, Jesús viene pronto para darles su galardón. Éste no es el contexto de juicio, sino de bendición. Estas palabras fueron dichas a la iglesia de Filadelfia.

Las palabras del versículo 7 son dichas a la iglesia, a la ciudad santa de la cual hemos estado hablando (V. 14). **Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.** Este libro fue escrito para animar a la iglesia del primer siglo. Ellos estaban sufriendo los ataques del enemigo. Ellos serán bienaventurados si guardan las palabras de este libro porque hablan de su esperanza. Estas palabras animan a que sigan adelante y que no se den por vencidos. Jesús vendrá pronto para conquistar al enemigo (19.11-21). Si el libro habla de los acontecimientos que iban a suceder al fin del mundo, ¿cómo serían bienaventurados los cristianos del primer siglo? Antes de ser bienaventurados nosotros, tenemos que aceptar que ellos son los que recibieron estas palabras.

Se dice en varios lugares que Dios viene en juicio sobre algunas naciones. Esto se presenta como una “venida” de Dios. ¿Vino Dios literalmente o sobrevino sobre el enemigo en juicio? Véanse Is. 13.1-22; 19.1; Jer. 21.

8-9 Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Juan dice que él fue quien vio todos estos elementos mencionados en el libro. Una vez más, se postró para adorar al ángel pero el ángel no le permitió (19.10). Le dijo que adorara a Dios. (Véanse comentarios en 19.10). Algunos autores sugieren que Juan quería combatir la tendencia que tenían algunos cristianos de adorar a los ángeles y que aquí se postra ante los pies de éste solo para enfatizar que este tipo de adoración no es aceptable.⁴

10 Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. Existe un gran contraste entre las palabras que se dicen a Juan al final del Apocalipsis y las que se dicen a Daniel al final de su libro.

Analiza las palabras en Dn. 12.4 *“Pero tú Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin”*. También en el verso 9: *“Él respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin”*. Ambos versículos dicen que las palabras de la profecía deberían ser

⁴ Caird, *The Revelation of St. John*, 283.

selladas y cerradas. Tenemos que preguntarnos, ¿Por qué? Ambos versos nos explican la razón, los sucesos escritos allí son para “el tiempo del fin”. ¿Cuál tiempo del fin? ¿El fin del mundo? No. Un buen estudio del contexto muestra que el tiempo del fin al cual se refiere el ángel que está interpretando la visión de Daniel (como un ángel también lo hace en el Apocalipsis) es el tiempo del fin de la nación de Israel (“tu pueblo” V. 1). La visión tiene que ver con el pueblo de Daniel, Israel y los indicios que iban a suceder cerca de su fin.

La práctica normal acerca de libros apocalípticos era sellarlos y guardarlos hasta el tiempo de su cumplimiento. Cuando llega la generación que iba experimentar las experiencias mencionados en la profecía, el libro se abría y se leía. Esto se hacía para ayudar a la generación que tenía que experimentar dichos acontecimientos. Por esta razón se le dice a Daniel que selle y cierre las palabras de su profecía. El libro de Daniel fue escrito en aproximadamente 626-539 a. C. Esto indica que los eventos descritos en el capítulo 12 y otros, no se iban a cumplir hasta después de casi 600 años. Por esta razón se le dice a Daniel que debe sellar las palabras; no se cumplirán por unos 600 años en el futuro. Compárese con Dn. 8.26.

Pero a Juan se le dice lo contrario. Se le dice a Juan que no debe sellar las palabras de la profecía porque el tiempo está cerca. ¿Cómo debemos entender esto? ¡Juan no debe sellar las palabras de esta profecía porque estas cosas se iban presentar ya! Tenemos la confirmación, **porque el tiempo está cerca**. Esto es lo mismo que se dijo en 1.3. Podemos imaginarnos a Juan escribiendo el Apocalipsis y al disponerse a sellarlo y guardarlo para la generación que había de experimentar los sucesos, se le dice: “No las selles porque el tiempo es ya”. En otras palabras, su cumplimiento no era para después de 600 años o más (como fueron las palabras de Daniel); era ya, es decir, en el tiempo de la iglesia primitiva.

11 La frase **el que es injusto, sea injusto todavía** no describe el deseo de Dios, que los impíos sigan en su injusticia, sino de su carácter en general. Es una frase que muestra la verdad de que a todos se nos conoce por las obras. Los impíos seguirán siendo injustos y perversos; pero los santos continuarán en las sendas de la justicia y santificación.⁵

12 **He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.** Otra vez vemos la declaración de Jesús de que vendrá pronto. Véanse los comentarios en el versículo 7. Jesús juzga al enemigo, el imperio romano, y viene para recompensar a sus fieles. ¿Cuál será la recompensa? El estado de bendición para la iglesia (capítulos 20-21).

⁵ Mounce, *The Book of Revelation*, 392-393.

Dice que cada uno será **recompensado según sus obras**. Las obras del enemigo lo llevan a juicio y las obras de cada cristiano lo llevan a la bendición. Esta descripción no anula la doctrina de salvación por fe. Se está contrastando la manera de vivir en general. El injusto será condenado; el santo será recompensado.

13 Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. Esta es la misma descripción que hemos visto en otros lugares en este libro. Aquí se refiere a Jesús. En 1.8 y 21.6, Dios manifiesta que él es el Alfa y la Omega. Jesús ahora se aplica el mismo título con la adición de “el primero y el último”. Jesús es eterno y tiene las mismas características de deidad tanto como Dios el Padre. No se puede limitar a Jesús de ninguna forma temporal.⁶ Las frases de este versículo distinguen claramente a Jesús de cualquier otro ser creado.⁷

2. Bienaventuranza para los vencedores (22.14-16)

14 Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida. Esta es la sexta vez que se ve una bienaventuranza en el libro. Siempre son los cristianos los que son bienaventurados, nadie más. Esta es una alusión a 3.4 y 7.14.⁸ Los santos lavan sus ropas en la sangre del Cordero (12.11). Esta frase repite la verdad de que sólo los santos recibirán el sustento del árbol de la vida. La iglesia es la santa ciudad y es en medio de esta ciudad donde se encuentra el árbol de la vida. Dios sustenta a su pueblo; él suple todas sus necesidades. Los cristianos son los únicos que **pueden entrar por las puertas de la ciudad**. Los enemigos de la iglesia no pueden destruir la ciudad por cuanto es una ciudad fuerte y bien protegida. Aunque sus puertas están abiertas, nada inmundo puede entrar. Este es el significado en el verso 15.

15 Más los perros están fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idolatras, y todo aquel que ama y hace la mentira. Esta es una descripción general del mundo impío. La iglesia es la ciudad santa, pero los impíos se caracterizan por estas descripciones. Ellos no pueden entrar a la ciudad por cuanto su naturaleza es de pecado. Véase Salmos 101.7. Sólo los santos se encuentran en esta ciudad.

⁶ *Ibid*, 393.

⁷ Morris, *The Revelation of St. John*, 260.

⁸ La prueba de los manuscritos está dividida en este verso. Puede ser que sea un verbo presente “lavan sus ropas” o puede ser un verbo pasado “han lavado sus ropas”. Barclay argumenta por la segunda posibilidad mientras que Mounce opta por la primera. No hay tanta diferencia, ya que el significado es básicamente igual en ambos casos.

16 Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. El Señor afirma que él ha enviado su ángel a Juan para dar testimonio a las iglesias. Esto es, para las siete iglesias que están en Asia. Jesús confirma esto para asegurar a su iglesia que este mensaje es verdadero y auténtico. Los cristianos pueden estar seguros de la persecución que viene, pero también de su victoria. **Yo soy la raíz y el linaje de David** (Is. 11.1). Jesús es el Salvador, el Mesías y el Rey de todos los reyes. En Jesús, se cumplieron todas las promesas de Dios. Todo lo que se ha prometido en este libro también se cumplirá: el enemigo será juzgado y la iglesia será bendecida y victoriosa. Jesús también **es la estrella resplandeciente de la mañana**. A la iglesia de Tiatira, Jesús le prometió que se le daría la estrella de la mañana. Esta estrella posiblemente habla de la llegada del día eterno, el nuevo estado de la iglesia, es decir, su bendición eterna.

3. *El Espíritu está de acuerdo* (22.17)

17 El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. El Espíritu Santo invita a Jesús a venir: en juicio contra el enemigo y en bendición para su iglesia.⁹ La “esposa” es la iglesia misma y espera con anticipación la llegada de su marido para librarla de los ataques del maligno.

Algunos intérpretes piensan que estas palabras se dirigen al mundo en general.¹⁰ **El que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.** Ya se ha visto que la ciudad santa (la iglesia) tiene un río dentro de ella que simboliza la vida eterna para sus habitantes. El agua es lo que sustenta a la iglesia de Dios tanto como el árbol de la vida. Las hojas del árbol y el río son para la sanidad de las naciones, esto es una invitación para que todos vengan a Dios para recibir bendición. Isaías expresa una idea semejante a ésta: “A todos sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed” (55.1). Summers dice que la invitación se hace extensiva a todas las personas que deseen satisfacer las condiciones que la misma invitación indica”.¹¹ Puesto que el contexto tiene a la iglesia en mente, es más probable que la invitación sea para todos aquellos que son hijos de Dios.

4. *Una última advertencia* (22.18-19)

18-19 Hay una advertencia en estos versículos para todos aquellos que oyen las palabras de esta profecía: **Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Si alguno**

⁹ Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 294.

¹⁰ *Ibid*, 294.

¹¹ Summers, *Digno es el Cordero*, 286.

quitar de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida. Las palabras de esta advertencia no se escriben para aquellos escribas futuros que serían tentados de añadir más información o quitar de lo que ya está escrito. La prevención es para todos los que escuchan las palabras de la profecía, es decir, revelación de Dios. El punto central se refiere a una posible distorsión del mensaje del Apocalipsis.¹² En otras palabras, deben escuchar y guardar el mensaje aquí contenido.¹³ Summers dice que la advertencia está dirigida a aquellos que escogerían excluir las partes que no les gusta: “En los versículos 18 y 19 se hace una amonestación para que el libro sea protegido, pues en el tiempo de Juan los libros apocalípticos eran tratados sin mucho cuidado: la gente cortaba la parte que le gustaba y menospreciaba el resto”.¹⁴

5. Bendición (22.20-21)

20 El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Estas son palabras de Jesús. Es él quien da testimonio de la verdad de lo escrito en este libro. Por esta razón, los que no la aceptan y los que se vayan en contra de ella, experimentarán juicio. Jesús vino en juicio contra Roma. Los santos fueron bendecidos y los enemigos derrotados.

21 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. Varios autores han notado que esta manera de terminar el Apocalipsis es rara para una obra apocalíptica. Pero el libro analizado contiene aspectos tanto de obra apocalíptica, como de profecía y de epístola. Puesto que su objetivo ha sido ser un mensaje pastoral¹⁵ a las siete iglesias, es adecuado que termine al estilo de una carta. Es también la forma en que empezó en 1.1. Comienza y termina en forma de carta.

RESUMEN

La última parte de este capítulo habla de la venida de Jesús. Para los enemigos, esta venida significa juicio; para los santos bendición. No es la segunda venida literal del Señor, sino su “venida” a juzgar. Esto se puede ver cuando uno entiende que el contexto del capítulo 22 no habla del tiempo del fin del mundo. El libro ha hablado del conflicto entre la iglesia y el dragón y sus fuerzas. Dios ha prometido venir en juicio contra el enemigo, Roma. El libro ha presentado la certidumbre de dicho juicio y la iglesia se ve en un estado de bendición, siendo sustentada por Dios. Este

¹² Mounce, *The Book of Revelation*, 395.

¹³ Morris, *The Revelation of St. John*, 262.

¹⁴ Summers, *Digno es el Cordero*, 286.

¹⁵ Boring, *Revelation*, comentarios de este versículo.

último capítulo ahora presenta la *certeza* de la venida de Jesús, su urgencia y certeza. El enemigo no se escapará porque las palabras de este libro son verdaderas y fieles. Los santos deben seguir adelante y confiar en Jesús. Él vendrá pronto para llevar a cabo el juicio mencionado en el libro.

BIBLIOGRAFÍA

- Aland, Kurt and Barbara, Karavidopoulos, Johannes; Martini, Carlo M; Metzger, Bruce M; eds. *The Greek New Testament*, 4th rev. ed. Stuttgart: United Bible Societies, 1994.
- Barclay, William. *Letters to the Seven Churches*. Nashville: Abingdon, 1957.
- _____. *The Revelation of John*, 2nd ed., vols. 1 and 2. Louisville: John Knox, 1960.
- Bauer, Walter. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Ed. William F. Arndt and F. Wilbur Gingrich. 2nd ed. F. Wilbur Gingrich and Frederick W. Danker. Chicago: The University of Chicago Press, 1979.
- Blass, F. and Debrunner, A. *A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Trans. and rev. Robert W. Funk, Chicago: University of Chicago, 1961.
- Boring, M. Eugene. *Revelation (Interpretation)* Louisville, KY: John Knox, 1989.
- Bruce, F. F. *The New Testament Documents*, 5th rev. ed. Grand Rapids: Eerdmans, 1943; reprint, Leicester, England: Inter-Varsity, 1992.
- Caird, G. B. *The Revelation of St. John* (Black's New Testament Commentary) Peabody, MA: Hendriksen, 1999. First published by A & C Black, London.
- Carballosa, Evis L. *La Consumación del Plan Eterno de Dios*. Grand Rapids: Portavoz, 1997.
- Coker, Dan. *Estudios en el Apocalipsis*. Wichita Falls, TX: Worldwide Spanish Literature Ministry, 1993.
- Ferguson, Everett. *Backgrounds of Early Christianity*, 2nd ed. Grand Rapids: Eerdmans, 1993.
- Fiorenza, Elizabeth Schüssler. *The Book of Revelation: Justice and Judgement*, 2nd ed. Minneapolis: Fortress, 1998.
- Guthrie, Donald. *New Testament Introduction*, 4th rev. ed. Downers Grove: Inter-Varsity, 1990.
- Hailey, Homer. *Revelation*. Louisville, KY: Religious Supply, 1992.
- Hendriksen, William. *Más Que Vencedores*. Jenison, MI: T.E.L.L., 1991.
- Hinds, John T. *Revelation*. (New Testament Commentaries) Nashville: Gospel Advocate, 1989.
- Ladd, G. E. "Book of Revelation," *The New International Standard Bible Encyclopedia*, ed. Geoffrey W. Bromiley, fully rev. ed., vol. 4. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1988.

- Ladd, G. E. *A Commentary on the Revelation of John*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1972.
- McGuiggan, Jim. *Revelation*. Lubbock, TX: Montex, 1976.
- Morris, Leon. *The Revelation of St. John*. (TNTC) Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1969.
- Mounce, Robert H. *The Book of Revelation*. (NICNT) (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977.
- Mounce, William D. *The Analytical Lexicon to the Greek New Testament*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1993.
- Newman, Barclay M. *Greek-English Dictionary of the New Testament*. Stuttgart: United Bible Societies, 1993.
- Roberts, J. W. "Meaning of Eschatology in the Book of Revelation." *Restoration Quarterly*, 15 [1972] 95-110.
- _____. *The Revelation to John*. (Living Word Commentary) Abilene, TX: ACU Press, 1974.
- Seiss, J. A. *The Apocalypse*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1957.
- Shelly, Rubel. *The Lamb and His Enemies*. Nashville: 20th Century, 1983.
- Suetonius, Gaius Tranquillus. *Lives of the Twelve Ceasars*. Trans. Robert Graves. London: Penguin, 1957.
- Summers, Ray. *Digno es el Cordero*, 8va. ed. El Paso, TX: Casa Bautista, 1990.
- Swete, Henry Barclay. *Commentary on Revelation*, 3rd ed. London: Macmillan, 1911.
- Tacitus, Publius Cornelius. *The Annals of Imperial Rome*. Trans. and intro. Michael Grant, rev. ed. London: Penguin, 1989.
- Trenchard, Warren C. *The Student's Complete Vocabulary Guide to the Greek New Testament*. Grand Rapids: Zondervan, 1992.
- Valverde, Efraín. *Apocalipsis: La Ruta del Fin*. Wichita Falls, TX: Worldwide Spanish Literature Ministry, 1995.
- Vine, W. E.; Unger, Merrill F.; White Jr., William; *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words*. Nashville: Nelson, 1985.
- Wall, Robert W. *Revelation*. (NIBC) Peabody, MA: Hendrikson, 1991.
- Walvoord, John. *The Revelation of Jesus Christ*. Chicago: Moody, 1966.